

La Construcción de la Maternidad en los Discursos de los Blogs de Madres

Motivaciones, preferencias y percepciones de las lectoras

Mittzy Arciniega Cáceres

TESI DOCTORAL UPF / 2019

DIRECTORA DE LA TESIS

Dra. Mònica Figueras Maz

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN



“A todas aquellas mujeres que algún día se han sentido ‘malas madres’”

AGRADECIMIENTOS

Para poder escribir esta tesis hacía falta que unos cuantos astros se alinearan. No podía escribirla, ni siquiera empezarla, cuando las emociones eran un torbellino, la inestabilidad era el día a día y la realidad material ganaba a la vocación. Por ello, en estas líneas quiero agradecer, además de a todas las personas que me han acompañado en el recorrido de mi investigación, a aquellas que, muchas veces sin saberlo, contribuyeron a allanar el camino y fueron claves para que llegara el momento en que me atreviera a dar los primeros pasos.

A Jorgina, porque sin ella absolutamente todo hubiera sido más difícil. A Laia, Xavi y Nil, por siempre estar allí. A Josep María y Paloma por creer en nosotros. A la padrina Tere, Arturo, Elena, Natalia, Mailos, Ramón, Jordi, Sergi, Oscar, Pau y Laura, porque con una familia todo es más fácil.

A Sandra que, aunque ya no está, siempre está. A Yoyo, Filip, Eva, Mili por su valiosa compañía y amistad cuando más lo necesitaba. A Ali, Jordi, Àlex y Nuri porque su amistad me hace bien. A Yolanda, Lili y Ana por ser parte del ayer, del hoy y del mañana. A María, Noe, Georgia, Iris y Laia por ser mi tribu. A Lourdes por su amistad y sensibilidad que me inspira.

A Mònica Figueras, primero de todo por haberme acompañado a lo largo de estos casi 10 años, por escucharme, entenderme y esperarme. Por su paciencia, por confiar en mí, alentarme, aconsejarme, hacerme reflexionar y guiarme. En definitiva, por ser antes que cualquier otra cosa, un maravilloso ser humano. En segundo lugar, agradezco a Mònica Figueras todos los conocimientos compartidos, su contagiante pasión por la investigación y la docencia y por permitirme aprender y crecer a su lado.

A Mònika Jiménez y Pilar Medina por confiar en mí y dejarme formar parte de su equipo, por su extraordinaria calidad humana, por su sinceridad y apertura, su

rigurosidad y, a la vez, tolerancia, simpatía y empatía, por preocuparse por mí e interesarse por mi investigación y mis proyectos profesionales y personales. Por ser como son.

A Joan Ferrés, por no haberme olvidado a pesar de los años, por haberme siempre tendido una mano. Por su sencillez y brillantez y por confiar en mí para proyectos presentes y futuros.

A Ferran Lalueza, por haberme acompañado al inicio de esta aventura, aunque en aquel momento no prosperara. Por su paciencia y empatía, por haber mostrado siempre su gran lado humano. Y ahora que la vida nos ha dado nuevas oportunidades de coincidir, gracias por seguir confiando en mí.

Al Departamento de Comunicación de la UPF, por permitirme ser parte de la casa, a Lluís Mas por invitarme a formar parte del Grupo de Investigación CAS, a Carles Feixa por abrirme las puertas del Grupo de Investigación JOVIS.com, por su interés en mi investigación y por confiar en mí en los diferentes proyectos de investigación y docencia. A Rafa Pedraza, porque su guía al inicio de esta investigación fue clave y a Lorena Gómez por compartir su extraordinario talento conmigo y por la pasión que compartimos por el tema.

A mi compañera y amiga Carla Brito, por escucharme, por las risas juntas, por saber hacer equipo, por haber hecho el día a día mucho más dulce y divertido. A mis compañeros, Roberto Sánchez, por el entusiasmo con que me recibió en el proyecto, por ser un buen compañero; a Julio Mateus, Pablo Andrade y Amalia Hafner porque me gusta trabajar con ellos, porque aprendo y me divierto al mismo tiempo, porque formamos un gran equipo.

A María José Establés, Oliver Pérez, Reinald Besalú y Lluís Más por haberme ayudado en la difusión del cuestionario. A las personas que nos hacen la vida más fácil desde secretaría, un agradecimiento muy especial a Gemma González, por su paciencia y eficiencia; por haber hecho siempre todo lo que está en sus

manos para ayudarme. A todas las madres que han participado en esta investigación, por su predisposición, entusiasmo e interés por el tema. A Pepi y Maka por haber facilitado los espacios para la realización de grupos de discusión y a todas mis amigas madres por la difusión del cuestionario entre sus contactos.

Finamente a mi familia, la de ahora y la de siempre. A mamá por haberme enseñado el valor del esfuerzo y a dar siempre lo mejor de mí. Por haberme alentado a dar pasos, aunque eso me alejara de ella, por su amor y su dulzura que siempre me acompañan. A papá, porque su orgullo me hace querer llegar más lejos, por haber sido siempre un ejemplo de trabajo y responsabilidad, por ser parte de mi vida.

A Sofía, mi hermana, por creer en mí. Por aquella conversación cuando lo duro había pasado y volvía asustada “al mundo” y me dijo “¿no les dices a los niños que lo difícil también se puede lograr?”. Tenía razón, se puede. A Kevin, por recordarme siempre y por las ganas de volver a vernos.

Finalmente, a mis tres motivos. A Jordi, por su sensibilidad, por creer en mí cuando yo misma no creía, por no haberme dejado caer, por hacer la vida más fácil y divertida, por mirar el vaso medio lleno, por hacer que nunca haya dejado de reír, de soñar y de creer. A Blai y Quim, porque sin ellos esta tesis no sería lo que es. Porque con ellos veo la vida de otra manera y a su lado supero mis propios límites. A Blai por su dulzura, nobleza y valentía, por esos abrazos que me hacen tocar el cielo. A Quim por haberme demostrado que todo es posible, por el brillo de sus ojos, por sus ganas de vivir, por hacerme sentir afortunada cada día. A ellos tres, gracias por existir.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo principal determinar cuál es el modelo de maternidad que predomina en el discurso de los blogs dirigidos a madres y en qué medida este discurso corresponde a la percepción de las lectoras. Con la finalidad de cumplir con los objetivos propuestos, se adopta un diseño de métodos combinados con base cualitativa y se combinan técnicas como los grupos de discusión, análisis de contenido de comentarios y cuestionario, todos ellos aplicados al análisis de recepción, y el análisis del discurso con base semiótica para el estudio de los blogs.

Los resultados que se desprenden del análisis, aunque en una primera lectura podrían resultar poco reveladores: **el mito de la maternidad intensiva persiste**, indagan en los por qué, basados en la percepción, interpretación y contradicciones en relación con los discursos de los blogs.

Por otra parte, se plantean conclusiones que nos permiten reflexionar, entre otras cosas, respecto a los blogs de madres como espacios alternativos de resistencia y la instauración de nuevos imaginarios de maternidad y, por último, entendiendo este trabajo como punto de partida para futuras líneas de investigación y acción, se detallan una serie de propuestas de futura implementación.

Palabras claves: maternidad, blogs de madres, maternidad intensiva, mística maternal, tribu.

ABSTRACT

The main objective of this research is to determine which is the model of motherhood that predominates in the discourse of mummy blogs and to what extent this discourse corresponds to the readers' perception. In order to accomplish the proposed objectives, it has been implemented a design of combined methods with qualitative basis, so the study combines techniques such as focus groups, content analysis of comments and application of questionnaire, these three orientated to reception análisis, and the discourse analysis based on semiotics for the study of blogs.

Even when, at the first glance, the results that emerge from the analysis could seem little revealing: ***the myth of intensive motherhood persists***, the study focuses in the reasons of these results taking special attention to perception, interpretation and contradictions in relation to the discourse of mummy blogs.

On the other hand, some of the conclusions invite us to think about the possibilities of mummy blogs as alternative spaces of resistance and the emergence of new imaginaries of motherhood.

Finally, understanding this work as a starting point for future lines of research and action, we present a detail of a series of proposals for future implementation.

Key words: motherhood, mummy blogs, intensive motherhood, maternal mystic, tribe

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	I
RESUMEN.....	V
LISTADO DE GRÁFICOS	IX
LISTADO DE TABLAS.....	X
I. PREFACIO	1
II. INTRODUCCIÓN	3
III. MARCO TEÓRICO	9
1. Feminismo y maternidad	9
2. Un recorrido por la historia	19
3. La construcción social de la maternidad	25
4. Nuevas maternidades	31
5. Maternidad y medios.....	41
6. En busca de la tribu perdida	71
7. Los blogs de madres	77
IV. PREGUNTAS, OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA	91
1. Preguntas de investigación.....	91
2. Objetivos.....	93
3. Diseño metodológico.....	94
4. Métodos y muestra.....	96
4.1. Etapa exploratoria.....	96
4.1.1.Revisión sistematizada de literatura	96
4.1.2.Observación etnográfica digital no participante	100
4.2. Recogida de datos	105
4.2.1.Cuestionario.....	105
4.2.2.Análisis del discurso	109
4.2.3.Grupos de discusión	121
V. RESULTADOS	131
1. Cuestionario	131
1.1. Descripción de la muestra	131
1.2. Motivaciones de las lectoras.....	133
1.3. Percepción de roles parentales	139
1.4. Figura experta	142

2.	Análisis del discurso	143
2.1.	Blog 1: Una Madre Molona	143
2.2.	Blog 2: No soy una drama mamá	169
2.3.	Blog 3: Mamíferas al borde de un ataque de nervios	194
2.4.	Blog 4: Mimitos de mamá	212
2.5.	Blog 5: El club de las malas madres	228
2.6.	Resumen de análisis de blogs	249
3.	Grupos de discusión	255
	Tema 1: maternidad Intensiva	256
	Tema 2: roles parentales	258
	Tema 3: comunidad	260
	Tema 4: presión social y mediática	262
4.	Interpretación de los resultados	264
4.1.	Maternidad intensiva	264
4.2.	Roles parentales	267
4.3.	La comunidad y el saber experto	269
4.4.	“Guerras” de madres	271
4.5.	Blogs de madres	274
VI.	CONCLUSIONES	281
1.	El mito de la maternidad intensiva persiste	281
2.	La "perfecta imperfección" genera frustración	287
3.	La maternidad se vive en soledad	291
4.	Las “guerras de madres” no existen	293
5.	Los blogs no suponen un espacio de resistencia real	296
6.	El cambio es posible	298
VII.	LIMITACIONES Y LÍNEAS DE FUTURO	301
VIII.	BIBLIOGRAFÍA	307
IX.	ANEXOS	325
	Anexo 1: consentimiento informado grupos de discusión	325
	Anexo 2: invitación grupos de discusión	326
	Anexo 3: guion grupos de discusión	327
	Anexo 4: cuestionario	329

LISTADO DE GRÁFICOS

Gráfico 1: cuadro semiótico	112
Gráfico 2: relación de elementos	112
Gráfico 3: edad de la muestra	131
Gráfico 4: estudio 2017 evolución social y empleo en Europa	132
Gráfico 5: número de hijos	132
Gráfico 6: edad de los hijos	133
Gráfico 7: preferencias de blogs	135
Gráfico 8: desde cuándo leen los blogs	136
Gráfico 9: participación en blogs	137
Gráfico 10: temas de mayor interés	138
Gráfico 11: motivación	139
Gráfico 12: representación del rol de la madre	140
Gráfico 13: representación del rol del padre	141
Gráfico 14: cuestionamiento del saber experto	142
Gráfico 15: categorías temáticas de grupos de discusión	256

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1: criterios de análisis sistemático	99
Tabla 2: relaciones de esquemas actanciales	114
Tabla 3: modalidades de competencia	115
Tabla 4: modelo de análisis para la caracterización y jerarquización personajes en torno al tema de la maternidad	116
Tabla 5: tipología de actos ilocutivos	117
Tabla 6: descripción de blogs seleccionados	119
Tabla 7: participantes grupo discusión 1	124
Tabla 8: participantes grupo discusión 2	124
Tabla 9: roles actanciales Una Madre Molona	165
Tabla 10: programas narrativos Una Madre Molona	166
Tabla 11: marcas estilísticas Una Madre Molona	167
Tabla 12: comentarios Una Madre Molona	168
Tabla 13: roles actanciales No Soy Una Drama Mamá	191
Tabla 14: programas narrativos No Soy Una Drama Mamá	192
Tabla 15: marcas estilísticas No Soy Una Drama Mamá	193
Tabla 16: comentarios No Soy Una Drama Mamá	193
Tabla 17: roles actanciales Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios	210
Tabla 18: p. narrativos Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios	211
Tabla 19: m. estilísticas Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios	211
Tabla 20: comentarios Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios	212
Tabla 21: roles actanciales Mimitos de Mamá	226
Tabla 22: programas narrativos Mimitos de Mamá	227

Tabla 23: marcas estilísticas Mimitos de Mamá	227
Tabla 24: comentarios Mimitos de Mamá	228
Tabla 25: roles actanciales El Club de las Malas Madres	246
Tabla 26: programas narrativos El Club de las Malas Madres	247
Tabla 27: marcas estilísticas El Club de las Malas Madres	248
Tabla 28: comentarios El Club de las Malas Madres	248
Tabla 29: resumen de datos de análisis del discurso de blogs	249

“En todas las sociedades las mujeres dan a luz, pero este hecho no merece siempre idéntico reconocimiento”.

Henrietta Moore, antropóloga

I. PREFACIO

Al inicio de este camino, hace ya casi 10 años, son muchísimas las cosas que no tenía claras, pero si algo sabía era que no quería investigar para llenar estanterías, sino que necesitaba sentir que con mi trabajo podría aportar a la sociedad; sin embargo, este sentimiento iba acompañado con una relación amor-odio con la academia que en aquel momento terminó en una separación temporal.

Pero, como aquellas parejas que se alejan, pero siguen teniéndose en la mente y el corazón, yo seguía pensando en ello, seguía queriendo investigar, pero necesitaba encontrar una manera de conectar la investigación con mi trabajo, mis cuentas y mis facturas. En aquel momento había comenzado un proyecto de empresa que, sin querer, puso la semilla a esta investigación puesto que el público al que se dirigía eran madres y, aunque hace 8 años de eso, recuerdo a la perfección cuando tímidamente planteé a mi directora dos opciones: abandonar o hablar sobre madres.

Para mi enorme sorpresa, plantear el estudio de la maternidad suscitó mucho más entusiasmo del que yo me imaginaba; entonces todo parecía solucionado. Estudiaría la maternidad sí, pero desde el otro lado; las madres como consumidoras, la otra cara de la moneda, después de todo ese era mi trabajo fuera de la universidad. Pero la vida, siempre llena de sorpresas, me convirtió al poco tiempo en madre y en poco tiempo más, en madre por segunda vez.

El proyecto de empresa ya no existía, mis ganas para investigar seguían, pero mis circunstancias me superaban... Una segunda maternidad vivida al límite de la vida, entendiendo el triunfo que significa cada minuto de existencia; una maternidad que cambió mi visión del mundo, de las personas y de mí misma y, como cuando estás en la oscuridad por largo tiempo, todo lo demás sólo puede ser luz, salir airoso de ese túnel me empoderó, me enseñó que todo era posible.

Allí estábamos nuevamente, mi directora y yo en una nueva conversación. Quiero intentarlo, le dije, hacer por primera vez lo que me apetece, quiero investigar, investigar sobre maternidad y además aportar con ello a la sociedad. Fue entonces que, con una visión radicalmente opuesta a la que me acercó por primera vez al tema, decidimos estudiar la construcción social de la maternidad en los blogs de madres, sin saber aun lo que ello comportaría para mí como investigadora, como mujer y como madre.

Como investigadora he descubierto una línea de investigación apasionante, multidisciplinar, con una historia de lucha por lograr la igualdad de género y una perspectiva de futuro que si bien hereda las cicatrices del cansancio por un debate que parece interminable y de falsas ilusiones de conquistas que creyeron ser y no fueron; trae consigo también una nueva generación de mujeres y hombres que, mínimamente, son conscientes de la necesidad de romper con los ideales y estereotipos con respecto a la maternidad, todo ello en un contexto de nuevos espacios y formas de comunicación que podrían suponer un enorme potencial si se logra despojar el discurso de viejos y no tan viejos mitos.

Por otra parte, como mujer y madre, esta investigación me ha permitido reconocermme y redescubrirme a través de las lecturas, las experiencias de otras madres, las conversaciones y los hallazgos de investigación. Ha puesto a prueba mi maternidad (no) intensiva, mis sentimientos de culpa, nuestras estrategias familiares de corresponsabilidad y he trabajado y sigo trabajando para superar prejuicios propios y ajenos. Me he preguntado mil veces si realmente puedo hacer esto con tan pocas horas de sueño, constantes idas al médico y niños corriendo alrededor mientras intento centrarme en lo que escribo; un proceso del todo enriquecedor que sólo me plantea nuevos retos académicos y personales.

II. INTRODUCCIÓN

Estudiar la maternidad, desde cualquiera de las disciplinas que la aborde, supone una serie de importantes retos. En primer lugar, lograr un enfoque holístico del tema con una visión histórica pero también con una perspectiva feminista, sociológica y cultural que pueda lidiar, al mismo tiempo, con los permanentes debates sobre la controversia binomio naturaleza-cultura y binomio sexo-género.

Por otra parte, lograr conectar, contextualizar y analizar como aquellos mitos que estudiosas feministas visibilizaron hace décadas se actualizan y reconstruyen, a veces en peligrosas formas de reivindicación; en ese sentido sólo una lectura profunda de la realidad nos permite identificar qué perdura y que se renueva y cómo lo hace en la era postmoderna.

Todo ello, vinculado a las posibilidades e imposibilidades de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, que no sólo plantean nuevos escenarios, sino que reavivan viejas batallas aparentemente ganadas, afloran las frustraciones de siempre y la culpa vuelve a ser la palabra clave de la mayoría de los discursos de blogs de madres.

Con ello, siempre existe la posibilidad de plantear un trabajo descriptivo que, una vez más, nos muestre cómo la construcción de la maternidad da históricamente dos pasos adelante y uno atrás con respecto a la ruptura de los mitos de la maternidad intensiva y la mística maternal. Sin embargo, evidenciar sin profundizar quedaría en un mero relato, siempre con el mismo final.

Por ello el presente trabajo estudia ***la construcción de la maternidad en los discursos de los blogs de madres*** y, a partir de la revisión de literatura y los resultados de investigación, propone contribuir a entender los por qué de los resultados y la influencia de estos tanto a nivel de identidad de género como con relación a las consecuentes transformaciones sociales y proponer líneas de

actuación que, a partir de los hallazgos, contribuyan a generar un cambio en la sociedad.

De esta manera, la relevancia del tema responde, por una parte, a la escasa investigación de la representación de la maternidad y sus discursos en los medios de comunicación, en especial en los nuevos formatos digitales que comportan una nueva manera de generar e interpretar discursos, como es el caso de los blogs de madres cuyo auge con más de 4 millones de blogs en Estados Unidos, según la consultora de marketing eMarketer¹ⁱ y 4351 en España² pone de relieve la importancia del medio.

En este sentido en España, más allá de las investigaciones de Visa y Crespo (2015), la representación de la maternidad ha sido analizada sobre todo desde la ficción (Lacalle, 2016), la prensa diaria (Fagoaga, 1996) y las revistas de familia (Medina *et al.*, 2010) por lo que creemos que la presente investigación explora un terreno poco estudiado y sus resultados pueden significar una contribución en el ámbito académico.

Por otra parte, a nivel de impacto social, más allá del inminente enfoque de género, su interés se sustenta en tanto que los mitos de la maternidad intensiva y la mística maternal no sólo permanecen en el imaginario de las madres con la consecuente culpa y frustración; sino que calan en todos los tejidos sociales sin distinción de género ni edad lo que finalmente generan una transformación en las construcción de proyectos individuales y familiares que tienen impactos demográficos, económicos e incluso a nivel de salud pública.

Según el Estudio Anual 2017 sobre la Evolución Social y del Empleo en Europa (ESDE), España lidera el retraso en la edad de maternidad con una media de 31.9 años y la persistencia del mito de la maternidad intensiva, entre otros

¹ Consultora de marketing online (2017). *Moms still make social a priority* <<https://www.emarketer.com/Article/Moms-Still-Make-Social-Priority/1009749>> [Consulta: 13 dic.2016]

² Registrados en Madresfera, red de blogs de madres profesionalizados (2017) <<https://madresfera.com/>> [Consulta: 24 nov.2016]

factores, podría ser una de sus causas debido a que este imaginario hace que las mujeres perciban sus vidas como incompatibles con las demandas que les supondría ser madre.

Por otro lado, el mito de la maternidad intensiva trasciende el género y está también instaurado en el imaginario de los hombres, padres o no, lo que repercute directamente en los niveles de corresponsabilidad que se reflejan, por ejemplo, en datos del 2017 de la OCDE, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, que pone de manifiesto que España se ubica por debajo de la media en lo que respecta a corresponsabilidad y distribución de las tareas domésticas y de crianza.

De esta manera, estudiar los discursos con relación a la construcción de la maternidad, lejos de lo que se podría pensar, no tiene implicancias sólo a nivel de género, sino que tiene importantes repercusiones sociales en el presente y en el futuro, por lo que conviene poner en relieve todos los factores en juego.

Así, el trabajo, cuyo objetivo principal es **determinar cuál es el modelo de maternidad que predomina en el discurso de los blogs dirigidos a madres y en qué medida este discurso corresponde a la percepción de las lectoras**, está dividido en 5 grandes bloques: (1) marco teórico, (2) preguntas, objetivos de investigación y metodología, (3) resultados, (4) conclusiones y (5) limitaciones y líneas de futuro. A su vez el marco teórico está dividido en 7 temas: feminismo y maternidad, un recorrido por la historia, la construcción social de la maternidad, nuevas maternidades, maternidad y medios, en busca de la tribu perdida y los blogs de madres.

El primer tema abordado por el marco teórico, **feminismo y maternidad**, realiza un breve repaso por los diferentes postulados feministas, desde Ruddick (1983) y Elshtain (1981) hasta Beauvoir (1949) y Badinter (1981), las diversas teorías nos permiten concebir la construcción de la maternidad como eje vertebrador de los discursos sociales que reproducen la desigualdad de género. Por otro lado,

un recorrido por la historia y la construcción social de la maternidad, con base en las ideas de Hays (1998), suponen un recorrido por los diferentes estilos de crianza y representaciones de la maternidad desde el siglo XVII hasta nuestros días, con especial atención al imaginario y prácticas de maternidad intensiva.

Por su parte, el apartado de ***nuevas maternidades*** tiene como objetivo contextualizar los cambios en la vivencia y representación de la maternidad producidos por las transformaciones sociales, ideológicas y científicas; mientras que la sección de ***maternidad y medios***, realiza un repaso de las representaciones de la mujer y en especial de las madres a través del tiempo y se contextualizan con el momento social e histórico de la época con la finalidad de entender los intereses a los que responden estas representaciones especialmente por las revistas femeninas, la prensa y la ficción televisiva.

El apartado ***en busca de la tribu perdida*** reflexiona sobre el auge del individualismo en la sociedad actual y cómo ello ha transformado nuestras prácticas cotidianas, la forma cómo nos relacionamos y, en definitiva, la vivencia de la maternidad y cómo ello, como consecuencia, ha provocado la búsqueda de las madres de nuevos espacios de comunidad donde cobran protagonismo las comunidades virtuales como posibles nuevos escenarios de socialización entre los que destacan los blogs de madres.

Por último, las páginas dedicadas a ***los blogs de madres*** abordan, desde diferentes perspectivas, cómo el éxito de los blogs de madres podría deberse a su intento de satisfacer algunas de las carencias experimentadas por las madres como el deseo de expresar sus voces ante la sociedad (Friedman, 2013), la necesidad de informarse ante la demanda de una maternidad tecnificada o de integrar una comunidad, en ausencia de tribu (Kiddo, 2010). Por otra parte, se reflexiona sobre las posibilidades reales de los blogs de madres como espacios de resistencia en tanto sus discursos potencien o desafíen los mitos de maternidad intensiva y mística maternal.

Con todo ello, con algunos resultados predecibles y otros sorprendentes, la investigación pone de manifiesto el modelo de maternidad que predomina en los blogs de madres y analiza las ideas claves asociadas a este modelo y sus respectivas repercusiones sociales. Además, esta tesis identifica las necesidades y vacíos en el proceso de construcción de la identidad maternal y propone actuaciones a futuro que contribuyan superar las carencias.

“¿Qué es feminidad ? Es ser mujer; es sentirse bien como mujer ; es ser fuerte unas veces y no tanto otras ; es ser receptiva, estar abierta a los cambios y saber hablar desde dentro con todos los sentimientos y palabras para ser comprendida ; es ser suave y a la vez un tigre [...] En nuestra larga marcha, encontramos varias definiciones de feminidad”. Betty Friedan

III. MARCO TEÓRICO

1. Feminismo y maternidad

Es posible que ningún otro planteamiento teórico haya creado, y continúe creando, tanta controversia dentro del movimiento feminista como el que ha generado el papel de la mujer en la familia durante los últimos años. Las pensadoras de la primera ola feminista tuvieron la misión de romper los estereotipos asociados a la familia, especialmente los vinculados a la maternidad, intentando despojarla del carácter celestial y místico predominante de la época y, en ese sentido, consideraron al estado, el sistema capitalista y la familia patriarcal como los tres pilares de la opresión femenina.

Durante esta época Emmeline Pankhurst, activista política inglesa, lidera el debate sobre el sufragio universal y junto a la reivindicación del voto, surgen otros reclamos vinculados al acceso a la educación que logra que, a partir de 1880, se comiencen a admitir algunas mujeres en las universidades, aunque no de manera generalizada. Previo a ello la mujer ya había logrado el acceso a la educación primaria y secundaria, aunque con el objetivo de ser buena madre y esposa.

La idea de mística maternal se inicia a partir de la Ilustración y Revolución Francesa, época en la que se da un auge de la separación de esferas público/privado, naturaleza/cultura, producción/reproducción y de diferenciación natural de los sexos. De esta manera, respondiendo a los intereses estatales de aumentar y mantener la población, se exalta la niñez y se crean las bases de una nueva maternidad como eje identitario de género (Fernández, 214).

Pero no fue hasta la llamada tercera ola feminista o feminismo contemporáneo que las feministas posteriores examinan más profundamente las relaciones entre el capitalismo y el patriarcado, la familia y el modo de producción, el trabajo en el hogar, la maternidad y la opresión y en esta reflexión la familia aparece como reproductora del capitalismo en el hogar y se subordina y oprime a la mujer en la vida diaria.

Sin embargo, al otro lado del espectro, nacen las feministas "pro-familia", entre las que destacan Sara Ruddick y Jean Bethke Elshtain, quienes destacan la maternidad como una experiencia necesaria de defender tanto por lo que comporta a nivel de identidad de género como por ser es una oportunidad para generar consciencia política feminista (Dietz, 1983). Así, Sara Ruddick, con base en la práctica social de la maternidad asociada al servicio y las actitudes metafísicas, defiende que el "pensamiento maternal" puede ser un instrumento poderoso para luchar con la cultura patriarcal. En la misma línea, pero aún más crítica con las posturas feministas anti maternales, Elshtain se enfrenta a lo que ella llama la matrofobia y destaca la implicancia política del pensamiento maternal, a partir de lo cual propone una reestructuración de la consciencia política basada en su propuesta de "feminismo social" (Dietz, 1983).

Para Elshtain, "la familia sigue siendo el lugar de los lazos humanos más profundos y resonantes, las esperanzas más entrañables, los conflictos más refractarios" (Elshtain, 1983:138), por ello persiste en la idea de la fomentar la identidad de género a través de la maternidad y exaltar la superioridad moral de la familia en tanto "los seres humanos son en primer lugar hombres y mujeres de familia y no el hombre político o económico" (Elshtain, 1989: 56). En este sentido, para Elshtain la familia está por encima del dominio público de la política puesto que tiene una existencia 'tranhistórica', 'constituye nuestra común humanidad'. y de esta manera es la "base universal de la cultura humana" (Elshtain, 1993: 327).

Por otro lado, Elshtain se opone a las ideas que sostienen que la maternidad uno de los muchos "papeles" o roles que puede asumir una mujer. Para la autora, la maternidad es una actividad "complicada, rica, ambivalente, molesta y gozosa, que conlleva imperativos emocionales y sexuales profundamente resonantes" (Elshtain, 1981: 243). Las mujeres como madres, según Elshtain, son las cuidadoras de la vida humana vulnerable. En ese sentido, se entienden como fracasos todas aquellas acciones que, por falta de cuidado o mal cuidado, puedan causar la muerte, la herida o el daño en los hijos e hijas.

Sin embargo, existen diversas críticas al enfoque del feminismo social, por ejemplo, las feministas contemporáneas dudan sobre “si una familia no nuclear extendida, un kibbutz, un ashram, una cooperativa o una unidad doméstica de lesbianas constituyen (o no) el tipo correcto de compromiso genuino de familia de hombres y mujeres que mantienen sus compromisos” (Dietz, 1983).

Además, se critica el enfoque idealista de la familia, que deposita ideales y esperanzas que contrastan con la realidad de muchas familias en las que conviven ideales con frustraciones, arrepentimiento e, incluso, falta de amor. Por otra parte, según Dietz el feminismo social no marca una división clara entre esferas pública y privada y tampoco ofrece ningún vínculo teórico que vincule el pensamiento maternal y la práctica social de la maternidad (Dietz, 1983).

La política es, según las feministas contemporáneas, una experiencia integradora y hay una serie de aspectos vinculados a la familia y que afectan sus prácticas directamente, cuya regulación está bajo el control político: las bajas maternales y paternales, los beneficios para familias monoparentales, las políticas educativas, etc.

Así, el enfoque de la “maternidad mítica” ha encontrado más detractoras que seguidoras. Tal es el caso de Simone de Beauvoir (1949) que con un enfoque antagónico a Bethke, en su obra *El segundo Sexo* afirma que “Una mujer no nace, se hace” y explica así cómo se construye socialmente el imaginario de mujer y de feminidad, sin que esta posea una identidad propia, sino que se define con respecto a algún rol: madre, esposa, hija, hermana, etc.

La autora reflexiona sobre las diferentes formas de opresión y dependencia de la mujer y otorga a la teoría feminista la categoría de la alteridad. Para Beauvoir, la maternidad entendida como un constructo social producto del patriarcado, es uno de los principales obstáculos para que las mujeres logren emanciparse, en tanto anula la identidad de género. De este modo, con un discurso contrario al de la mística maternal, Beauvoir visibiliza “el otro lado de la maternidad”, la soledad, el arrepentimiento, las contradicciones y el conflicto. Ya entonces habla de temas que aún hoy en día siguen siendo tabúes, como el arrepentimiento de

las madres, la tiranización de los hijos e hijas, etc. Y en este sentido llega a decir que “los hijos infligen una dura servidumbre y ya no forma parte de ellas: aparece como un tirano; ellas miran con hostilidad a este pequeño individuo extranjero que amenaza su carne, su libertad, todo su yo” (Beauvoir, 1999:304).

Continuando con el repaso de la obra de Beauvoir, destaca la contundencia con la que planteó ideas que desafiaban a los postulados provenientes de disciplinas como la biología, la etnografía y el psicoanálisis asegurando, por ejemplo, que no hay destino biológico o psicológico que defina a la mujer como tal, sino que todo lo que entendemos como mujer está condicionado por patrones sociales impuestos.

Con respecto a la maternidad, Beauvoir fue la primera feminista en plantearla como una opción y en hacer énfasis en la idea de maternidad libre que no vincule esta vivencia con la identidad femenina. “En este sentido, podría decirse que Beauvoir allanó el terreno al feminismo para indagar en prácticas alternativas y emancipadoras de nuevas maternidades” (Fernández, 2014:27).

De esta manera, a lo largo de la historia la maternidad ha sido protagonista de discursos antagónicos y contradictorios que van desde la maternidad como oportunidad de empoderamiento hasta la maternidad como obstáculo para la emancipación, lo que según Alicia Puleo (2004:25) vienen a ser los “dos tipos de discursos de legitimación de la opresión de género”.

La maternidad, atribuida al plano de la naturaleza opuesta a la trascendencia entendida como esencialmente humana, fue profundamente despreciada.”Pero con la Ilustración se introduce el modelo burgués de mujer doméstica, que posteriormente se extenderá a la clase obrera y surge el ideal del ángel del hogar y con ello la mitificación del instinto maternal” (Fernández, 2014:26).

En este sentido, la imposibilidad de representarse y de ser representadas, así como la falta de autonomía física y económica hizo de las madres una figura única y simbólica, “una compensación imaginaria efectiva”.

Se potencia así, el discurso de las diferencias sexuales bajo la premisa de superioridad moral y complementariedad. Se exalta la función reproductora y la capacidad de las mujeres para cuidar, mantener y mejorar la especie, gracias a sus virtudes innatas, pero en palabras de Puleo este discurso del elogio enmascara una auténtica jerarquización sexual, la autora afirma que “la exaltación de esta figura oculta el rango inferior que se le concede bajo la ideología de las esferas complementarias” (Puleo, 2004: 28).

Sin embargo, antes de finales del siglo XVIII no se concebía el amor maternal, tal como lo entendemos hoy en día, asociado al instinto y la mística maternal; la idea de buena y mala madre como tal, no se empieza a construir sino hasta finales del siglo XVIII, fundamentalmente en el XIX y este imaginario es reforzado los siglos posteriores con los postulados provenientes del ámbito científico como psicología y la medicina (Badinter, 1984; Moreno y Mira, 2004; Imaz, 2010) y, en este sentido, Elisabeth Badinter explica en su obra el proceso de construcción del imaginario occidental de maternidad y cómo ese imaginario sigue vigente en nuestros días (Fernández, 2014).

Según Knibiehler (1993), la idea de maternidad evoluciona de una función biológico-genital hacia una función educativa y los discursos dirigidos a las mujeres estaban orientados a exaltar su responsabilidad con respecto a formar hombres de bien, en las manos de las madres estaba el futuro de la nación. A partir de entonces se comienzan a asociar una serie de prácticas como indisociables de la buena maternidad y la lactancia materna se convierte en el “símbolo de virtud femenina” (Fernández, 2014: 26); en este sentido, esta mitificación y santificación de la maternidad trae, como contraposición, la idea asociada a la mala madre y su consecuente sentimiento de culpa.

Es a partir de este momento que el instinto maternal cobra protagonismo y se instaura una única manera de ser “buena madre”, asociada al amor incondicional, la entrega, renuncia y sacrificio. Al respecto Badinter (1984) refuta este pensamiento despojando la idea de única vivencia maternal y afirma que el amor de madre varía en cada mujer según sus circunstancias, contexto, historia, etc. Ideas revolucionarias para la época que intentaban romper ese “mito que

doscientos años más tarde seguiría más vivo que nunca: el mito del instinto maternal, del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo” (Badinter, 1981: 117).

En este contexto, con el lema “lo personal es político”, popularizado por un ensayo de Carol Hanisch en 1969, las feministas de la segunda ola ponen de manifiesto que sus dificultades no eran individuales, personales ni sólo familiares, sino que existían componentes políticos en los que era imprescindible involucrarse para lograr un cambio. En este periodo el estudio de la maternidad adquiere especial importancia junto con otros temas que antes habían sido marginales como la sexualidad femenina, la violencia contra la mujer, la salud femenina, el aborto o la contracepción, entre otros.

Tal como afirma Irati Fernández (2014), “a partir de allí, la trayectoria feminista acerca de las maternidades tiene como punto de partida fundamentalmente a Simone de Beauvoir, Betty Friedan, Kate Millet, Shulamith Firestone y Adrienne Rich” (Fernández, 2014:27).

Por otra parte, años más tarde importantes representantes del feminismo radical como Millet y Firestone (en Suárez, 2009) vuelven a la ofensiva contra la maternidad planteándola como un obstáculo para la liberación de las mujeres, en el sentido que, junto a la sexualidad, no son más que estrategias de dominación patriarcal.

Y así, como contraparte a la relevancia de las aportaciones de estas autoras, vuelven las ideas de empoderamiento maternal, en la línea de los postulados que años defendían Ruddick y Elshtain. En ese contexto, Adrienne Rich (1996) propone redefinir la maternidad como espacio de poder femenino. Las ideas de Rich se basan en dos postulados superpuestos de la maternidad: por una parte, la “relación potencial” o experiencia de cualquier mujer que se convierte en madre y, por otra parte, la “institución”, cuyo fin no es otro que el mantener bajo el control masculino dicho potencial. (Fernández, 2014).

Esta visión abre un nuevo camino de reflexión al feminismo puesto que empodera el valor de la experiencia maternal sin renunciar a denunciar la

opresión del sistema y las representaciones maternas que han sido construida durante la historia. En este sentido, la autora insta a acabar con la institución patriarcal y la mitificación de la maternidad basada en el instinto maternal y reivindica una nueva maternidad que conecte con la mente y el cuerpo; a partir de estas ideas algunas feministas inician un reclamo hacia la recuperación de lo que denominan orden simbólico de la maternidad.

En este sentido, Luisa Muraro (1995) y algunas otras autoras de la época advierten una “falta de referencia materna que sólo podrá reordenarse a través de la reconstrucción de la relación entre madre e hija y la elaboración de una genealogía femenina. El nuevo orden simbólico de la maternidad traería consigo, según esta autora, la modificación del orden patriarcal existente” (Fernández, 2014:28).

Con una visión opuesta, Victoria Sau afirma en su Diccionario Ideológico Feminista que “la maternidad en tanto que institución no existe” (Sau, 1990: 183) y argumenta esta afirmación sobre la base de que la maternidad es percibida como un suceso particular y concreto en lo que se refiere a gestación, parto y cuidados. En ese sentido, la autora afirma que lo que sí continúa existiendo indefectiblemente es el mito de la maternidad y, un tiempo más tarde, en su obra “El Vacío de la Maternidad” vuelve a defender sus ideas afirmando que aún hoy la maternidad no supone la trascendencia social política ni institucional que se le debe conferir.

En esta publicación Victoria Sau, afirma que la maternidad es la gran mentira que el patriarcado ha hecho creer a las mujeres con el fin de utilizarlas para que sean ellas mismas las que transmitan las ideas patriarcales y, en una publicación posterior, Sau formula la siguiente función $m = f(P)$, según la cual “la madre no es Madre sino una función del Padre a la que éste la tiene destinada” (Sau, 2000: 32) y, en consecuencia, reivindica la recuperación de la madre en el orden simbólico y en la propia humanidad” (Fernández, 2014).

Llegado a este punto, podríamos decir que las reflexiones y postulados de todas estas autoras significan un punto de inflexión y de inicio a partir del cual estudiar

a profundidad las experiencias actuales de la maternidad en tanto todas ellas, desde uno u otro lado del espectro, ponen de manifiesto la necesidad de romper con las construcciones patriarcales y hegemónicas de la maternidad. La mujer, tal como afirma Genevieve Fraisse, es ahora “más que nunca varios seres a la vez: madre, hija, hermana, viuda, obrera, ama de casa, amante, soltera, mujer independiente, trabajadora, burguesa, etc.” (Fraisse, 2003: 61-62).

Sin embargo, en contraste con la producción intelectual a favor de un cambio en la concepción maternal y la serie de publicaciones que invitan a la reflexión y reivindicación en pro de romper con las ideas hegemónicas de la mística maternal y la maternidad intensiva; en la práctica las ideologías de la maternidad intensiva (Hays, 1996), la crianza intensiva (Wall, 2010) y el esencialismo igualitario (Charles y Grusky, 2004; Cotter *et al.*, 2010) han ido en aumento.

Esa maternidad intensiva entendida como la dedicación de las mujeres en exclusiva al cuidado de los hijos e hijas, la maternidad como eje de la identidad femenina. En esta línea Hays (1996) identifica tres elementos de la maternidad intensiva: (1) la responsabilidad principal de las madres en el cuidado infantil; (2) la maternidad como un rasgo "natural" femenino y "emocionalmente absorbente" (Hays, 1996:110); y (3) un énfasis en los enfoques centrados en el niño, considerado como "sagrado" (Hays, 1996: 122).

Por otro lado, Wall (2010) hace énfasis en los hombres como sostén de la familia y cuidadores para permitir esta forma intensiva de cuidado maternal (Gregory y Milner, 2011). Además, Wall destaca que los conceptos de crianza intensiva y maternidad intensiva implican otros aspectos de la crianza que van más allá de nuestro marco comparativo, por ejemplo, la necesidad de que los padres proporcionen un estímulo intelectual constante para el niño.

La obra de Hays (1998) sugiere que los padres son padres menos intensivos que las madres y más propensos a tener ideas tradicionales sobre la paternidad (Shirani, Henwood y Coltart, 2012). A pesar de esto, se ha descubierto que el papel de los hombres como padres se intensifica cada vez más (Faircloth, 2010), ya que los hombres consideran que la buena paternidad es una cuestión de

participación y emocionalmente presente para sus hijos e hijas, además de su papel de sostén.

Liss, Schiffrin, Mackintosh, Miles-McLean y Erchull (2003) y Schiffrin *et al.* (2014) desarrollaron escalas cuantitativas para evaluar las ideologías intensivas de crianza. Descubrieron que las ideologías de crianza intensiva prevalecían y que sus escalas eran válidas y confiables. A pesar de esto, la homogeneidad de sus muestras (obtenidas a través de una técnica de muestreo de bola de nieve usando Facebook y blogs de padres y estudiantes universitarios, respectivamente) limita la generalización de los resultados a los residentes blancos, bien educados, de clase media y alta de los Estados Unidos. Además, estos estudios se centraron exclusivamente en la medición de ideologías de crianza intensivas; por lo tanto, los resultados no permiten evaluar cómo se comparan las ideologías intensivas de crianza intensiva con las ideologías tradicionales e igualitarias.

Para finalizar esta mirada global a las diferentes posturas feministas con respecto a la maternidad, citamos a Badinter (2011) para quien las mujeres post modernas tienen tres caminos a elegir ante la maternidad: adherirse, negarse o negociar, y es esta última en la que batallan aquellas mujeres que no renuncian a la posibilidad de conciliar sus deseos de mujer y sus deberes de madre (Badinter, 2011: 14-15).

“La larga historia de la autoridad paterna y el amor maternal pone de relieve los fallos, las mentiras, las frustraciones y el egoísmo que los acompañan”.

Elisabeth Badinter

2. Un recorrido por la historia

Tal como afirma Hays, las ideas sobre la crianza infantil y la maternidad han ido variando a lo largo de la historia desde el modelo de base religiosa, pasando por la crianza guiada por expertos, la exaltación de la maternidad mística e individual hasta el resurgimiento de la necesidad de la tribu; sin embargo, en cada periodo se han añadido componentes que han contribuido a construir “una visión muy elaborada de la maternidad intensiva” (Hays, 1998).

Sin embargo, la madre no ha sido siempre la encargada exclusiva de la crianza, durante la Edad Media era una práctica común delegar la tarea de amamantar a los hijos e hijas. Tal como afirma Badinter (1991) hasta el siglo XVII era popular el refrán: “el padre es para sus hijos lo que el rey es para sus súbditos y Dios para los hombre, es decir, lo que el pastor es para su rebaño”, a partir de este dicho popular Badinter reflexiona con la siguiente metáfora comparando el pastor que no guía directamente a sus ovejas, sino que hace uso de los perros pastores con los padres equivalentes a los pastores y las madres a los perros pastores, es decir instrumentos operativos de la tarea de criar a los hijos e hijas.

Este cuidado se daba hasta los seis o siete años en los niños pasaban a tener suficientes competencias para ser aprendices del trabajo adulto. En palabras de Hays este estilo de crianza responde a los mismos patrones en los que se regían todas las esferas: “cariño mezclado con agresión y miedo, y obligaciones y compromisos mutuos mezclados con la búsqueda de la ventaja personal” (Hays, 1998:53).

Pasada esta etapa de interés más “mercantil” en función de las posibilidades productivas de la criatura, las opiniones sobre la crianza cobran otro sentido a partir de los siglos XVII y XVIII, en especial en Europa Occidental, donde que se introduce la idea de “la inocencia infantil”. Esta nueva idea de crianza, surgida primero en la burguesía y luego en la aristocracia, comienza a considerar la infancia como una etapa especial, idea que prevalece en nuestros tiempos. Se podría considerar incluso que los orígenes de la industria infantil se remontan

aquella época en la que se comienzan a demandar juguetes, libros, ropa y demás accesorios especialmente diseñados para los infantes.

Se pasó de la era “del azote” que predominaba en la Edad Media a exaltar la dulzura de la crianza, se deja además de transferir a terceras personas muchas de las tareas asociadas a la crianza; sí las madres, que antes contaban con nodrizas, comienzan a dar el pecho a sus propios hijos e hijas. Otro cambio sustancial en esta etapa es que los niños, en especial los de la clase media, ya no tenían obligación de trabajar desde temprana edad, sino que se les enviaba a la escuela.

Es en esta época que surgen pensadores como Jean-Jacques Rousseau que describe al niño como “ser sagrado”, critica el uso de amas de leche y postula que los niños deben ser “tratados con amor y protegidos de la corrupción de la sociedad” (Rousseau, 1964). Con estos pensamientos surge una forma inicial de contradicción cultural respecto a la crianza, aunque no vinculada al imaginario de maternidad sino al enfoque de “buena y mala crianza” que, con el paso de los años, en gran medida, se equipara al de “buena o mala madre”.

Cabe destacar que, aunque a nivel ideológico surgen estas nuevas formas de concebir al niño y su crianza, estas ideas no eran del todo llevadas a la práctica por el grueso de la población y era sobre todo la clase aristocrática la que la llevaba a la práctica, aunque tampoco en su totalidad.

Sin embargo, estas formas de crianza no eran homogéneas en todo el mundo. Tal como explica Hays en su libro “Las Contradicciones Culturales de la Maternidad”, en paralelo a este cambio de enfoque producido en parte de Europa, las familias estadounidenses, en especial las de Nueva Inglaterra, seguían prevaleciendo “el método del azote” ya que se consideraba crucial que el niño a la temprana infancia sea sometido a través de una inquebrantable disciplina.

Los castigos físicos, la religión y la inserción al trabajo eran las bases de la crianza; bases que permitían - según los puritanos - superar la naturaleza pecadora. Fuera de Nueva Inglaterra, también basados en la religión, las familias

encontraron otros métodos para “limpiar” a los infantes del mal, así el bautismo cobra protagonismo como un ritual imprescindible en la infancia.

Como podemos observar, hasta este punto el recorrido temporal sobre los diversas y contradictorias formas de entender la crianza no tiene un enfoque específico en el rol de la madre sino en la manera cómo conducir al niño en el camino hacia su madurez.

Es recién a finales del siglo XVIII y principios del XIX que surgen algunas de las principales ideas en las que se basa lo que hoy entendemos como maternidad intensiva y es en este periodo que la crianza infantil se comienza a concebir como sinónimo de maternidad y se empodera la idea de las madres, como encargadas de “criar ciudadanos virtuosos”, aislando a las mujeres de toda tarea concerniente a la esfera pública.

Es la etapa en la que surge “el culto a lo doméstico, ofrecían apoyo moral y emocional a sus maridos e hijos y así participaban en la creación de un mundo más virtuoso (Cott, 1977; Sacks, 1984; Welter, 1966). En esta época surgen también las primeras revistas para madres, novelas domésticas y manuales de crianza (Ryan, 1985), todos estos documentos reivindicaban la virtud moral superior de las madres y hacía énfasis en la dulzura, ternura y amor de las madres. Clichés como “hogar dulce hogar” se originaron en esta época.

Además, se enfatiza la responsabilidad de las madres de lograr que el niño, sobre todo de clase media, consiga una posición social de éxito y se establece una directa relación causa efecto de ese logro con la intensidad de la relación madre-hijo. La maternidad comienza a ser absorbente a nivel emocional y práctico ya que implica una gran dedicación de tiempo y esfuerzo.

De esta manera, tal como afirma Hays (1998) este periodo marca un punto de inflexión crítico en la construcción social de la maternidad y se instaura la idea de que la crianza es una tarea exclusiva de la madre, que es quien mejor puede y sabe ejercerla surgiendo el concepto de “madre individual”, sin ayuda de sirvientes, hermanos, etc.

Por otra parte, tanto en Estados Unidos como en Europa, se da un auge de la economía productiva que marca la distinción del trabajo fuera del hogar y remunerado de los hombres frente al trabajo no remunerado y doméstico de las mujeres, lo que inicia la una separación no sólo física sino ideológica a nivel de la esfera pública y la esfera privada.

Sin embargo, si bien los cimientos de las contradicciones culturales de la maternidad se inician en aquellos años, no podemos hablar de verdaderas contradicciones en el pensar y hacer de las madres de la época ya que la realidad de las mujeres de entonces era radicalmente diferente al de las mujeres actuales y no dejaba mucho espacio a la dubitación. De esta manera, por ejemplo, el trabajo remunerado por parte de las mujeres de clase media no estaba bien visto y por tanto las madres no tenían dudas acerca de en qué actividades centrar su energía y tiempo, puesto que su única opción era el hogar y la crianza.

Por otra parte, aunque comenzaba a emerger el imaginario de “maternidad intensiva”, aún existían contradicciones entre los expertos y la literatura respecto a la crianza “de azote” y regida por la disciplina y la crianza amorosa y mistificada. Por tanto, según Hays no existe claridad de la proporción de familias que elegían por una opción u otra, ello sin considerar que todo este “nuevo discurso” respecto a la maternidad era casi exclusivo de la clase media, dejando fuera las familias de pocos recursos o rurales que, en su gran mayoría, seguían rigiéndose por los métodos de crianza puritanos y basados en el valor productivo del niño.

De la mano de las primeras ideas asociadas a la maternidad intensiva nace la noción de la “maternidad científica”, es decir, si bien las madres eran las más competentes para cuidar a los hijos e hijas, esta competencia no era adquirida exclusivamente por el “instinto maternal” sino que había una serie de aspectos de carácter científicos que la madre debía saber para ser “una buena madre”.

De hecho, se afirmaba que su naturaleza débil e indulgente podía corromper la crianza, en esa línea Watson (1928) sugería en su *“Psychological Care of Infant and Child”* que las técnicas demasiado indulgentes e irracionales de las madres debían ser reemplazadas por técnicas pavlovianas (Hays, 1998), basadas en el

castigo y la recompensa, estrategias de crianza que aún perduran en muchas familias contemporáneas.

Los libros y manuales de la época como *The Care and Feeding of Children* (Holt, 1894) o *Youth: Its Education, Regimen, and Hygiene* (Hall, 1904), se recomendaban firmemente los horarios estrictos, evitar las muestras de cariño excesivas y dejar llorar a los niños hasta que se cansen, entre otras cosas; coincidiendo todos en la incompetencia de la madre que debía ser “educada” por los expertos, todos ellos hombres.

Hays (1998) afirma que en esta época la educación de los niños de la clase obrera se consideraba permisiva e indulgente, mientras que a la clase media se le atribuía una crianza rígida (Ehrenreich, 1989); sin embargo, veinte años antes o veinte años más tarde, esas definiciones eran inversas. Lo que hace suponer que lo que se entiende como “buena maternidad” es lo que la clase media define como tal por oposición con el concepto de maternidad de la clase obrera (Hays, 1998).

Durante este periodo, llamado también era progresista, cabe destacar como las reformas legales sobre la escolaridad obligatoria y el trabajo infantil perturbaron la economía familiar de la clase obrera y cómo estas familias criaban a sus hijos e hijas y, como consecuencia, los modelos de maternidad de la clase obrera se vieron alterados.

Antes de las reformas legales, las mujeres buscaban trabajos remunerados mientras los niños y niñas eran pequeñas y dejaban la fuerza laboral cuando ellos y ellas eran capaces de incorporarse al trabajo y aportar económicamente al hogar; con las nuevas leyes la tendencia se invirtió y las mujeres comenzaron a quedarse en casa los primeros años de vida de los niños y buscar trabajo cuando los hijos e hijas iban por primer a la escuela (Weiner, 1985), lo que significaba que comenzaban a ejercer a muy temprana edad las prácticas de la maternidad intensiva.

Como podemos observar, ya hace más de dos siglos se empezaban a forjar las bases de muchas ideas de la maternidad intensiva y la mística maternal. Tal

como hemos mencionado, a finales del siglo XIX se comenzó a defender la idea de la necesidad de la “formación científica de las madres” vinculada a la actual tendencia de la maternidad profesionalizadora. Por otro lado, desde entonces según Friedan (1963), se ha guiado a las mujeres hacia una identidad maternal acorde con la unidad familiar de consumo en la que se ha transformado la familia.

Por ejemplo, a pesar de que durante la década de los 50, tanto a nivel global como español, las mujeres se incorporaron de forma intensiva y masiva en el mundo laboral (Pérez, 2013), durante este mismo periodo se exalta lo que Friedan (1963) llama la “mística de la feminidad” que incentiva el retorno de las mujeres al hogar apelando al imaginario de “ama de casa perfecta”.

Este imaginario, que tiene su máxima expresión durante los años 60, va acompañado de la concepción de “buena esposa” y el incentivo al consumo de las familias, con las madres como principal público objetivo. Pero, como afirma la autora sin independencia económica y atrapadas en ese nuevo hogar tecnificado, las mujeres experimentan soledad, frustración y depresión y otros cuadros médicos calificados como “típicamente femeninos”.

En este sentido, el mensaje central de Betty Friedan (1963) fue que “algo” estaba pasando entre las mujeres y ella lo denominó “el problema que no tiene nombre” para referirse a la pérdida de identidad y la consecuente frustración experimentada por las mujeres al sentirse definidas en función de sus roles como esposas, amas de casa y madres y no como personas con identidad propia y, en este sentido, la autora afirmaba que era necesario que las mujeres salieran de casa y rompieran con la trampa de “la mística femenina”.

Comienzan de esta manera las contradicciones entre las aspiraciones personales y el rol de madres de las mujeres y durante las siguientes décadas hasta la actualidad las madres se han dividido entre madres que trabajan y madres que no lo hacen, aunque esto no quiere decir que la idea de maternidad intensiva también se haya diluido.

3. La construcción social de la maternidad

"Every mother was someone before she had children".

Joy Rose, *Housewives on Prozac*

Tal como se ha mencionado en el capítulo anterior, las representaciones de la maternidad en la cultura occidental han sido históricamente, complejas, controvertidas y contradictorias y, aunque actualmente la literatura existente considera mayoritariamente el concepto de maternidad como construcción social, cultural e histórica que está determinada por factores económicos, jurídicos y políticos que intervienen en la forma en que ésta sea ejercida (Bassin, Honey y Kaplan, 1994; Glenn, 1994; Risman, 1998). Esta visión es relativamente nueva y, durante décadas, ha prevalecido la visión productiva y reproductiva de las diferencias sexuales y de género (Sánchez, 2016), es decir el binomio naturaleza-cultura junto al binomio sexo-género.

Por otra parte, la literatura reciente también nos señala las formas en que las creencias y las narrativas sobre la maternidad se inscriben y median a través de una gama heterogénea de instituciones sociales, proyectos de conocimiento, ideologías culturales y plataformas de medios (Hall, 1998; Woodward, 2003). Y se enfatiza cómo la noción de la madre "natural", como esencial, satisfactoria y biológicamente definida, es continuamente debatida por estudios y grupos feministas que han explorado las construcciones sociales, económicas y culturales de la maternidad y sus intersecciones con los problemas de patriarcado, clase, género y etnia.

Gran parte de estos debates se centran en cómo la maternidad ha sido mitologizada y mediada a través de la cultura popular (Kaplan, 2013; Woodward, 2003). En particular, el mito de la madre natural se filtra como un fenómeno gradual, de múltiples etapas y multimedia (Hall, 1998). Se reflexiona en cómo los ideales de la maternidad son normalizados, nebulosos y no expresados, y sirven para definir roles socialmente aceptables que se encarnan en las experiencias de vida de las mujeres (Green, 2012).

En este sentido, las críticas postmodernas se enfrentaron a las ideas asociadas al discurso positivista que entendía el sexo como un hecho natural y pusieron en tela de juicio los vínculos entre ciencia, naturaleza y política, cuestionando la neutralidad de la ciencia que aseguran está mediada por valores e intereses políticos y sociales (Sánchez, 2016), así:

“Simone De Beauvoir fue la primera feminista en señalar la maternidad como atadura para las mujeres, al intentar separarla de la idealización que colabora a mantenerla como único destino femenino. Niega la existencia del instinto maternal y propone situar las conductas maternas en el campo de la cultura...reinterpreta el cuerpo materno indicando que no es un cuerpo biológico, más bien se trata de un cuerpo cuyo significado biológico se produce culturalmente al inscribirlo en los discursos de la maternidad, que postulan a la madre como sujeto, para negar de esta forma a las mujeres” (Saletti, 2008: 172).

En este sentido, el imaginario de madre entregada, sacrificada y amorosa está vinculado a la identidad de género de las mujeres y su asociada feminidad; a su vez que a los valores y modelos instaurados en el imaginario colectivo que representan socialmente a las mujeres-madres dentro de las estructuras sociales y de poder (Sánchez, 2016). Reducir la maternidad a un fenómeno puramente biológico, no sólo excluye a la mujer de las otras esferas públicas y privadas, sino que simplifica y homogeniza el constructo de maternidad.

Tal como afirma Cristina Palomar (2009) la construcción social de la maternidad ha sido abordado a partir de la perspectiva que plantea que la fenomenología que ésta presenta se deriva de los contextos históricos y culturales que la enmarcan, y se afirma que, en esa medida, la maternidad es un revelador del orden social de género. También se ha planteado que, en cuanto el significado de la maternidad se deriva del contexto en el que tiene lugar, su análisis debe ser siempre situado, es decir, explicado y comprendido a partir de las coordenadas espacio-temporales en el que se da.

Como podemos ver, hoy en día las exigencias de la maternidad continúan entrando en contradicción con demandas del mundo laboral y social –que exige independencia y desvinculación- y las demandas del mundo afectivo –que pide codependencia, compromiso emocional y vinculación (Bauman, 2005). En esta codependencia, se crean dobles vínculos con ideas opuestas, por un lado, se ensalza la figura mujer-madre, eficiente en la esfera pública y privada (*superwoman*) y, por otro lado, se exigen unas prácticas maternas que requieren a la madre, casi en exclusiva, como consecuencia de la idea culturalmente construida de que es la madre quien posee las dotes emocionales y competencias necesarias para la crianza.

De alguna manera, parece haber un resurgimiento del valor inherente al espacio privado, luego de largos años dedicando esfuerzos a conseguir un espacio y reconocimiento en la esfera pública, las madres - posiblemente al no sentirse compensadas por sus conquistas fuera del espacio privado - vuelven a mirar a sus hogares y replantearse clásicos modelos de idealización de la maternidad que hacen alusión a la dedicación exclusiva e intransferible (Medina *et al.*, 2013).

Aunque este retorno a un modelo clásico es planteado como de “libre elección”, postulado del *new momism* y producto del post feminismo, en realidad se presenta como una trampa que puede derivar en contradicciones y sentimientos de culpa de aquellas mujeres que deseen ser madres, pero a la vez participar en la esfera pública y desarrollarse en el ámbito profesional. Aspiraciones que desde la maternidad intensiva se presentan como contradictorias y limitantes (Medina, *et al.*, 2013).

Sin embargo, esta forma de maternidad no es ni natural ni estrictamente indispensable, sino que es producto de una construcción social. En este sentido, la idea de que la madre debe ser la principal responsable de la crianza de los hijos e hijas no es homogénea ni dominante en todas las épocas y lugares. “Entre la comunidad puritana de Nueva Inglaterra (finales del XVII, inicios del XVIII), las esposas eran valoradas por su fertilidad, pero no por sus capacidades para criar a los hijos. Tener muchos hijos era considerado beneficioso en términos religiosos y económicos, pero cómo se educaba a los hijos dependía más de la

autoridad de la Iglesia, la comunidad y la cabeza masculina del hogar que de los métodos particulares de la madre” (Hays, 1998: 57).

El imaginario actual de maternidad que representa un enorme desgaste físico, moral, mental y emocional, además de una gran inversión económica y un vasto saber de innumerables disciplinas que van desde la psicología hasta la nutrición; es una construcción relativamente reciente (Medina *et al.*, 2009).

Y es justamente esta idea hegemónica del ideal maternal, entre otras cosas, una de las razones por las cuales según Carlota Solé y Sonia Parella (2004) se explica el retraso de la maternidad en la sociedad española.

Las autoras afirman que es evidente esta no es la única causa y existen otros muchos factores que explican este fenómeno como por ejemplo los cambios en el estilo de vida en las nuevas generaciones, las aspiraciones profesionales de las mujeres, la precariedad laboral de las jóvenes y sus consecuentes limitaciones económicas, las dificultades para la conciliación, entre otras; sin embargo el imaginario de maternidad intensiva es tan poderoso “sigue siendo la causante de generar un fuerte desajuste entre las prácticas y la simbología, entre deseos y realidad” (Solé y Parella, 2004: 67-92).

Según Solé y Parella, esta falta de correspondencia entre los deseos de las mujeres y sus posibilidades reales es vivido de forma traumática por las mujeres puesto que experimentan angustia y frustración ante el miedo de no poder cumplir con las expectativas de la “buena maternidad” y por tanto deciden posponer la experiencia maternal y, en algunos casos, eliminarla de su proyecto de vida.

Los resultados de un estudio sobre las actitudes de las madres ocupadas con hijos e hijas menores de 18 años evidencian claramente la contradicción entre los deseos de tener una profesión y la percepción de lo que se considera una “buena” madre (Tobío, Arteta, Fernández-Cordón, 1998). Aunque por un lado la mayoría de las madres que trabajan piensan que la situación ideal es que las madres puedan trabajar fuera de casa, esta respuesta se contradice con sus afirmaciones respecto la mejor situación para los hijos e hijas, a lo que casi la

mitad de las entrevistadas manifestó que es mejor que la madre cuide de los hijos y no trabaje y sólo un 9,5% considera que es mejor para los hijos e hijas que la madre trabaje a tiempo completo (Tobío, 2000).

Con todo ello el debate entre la maternidad compartida y la maternidad intensiva genera un choque ideológico entre las propias madres, no sólo en función de cómo ejercen su maternidad sino de cómo piensan que debería ser ejercida, más allá de sus posibilidades y realidades.

De esta forma, estas contradicciones dividen a las madres que se quedan en casa y las madres trabajadoras en categorías rivales simplificadas (Green, 2012; López, 2009; Peskowitz, 2005). Aquí, las ideologías sobre la maternidad entran en conflicto con las culturas occidentales centradas en el trabajo, lo que genera muchas veces motivo de frustración sea cual sea la posición que opte la madre. Sin embargo, esta clasificación binaria de la maternidad (intensiva, buena madre; compartida, mala madre), ignora la diversidad de las madres, familias, hijos, hijas y sus contextos sociales, creando oposiciones aún dentro del propio "colectivo de madres".

Al juicio y comparación social a respecto al ejercicio de la maternidad se suman los arquetipos sociales vinculados a la belleza (Littler, 2013). La mujer que, aun habiendo tenido hijos e hijas, es capaz de recuperar su figura, dedicar tiempo a su cuidado personal, etc. se usa también como discurso popular y mediático para simbolizar una tipología de madre que es sexualmente atractiva y responde a patrones culturales a los que las madres pueden aspirar (Goodwin y Huppatz, 2010).

Con un énfasis en la estética, esta tipología de madres representa el logro de un estándar idealizado de apariencia y sexualidad combinado con prácticas de maternidad (O'Donohoe, 2006). En contraste, se percibe la madre que se "deja llevar", tiene un punto de "obsesión" con la maternidad, es perezosa con respecto a su cuidado personal y poco femenina (Goodwin y Huppatz, 2010).

Con todo ello, tras hacer un recorrido por las contradicciones discursivas con las que los medios de comunicación han guiado la construcción de la maternidad

hacia determinadas orientaciones, finalizamos este apartado con las ideas de Armand Mattelart quien en relación con el poder de los mensajes mediáticos afirmaba que "...desde lo banal hasta lo más trascendental contiene los principios y valores del grupo dominante. Es de esta forma que mantienen un *status quo* obedeciendo a los intereses de la clase dominante y constituyen un arma poderosa para transmitir y mantener una ideología que convenga a sus intereses..." (Mattelart, 1986: 77).

4. Nuevas maternidades

*“¿Seré una mala madre? Esta terrible frase es la criptonita de la mujer de hoy.
Carcome a la madre, la llena de culpas y de dudas”.*

El Club de las Malas Madres

Para entender el ejercicio (o no) de la maternidad de las mujeres españolas, es necesario contextualizar los cambios producidos por las transformaciones sociales, ideológicas y científicas; transformaciones como la emergencia de modelos heterogéneos de familias, la emancipación del colectivo femenino, los cambios en la escala de valores, la decisión de algunas parejas de no tener hijos, entre otras transformaciones sociales que empiezan a ser socialmente aceptadas.

Según Inés Alberdi *et al.* (2000) las mujeres postmodernas son aquellas que asumen el control de su propia vida y se constituyen como mujeres vanguardistas en relación con sus estilos de vida, su nivel profesional y cultural y sus inquietudes en general. Estas mujeres son quienes están contribuyendo de manera más directa a transformar el sentido de la maternidad con la emergencia de modelos menos convencionales tener hijos a una edad más avanzada, al margen de la estabilidad de la pareja, maternidades menos intensivas...)

El cambio en el enfoque ideológico en cuanto a la toma de decisiones con respecto a cuándo, cómo y cuántos hijos e hijas tener, que en palabras de Solé y Parella (2004) deja de ser una cuestión social y colectiva para convertirse en algo propio y privado; unido a las posibilidades que la ciencia ofrece hoy en día para que las mujeres gestionen voluntaria y autónomamente su capacidad reproductiva, supone quizás una de las transformaciones más relevantes con respecto la construcción de nuevas formas de maternidad.

Hace más de dos décadas se consideraba la concepción de un niño o niña como hecho que consumaba el matrimonio; sin embargo, actualmente, las parejas

comienzan a decidir y expresar abiertamente su decisión de no tener hijos o hijas, cuestión que empieza a ser aceptada socialmente, aunque existen aún importantes presiones sociales al respecto. En cualquier caso, más allá de las barreras ideológicas, tal como afirma Beck-Gernsheim (2003) es indudable que, a nivel práctico, la mujer dispone hoy en día de la posibilidad de gestionar con un amplio margen de autonomía su capacidad reproductiva, lo que abre un nuevo panorama a las diferentes formas de maternidad.

En este sentido, una investigación realizada por el Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de Barcelona revela que el 25% de las mujeres nacidas en los años 70 no tendrán hijos. Los resultados de la investigación detallan que los motivos para esta decisión se dividen en un 2% no será madre por motivos biológicos, un 5% por decisión personal y un 18% por falta de condiciones económicas o emocionales.

En esa línea la tendencia de no tener hijos e hijas como una opción que demanda ser socialmente aceptada y respetada se denota en la aparición de manifestaciones sociales como el término NoMo (No Mother) o el orgullo de familias “Child Free” que intentan romper tópicos que rodean la maternidad, como por ejemplo el tabú a arrepentirse por ser madres. Cabe destacar, además, la reciente aparición de iniciativas como (M)otherhood³ o el documental de la productora Sin Filtros: **Las Mujeres NoMO (Not Mother). La generación que no quiere ser mamá** que consiguió una importante cobertura mediática dejando el debate abierto sobre la mesa⁴.

También están aumentando, aunque a menor escala, las “nuevas expresiones de maternidad”, familias monoparentales lideradas por mujeres que deciden ser madres sin necesidad de contar con una pareja estable ni una figura paterna, y lo hacen ya sea buscando alternativas biológicas u optando por la adopción (Solé y Parella, 2004).

³ Proyecto Documental [m]otherhood (2018). *Documental [m]otherhood*. <<http://m-otherhood.com/film/>> [Consulta: 27 abr. 2018]

⁴ Productora Audiovisual Sin Filtros (2018). *Documental Las Mujeres NOMO*. <<https://www.sinfiltros.com/?s=nomo>> [Consulta: 15 abr. 2018]

Así lo confirma el informe España en Cifras 2017⁵ publicado por el Instituto Nacional de Estadística que detalla que, durante el año 2015, el porcentaje de niñas y niños nacidos de madres no casadas alcanzó el 44,5% del total, en la misma línea la Asociación Madres Solteras por Elección afirma que 1 de cada 4 tratamientos de reproducción asistida se realiza a mujeres sin pareja.

Sin embargo, este nuevo panorama que diversifica las expresiones de maternidad y otorga mayor autonomía y control a las mujeres para decidir las condiciones en la que desea (o no) ser madre, más allá de lo que se podría suponer, no trae consigo una ruptura del modelo de “doble presencia” - altas exigencias en la esfera pública y privada - que afecta a las mujeres de familias convencionales como resultado de la muy arraigada ausencia de corresponsabilidad masculina en la esfera reproductiva (Solé y Parella, 2004).

Según datos de la Organización Internacional de Trabajo⁶ España las tasas de empleo de las madres con hijos pequeños (65%) son menores que la de los padres con hijos pequeños (83%) y al menos 2,5 millones de mujeres en España no pueden acceder al mercado laboral por tener que hacerse cargo de los cuidados en el ámbito familiar.

En este sentido, el estudio “Somos Equipo”⁷ realizado por el Club de las Malas Madres revela que el 58.1% de las madres toma decisiones que implican una renuncia en términos laborales, frente a un 6.2% de los padres. El mismo informe hace incidencia en la falta de correlación entre la brecha salarial y la decisión de que sea la madre la que renuncie o adapte su vida laboral y pone de manifiesto que el 45,2% de las mujeres conviviendo en pareja y aportando la misma cantidad de dinero al hogar que sus parejas declara ser la principal responsable de las tareas doméstico-familiares.

⁵ Instituto Nacional de Estadística (2017). *España en cifras*. <https://www.ine.es/prodyser/espaa_cifras/2017/index.html> [Consulta: 09 nov. 2017]

⁶ Organización Internacional de Trabajo (2017). *Informe Proteger el futuro: Maternidad, paternidad y trabajo*. <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@gender/documents/publication/wcms_106517.pdf> [Consulta: 09 nov. 2018]

⁷ El Club de las Malas Madres (2017) *Informe Somos Equipo*. <<https://clubdemalasmadres.com/app/uploads/old/SOMOSEQUIPO-informe-2017.pdf>> [Consulta: 02 mayo 2018]

En la misma línea, una investigación realizada con 700 mujeres miembros de Extraordinaria⁸, comunidad de emprendedoras, determina que el 82% de las mujeres decide emprender motivada por conciliar su vida profesional y familiar en contraste con sus homólogos hombres cuya mayor motivación para emprender radica la realización profesional y personal.

De este modo, la desigualdad entre géneros persiste desde el momento en que el reparto de las responsabilidades reproductivas entre hombres y mujeres no es equitativo. Según datos del 2017 de la OCDE, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, España se ubica por debajo de la media en lo que respecta a corresponsabilidad y distribución de las tareas domésticas y de crianza. El informe refleja que las mujeres dedican alrededor de 5 horas al día al trabajo doméstico no remunerado frente a 2 horas dedicadas por los hombres.

En la misma línea, datos del Barómetro de mayo 2017 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)⁹, que se basa en las respuestas de 2.479 entrevistados afirma que las madres españolas (no los padres) son las que en un 87,7 por ciento de los casos siguen dedicando mayor tiempo al cuidado de sus hijos menores de 3 años.

Según este mismo informe, el segundo miembro de la familia que más tiempo dedica al cuidado del hijo o los hijos menores de tres años es el padre (en el 43,7 por ciento de los casos) aunque seguido de cerca por las abuelas que se erigen como las principales cuidadoras de los nietos, por detrás de la madre en el 23,3 por ciento de las familias.

Curiosamente, el estudio muestra también una contradicción, puesto que alrededor del 44 por ciento de los españoles y españolas están entre muy y completamente satisfechos con el tiempo que dedica cada miembro de la pareja al cuidado de los hijos. Además, un 47 por ciento asegura que la decisión del tiempo que cada uno dedica a esta tarea es de mutuo acuerdo.

⁸ Comunidad online de mujeres emprendedoras (2018) <<https://extraordinaria.es/>> [Consulta: 07 mayo 2018]

⁹ Centro de Investigaciones Sociológicas (2017). *Barómetro de Mayo 2017* <http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14339> [Consulta: 11 abr. 2017]

Cifras que se contraponen con los datos del estudio de González *et al.* (2015) que ponen de manifiesto la existencia de una brecha entre los ideales de los futuros padres y madres y las prácticas que finalmente son capaces de adoptar en relación con la corresponsabilidad.

Por otro lado, se evidencia una insuficiente oferta de servicios e infraestructuras de apoyo al cuidado de niños y personas dependientes (servicios sociales personales). En este sentido el I Estudio Anual 2017 sobre la Evolución Social y del Empleo en Europa (ESDE)¹⁰ refleja que la participación laboral de madres de niños menores de 3 años depende en gran medida de su acceso a servicios de puericultura. De modo que el uso más extenso de servicios de cuidado infantil para niños menores de 3 años está altamente relacionado con el empleo de las madres.

Según el estudio, algunos de los factores que dificultan el acceso al cuidado de los niños son los costes elevados, la disponibilidad reducida (debido a listas de espera y falta de servicios), el acceso físico complejo (por ejemplo, debido a distancia o horarios limitados de apertura y cierre) y mala calidad de los servicios.

Todo ello, sumado al papel que se adjudica a las mujeres como principales cuidadoras del hogar y de la familia, se traduce en que, si no se cuentan con servicios de cuidado alternativo, es la madre la que debe asumir esta función; realidad que permite explicar la menor presencia femenina en la esfera pública en general, y en los puestos de trabajo de mayor responsabilidad en particular.

Por otro lado, tal y como señala Gerardo Meil (2002), “la postmodernización de la familia supone pasar del ideal de la familia tradicional (entendida como proyecto de convivencia con carácter público y de por vida y con una segregación radical de los roles y de los ámbitos de decisión en función del sexo) a un nuevo modelo menos rígido, que se distingue, sobre todo, por la pérdida de legitimidad del control social sobre la vida de los individuos y la creciente libertad de

¹⁰ Comisión Europea (2017). *Informe ESDE (Evolución Social y Empleo en Europa)* < http://europa.eu/rapid/press-release_IP-17-1988_es.htm > [Consulta: 28 mar. 2017]

conformación individual de los proyectos de convivencia” (Solé y Parella, 2004: 67-92).

Según Meil (2002) más que de un nuevo modelo igualitario, se trata de una privatización de las opciones en torno a la construcción de diferentes modelos de maternidad y de familia. En este sentido, el autor señala cuatro transformaciones básicas que caracterizan los nuevos modelos de familia: la emergencia de los valores de la individualización y la autonomía personal, la caída de la natalidad, la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo y el incremento de la ruptura matrimonial (Solé y Parella, 2004: 67-92).

El cambio de perspectiva de las mujeres con respecto a la construcción de su identidad de género y sus aspiraciones personales, ha significado una crisis del patriarcado que, aunque aún dominante, convive con las reivindicaciones con respecto al logro de una igualdad real en diversos ámbitos, entre otras cosas, focalizadas en el rol que asume cada uno de los miembros de la familia en la esfera privada lo que modifica, o pretende modificar, las relaciones de poder de la familia tradicional, y sustituir los modelos basados en el patriarcado, como mínimo a nivel de discurso.

Este contexto de independencia económica de la mujer y autonomía, se orientan hacia una división de los trabajos domésticos y de cuidado como eje para lograr una igualdad de condiciones de ambos sexos para su desarrollo satisfactorio tanto en la esfera pública como privada puesto que, sólo con este cambio se podría lograr una ruptura del papel tradicional de la mujer, como “madre intensiva” y padre “sostén de la economía familiar”.

Sin embargo, según Solé y Parella (2004), esta revolución en el enfoque de las relaciones afectivas y familiares que priorizan la libertad individual puede generar una mayor inestabilidad en las parejas, en tanto se prioriza la realización personal y búsqueda de otras formas de felicidad, por encima del compromiso.

De esta manera, el matrimonio ya no es un deber ni un paso socialmente impuesto, sino que - cuando se da - responde al deseo personal. Así, las mujeres, casadas o no, pretenden basar sus relaciones familiares en la

negociación y la corresponsabilidad, lo que no siempre supone una convivencia armónica, lo que explica que el conflicto y la revocabilidad, en sentido positivo, siempre estén presentes (Beck, Beck-Gernsheim 1998; Beck-Gernsheim, 2003).

Aunque en general, la agenda pública aborda los cambios en relación con los nuevos modelos de maternidad y familias prestando atención casi exclusiva al retraso de la edad en que las mujeres se convierten en madres y al descenso de las cifras de natalidad; estos cambios también son protagonizados por transformaciones internas a nivel de organización familiar, sino siempre en la práctica sí a nivel conceptual. En este sentido, como afirman Solé y Parella (2004), el ejercicio de estas prácticas o por lo menos la mera intención de reivindicar la corresponsabilidad, se contraponen a la idea de maternidad intensiva tal como fue concebida por Hays (1998), como modelo único de crianza efectiva y a tiempo completo.

Sin embargo, estas reivindicaciones tanto en la esfera pública como privada no están exentas de contradicciones puesto que, a pesar de las expectativas, aspiraciones y reivindicaciones de las mujeres, el mito de la maternidad intensiva continúa instaurado en el imaginario social, en general, y de las propias mujeres en particular, pese a las dificultades que comporta en la práctica cotidiana cumplir con las exigencias de este modelo.

Estas contradicciones entre las aspiraciones en el ámbito privado y público generan frustración y culpa ante la imposibilidad de éxito en ambas esferas, al postularse como dos opciones aparentemente opuestas.

En este sentido, los resultados de la investigación de Inés Alberdi *et al.* (2000) sobre las mujeres jóvenes con un nivel educativo elevado en España evidencian que la maternidad ha dejado la vía principal de realización de las mujeres y la realización profesional gana protagonismo en su escala de valores. Más aún, en muchos casos, la maternidad es percibida como obstáculo para el logro de los objetivos profesionales en tanto se la asocia con pérdida de libertad y control sobre la propia vida.

En cierta manera podemos encontrar estos resultados bastante lógicos si consideramos que el referente de estas jóvenes es la experiencia de mujeres que actualmente son madres y compaginan su maternidad con la vida laboral, evidenciando agotamiento, frustración, renuncia y sacrificio.

En este sentido, las nuevas generaciones de mujeres jóvenes no desean continuar el mismo modelo de las “súper mujeres” lo que las obliga a escoger entre una u otra opción: maternidad o éxito profesional; puesto que la corresponsabilidad como requisito indispensable para compatibilidad no parece ser percibida como una opción real hoy en día; lo que supone una de las razones que explica la baja natalidad en España. Sin embargo, cabe anotar que ni una ni otra opción está exenta de frustración en tanto según datos de la Encuesta de Fecundidad 2018 del INE, 3 de cada 4 mujeres desearían tener al menos 2 hijos con lo que se entiende que aún aquellas que eligen la vida profesional se enfrentan a una importante renuncia.

Sin embargo, ante esta disyuntiva, las mujeres no siempre deciden renunciar a la maternidad de manera definitiva y muchas de ellas posponen esta experiencia al máximo con la aspiración de enfrentarse a la maternidad habiendo alcanzado ciertos logros profesionales y la consecuente estabilidad laboral y económica. Así, cuando el tiempo avanza y entienden que, en breve, la maternidad dejará de ser una opción, algunas mujeres se decantan por ser madres incluso recurriendo a tratamientos de reproducción asistida para lograrlo.

Por otra parte, además de las mujeres con carreras prometedoras que deciden retrasar la maternidad a fin de lograr sus objetivos profesionales; al otro lado del espectro se encuentran las mujeres jóvenes con trabajos precarios e inestabilidad laboral cuyas perspectivas de convertirse en madres se ven obstaculizadas por sus circunstancias.

Según el Estudio Anual 2017 sobre la Evolución Social y del Empleo en Europa (ESDE) el aumento generalizado en el trabajo no estándar que, según especifica el informe, incluye el trabajo permanente a tiempo parcial y temporal a tiempo

completo y a tiempo parcial; es probablemente una de las causas de retraso de la maternidad.

De acuerdo a los datos del informe, España lidera el retraso en la edad en que las mujeres son madres por primera vez, con una media de 31.9 años y este retraso en la edad está directamente correlacionada con la proporción de trabajadoras jóvenes no estándar. Por ejemplo, el informe refleja que en 2015 países como España e Italia registraron las proporciones más altas de trabajadoras jóvenes no estándar y, al mismo tiempo se identificó la edad media de maternidad más alta de la Unión Europea.

Todos estos datos, unidos a la persistencia del mito de la maternidad intensiva, contribuyen a perpetuar la desigualdad de género limitando a la mujer a las labores domésticas y la crianza de los hijos, frente al hombre como agente propio del espacio público, de acuerdo al sexo biológico que determina el rol social a desempeñar.

A partir de esta realidad, con el objetivo de generar una reflexión colectiva, tomamos como punto de partida el modelo de la igualdad en la diferencia (también denominado de la complementariedad y corresponsabilidad varón-mujer) que “se propone hacer compatible la igualdad y la diferencia entre ambos, sin caer en la subordinación, en el igualitarismo, ni en la exaltación unilateral de la diferencia” (Aparisi, 2016: 4).

Para ello, se reconoce la igual condición, y consecuentemente, dignidad y derechos, de varón y mujer, y se les adjudica una “doble misión conjunta: la familia y la cultura”, sin que por ello no deba reconocerse desde un enfoque interdisciplinar “la diferencia entre varón y mujer (genética, biológica, hormonal, e incluso psicológica)” (Aparisi, 2016:4).

“No estoy embarazada, lo que estoy es harta del escrutinio como deporte y de la vergüenza sobre el cuerpo que se producen diariamente bajo el pretexto de periodismo”

Jennifer Aniston, actriz

5. Maternidad y medios

Para entender la importancia de estudiar la representación de la maternidad en los medios de comunicación es indispensable tener en cuenta que, tal como afirman Bernárdez *et al.* (2003), “la cultura de masas funciona como un dispositivo de reconocimiento y expropiación de la experiencia popular y de los grupos dominados”.

En este sentido, según Martín-Barbero (2010) al interior de la cultura de masa coexisten productos heterogéneos, unos corresponden a la lógica del arbitrario cultural dominante y otro a demandas simbólicas que vienen del espacio cultural dominado.

El autor afirma en su teoría de las mediaciones que la cultura de masas pasa a mediar y reconciliar las diferencias del conflicto entre las clases, produciendo su resolución en el imaginario, asegurando así el consentimiento activo de los dominados. Barbero, además, hace énfasis en no reducir a los receptores a simples espectadores incapaces de instrumentar resistencia frente a la dominación de las clases dominantes, sino en sujetos activos capaces de negociar y liderar la reconstrucción de imaginarios sociales.

En la misma línea Milly Buonanno (1999) señala que las series de televisión son un vehículo idóneo para la representación del cambio y para consolidar determinadas situaciones, ya que actúan como mecanismos de normalización. Por su parte, también en relación con la ficción televisiva, Cristina Peñarín (2006) destaca su capacidad de proporcionar modelos del mundo que los receptores pueden elaborar cognitivamente para conocer la estructura interna de los procesos que les resultan problemáticos, como son los que implican las relaciones y los afectos humanos.

Al respecto Irene García (2007: 525) añade que “(...) hay que concebir los medios de comunicación como una instancia de configuración de la experiencia; experiencia que remite al ser en el mundo, a la construcción de la identidad en la relación sujeto / mundo”. De este modo, centrándonos en el tema que nos compete, la representación de la maternidad y crianza en los medios de

comunicación tiene una larga historia de cambios de enfoque en cuanto las nociones de “familia ideal” y su consecuente “maternidad ideal”, por lo que haremos un breve repaso histórico para contextualizar la situación actual.

Mientras que, durante los años 20 y 30, marcados por la depresión económica, se consolida el ideal de “unión familiar”, los años 40 y 50 se enmarcan en la representación de “las nuevas mujeres”, en estos años según Friedan (1963) se produjo una transformación en la representación de las mujeres en las revistas, de hecho, casi nunca eran amas de casa y sus representaciones acababan justo antes de que tuvieran hijos.

Sin embargo, sólo una década más tarde, la misma autora identifica que solo una de cada tres mujeres es representada como mujer de carrera. Así, a finales de la década, la mujer ya no estaba representada como “un yo separado y el tema de su propia historia, sino sólo como la mitad de una pareja casada. Era como si, expulsadas del lugar de trabajo y sin una narrativa independiente, las mujeres solo pudieran existir en las páginas de publicaciones, viviendo la vida a través de y para sus esposos y, lo que es más importante, sus hijos” (Akkas, 2013: 47-69).

Kim Akkas (2013: 47-69), en su artículo *“Motherhood and the media under the Microscope: The backlash against feminism and the Mommy Wars”*, afirma que “a pesar del hecho de que solo 10 años antes las mujeres habían sido consideradas capaces de mantener empleos y disfrutar de carreras satisfactorias, a fines de la década de 1950 esto se consideraba fuera de su ámbito, al menos en la revista”.

En este sentido es interesante el matiz de Kim Akkas “...al menos en las revistas” ya que según Susan Douglas y Meredith Michaels (2004), en contraste con lo representado en los medios, a mediados de los años 50 se registraron más mujeres trabajadoras que en cualquier otro momento anterior y, muchas de ellas, eran madres con hijos pequeños por lo que resulta curioso que el mismo periodo sea considerado como el de la “mística femenina”.

Y es justamente “La Mística de la Feminidad”, el nombre de uno de los libros claves del feminismo cuya autora, Betty Friedan (1963), saca a la luz los efectos nocivos de los discursos dominantes que invaden las esferas públicas y privadas construyendo falsos imaginarios colectivos de feminidad, especialmente desde las redacciones de las revistas femeninas y los mensajes publicitarios.

Friedan habla de “la mística de la feminidad” para referirse a un conjunto de discursos con respecto a las mujeres que las aleja del compromiso intelectual y la participación social y, se refiere al “problema que no tiene nombre” para explicar la sensación de vacío que experimentaban muchas de ellas al haber perdido su identidad como personas y mujeres y haberse construido sólo en función de los roles que ejercían: esposas, madres y amas de casa.

Respecto a la representación de domesticidad/maternidad, la autora sostiene que en la década de los 50 los discursos dirigidos a las mujeres estaban destinados a orientarlas a “regresar al hogar” pasada la guerra; después de todo, los hombres volvían a estar disponibles para trabajar y por tanto las mujeres debían ceder las posiciones ocupadas transitoriamente.

Por otra parte, en cuanto a la representación de las madres en la publicidad, Friedan afirma que los anuncios animan a las amas de casa a “profesionalizarse” y utilizar productos especializados de limpieza, cuidado de los niños, cocina, etc., para ser más eficientes en su trabajo. Para entonces las amas de casa se habían convertido en un público objetivo con un gran potencial económico, no sólo por su capacidad de consumo y decisión de compra a la hora de abastecer el hogar, sino porque sus sentimientos de frustración e insatisfacción eran aprovechados por las marcas para ofrecerle todo tipo de objetos que la ayuden a llenar el vacío en sus vidas (Branciforte y Orsi, 2012).

Sin duda, todo lo expuesto cuestiona la representación de las mujeres y la maternidad de la época como reflejo de la realidad (más mujeres en el mercado laboral que nunca) o como ideales que se querían transmitir. Todo ello en un contexto en el que las condiciones económicas reforzaron la idea de la familia

nuclear como un ideal que dio lugar a una gran explosión demográfica denominada “baby boom”.

En esa línea Coontz afirma que “la familia idealizada que fue concebida en la década de 1950 se formó a partir de dos ideales familiares opuestos y, en muchos sentidos, mutuamente excluyentes: el primero (desde mediados del siglo XIX) favoreció el fuerte vínculo madre-hijo y el segundo (desde la década de 1920) se enfocó en una relación de pareja erotizada, exigiendo que las madres repriman la 'sobreinversión' emocional en sus hijos” (Akkas, 2013: 47-69). Ideales que, aunque emergen hace casi 6 décadas, continúan siendo ejes de la construcción discursiva sobre la maternidad.

Es justamente a principios de la década de los 50 que la televisión irrumpe en los hogares americanos y “la televisión se convirtió tanto en un marco como en un espejo para las ideales domésticos, políticos y culturales de las familias contemporáneas. La televisión reflejaba el consenso forzado de la vida cotidiana como familias nucleares estables que poblaban los suburbios...” (Feasey, 2017:20).

En ese contexto nace “Yo amo a Lucy”, comedia televisiva por excelencia que ocupa durante largos períodos los primeros puestos del rating. El programa es protagonizado por Lucy, una ama de casa entrañable y no muy lista, que se embarca en una serie de aventuras y desventuras con la vida matrimonial como centro de la acción. La serie reflejaba el dogma doméstico e idealizaba las distinciones de género y el rol de la mujer como soporte a su marido (Feasey, 2017).

En la misma década cabe resaltar la influencia de las revistas femeninas y muy en especial de Ladies' Home Journal, revista femenina aún vigente, que por aquellos años tuvo un rol esencial en la representación de ideales femeninos y maternos, en sus páginas se enseñaba a las mujeres a cumplir con su objetivo de guiar la vida social y cultural de sus familias y enseñar a los hombres a convertirse en personas de bien (Thompson, 1952).

Sin embargo, poco más de una década más tarde (1964) esta misma revista recibe como editora invitada a Betty Friedan, la misma autora de “La Mística de la Feminidad”, quien escribe sobre “*The Four Dimensional Woman*” (La mujer de las cuatro dimensiones) en donde, además de los típicos roles de madre, esposa y ama de casa, se añade una dimensión como necesaria, emancipadora y complementaria para alcanzar la felicidad: el rol de mujer trabajadora.

Las cuatro dimensiones de Friedan abrieron el debate social incluso entre las propias mujeres sobre su rol en la sociedad. Las ideas de Friedan fueron alabadas y criticadas con la misma intensidad, a tal punto que poco tiempo después la revista publicó seis cartas a favor y seis cartas contra de “*The Fourm Dimensional Woman*” con visiones totalmente opuestas.

Mientras una lectora agradecía a la revista por ofrecer "la respuesta a muchas esperanzas y aspiraciones para la planificación de mi propio futuro ". Otra mujer afirmaba “siento que es terriblemente incorrecto que una de las principales revistas para mujeres publique un tema completo que afirma que la labor de ama de casa es un trabajo poco interesante y solo puede realizarse como persona haciendo una carrera fuera del hogar”¹¹.

Sea cual sea la posición de las mujeres (y los hombres) de la época, lo que está claro es que Friedan abrió las puertas a la reflexión y acción de mujeres que, luego unidas en movimientos por la misma causa contra el patriarcado, se abrieron camino través de publicaciones en revistas, periódicos y libros (Feasey, 2017).

Es entonces cuando los grupos feministas comienzan a prestar atención a la representación los roles de género en los medios de comunicación y, en gran medida gracias a la publicación de “La Mística de la Feminidad” (Friedan, 1963) se pone en marcha un nuevo movimiento de mujeres que deja de aceptar sin más las imágenes de mujeres y madres perfectas y comienzan a forjar “nuevas autoimágenes que reflejen mejor sus propias aspiraciones” (Feasey, 2017: 46).

¹¹ Revista Lady's Home Journal, sección: “Our Readers Write Us,” LHJ, August 1964, 32

De este modo, durante las siguientes dos décadas la mujer trabajadora comenzó a ser vista con buenos ojos, no para todos los trabajos ya que se sigue asociando sus destrezas para el cuidado a los trabajos “típicos femeninos”. Además, se seguía representando en términos de superioridad el valor emocional de la madre y esposa en detrimento del valor profesional de la mujer.

Durante los años 70 las editoriales de las revistas dan un giro en su discurso respecto a la maternidad y, por primera vez, no se vincula el éxito de la mujer exclusivamente a sus funciones como madre. Las páginas de las revistas animaban a las mujeres a continuar sus estudios y desarrollar su individualidad (Feasey, 2017).

Durante los años siguientes, los mensajes de empoderamiento convivían con los asociados a la “maternidad ideal”. En 1979 el Journal presentó una nueva sección llamada “*¡No es fácil ser una mujer hoy!*” Y algunos de los títulos durante su primer año fueron: “*No me disculparé por ser ama de casa*”, “*Me tomó mucho tiempo crecer*”, “*¿Puede una mujer soltera vivir sin un hombre?*”, etc. Todo ello compartiendo páginas con artículos dedicados a dietas, moda, decoración, cocina, etc.

Los medios intentaban no perder audiencia, estaba claro que existía un importante porcentaje de mujeres que comenzaban a desvincular su identidad exclusivamente a la domesticidad y maternidad, pero, por otro lado, una parte de la sociedad femenina continuaba fiel a sus ideales de maternidad ideal y ama de casa perfecta.

Sin embargo, la confusión y las contradicciones no sólo invadían las salas de redacción, sino que los ideales sociales también se reconstruían sobre contradicciones. Así, si bien las mujeres trabajadoras desafiaban el estatus quo, en contraste con sus aspiraciones, esto no les supuso una liberación real sino, en la mayoría de los casos, una carga más en sus ya pesadas mochilas.

En un artículo escrito por Ellen Goodman para The Washington Post (“*Supermother Updated*,” Washington Post, May 7, 1976), se describía con

detalle la “evolución” de la “*Super Mother*” que había pasado de “*Super Mother I*” a “*Super Mother II*”.

La primera concebida como la encarnación propia de la maternidad mística, aquel ideal con el que todas las madres se comparan y fracasan ahogadas en la culpa. La madre encantada de limpiar, cuidar, cocinar, devota de sus hijos y sus maridos. En esa línea, Goodman continúa afirmando que para ella la *Super Mother II*, no es más que un “nuevo modelo revisado y actualizado de la *Super Mother I*”.

Ahora la mujer es representada como “*Super Mother* en casa y en el trabajo”. Según Goodman, este modelo discursivo sobrehumano sobrecargó de obligaciones a las mujeres. En palabras de la autora, la *Supermom II* se levanta, se viste con su elegante traje de pantalón, supervisa el desayuno y la búsqueda de las zapatillas de deporte y luego se dirige a su glamuroso trabajo, altamente remunerado, en una agencia de publicidad en la que busca el cumplimiento personal... Ella, por supuesto, ha encontrado previamente una figura de Mary Poppins para cuidar a los niños después de la escuela. Mary Poppins los quiere como si fueran ella misma, trabaja por una mera miseria y es completamente confiable.

Goodman afirma además que después del trabajo, la *Supermother II* regresa a casa y aborda fácilmente las horas de trabajo no remunerado; ella cocina, limpia, dobla la ropa, media el conflicto, enseña a sus hijos y entretiene marido. Lo hace todo con diligencia y alegría y si se siente abrumada, nunca muestra.

La autora explica que las “*Supemothers II*” no se quejan ni piden ayuda puesto que han elegido trabajar, “*por lo tanto, es su problema. Además, ellas pueden hacerlo todo.*” Como vemos, ya en los años 70, estas representaciones forman el cimiento para el sentimiento de culpa de no alcanzar los ideales de madres y trabajadoras perfectas de las “*Super Mothers II*” y tampoco ser las “buenas madres” que eran las “*Super Mothers I*”. En su artículo, ya hace casi 50 años, Goodman rechaza ambas versiones abiertamente y alienta a las lectoras a “deshacerse de los *Super Mothers* de hoy y de ayer ...”. (Feasey, 2017).

Con todo ello, a partir de los años 70, nos encontramos con dos grupos de madres: las que trabajan y las que no trabajan, ambos grupos con cargas discursivas, presiones sociales, imaginarios colectivos y contradicciones identitarias. De esta manera, aunque las “guerras de madres” como tal no se evidencian hasta principios de los 2000, ya en la década de los 80 podemos observar cómo el discurso los medios de comunicación potencia las contradicciones de ambos grupos de madres, discursos que años más tarde darán origen al conflicto.

Es así que, en diciembre de 1980 el New York Times publica el siguiente titular *“Muchas mujeres jóvenes elegirían la familia por encima de la carrera”*, dato curioso ya que según las cifras de empleo de la época “en 1984, el 59% de las madres casadas trabajaban ... [y] 46.8% de ellas tenían un hijo menor” (Douglas y Michaels, 2004: 56).

En esta misma década tanto Hollywood como la televisión, que durante los 70 habían celebrado la soltería e independencia, dan un paso atrás hacia el conservadurismo y vuelven las narrativas de las buenas esposas que ganan y las mujeres testarudas que fracasan. Las mujeres que eligen ser independientes, liberadas y fuertes se niegan a sí misma el matrimonio y la maternidad, que continúa siendo mistificada como única fuente de felicidad verdadera y pura.

En la misma línea, la disconformidad y el enfado de las mujeres ante las circunstancias sociales, laborales, etc. fueron, en palabras de Feasey (2017) “despolitizadas” y representadas en forma de depresión personal. “A las mujeres les dijeron una vez más que eran infelices precisamente porque eran libres. Las películas repitieron y reforzaron la creencia conservadora de que la liberación causa infelicidad” (Feasey, 2017:84).

Durante la década de los 80 hacia los 90, la televisión fue invadida por programas en horario estelar dedicados a representar a las mujeres feministas como perdedoras, aprovechadas, amargadas, víctimas de trastornos psicológicos y agotamiento profesional. Al parecer aquellas mujeres que no son firmes respecto a sus ambiciones profesionales y su perspectiva feminista del mundo, están

condenadas a vivir en soledad, básicamente por el hecho de haber tenido que renunciar al matrimonio y la maternidad.

Esta además se convirtió en la era de la auto ayuda femenina, el clásico "*Smart Women, Foolish Choices*"¹² duramente al feminismo. La autora afirma que el sufrimiento de las mujeres era "una desafortunada consecuencia del feminismo, el cual ha creado el mito de que la autorrealización sólo se puede conseguir con autonomía, independencia y una carrera". Por su parte el Best Seller "*Being a woman*"¹³ afirmaba que "el feminismo prometió a las mujeres un sentido más fuerte de su identidad, sin embargo, sólo les trajo crisis identitaria".

No es de extrañar entonces que comiencen a consolidarse las ideas "antifeministas" a las que hace alusión Susan Faludi en "*Backlash*" (1993) Faludi sostiene que la reacción antifeminista no responde realmente al logro de la igualdad de género, sino a un ataque preventivo antes la posibilidad cada vez mayor de que esa igualdad se logre.

De este modo, las mujeres inician la década de los 90 con mensajes contradictorios sobre sus posibilidades reales para realizarse en la esfera pública y en la esfera privada al mismo tiempo. Mensajes de renuncia e infelicidad (sea cual sea la renuncia), mensajes idílicos de una revalorizada maternidad, mensajes de "yo lo puedo todo" que, sin hacer énfasis en los obstáculos sistémicos y estructurales, apelaban a que las mujeres podían lograr todo lo que se propusieran, dentro y fuera de casa.

Sin embargo, aunque los mensajes poco coherentes entre sí convivían en los medios de comunicación, la tendencia se enmarca en volver a animar a las mujeres a renunciar a sus trabajos para ser madres a tiempo completo. Destaca la publicación de un artículo en prensa en el 2001 sobre los resultados de una investigación dirigida por el profesor británico Jay Belsky que afirmaba que, aunque los padres eligieran para sus hijos un cuidado externo de muy alta calidad, esto sería igualmente perjudicial para los niños.

¹² Connell Cowan and Melvin Kinder, *Smart Women/Foolish Choices* (New York: Signet, 1986)

¹³ Toni Grant, *Being a Woman: Fulfilling Your Femininity and Finding Love* (New York: Random House, 1988).

El estudio, cuya muestra era sólo de 1300 niños, tuvo gran cobertura mediática tanto en Inglaterra como en Estados Unidos y muchos diarios como The Angeles Times y el International Herald Tribune publicaron grandes titulares, incluso un tabloide estadounidense, quizás con mucha visión, se atrevió a publicar que “*La guerra de madres había estallado*”.

Todo ello coincidió con un momento tristemente histórico para la sociedad americana y mundial, el ataque al World Trade Centre el 11 de septiembre del 2001. Así, según Faludi (1993) uno de los efectos de este hecho fue una regresión a la era de los años 50 que apelaban a la unión familiar, al hogar como un lugar seguro y una feminidad redomesticada con la figura del hombre como “guerrero” (Faludi, 1993).

Un nuevo motivo para que las mujeres se quedaran en casa y renunciaran a sus roles en la esfera pública, empezando por el trabajo. En esta línea “*The New York Times*” (octubre, 2003) publicaba un titular que rezaba “*La revolución de la exclusión voluntaria*” para referirse a las presiones sufridas por las madres del siglo XXI y, basados en una pequeña muestra de entrevistas a mujeres altamente educadas, afirmaban que la mayoría de estas mujeres habían decidido dejar sus carreras para dedicarse a la maternidad intensiva.

Las “Guerras de madres” estaban (y están) en la agenda mediática y artículos como el publicado en “*The Observer*” por la periodista Lucy Cavendish “*Motherhood: stay-at-home or back-to-work? The battle continues*” (marzo, 2010), mantenían el fuego vivo de las disputas ideológicas. Según Cavendish, las madres que trabajan no soportan a las que se quedan en casa y están en constante competición, al igual que las madres jóvenes y las mayores, las madres pro-crianza respetuosa y las partidarias del método más estricto, etc.

Al respecto cabe destacar que, aunque estos modelos y disputas que articulan los discursos mediáticos alrededor de la maternidad se presentan como una realidad hegemónica, realmente representan, prácticamente en exclusiva, el modelo de madre de clase media/media alta, con un nivel de formación elevado y aspiraciones post feministas.

Glenn (1994) afirma que la construcción social de la maternidad difiere según la raza, el origen étnico y la clase, de modo que según las representaciones de los medios parece entenderse que *"los niños blancos de clase media tienen mayor valor y se considera digno que las madres se queden en casa a tiempo completo para nutrirlos plenamente"*. Queda fuera del discurso el enorme colectivo de las madres trabajadoras que no pueden si quiera optar a construir su identidad maternal de otra manera que no sea la impuesta por sus necesidades económicas y su contexto social.

En la misma línea Johnston y Swanson (2003) afirman que los medios de comunicación (las revistas femeninas, en el caso particular de las autoras), se convierten más en un medio para perpetuar los mitos sociales del género que en un reflejo de la sociedad. En esta línea Kaplan (1990) ya decía que las imágenes de la cultura popular de las madres en la década de 1980 presentan a las mujeres como orientadas a la carrera, o como madres, pero rara vez como ambas.

Para Kaplan, en la década de los 80, en los medios de comunicación la sexualidad femenina y el trabajo todavía se construían como antítesis a la maternidad. Y, aunque desde entonces, los cambios sociales y las corrientes feministas de la tercera ola y más adelante el postfeminismo han reivindicado la diversidad de la vivencia maternal tanto en términos de libre elección, diferentes modelos de familia, etc. como en lo relacionado al ejercicio de la maternidad en sí misma, el retorno al imaginario de "la madre neotradicionalista", nos hace pensar que, tras un intento fallido por compaginar la maternidad con la participación de la mujer en la esfera pública, esa antítesis sigue existiendo como imaginario dominante.

La práctica discursiva continúa enfatizando muchas de las características asociadas al paradigma tradicional de la madre ya sea en su totalidad o parcialmente; implícita o explícitamente, de este modo, aunque desde otra perspectiva, se siguen construyendo narrativas que hacen referencia al control jerárquico, las expectativas de sacrificio materno y delegación de cuidado infantil y responsabilidades domésticas a la madre (Schlessinger, 2000).

Además, cabe destacar la poca representación en los medios de comunicación de factores económicos, políticos y de clase que condicionan la vivencia de la maternidad, como por ejemplo la carencia de cambios estructurales y políticas públicas que faciliten la corresponsabilidad y la participación activa y efectiva de la mujer tanto en la esfera pública como privada.

Quizás uno de los pocos ejemplos de representación no sólo no tradicional sino con un intento (no siempre conseguido) de desculpabilizar la ambivalencia mujer/madre, nos llega desde la ficción televisiva y se extrae del estudio de Medina *et al.* (2010) “La representación de la maternidad en las series de ficción norteamericanas. Propuesta para un análisis de contenido. *Desperate Housewives y Brothers y Sisters*”.

La investigación observa “una tendencia en las series analizadas a incorporar en las tramas no sólo el tema de la parentalidad, sino la paradoja y la tensión provocadas por el sistema económico en aquellas mujeres que desean ser madres a la vez que desean (o cuestionan) el peso de la realización profesional en la construcción de sus narrativas personales”. Además “se enfatizan en las protagonistas los sentimientos de ambivalencia, así como las reacciones de queja y protesta verbalizadas ante las contradicciones del sistema social. Ello en detrimento de la trama centrada en el sentimiento de culpabilidad, que –aunque no ha desaparecido del todo- aparece de manera más puntual que en series del pasado” (Medina *et al.*, 2010: 13).

Según el estudio, en las narrativas de la ficción televisiva emergen nuevas representaciones de familia, parentalidad y mujer/madre y se representan nuevos ideales de feminidad que potencian la independencia y autonomía, pero también una “amplia capacidad para la adaptación... La nueva versión de la modernidad es la de una mujer con aspiraciones profesionales, inteligente y resolutiva, pero suficientemente sensible como para saber adaptar (ahora ya no se puede decir “renunciar”) sus aspiraciones a las necesidades emocionales de su familia” (Medina *et al.*, 2010: 1).

Otra de las ideas relevantes de este estudio es el énfasis en la estrategia empresarial y de marketing que ha sabido identificar hábilmente la audiencia femenina, entre 30 y 40 años, con formación cualificada, estilo de vida moderno y capacidad de consumo. Según las autoras, este target que demanda narrativas y discursos que representen sus realidades personales y sociales, más allá de los discursos tradicionales, sólo había sido hasta entonces representado por la publicidad, aunque no siempre con acierto.

Las series de televisión estudiadas ofrecen al imaginario social nuevos modelos de mujer, que desde el conflicto y la desculpabilización ponen en relieve las contradicciones de las exigencias del espacio público y privado. En esa línea, destaca el tono irónico que emplea una de las series “*Desperated Housewives*” para, a través de la narrativa de uno de sus personajes, ejemplificar, contextualizar y visibilizar las trampas de la maternidad.

Ello se evidencia en la construcción del personaje de Lynette, “quien abandona una prometedora carrera profesional en el mundo de la publicidad para ‘ejercer’ de madre de cuatro hijos. Un concepto de ‘maternidad intensiva’ que ejemplifica vívidamente en la ficción el peso de este cliché cultural como culto a la pretendida verdadera condición femenina” (Medina *et al.*, 2010: 12).

En este sentido, tal como afirma Lacalle (2016) las representaciones de la ficción televisiva resultan claves a la hora de separar la esfera pública, reservada a los hombres, de la esfera privada típicamente femenina; o incluso, teñir de feminidad algunos espacios públicos, sin desvincular a la mujer de la domesticidad asignada prácticamente en exclusiva.

En España, por ejemplo, a finales de la década de los 90, surge un auge de las series profesionales (El Comisario, Hospital Central o Periodistas, entre otras) que representan a la mujer en su centro de trabajo como principal escenario, dejando en apariencia en segundo lugar el plano doméstico (Galán-Fajardo, 2006).

Sin embargo, la mujer, aunque con una carga profesional y laboral importante, se sigue representado como la principal cuidadora de la familia y el hogar y estas representaciones, como afirma Howard y Katz “han jugado un papel determinante en la percepción de las propias mujeres ‘as a distinct social group’” (Howard y Katz, 2013: 10)”. La mujer como *superwoman*.

Según Lacalle (2016: 477), “la representación de la mujer trabajadora de las familias de la ficción tiende a utilizar la antítesis representativa dentro de la propia trama, mediante la combinación de roles femeninos domésticos con roles profesionales o liberados de la propia carga social doméstica, aunque raramente se abordan los problemas derivados de la conciliación familiar” (Lacalle y Gómez, 2016; Ortega y Simelio, 2012).

Con todo ello, tal como afirman Medina *et al.*, (2010), aunque incorporar a las mujeres en las narrativas de ficción no garantiza que la construcción de su personaje represente un rol actualizado y desmitificador de la feminidad, ello no quiere decir que sea imposible que así sea y, por lo tanto, el paso de representar a su mujer en todas sus dimensiones y contextualizar sus contradicciones puede, según las autoras “colaborar a consolidar un nuevo marco interpretativo” (Medina *et al.*, 2010: 12).

Por otro lado, continuando el recorrido de la representación de la maternidad en los medios de comunicación, nos enfocamos ahora en el género periodístico donde encontramos interesantes las aportaciones de Concha Fagoaga (1996) en su estudio sobre la representación de la maternidad en la prensa diaria que no focaliza la investigación en las narrativas alrededor del ejercicio de la maternidad, sino en el rol cotidiano que asumen las madres en la representación de los medios y define siete categorías:

(a) **Las madres víctimas**, se apela a la figura de la madre para “*representar las consecuencias que la acción pública tiene sobre lo privado*” (Fagoaga, 1996),

como en el caso de las víctimas de guerra o desastres naturales, en los que se suelen representar rostros de madres mostrando su dolor por la pérdida.

(b) **La comunidad se perpetúa**, la representación del nacimiento de un niño deja de ser un acontecimiento privado para pasar a serlo de la comunidad. "Se puntúa como "vida social" y se gana prestigio a partir del acto ciudadano por lo que se "publicita" como estas personas, madre y padre, contribuyen a perpetuar la comunidad engendrando nuevos ciudadanos.

(c) **Primero madres**, luego famosas, en el caso de las mujeres famosas la maternidad suele ser eje central o al menos prioritario en las entrevistas, presentaciones, reportajes, etc. pasando a segundo plano el talento o la actividad esencial de estas mujeres. En el caso de los hombres famosos la paternidad, cuando es mencionada, es de forma marginal.

(d) **Maternidad penalizada**, las imágenes en contextos laborales están representados mayoritariamente por hombres.

(e) **Madres famosas y solteras**, inspirados en la prensa americana que brinda constante atención a las madres solteras, especialmente famosas, la prensa española también representa estas madres con un tono positivo.

(f) **La madre como objeto de deseo**, en el entorno de la publicidad comercial de los medios la imagen de maternidad muestra imágenes frescas y atractivas, en concordancia con los modelos de belleza establecidos.

(g) **Maternidad subrogada**, las técnicas de reproducción asistida, maternidad subrogada, etc. son representadas en la prensa española, no siempre con connotación positiva.

Desde otra perspectiva y, a diferencia de Fagoaga, Johnston y Swanson (2003) se centran en las narrativas alrededor del ejercicio de la maternidad y, en su análisis de contenido de la representación de la maternidad en revistas femeninas identificaron cuatro temas alrededor de los cuales se articulan las narrativas femeninas/maternales: (a) el mundo normal es blanco y medio a medio-alto de clase media; (b) las mujeres son domésticas; (c) se espera que las

mujeres sean hermosas; y (d) el consumismo es un foco de la vida de las mujeres.

Murphy explicaba al respecto que “ahora es aceptable que las mujeres seamos independientes, nos involucremos en política, seamos sexualmente activas, comprometidas con nuestras carreras; incluso si tenemos más de cuarenta. Pero solo es aceptable si nos vemos bien...”. (Murphy, 1994: 119-127). Según el estudio de Murphy, las imágenes consumistas blancas, de clase media, obsesionadas por la belleza prevalecen en tres de las cuatro revistas alternativas analizadas.

Según el mismo estudio, las madres están sometidas a una comunicación de doble vínculo, es decir, mensajes contradictorios que promueven un comportamiento o identidad particular y, al mismo tiempo, condenan a los demás por promulgarlo. Por ejemplo, las madres a tiempo completo son atraídas con motivaciones para lograr el éxito doméstico, pero son presentadas como incompetentes para lograr este éxito (Murphy, 1994).

Johnston y Swanson añaden que “las mismas madres que son alabadas por quedarse en casa a tiempo completo y cumplir con sus instintos maternos son el target de muchos mensajes de revistas que socavan sus habilidades naturales como madres al hacerlas dependientes del asesoramiento de expertos, en la mayoría hombres, para las decisiones maternas más simples” (Johnston y Swanson, 2003:23).

Los retratos emocionales de los medios de comunicación de las madres en el hogar como infelices, no orgullosas y confundidas no son consistentes con el mito de “maternidad intensiva” y son difíciles de entender sin el análisis de Johnston y Swanson (2003) que afirman que, en el caso del discurso de las revistas femeninas, las madres en el hogar serían más felices si fueran madres más competentes. Esta narrativa alimenta la dependencia de las madres por el asesoramiento de expertos lo que puede provocar efectos potencialmente dañinos en la autoestima de las madres.

Por otra parte, según los resultados del análisis de contenido de Johnston y Swanson (2003) “si bien las revistas de mujeres apoyan una ideología tradicional de la maternidad, las negatividades asociadas con las madres tradicionales se mantienen. En contraste, las madres no tradicionales se presentaron de manera más positiva; los mitos negativos sobre las emociones negativas de las madres trabajadoras y los problemas de apego entre madre e hijo no se mantienen. Sin embargo, el mito de que el empleo pone en peligro las relaciones familiares persiste” (Johnston y Swanson, 2003: 31).

En conclusión, las revistas muestran a madres en el hogar confinadas en la esfera doméstica, pero sin las suficientes competencias para realizar sus tareas con éxito, por lo que necesitan de la voz experta y, por otra parte, representan a todas las madres con participación limitada de la esfera pública, dado que el porcentaje de madres trabajadoras representado es minoritario aun cuando el discurso que se articula sea positivo. Johnston y Swanson (2003) interpretan estos hallazgos como una situación que limita efectivamente la capacidad de las madres para involucrarse en la esfera pública donde ocurre el cambio social.

En la misma línea tenemos las aportaciones de Medina, Figueras y Gómez que en su estudio sobre *El ideal de madre en el siglo XXI. La representación de la maternidad en las revistas de familia* (2014) destacan “la progresiva individualización del sujeto-mujer” y además plantean que se construye un “significado consensuado...respecto a lo que significa ser madre hoy en día, ello gracias al proceso de socialización en el que las preocupaciones e intereses de las madres son construidos” (Medina, *et al.*, 2014: 3).

La prensa familiar, estudiada por las autoras, equivale a la prensa femenina que años atrás incluía estos temas en sus páginas. La investigación explica también que la prensa familiar es socializadora ya que pone “en agenda” los temas que deben preocupar a las madres, al tiempo que fija conductas y modelos de maternidad.

Así la mente y las energías de las madres durante la primera crianza están tan centradas en alcanzar la perfección como madres para asegurar la felicidad de sus hijos que, como consecuencia, se mantiene al margen de otros intereses, sobre todo los relacionados con la esfera pública.

De esta manera se aparta a las madres de la prensa de información general. Al respecto y, desde perspectiva más amplia del enfoque de género de los medios de información, Natividad Abril comenta la introducción del compendio de las jornadas "*Género, sexo, medios de comunicación, realidades, estrategias y utopías*" afirma que "en las redacciones se sigue hablando de 'temas de mujeres', de 'sensibilidad' hacia la situación. Faltan toneladas de información, formación, reflexión y debate -en las facultades, en las redacciones, en las direcciones-, tendentes a visibilizar las manifestaciones de las relaciones de género en todos los ámbitos de la vida y de las relaciones sociales y, por tanto, en todos los ámbitos o secciones informativas: política, sociedad, cultura, deportes, etc." (Abril, 2004: 113).

Al respecto, Menéndez y Figueras (2013) coinciden cuando afirman que, si bien las revistas femeninas continúan transmitiendo un concepto estereotipado de las mujeres, son las únicas que abordan las problemáticas femeninas ausentes en la prensa generalista; las autoras además destacan la ambivalencia de los discursos de estas revistas que se mueven entre los estereotipos limitadores y las narrativas progresistas.

De este modo, la prensa familiar es lo que "les toca leer a las madres" a partir de los años 90 y bien entrados los 2000, cuando los blogs de madres irrumpen en escena. El auge de las revistas trae consigo también un potencial negocio alrededor de la crianza con artículos patrocinados, marcas prescriptoras, ejemplares de revistas y productos patrocinadores como regalo en hospitales, etc.

El estudio sobre *La representación de la maternidad en las revistas de familia* (2014) también apunta que el modelo cultural difundido por las revistas entiende

la maternidad como un ejercicio intensivo, al respecto las autoras destacan que “resulta paradójico que esta ideología se enmarca precisamente en una economía de mercado que se caracteriza por la competitividad y el individualismo autosuficiente. Además, conviene remarcar que estamos haciendo referencia al ‘modelo cultural’ y no a las prácticas reales de las madres reales. Sin embargo, es fácil entender la fuerza que los discursos sociales tienen a la hora de plantear, defender, rechazar y/o valorar las conductas individuales” (Medina, *et al.*, 2014: 8).

Y este modelo de maternidad intensiva va acompañado de la guía experta, dada la inexperiencia y falta de conocimiento con el que la madre es representada, que todo vale lo mismo para el pleno bienestar presente y futuro de la criatura humana.

“Las ideas *expertas* sobre las pautas de crianza y socialización que van haciéndose dominantes al servicio de las reglas del mercado de trabajo y de consumo (...) son engañosas cuando se presentan como lo que no son (mejoras en la calidad de la crianza) y se oculta lo que realmente son (mejoras para la adaptación del adulto de hoy y de mañana al mercado capitalista de trabajo y del consumo)” (Aler, 2006: 36).

En la misma línea Viñas (2003) afirma que el modelo de maternidad que se evidencia en las revistas de familia se puede comparar con una ‘carrera de obstáculos’ en la que las madres deben tener un vasto conocimiento de diversas especialidades (pediatría, nutrición, educación, psicología, etc.) para ser eficiente en su tarea y, si no poseen estos conocimientos, siempre pueden acudir a los expertos, en la mayoría hombres, que siempre tendrán la fórmula perfecta para alcanzar la deseada maternidad ideal.

En gran medida, la necesidad de búsqueda experta responde a esta individualización, antes mencionada, que “aparta a las madres de estructuras de socialización no profesionalizadas (familia, amigas, conocidas) como orientación

válida y sustituirla por el personal cualificado las aboca a una definición de sujetos incompetentes o siempre carentes de conocimientos, conocimientos que pertenecen al ámbito científico y que están en permanente actualización” (Medina, *et al.*, 2014: 21).

Las mismas autoras acaban su análisis haciendo referencia al tono íntimo con el que se construye el discurso de las revistas familiares, lo que potencia el sentimiento individual frente al colectivo, “no hay pues ninguna posibilidad de convertir el problema ‘personal’ en ‘social’” (Gallego, 1990: 54), por lo que el estudio acaba concluyendo que “pese a estas estrategias discursivas para crear proximidad, si no se cuestionan los roles tradicionales de las mujeres lo que acaban haciendo es perpetuar la actual situación” (Medina *et al.*, 2014: 21”).

En este sentido, Glenn destaca que uno de los grandes poderes de las ideologías es que “su capacidad para abrazar mitos contradictorios... Las madres son románticas como dadoras de vida, sacrificadas y con gran capacidad de perdón y, a la vez, son demonizadas como sofocantes, excesivamente involucradas y destructivas” (Glenn, 1994: 11).

Estas ideas y expectativas contradictorias crean vínculos dobles (Bateson, 1972; Johnston y Swanson, en prensa) y los vínculos dobles, a su vez, generan sentimientos de culpa e insuficiencia (Bateson, 1972; Watzlawick, Beavin y Jackson, 1967).

En este contexto de mensajes contradictorios respecto a lo que es y debe ser una “buena madre”, la maternidad se convierte en uno de los temas recurrentes y casi una obsesión para los medios de comunicación en las últimas dos décadas, especialmente con la proliferación de sitios web dedicados a la crianza. Toda esta atención a la maternidad, pocas veces centrada en la madre, sino en sus responsabilidades, retos, debilidades, etc. causa que las madres vivan en una constante ansiedad.

Esta situación según Douglas y Michaels (2004) vuelve a poner en relieve el mito de “buena madre”, esta vez con el *new momism*, conjunto de ideas, normas y prácticas representadas en los medios de comunicación en los que, desde una

mirada superficial, se celebra la maternidad; pero en realidad se promulgan normas de perfección inalcanzables” y en este contexto, son precisamente los medios de comunicación los principales dispensadores de ideales y normas que rodean la maternidad.

Susan J. Douglas y Meredith W. Michaels, en su “*Mommy Myth*” (2004) hacen especial hincapié en la retórica discursiva de la maternidad difundida por los medios de comunicación, la repulsión a que están sometidas las madres en la política pública y, finalmente, cómo las madres y los niños se han convertido en un mercado”, según las autoras si bien nos hemos alejado de la mística femenina, el problema tiene un nuevo nombre, *new momism*, que se expresa en la retórica del feminismo: la elección.

El *new momism* se basa en “la insistencia feminista de que las mujeres tienen opciones, que son agentes activos que controlan su propio destino, que tienen autonomía...” (Douglas y Michaels, 2004). Sin embargo, contrario a lo que parezca, el *new momism* está en relación directa con relación con las ideas de maternidad intensiva de Hays.

Ahora las madres deben desarrollar habilidades expertas para ser terapeutas, pediatras, maestras, etc. para sus hijos. “Los medios promueven la filosofía de “yo puedo”, en la cual las mujeres son representadas como capaces de hacer todo lo que se propongan, si se esfuerzan (y siguen los consejos, trucos y ayudas de los expertos ofrecidos por los medios de comunicación” (Gill, 2009).

Por otra parte, una de ideas centrales representadas por los medios de comunicación, quizás con excepción de los blogs de madres que justamente intentan - no siempre con éxito - suplir esta necesidad, es que la maternidad es un logro individual y solitario y, en este sentido las autoras destacan a los mensajes mediáticos como “grandes productores de esta corriente”.

Y en este discurso de la “soledad maternal” se hace necesario la ayuda de “expertos”, que guíen a las madres en la dura tarea de la crianza. En su investigación Lalancette y Germa (2017) identificaron tres grandes grupos de

consejos expertos que se representan en las revistas de crianza, todos ellos en concordancia con el mito de maternidad intensiva de Hays.

El primer grupo es denominado “Maternidad doméstica”, los consejos de expertos, marcas, etc. están orientados a simplificar la actuación de la “buena madre”, enfatizando que la madre moderna necesita tiempo, por ello se le presentan opciones para cumplir de manera fácil y rápida con los retos cotidianos de la maternidad: cocina, celebración de cumpleaños, decoración, etc. “Los medios centran el discurso en que el secreto del éxito es organizarse y tener el control” (Lalancette y Germa, 2017).

El segundo grupo de consejos expertos es denominado “Kid-ology” (ciencia infantil) y se refiere a toda clase de consejos, básicamente vinculados a la educación, salud y seguridad, que ofrecen todo lo que una madre necesita para criar niños felices. Una serie de “ayudas” para las madres en la dura tarea de la crianza. Desde esta perspectiva se entiende que ser “buena madre” significa actuar de manera prescrita, por lo que se resta de valor o desprestigia ideas y prácticas heredadas o asumidas como social y culturalmente correctas, de este modo, las madres se cuestionan constantemente si lo que están haciendo es realmente lo correcto.

El tercer grupo de consejos, “pampered mums” (madres que se miman), está directamente relacionado con los discursos postfeministas, donde la feminidad es una propiedad corporal (Gill, 2007). Así, según Lalancette y Germa (2017) los cuerpos de las madres son examinados y deben mantenerse en forma. La idea de “recuperar tu cuerpo” después del parto también está presente, aunque se omite completamente toda la transformación que supone el post parto, más allá del cambio físico.

La cuestión del control sigue siendo eje del discurso; las madres tienen que establecer metas, reconocer sus logros y participar activamente en el cuidado de ellas mismas. Aquí nuevamente, la voz de los expertos es central. Esteticistas, estilistas y maquilladores sugieren soluciones fáciles para las madres con poco tiempo.

El discurso del empoderamiento, relacionado con cultura mediática postfeminista, está presente. “El cuerpo se presenta simultáneamente como fuente de poder de las mujeres y, como siempre, ingobernable, que requiere monitoreo constante, vigilancia, disciplina y remodelación (gasto de los consumidores) para ajustarse a los juicios... De hecho, la vigilancia de los cuerpos de las mujeres es el tipo más grande de contenido multimedia en todos los géneros y formas multimedia” (Gill, 2007). Las madres deben ser atractivas y disfrutar haciéndose guapas.

En este sentido, Lalancette y Germa (2017) concuerdan en que las expectativas contradictorias, por ejemplo, ser madres expertas en todos los ámbitos de la crianza y al mismo tiempo madres atractivas y siempre en forma generan sentimientos de culpa e insuficiencia (Johnston y Swanson, 2003)

Como podemos ver estos discursos están dirigidos a potenciar las ideas asociadas al *new momism*, ya que hay una celebración de la grandeza de la maternidad y a la vez las narrativas crean modelos de perfección inalcanzables. La idea de elección se evidencia en los discursos que enfatizan la capacidad de control de la vida doméstica y el cuerpo de la madre: “puedes hacerlo si te organizas”.

Para Douglas y Michaels (2004), la promesa de felicidad del discurso mediático de *new momism* radica en las siguientes premisas: (a) Las madres son hermosas, tienen un claro control de su destino y su pareja las ama aún más una vez que queda embarazada y nace el bebé. (b) Las madres están siempre radiantes y felices cuando están con sus hijos. (c) Las madres se ven y se sienten fabulosas durante el embarazo, porque son expertas en nutrición y comen exactamente lo que deberían y tienen la disciplina para hacer ejercicio con regularidad. (d) Sea cual sea su horario e independientemente de las limitaciones institucionales que enfrenten y que las mantengan alejadas o menos involucradas con sus hijos, debe quedar claro que ellos son su prioridad número uno, sin importar cuál sea.

En este sentido, todas estas contradicciones e ideales inalcanzables parecen presionar a las madres para posicionar con una u otra postura y construir su identidad maternal en base a las ideas que ha elegido como eje de sus prácticas maternas.

De esta manera, respecto a las rivalidades entre dos posturas ideológicamente antagónicas en relación con el ejercicio de la maternidad, más o menos intensiva (guerra de madres); por una parte tenemos “las características estereotipadas de la *superwoman* (que gestiona con la misma eficiencia su hogar, el cuidado de sus hijos y su vida profesional) y por otro lado, se postulan las “Madre Tierra” (por tu traducción literal del anglosajón “*Earth Mom*”), que va descalza, alimenta a sus hijos de leche materna exclusiva durante largos periodos y cultiva alimentos orgánicos siempre con sonrisa...” (Johnston y Swanson, 2003: 22).

La autora afirma que cada uno de los estilos de maternidad justifica su propia ideología comparándose y poniendo en duda los valores de la otra: “*Soy mejor madre si trabajo*”; “*Me estoy resistiendo a la cultura dominante y estoy ejercitando mi libre elección y mi poder como mujer para quedarme en casa con mis hijos*”.

Más allá de la decisión personal y familiar de cómo enfocar la crianza de los hijos, se trata de reflexionar cómo los discursos que se generan a nivel social y mediático nos ofrecen, si no imponen, significaciones de maternidad y modelos, comportamientos y actitudes apropiadas, y sancionadas, en lo que se refiere al ejercicio de la maternidad, el establecimiento de sus relaciones y la construcción de su identidad individual y colectiva, inevitablemente ligada a la identidad de género.

De esta manera emergen ideologías dominantes que, además crean expectativas sociales y sus consiguientes frustraciones. Así, la construcción de la maternidad, particularmente en la forma de ideologías dominantes, puede tener poca correspondencia con las realidades sociales vividas de las madres (Johnston y Swanson, 2003).

Tal como afirman las autoras en su *Invisible Mothers: A Content Analysis of Motherhood Ideologies and Myths in Magazines*, “los bloques de construcción de las ideologías son mitos y una suposición inconsciente que es tan ampliamente aceptada que sus orígenes históricos y culturales son olvidados” (Johnston y Swanson, 2003: 22).

Las autoras además afirman que cuando los mitos se combinan con filosofías coherentes y son sancionados políticamente por la cultura, éstos se convierten en ideologías, tal como ocurre con los mitos de las madres trabajadoras y las que dedican exclusivamente al cuidado de sus hijos (*stay at home mothers*).

Respecto a la “Guerra de Madres” Johnston y Swanson (2003) realizan un interesante análisis de contenido de la representación de las madres en revistas femeninas y señalan cuatro contradicciones maternas representadas en las revistas: (a) las madres son egoístas / desinteresadas; (b) las madres deben fomentar la independencia / dependencia en los niños; (c) las madres que tuvieron éxito / fracasaron en la esfera doméstica, fracasaron / tuvieron éxito en la esfera pública; y (d) las madres son naturales, instintivas, intuitivas / necesitan ayuda de expertos.

Estas contradicciones tienen implicaciones sobre el empoderamiento de las madres y la perpetuación de los sistemas patriarcales. Las madres tienen opciones sobre cómo definir su papel de la madre, pero con la elección viene el conflicto (Johnston y Swanson, 2003).

Como vemos, las madres contemporáneas viven en la cultura de las identidades en disputa Según Hall: “La identidad ... es un asunto de considerable importancia política, y solo es probable que se respalde cuando la necesidad y la "imposibilidad" de las identidades, y la sutura de lo psíquico y lo discursivo en su constitución, son plenamente reconocidas y sin ambigüedades” (Hall, 1998: 59-63).

Cuando las expectativas y las condenas están vinculadas de tal manera que para lograr la expectativa es invitar a la condena, existe una doble atadura (Bateson, 1972; Watzlawick, Beavin y Jackson, 1967). Los dobles vínculos tienen el efecto

de socavar la confianza y engendrar sentimientos de culpabilidad e inadecuación (Bateson, 1972; Watzlawick *et al.*, 1967). En un contexto cultural en el que los roles de la maternidad y las ideologías se cuestionan enérgicamente, el impacto de los vínculos dobles en las madres puede ser particularmente poderoso.

Según Kuiken y Hull (1985), los dobles vínculos se determinan según cuatro criterios: (a) un receptor motivado para discernir un mensaje que lo ayude a promulgar un comportamiento apropiado; (b) un mensaje que promueve dos autopresentaciones mutuamente excluyentes, o una autopresentación combinada con un meta mensaje que descalifica la autopresentación recomendada; (c) contenido implícito en una o ambas partes del mensaje incompatible; y (d) un receptor que no está dispuesto o es incapaz de evitar el doble vínculo.

De esta manera las madres, como receptoras del discurso maternal dominante en los medios de comunicación, se enfrentan al doble vínculo de mujer profesional frente a buena madre. Independientemente de la fuerza laboral representada por las mujeres, estas dos identidades aún se construyen como mutuamente excluyentes (Johnston y Swanson, 2003).

Ya Rich (1976) y Ruddick (1983), nos advertían de la existencia de mitos y contradicciones construidas a partir de discursos sobre la maternidad y, más adelante Hays (1996); Mushart (1999); McMahon (1995) y Williams (2000) definieron cuatro contradicciones maternas expresadas en los discursos mediáticos sobre la maternidad.

(a) Las madres que abandonan su propia identidad como personas y mujeres y construyen una identidad basada en su maternidad, son buenas madres, pero condenadas por ser madres impotentes; por otro lado, las madres que tienen éxito en la esfera pública son mujeres poderosas pero condenadas implícitamente por ser malas madres (Weingarten, 1997).

(b) Los mensajes de doble vínculo entre la independencia y la dependencia de la madre y el hijo. Las madres a tiempo completo son condenadas por ser demasiado absorbentes, posesivas y, hasta obsesivas con sus hijos; mientras

que las madres trabajadoras ponen en peligro el apego (Eyer, 1992). Por una parte, nos encontramos con mensajes que promueven la dependencia entre la madre y el niño a través de la expresión de una exagerada necesidad de conexión, y por otra se promueve la independencia mediante la delimitación de fronteras rígidas y estrategias para la separación de la madre y el niño.

(c) El doble enlace de éxito/fracaso en cuyo discurso el empleo conduce al éxito en la esfera pública pero el fracaso en la esfera doméstica y viceversa (Orenstein, 2000). En esta línea encontramos los mensajes de tensión laboral / familiar pueden sugerir que el éxito en las dos esferas es mutuamente exclusivo.

(d) Por último, encontramos los mensajes contradictorios en torno a la idea de maternidad natural / no natural. Por una parte, se exalta la maternidad como condición femenina, los hombres son incapaces de ser madres; pero por otra parte se insta a que las madres busquen consejo experto (generalmente de profesionales hombres).

Estas contradicciones, aún vigentes van en concordancia con las afirmaciones de Kaplan (1990) a partir del análisis feminista psicoanalítico que señala que la representación de las madres perpetúa las formas patriarcales al separar la sexualidad femenina, el trabajo y la maternidad en esferas distintas: la sexualidad femenina y el trabajo todavía se consideran amenazas para la construcción de la madre ideal. Kaplan (1992) continúa afirmando que las madres son validadas para buscar la realización personal a través de la maternidad o el cambio a la maternidad después de la carrera, pero no están validadas para combinar el empleo y la maternidad o la elección de la maternidad.

La autora además describe cómo los discursos jerárquicos incrustados en los textos revelan qué construcciones son privilegiadas y cuáles excluidas. Ella concluye que, para las mujeres, una de las posiciones más subordinadas y fetichizadas ha sido la de "madre" y afirma que sólo una vez que la condición de madre se entiende como una parte de la identidad de una mujer y no su totalidad,

las mujeres podrán liberarse de las limitaciones y cargas discursivas. (Kaplan, 1992).

De esta manera, luego de la revisión bibliográfica de la literatura reciente más relevante para la presente investigación referente a la representación de la maternidad en los medios de comunicación, se plantea cuatro modelos de imaginario maternal reforzados por las imágenes y discursos de los medios de comunicación en diferentes periodos.

Desde “**la madre invisible**” a principios de siglo XX, pasando por la “**madre perfecta**” producto de la revolución industrial (traditional stay at home), hasta la “**madre superwoman**” (*new momism*), imaginario a partir del cual resurge, como contraposición, el de la “**madre neotradicionalista**”, que no es sino una “nueva versión de la madre perfecta” que emerge como resistencia al modelo social y cultural que demanda a la mujer eficiencia en todos los ámbitos de su vida, pública y privada. Estas dos últimas conviven en la actualidad y sus ideologías diametralmente opuestas dan lugar a duras y frecuentes disputas tanto en esfera privada como públicas, disputa conocida como “la guerra de madres”.

Las madres neotradicionalistas son madres que renuncian al lugar de trabajo y regresan al hogar (Dagnan, 1999). Los neotradicionalistas integran valores feministas al justificar sus decisiones en términos de satisfacción personal y elección empoderada (Keller, 1994). Las razones centradas en el niño se utilizan para racionalizar y romantizar la decisión de quedarse en casa a tiempo completo (Hunter, 2000). En este modelo familiar, los niños reciben una crianza liderada por la madre, quien se apoya en la información de los últimos libros, revistas y sitios web para crianza.

Como un subgrupo de las madres neotradicionalistas, podemos encontrar representadas a aquellas que argumentan razones financieras para trabajar fuera del hogar (curiosamente se trata principalmente de mujeres de clase media y media alta que no desean renunciar a sus privilegios). Esta línea discursiva

argumenta que muchas madres se quedarían en casa a tiempo completo si fuera económicamente viable.

En este sentido, tal como afirman Arnstein, Corrigan y Sayer (1985), poco importa si las madres modelan estas actuaciones o las usan como sitios de resistencia a la ideología dominante de la maternidad; de cualquier manera, las prácticas discursivas distorsionan y restringen nuestras percepciones de la realidad, e incluso nuestra percepción de lo plausible y lo posible.

“Estoy cada vez más convencida de que sólo el deseo de compartir una experiencia privada, y muchas veces dolorosa, puede capacitar a las mujeres para crear una descripción colectiva del mundo que será verdaderamente nuestro”. **Adrienne Rich**

6. En busca de la tribu perdida

La forma de expresión más natural y orgánica de toda relación interhumana es la comunidad, entendida como el agrupamiento colectivo que tiene entre sus elementos componentes un vínculo de unión de carácter espontáneo y natural.

De este modo, a diferencia de la sociedad definida por Tönnies como “una suma de individuos naturales y artificiales cuyas voluntades se encuentran en asociaciones numerosas y sin embargo permanecen independientes los unos de los otros y sin acción interior recíproca” (Tönnies, 1992: 207); según Álvaro (2010), lo que caracteriza a las comunidades es la interacción social voluntaria y espontánea con objetivos comunes, un cierto sentido de pertenencia y compromiso de grupo, además de lazos afectivos estrechos, profundos y duraderos (Nisbet, 1984).

Con todo ello podríamos pensar que formar parte de una comunidad es una condición innata del ser humano que da sentido a su pertenencia en el mundo; sin embargo, en contraposición, nos encontramos que actualmente diversos estudios como el del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales de Canadá y la Fundación John Templeton demuestran que el individualismo no ha dejado de crecer en los últimos 150 años.

Esto quiere decir que las personas vivimos cada vez más encerradas en nosotras mismas y nuestros problemas inmediatos, despreocupadas por lo que pueda ocurrir más allá de nuestras fronteras (Portilla *et al.*, 2014: 59-71).

En ese sentido, Yolanda Domínguez, experta en comunicación y género y colaboradora del Huffington Post¹⁴ apunta que incluso desde las ideologías feministas se pueden distinguir dos posiciones diferenciadas: “una que defiende los derechos individuales por encima de todo (la que se basa en el “yo”) y otra

¹⁴ Blog Huffingtonpost (2017). *Más allá del individualismo: el feminismo de la solidaridad*. https://www.huffingtonpost.es/yolanda-dominguez/mas-alla-del-individualismo_b_14683286.html> [Consulta: 18 jul. 2018]

que tiene en cuenta las consecuencias para el colectivo y las antepone a sus intereses personales (la que piensa desde el "nosotras"). (Domínguez, 2017).

Como apunta Carolina Del Olmo en su libro "Dónde está mi tribu" (2013), la vida en las ciudades industrializadas y basadas en la sociedad del consumo, han deteriorado las relaciones sociales, lo que afecta a todas las personas, pero muy especialmente a los colectivos de mayor vulnerabilidad: familias, ancianos, personas enfermas, entre otros.

Según la autora, ello se explica en tanto el auge del individualismo ha transformado nuestras prácticas cotidianas y la forma cómo nos relacionamos. El pensamiento moderno entiende que las personas socializan a partir de acuerdos de beneficio mutuo que se dan entre personas autónomas y sanas. Pero según Del Olmo, esta idea basada en presupuestos falsos, sólo nos lleva a la frustración y afirma que la interdependencia es el punto de partida y no un añadido, caritativo e interesado, a la afirmación de nuestra individualidad (Del Olmo, 2013).

Pero, aún con todo ello, el hecho de que vivamos en una sociedad donde prima el individualismo, no quiere decir que la necesidad innata de las personas a vivir en comunidad y relacionarse haya desaparecido y las madres son un ejemplo de ellos.

Tal como afirma Del Olmo (2013), las madres necesitan una tribu, pero se han quedado sin ella, puesto que ha desaparecido esa red de apoyo que hasta hace unos años emergía naturalmente de las prácticas cotidianas. La autora afirma que a ese individualismo se suma una sociedad competitiva que hace creer a las mujeres "que pueden lograrlo todo", idea que dificulta que ellas mismas pidan ayuda o admitan que están "sobrepasadas".

En ese sentido, según Vivia Gornick, autora del libro *Apegos Feroces* (2017), atrás quedaron los sonidos cotidianos del patio de tender ropa, los niños corriendo por las escaleras de los bloques de pisos, las vecinas haciendo recados, etc. y estos cambios han afectado inevitablemente las prácticas de crianza.

En este contexto, las estructuras familiares y su organización han cambiado y la convivencia intergeneracional prácticamente ha desaparecido. Las personas ya no conviven con los padres, los abuelos, abuelas, tíos y tías, las familias son cada vez más pequeñas y las redes familiares son muchas veces inexistentes. En otras palabras, la tribu ha desaparecido y con ella ha desaparecido también la transmisión de saber de generación a generación.

En la misma línea, para María José Garrido, doctora en Antropología especializada en maternidad e infancia, los niños de hoy representan la generación de niños más solos y las madres actuales son las mujeres menos acompañadas en la crianza de todos los tiempos.

Con ello, las madres contemporáneas buscan espacios en los que puedan sentirse cómodas conociendo otras experiencias de maternidad y compartiendo las propias y en el contexto de la era digital, las comunidades virtuales se proponen como nuevos escenarios de socialización.

Sin embargo, estas comunidades virtuales no se asemejan completamente a las comunidades tradicionales puesto que el anonimato, la carencia de contacto humano y la deslocalización, son algunas de sus características que originan un cambio en las formas de comunicación, socialización y transmisión de ideología (Sánchez Noriega, 1997).

En este sentido, las comunidades virtuales pueden ser entendidas desde dos posiciones opuestas. Por un lado, autores como Baudrillard defienden que “lo virtual es a lo real lo que la copia es a lo original: un reflejo, una representación o una reproducción a veces fiel y a veces rebelde. Esta aproximación está basada en una posición teórica de representación según la cual lo virtual está subordinado a la entidad original de lo real” (Siles, 2005: 55-69).

Mientras que, por otro lado, postulados como los de Howard Rheingold (2000) consideran que la comunidad virtual puede servir para llenar los vacíos que dejan las imperfecciones del mundo real y presentan a las comunidades virtuales como un espacio de libre expresión, “...un medio de igualación de las diferencias y de

emancipación de las minoridades sociales, capaz de revitalizar la esfera pública” (Siles, 2005: 55-69); perspectiva de especial interés en el tema que nos ocupa.

En este contexto y volviendo al asunto en cuestión, los blogs de madres se presentan como una oportunidad para las madres para documentar su vida cotidiana y compartir con sus iguales rompiendo las barreras del tiempo y espacio. “Estas páginas permiten que cada usuaria pueda tener un espacio propio en la red para contar sus experiencias y compartirlas con otros...los blogs como diarios de mujeres que narran experiencias vitales dan lugar a una comunidad creativa e interpretativa que puede ofrecer alternativas al modelo hegemónico de maternidad contemporánea” (Visa y Crespo, 2015: 299-331).

Así, en estas líneas ponemos el foco en la proliferación de estos blogs como posible alternativa a la restauración de las estructuras de socialización comunitarias previamente derogadas por la monopolización del asesoramiento profesionalizado del embarazo, el parto y la crianza. Esta situación mantiene la tensión entre el asesoramiento científico y las experiencias compartidas en comunidades de iguales, donde la aceptación del instinto maternal ayuda a mantener los niveles de exigencia propios de la maternidad intensiva (Medina *et al.*, 2014).

En este sentido, en la última década la revitalización de las redes sociales femeninas recupera la tensión entre médicos y comadronas de dos siglos atrás. Se cuestiona la figura del experto –saber científico– y la gestión de la maternidad biológica como ejercicio del patriarcado (Nash, 2000, en Moreno y Mira, 2004).

Al respecto cabe tener presente un cambio sustancial: no se recupera el saber tradicional femenino, no es la comadrona quien construye el discurso sobre la maternidad. Por primera vez en la historia, las mujeres se narran a sí mismas, y lo hacen desde la experiencia reciente o inmediata de su propia maternidad (Visa y Crespo, 2014). Como en tantas otras áreas vitales, el testimonio directo de la propia experiencia actúa como garante de validez: las expertas son las madres.

De esta manera, la posibilidad de compartir y opinar es la clave en estas comunidades donde todas las personas pueden expresarse en igualdad de condiciones. Además de ello, las lectoras no se benefician simplemente de las experiencias de maternidad compartidas públicamente por una madre bloguera, sino que según el análisis de los comentarios realizado por Kido (2011), las lectoras obtienen beneficio de tres maneras interrelacionadas:

1) Una comunidad que emerge en torno a la búsqueda de la transparencia sobre la crianza de los hijos/hijas.

2) Las narrativas personales de las autoras sirven para elevar la conciencia de las lectoras sobre la naturaleza de la maternidad.

3) La comprensión de la maternidad normativa. Se da a las lectoras la oportunidad para poner sus propias experiencias como madres en una perspectiva diferente, que las obliga a ver sus propias experiencias a través de los ojos de los demás (Kido, 2010: 729-747)

De esta manera las madres blogueras y sus lectoras podrían haber encontrado un espacio donde construirse y reconstruirse de manera individual y colectiva. No podemos afirmar, sin embargo, que se trate de una “nueva tribu” puesto que, como se evidencia más adelante en los resultados, el componente afectivo, el contacto físico y la transmisión de sabiduría intergeneracional, son factores que siguen estando tan ausentes como añorados por las madres contemporáneas.

“No puede ser que de una experiencia humana con esa capacidad tan poderosa para cambiar la vida de cualquier mujer no existan apenas discursos negativos, aunque sólo sea por pluralidad”. **Beatriz Gimeno**

7. Los blogs de madres

Tras todo lo expuesto, creemos importante contextualizar las posibilidades que ofrecen los blogs de madres, tanto a nivel técnico como social y, para entender su trascendencia más allá del ámbito digital, es necesario profundizar en qué son los blogs como herramienta de comunicación online.

En este sentido, la Web 2.0 se define como un conjunto de aplicaciones diseñadas para potenciar la participación, colaboración e interactividad y enfatiza el uso de blogs, wikis, redes sociales, aplicaciones para compartir vídeos y fotos, entre otros (Yelzali, 2012).

Por otro lado, según Tiscar Lara (2004) los blogs, como páginas web con información actualizada, son “un diario de apuntes, donde se comentan noticias o se hacen reflexiones personales”; sin embargo, aunque podrían equivaler al diario personal del autor o autora, la interacción que se genera en estos espacios hace que los discursos trasciendan las narrativas personales y emerjan comunidades en los que los generan dialécticas colectivas.

En cualquier caso, autores y expertos coinciden en que la mayor aportación de los blogs radica en la democratización de la comunicación con la posibilidad de dar voz a todo aquel que quiera hablar. Los lectores y lectoras pasan de consumidores a prosumidores, palabra derivada del anglicismo *prosumer*, acrónimo que procede de la fusión de dos palabras: “*producer*” (productor) y “*consumer*” (consumidor).

En esa línea, Marshall McLuhan y Barrington Nevitt ya anticiparon, en su libro “Take Today” (1972), que la tecnología electrónica permitiría al consumidor asumir simultáneamente los roles de productor y consumidor de contenidos. Y es precisamente en ese consumir y producir contenidos que se comparten historias y experiencias tanto a nivel de expresión personal como de identificación colectiva.

Por ejemplo, para Menéndez y Figueras (2013) los blogs de moda podrían considerarse una evolución de la prensa dirigida a mujeres y lo mismo podríamos

decir de los blogs de madres. Para las autoras, si bien la prensa femenina pretende recoger los intereses de las lectoras, en los blogs las propias autoras son mujeres “a pie de calle” que comparten experiencias y dan voz a todas sus lectoras.

Las autoras continúan afirmando que la proliferación de blogs con temáticas especializadas en lo que antes equivalían a las secciones de las revistas femeninas: moda, decoración, crianza, etc.; supone el fin de las salas de redacción en donde se decide qué temática es femenina y que no y ahora son las propias mujeres, autoras y comentaristas de blogs las que deciden de qué hablar.

De esta manera, aunque este fenómeno de los blogs de madres es relativamente nuevo en España, en países como Estados Unidos ha alcanzado magnitudes importantes y en aproximadamente 8 años la cifra asciende a más de 4 millones de blogs de madres, según datos extraídos proporcionados por la consultora de marketing eMarketer¹⁵ y existen comunidades de madres como Moms at work con más 600.000 seguidoras en Twitter

En España, Madresfera¹⁶ (equivalente a Blogger¹⁷ en Estados Unidos) es una red de blogs de madres “profesionalizados” que nace en el 2011 y hoy aglutina 4351 blogs, los mismos que clasifica en un ranking semanal basado en el tráfico de cada blog.

En esta línea, según los datos del II Estudio de la Blogosfera Maternal en español¹⁸ (2015), elaborado por la agencia de comunicación Best Relations¹⁹ y Madresfera, la experiencia maternal es el macro tema sobre el que gira el relato en los blogs del sector.

¹⁷ Comunidad más grande de mujeres blogueras de Estados Unidos <<https://www.blogger.com/>>

¹⁸ Madresfera (2015). *II Informe de la Blogósfera Maternal* <<https://descargas.agencia.best/2-estudio-blogosfera-maternal-espana.pdf>> [Consulta: 15 dic.2016]

¹⁹ Agencia de comunicación y social media, pionera en el trabajo en medios sociales

El estudio afirma que compartir lo que saben y lo aprendido es la principal motivación que activa el deseo de escribir (74%), seguido del objetivo es utilizar el medio como vía de desahogo (32%), mientras que el ansia de relacionarse con otras madres también constituye una razón clave para el 28,4% de las blogueras.

Indican que saber qué piensan otras madres sobre un determinado asunto es la motivación principal ya que se fían más de la opinión de sus iguales que de medios oficiales y otorgan mayor credibilidad a lo que piensa una usuaria que cuenta con una comunidad de lectores que en la opinión de personas expertas.

En ese sentido, el sentimiento de comunidad, la posibilidad de expresarse y la credibilidad, son los ejes sobre los cuáles se construye el fenómeno de los blogs. Aunque cabe destacar que, tal como afirma Friedman (2013), el ciberespacio presenta nuevas formas de comportamientos que permiten a las personas enfatizar aspectos de su identidad que serían menos relevantes en una relación cara a cara, lo podría limitar la autenticidad de los discursos.

Al respecto Dawn DiPrince (2012) enfatiza la “complicada relación entre la verdad y las memorias” y afirma que la autobiografía no es igual de verdad o realidad. Sin embargo, asegura que “esto es lo que hace que las memorias, incluidas las de los blogs de madres, sean atractivas”. Añade que no valoramos "la narrativa, sino la naturaleza sorprendente de la experiencia particular que se reclama" (Egan, 2004: 14-27). Como lectores, tenemos el deseo de saber lo que es verdad; y como escritores, tenemos el deseo de decir que lo que sabemos es verdad.

Dawn DiPrince continúa diciendo que “la autobiografía es personal y reflexiva, y "en consecuencia, tendemos a leer las narrativas autobiográficas como actos y, por lo tanto, pruebas de la agencia humana...donde las personas controlan la interpretación de sus vidas e historias... expresando su ‘verdadero’ ser " (Smith, 1995:17-23), es decir, el construido a partir de sus memorias y su propia interpretación de los hechos.

En la misma línea, Louis Althusser sugiere que nuestro sentido de la realidad es una mera mascarada de ideología. No hay un "verdadero" yo o realidad, solo representaciones ideológicas de lo real y lo verdadero.

Por otra parte, más allá de las complejidades discursivas, no cabe duda de que la accesibilidad y facilidad técnica para gestionar el formato de los blogs ha hecho que el perfil de "blogger" sea de lo más variado y prácticamente cualquier persona que lo desee, sin mayor conocimiento técnico, puede gestionar su propio blog. De esta manera colectivos como el de las madres, que hasta ahora habían sido marginales en el mundo online han pasado a tener protagonismo.

En este contexto, los patrones de creación, circulación y consumo de las prácticas socioculturales de las madres han variado significativamente gracias a la emergencia de espacios digitales interactivos como foros, perfiles de Facebook, Instagram, YouTube, Blogs, entre otros; sin embargo es importante tener en cuenta que, como afirma Althusser, las autoras escriben sobre su auto representación ideológica es decir como auto perciben, desde la experiencia maternal, a nivel individual y colectivo.

El surgimiento de estos blogs de madres, además, está conectado a una larga historia de lucha por la mujer para definir su identidad en relación con la maternidad (Kido, 2009). De hecho, cabe destacar una cierta resistencia términos tales como "*blogs de madres*", "*mummy blogs*", "*mamiblogs*" o "*mamasfera*" debido a la sensación que estas denominaciones anulan otras identidades femeninas y crea una identidad limitada; sin embargo, también es verdad que al tratarse de madres que hablan básicamente de sus experiencias con sus hijos e hijas, la identidad que se crea se centraliza en su rol como madres.

Al respecto Gilmore afirma que "la autobiografía, como descripción de la auto representación y como lectura práctica, se ocupa de interrupciones y erupciones, de resistencia y contradicción como estrategias de auto representaciones" (Gilmore, 1998:134).

En esa línea Kido (2009) considera que una de las maneras más fáciles de ver la fragmentación de la identidad representada en los blogs es a través de las "etiquetas" o categorías descriptivas dadas a las entradas ya que muchos temas o categorías revelan que muchos de los blogs de madres "incluyen una amplia gama de temas fuera de la crianza de los hijos, y que un montón de entradas tienen nada que ver con la crianza de los hijos en absoluto" (Kido, 2009: 729-747), de este modo, desde esta perspectiva, el nombre de "blogs de madres" resultaría limitante.

Respecto a este "boom" de los blogs de madres, Friedman (2003) considera que los blogs de madres responden a la ausencia y reclamo de expresar sus propias voces en una sociedad en la que la maternidad está excesivamente centrada en el hijo o hija.

Al respecto podemos considerar también las afirmaciones de Anne Balsamo (1999) quien considera que al navegar por el ciberespacio ya no tiene sentido preguntarnos de quién es la representación de la realidad o perspectiva en el ciberespacio, sino que deberíamos preguntarnos qué realidad se está creando en este espacio, y cómo esta realidad articula las relaciones entre tecnología, cuerpo y narrativas.

En este sentido, coincidiendo en la existencia de un vacío, Aimee Morrison considera que los blogs de madres son "una evidencia de compromiso social intencional y deliberado, y una práctica creativa e impersonal que mitiga diversos males: aislamiento social, confusión de roles, falta de modelos realistas, etc." (Morrison, 2011: 37-55). De esta manera sus experiencias, no sólo sobre la maternidad centrada en la crianza sino sobre sus vivencias y sentimientos como personas, mujeres y madres, evidencian su necesidad de ser escuchadas, narradas, representadas y re-representada.

En este contexto, los blogs de madres emergen en un momento de importantes cambios sociales: la presencia de la mujer en el mercado laboral con roles de mayor responsabilidad, el incremento en la edad media de embarazo, la

emergencia de nuevas estructuras familiares, las desigualdades en la esfera pública pero también privada, etc.

En esta línea, como hemos comentado en capítulos anteriores, en las sociedades occidentales contemporáneas la maternidad continúa siendo uno de los ejes centrales de la construcción identitaria femenina sobre los que se reproducen la desigualdad de género.

En estos discursos el tabú del arrepentimiento de haber sido madre por lo que implica de renuncia convive con la aún vigente necesidad de justificar la elección, voluntaria y libre, de no serlo. La legitimación del uso de técnicas de reproducción asistida para retrasar la maternidad y alargar el período de máximo rendimiento laboral convive con la invisibilización de la necesidad de ayuda externa para la crianza o de las problemáticas vinculadas al postparto.

Y en esta construcción del relato, en el que todas aportan al discurso, las madres muestran su frustración ante las contradicciones del mundo laboral que exige independencia y desvinculación y las demandas del mundo afectivo que pide codependencia, correspondencia emocional y vinculación (Bauman, 2005).

A partir de esta gran matriz representacional, se producen dos otros estereotipos: las “buenas madres” y las “malas madres” que, en términos generales, nacen del grado de acercamiento o alejamiento a esa primera idea de “la madre”. De esta manera, casi sin que darse cuenta, autoras y lectoras convierten a la construcción social de la maternidad en uno de los ejes centrales en el relato de los blogs de madres.

DiPrince afirma que el discurso de muchos de los blogs de madres “mantiene un culto a la maternidad que exalta las virtudes de la lactancia materna, la crianza con apego y las elecciones voluntarias de quedarse en casa, de la misma manera que lo hizo la domesticidad en la era victoriana” (DiPrince, 2012:6) y, en este sentido, algunas autoras como Bridget Crawford (2011) se preguntan si podemos considerar a este fenómeno un subproducto de la tercera ola feminista.

Por su parte, Butler (2010) argumenta que la construcción cultural naturalista del cuerpo femenino, que se encuentra en muchos blogs de madres, especialmente en temas de lactancia materna, parto en el hogar y cuidado del bebé, alimenta la represión de las mujeres.

Como contraparte a estas afirmaciones, se presenta el argumento de que muchas mujeres de la historia, especialmente en Estados Unidos, han ganado una voz política a través del discurso retórico sobre la maternidad que les ha servido para presentar argumentos políticos sobre temas como la mortalidad infantil, la atención médica, los derechos de voto, los problemas laborales, entre otros.

Sin embargo, al respecto Butler sostiene que “incluso la retórica materna que busca liberar o empoderar a las mujeres, hace lo contrario al alimentar el discurso que define a las mujeres como cuerpos reproductivos. Desde este punto de vista, efectivamente los blogs de madres ratifican la función básicamente reproductiva de las mujeres” (Butler, 2008:156).

Con ello, si partimos de la idea de Žižek que afirma que el ciberespacio “hace que el deconstruccionista, sujeto descentrado, sea palpable en nuestra experiencia cotidiana” (Žižek 2010: 154), internet y concretamente los blogs, pueden servir como medio para que las autoras exploren, construyan y deconstruyan sus identidades múltiples, cambiantes y contradictorias.

En esta línea DiPrince afirma que la identidad es intrínsecamente múltiple, y que internet ofrece un marco más amplio para entender esta multiplicidad debido a que la base de datos no lineal de los blogs permite una colección, en lugar de cohesión...los blogs de madres crean un espacio retórico donde las construcciones de la maternidad y la identidad se vuelven más fluidas y reinan las yuxtaposiciones de complejidad”. En palabras de esta autora, la maternidad es aislante y la maternidad es una comunidad; la maternidad es una vivencia deleitante y la maternidad es tortura; la maternidad es casi perfecta y la maternidad es un fracaso (DiPrince, 2012).

Según Kido (2009), gran parte de los discursos de los blogs de madres se centran en las dicotomías: madre que trabaja frente a la madre que no trabaja, buena madre frente a mala madre, madre perfecta frente a madre real, madre que amamanta frente a la madre de fórmula. Todas estas representaciones, muchas veces, en constante disputa y competencia.

A toda la complejidad a nivel discurso, descrita líneas arriba, se suma el componente comercial que genera el interés de algunas autoras ante la posibilidad de hacer de sus blogs una vía para la emancipación laboral que les permite combinar “su nuevo empleo” con sus responsabilidades como madres.

Pero, tal como afirma DiPrince “las comunidades discursivas de los blogs de madres pueden volverse especialmente destructivas cuando se añaden intereses comerciales” (DiPrince, 2012: 39).

Si bien hace unas décadas muchas mujeres estaban sometidas al servicio de sus maridos, ciertos discursos presentan una nueva forma de sometimiento en el que las mujeres están al servicio de sus hijos y así, fieles ayudantes de las “buenas madres” inmersas en un sistema capitalista, las empresas de marketing han sabido encontrar un perfecto nicho de mercado. Después de todo, toda “buena madre” necesita un sacaleches potente, una baby cook, un esterilizador, chupetes y biberones anatómicos, cremas ecológicas, entre otros.

En palabras de Kido (2009), las mujeres siempre han sido aclamadas por los anunciantes debido a sus hábitos de consumo particulares y a que, además, funcionan como compradoras para toda la familia.

En España Madresfera es un ejemplo del potencial de las madres como consumidoras, pero también como suscriptoras. Según se detalla en su web, los rankings son “*visitados por las marcas y agencias para saber quién está más activo, con eventos, promociones, concursos, actividades de todo tipo...*”.

La web cuenta además con una “Red de Publicidad Madresfera Ads” que según lo descrito en la web se refiere a una “*red de monetización dentro de Madresfera*”.

para monetizar los espacios de los blogs mediante banners de nuestras marcas que podréis ir aceptando o rechazando según os las ofrezcamos”.

Desde esta perspectiva puede parecer que la profesionalización y mercantilización de los blogs de madres es un paso importante y esencial para que estos, y sus discursos, sean “tomados en serio” y pasen a formar parte de la esfera pública, eso sí, con narrativas muy posiblemente condicionadas por sus anunciantes

Sin embargo, según la investigación realizada por Kido (2009), las lectoras tienen una clara percepción de que el discurso de las autoras se ve afectado por condicionantes publicitarios. Esta situación tiene un doble efecto, por un lado, resta credibilidad a los blogs y por tanto capacidad de influir sobre las lectoras y, por otro, matiza, frivoliza y aleja los discursos de los problemas estructurales a los que se enfrentan las madres a nivel de desigualdad y patriarcado.

En este sentido la misma autora considera que “hay un grupo de mujeres de clase media alta que han construido una comunidad basada en recomendaciones comerciales y compras de comparación” (Kido, 2009: 729-747).

Por otro lado, aunque en general los discursos de los blogs de madres suelen posicionar su discurso más o menos cercano a las ideas de maternidad intensiva; cabe destacar una categoría de blogs, muy en auge los últimos años, que presenta un enfoque explícitamente a favor de la maternidad intensiva y las ideas de la mística maternal: los “Crunchy blogs”.

Los “Crunchy blogs” (blogs “crujientes” en su traducción literal) son un subgénero de los blogs de madres que centran su discurso en temas como la lactancia materna y la crianza con apego. Muchas de estas madres se autodenominan “anticapitalistas”, motivo por el cual han decidido abandonar sus empleos en pro de una vida “simple y natural”, básicamente dedicada a la crianza de los hijos.

Autoproclaman que ejercen la “buena maternidad” por excelencia, su discurso naturalista se presenta como política y moralmente superior y se jactan de sus decisiones de crianza como leche materna exclusiva, pañales de ropa, camas colecho, etc. En este sentido Amy Koerber (2010) entiende que estos blogs son espacios con “discursos radicales respecto a la maternidad” que se anteponen a los discursos feministas anti maternales que la presentan como un obstáculo.

Koerber considera que las feministas tradicionales “no han desarrollado una manera centrada en la mujer para ver la maternidad y, por lo tanto, han limitado las opciones de las mujeres” (Koerber: 2001:218-240), para ella estos blogs pueden ser “liberadores porque ofrecen el espacio retórico para comenzar este trabajo de formulación de una definición de maternidad centrada en la mujer”.

Como contraparte a esta teoría Elisabeth Badinter sostiene que esta versión de la maternidad defendida por los “crunchy blogs” no es liberadora ya que, además del *Stay At Home Mom*, promueven prácticas de crianza que descartan los inventos que han liberado a las mujeres. En este tipo de blogs las madres están orgullosas de sus sacrificios y, aparentemente, no los viven como tal, sino que experimentan placer en el ejercicio de su maternidad como eje de sus vidas.

Sin embargo, a pesar de su esencia natural y existencialista, este tipo de blogs tampoco escapa de las tentaciones comerciales y es frecuente la comercialización, o por lo menos la firme recomendación, de productos como algodón orgánico, cremas ecológicas, juguetes de madera, etc. que, además, cabe destacar, que no están al alcance de todos los bolsillos.

Al respecto de todo ello Butler (2010) afirma que "el cuerpo adquiere significado dentro del discurso solo en el contexto de las relaciones de poder". En este sentido destaca la peligrosidad de “la narrativa de la maternidad dominante que utiliza una agenda naturalista para mantener a las mujeres atadas a la esfera doméstica...” (Butler, 2010: 126). Así, en el mejor de los casos, se cuenta con “*espacios retóricos en línea*” (Kido, 2010: 729-747), ante la imposibilidad de participar plenamente en la política a nivel de esfera pública.

Kido sostiene que, como madres, no podemos dejar de lado los problemas físicos y necesidades que surgen de la maternidad (lactancia, postparto, etc.) y sostiene que por ello “la retórica materna debe ser parte de nuestra conversación cultural y política más amplia” (Kido, 2010: 729-747), hacerlo de otra manera supondría para la autora omitir implicaciones de género. Según Kido, aunque ahora mismo los discursos de los blogs de madres no resulten del todo reivindicativos, los blogs de madres y la retórica materna ofrecen una oportunidad de cambio.

Para la autora, “cuando no refuerza el sistema opresivo, tiene el potencial de irritar al patriarcado” (Kido, 2010: 729-747). Los blogs de madres tienen la capacidad de narrar la maternidad, no sólo desde el punto de vista funcional e instrumental sino desde una perspectiva social y cultural que ponga en evidencia las limitaciones cultural y políticamente construidas a las que se enfrenta la maternidad y lograr que sus discursos trasciendan la esfera privada, que finalmente va de la pantalla de ordenador de una madre a la pantalla de ordenador de otra.

Por otra parte, como afirma Kido, el contenido publicado por los blogs en relación con la propia cotidianidad de la maternidad y su componente físico (pero no exclusivamente físico) como pueden ser los videos de nacimiento, lactancia, abortos, explicaciones sobre cesáreas, desgarros, post parto, etc. debe trascender la conversación íntima entre madres y ser expuesto como realidad social.

En este sentido y, según la literatura revisada, el gran reto del discurso radica en desvincular estos atributos físicos a la exclusión de las madres de la esfera pública, reduciendo el rol como mujeres a entes eminentemente reproductivos; lo que no significa negar el componente físico de la maternidad puesto que ello también nos conduciría a reforzar las ideas impuestas por el patriarcado. Tal como afirma Carol Hanisch (1969) en los blogs de madres, como en muchos otros ámbitos "lo personal también es político".

Kido continúa afirmando que si las mujeres comparten sus historias personales “se darán cuenta de que su opresión no es individual, sino que, más bien, la opresión individual de cada mujer es parte de una opresión sistémica más grande” (Kido, 2010: 729-747).

Hanicsh (2011) realiza una interesante reflexión sobre cómo las acciones sin el fundamento de las historias personales a menudo carecen de análisis y corren el riesgo de volverse anti-mujer. Es decir que cuando compartimos nuestras vivencias sin conectarlo con lo político y sin extrapolar una situación particular al de un colectivo se corre el riesgo de reforzar sistemas patriarcales y opresivos.

Por todo lo expuesto podemos decir que las investigaciones en torno a este fenómeno coinciden en el valor de autoexpresión e identificación colectiva de los blogs de madres, pero reclaman un análisis profundo de las diversas representaciones de maternidad que ofrecen y observar si este empoderamiento como enunciadoras de las mujeres se traduce en un discurso más o menos crítico respecto a las desigualdades de género subyacentes al ejercicio de la maternidad hoy.

Podemos afirmar entonces, que los medios cambian, pero los retos continúan y los blogs de madres al igual que los nuevos medios sociales se enfrentan a desafíos similares a los de la prensa femenina tradicional: “una vez más sitúan el debate entre la transgresión y la tradición, entre el empoderamiento y el sometimiento. La respuesta quizá es más compleja que nunca, pues ahora son las mujeres, y no las empresas editoras, las que deciden” (Menéndez y Figueras, 2013: 25-48).

En este sentido, aunque el presente trabajo centra su atención exclusivamente en los blogs de madres, creemos importante desarrollar brevemente otras formas de representación de la maternidad en medios sociales a fin de tener una visión panorámica. Por ello, en las siguientes líneas nos centraremos en las redes sociales que permiten compartir imágenes, concretamente en Instagram por ser,

después de los blogs, la red social preferida por las madres (Tiidenberg y Baym, 2017).

En relación con ello, Rosalind Gill (2009) interpreta las representaciones (auto) mediadas (socialmente) de las mujeres a través de la lente de la objetivación como fuente clave para su identidad. En la misma línea, Evans y Riley (2015) afirman que esta interpretación de la visibilidad de las mujeres no refleja sus experiencias vividas ni los matices de cómo las mujeres encarnan, rehacen o rechazan los discursos dominantes.

De este modo, el trabajo empírico existente sobre el uso que las mujeres hacen de las redes sociales con gran cantidad de imágenes como Instagram muestra a las personas apropiándose y rechazando los discursos dominantes al mismo tiempo, construyendo así discursos contradictorios en los que las mujeres enfrentan presiones estructurales, estándares dobles y vergüenza sobre sus prácticas fotográficas digitalizadas en la cultura postfeminista (Harris y Dobson, 2015).

Por lo tanto, aunque el uso de las redes sociales puede dar a las mujeres embarazadas y madres más poder para controlar cómo sus embarazos y su maternidad se construyen y representan públicamente, según la literatura existente este potencial puede no estar siendo aprovechado.

En este sentido, en España las llamadas “instamamis” pueden llegar a tener casi 1 millón de seguidoras, como es el caso de [Verdelis](#) cuya autora además se ha convertido en la madre con más partos vistos a través de su [canal de Youtube](#). Otras “instamamis” como [Familia Carameluchi](#) o [Alma Cupcakes](#) rozan las 500,000 seguidoras o las 300,000 respectivamente. Mientras que cuentas como las de [FatimaCanto](#) o [Ohmamiblue](#) superan las 200,000, seguidas de una larga lista de “instamamis” con comunidades de alrededor de 50,000 madres.

La la auto fotografía compartida a través de las redes sociales, tiene una capacidad particular para representar discursivamente el embarazo y la maternidad de manera que pueda defender o resistir las morales dominantes. En contraste con muchos otros modos discursivos, las perspectivas de las mujeres

han dominado durante mucho tiempo la fotografía familiar. Las mujeres, en particular las madres, suelen ser organizadoras únicas de las fotos familiares (Rose, 2003) y la difusión de las tecnologías digitales y las redes sociales ha hecho que las madres sean más eficientes para tomar, archivar, organizar y compartir instantáneas, aparentemente intensificando la práctica.

La fotografía familiar puede ser un tipo de fotografía instantánea de situaciones cotidianas (Sarvas y Frohlich, 2011) y, como regla general, la fotografía instantánea se enfoca en lo pausado y lo festivo, borrando rutinariamente la tristeza y las dificultades (West, 2000; Zimmerman, 1995). Por lo tanto, se podría esperar que la auto fotografía del embarazo y maternidad haga lo mismo y, al hacerlo, refuerce los discursos dominantes.

En comparación con los álbumes familiares tradicionales o las cajas de zapatos de instantáneas analógicas, el modo predeterminado de las fotos hoy en día es compartir (Van Dijck, 2008). En esta línea, las imágenes de Instagram se interpretan no solo como presentaciones de uno mismo sino también como conversaciones en red continuas, extendiendo la subjetividad de una situación de aquellos presentes a aquellos que no (Gibbs *et al*, 2015: 264).

Por su parte, otros autores han argumentado que las imágenes de Instagram proporcionan "*instafame*" (Marwick, 2015) pero solo para aquellas personas que son capaces de retratar estilos de vida deseables e ideales de belleza hegemónicos (Abidin, 2015). Olszanowski (2014) incluso afirma las reglas de Instagram refuerzan las ideologías hegemónicas de manera particularmente insidiosa.

Con todo ello, la presente investigación pretende contribuir a entender la potencia de los discursos de los blogs de madres y sus implicaciones sociales; conocer cuál es la narrativa que domina respecto a la maternidad y cómo las lectoras reconstruyen esos discursos e identificar si existe un empoderamiento real o no de la experiencia maternal. Todo ello como punto de partida de una línea de investigación que pretende profundizar en las representaciones y discursos sobre la maternidad de los diferentes medios sociales.

IV. PREGUNTAS, OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA

En este apartado se sistematizan las preguntas de investigación que han guiado la elaboración de la tesis, además se concretan los objetivos generales y específicos y se describe y justifica el diseño metodológico. La aplicación de los métodos de investigación se divide en dos etapas: exploratoria y de recogida de datos y, en esta última, se justifican los criterios de selección de la muestra. Por último, se ofrecen algunas aproximaciones conceptuales que ayudan a contextualizar la aplicación de cada método.

1. Preguntas de investigación

Desde su nacimiento en España el año 2010, los blogs de madres²⁰ han experimentado un acelerado crecimiento, tanto a nivel de blogs como de seguidoras. La presente investigación se focaliza en blogs del ámbito español escritos en castellano y, dado el fenómeno que representan, surge la interrogante de si estos blogs, en los cuáles las autoras comparten sus vivencias y valores sobre la crianza, favorecen una visión más plural del imaginario de maternidad o, por el contrario, perpetúan antiguos mitos. A partir de esta interrogante, la investigación plantea la siguiente pregunta de investigación:

P.I.1. ¿Cuál es el modelo de maternidad que predomina en el discurso de los blogs dirigidos a madres?

Por otro lado, el éxito de los blogs no sería posible sin el seguimiento y fidelidad de sus seguidoras, en este sentido, las preferencias de un blog u otro con características similares o distintas nos hacen preguntarnos el por qué las lectoras eligen determinado blog y qué las motiva a leerlos (o no) ocasional o

²⁰ Existe cierta resistencia términos tales como "blogs de madres", "mummy blogs", "mamiblogs" o "mamasfera" debido a la sensación que estas denominaciones anulan otras identidades femeninas y crea una identidad limitada. Para la presente investigación se ha optado por utilizar el término "blogs de madres" en tanto la muestra seleccionada se orienta sólo a blogs cuyo discurso central sea el ejercicio de la maternidad.

asiduamente y es así como surge la siguiente pregunta de investigación:

P.I.2. ¿Cuáles son las motivaciones y preferencias tienen de las lectoras de blogs sobre maternidad?

Por último, una vez identificado el modelo de maternidad que predomina en los discursos de los blogs de madres y algunos otros rasgos que determinantes del discurso (clase, perspectiva de género, aproximación a la realidad, etc.); encontramos fundamental determinar cuál es la percepción de las lectoras sobre él. ¿Se sienten identificadas? ¿Por qué, por qué no? A partir de estos cuestionamientos, que se plantea la última pregunta de investigación:

P.I.3. ¿En qué medida el discurso que predomina en los blogs de madres respecto al modelo de maternidad corresponde con la percepción de las lectoras?

De este modo, una vez detalladas las preguntas de investigación en el siguiente apartado procederemos a especificar los objetivos del trabajo que han sido planteados tomando como punto de partida las preguntas anteriormente expuestas.

2. Objetivos

El objetivo general de esta investigación es analizar los discursos de los blogs de madres y determinar el modelo de maternidad que predomina en el discurso, además de conocer la influencia que este discurso tiene en la construcción de la maternidad de las lectoras de los blogs. En este sentido, a continuación, presentamos cuáles son concretamente los objetivos de investigación:

General

Conocer el modelo de maternidad que predomina en el discurso de los blogs dirigidos a madres y en qué medida este discurso corresponde a la percepción de las lectoras.

Específicos

O.E.1 Identificar las principales motivaciones de las lectoras para seguir determinados blogs y los beneficios que obtienen.

O.E.2. Conocer sus opiniones respecto al ejercicio de la maternidad intensiva.

O.E.3. Identificar sus posturas en relación con la individualidad/comunidad, saber experto y profesionalización de la maternidad.

O.E.4. Descubrir sus percepciones respecto a la representación de los roles parentales.

3. Diseño metodológico

El diseño metodológico que se plantea a continuación ha sido elaborado con la finalidad de responder a cada uno de los objetivos planteados. La presente investigación adopta un diseño de métodos combinados o “mixed-methods” puesto que se considera que la comprensión de fenómenos sociales tan complejos como los discursos en relación con la construcción social de la maternidad, requiere un diálogo entre distintas aproximaciones epistemológicas y metodológicas.

En este sentido, la decisión de combinar distintos métodos acompaña a la voluntad de realizar un acercamiento riguroso al estudio del ***modelo de maternidad que predomina en los discursos de los blogs y la correspondencia de este modelo con el imaginario de las lectoras***. El diseño metodológico se basa en la consideración de que distintas aproximaciones a un mismo problema nos permiten tener resultados complementarios, contrastarlos y, a su vez, alcanzar una mayor rigurosidad en la consecución de los mismos.

Así, este diseño de investigación contribuye a obtener una visión “holística” capaz de sintetizar las fortalezas de varios enfoques (Treré, 2012: 264) en tanto que “la aplicación de diferentes métodos asegura la fiabilidad de los resultados obtenidos” (Berganza Conde y Ruiz San Román, 2005: 34).

De esta manera, se considera una triangulación metodológica doble. Por una parte, se aplica la triangulación metodológica dentro de métodos (“within-method”) que considera la combinación de dos o más métodos de recolección de datos con similares aproximaciones para medir las mismas variables o conseguir los mismos objetivos. En nuestro caso, se trata de la combinación de técnicas cualitativas como los grupos de discusión y el análisis de contenido de los comentarios de lectoras, ambas técnicas orientadas al análisis de recepción. Los resultados obtenidos desde las dos perspectivas se codifican y se analizan por separado y luego se comparan. Y, por otra parte, la doble triangulación

considera también la triangulación entre métodos (“between-method” o “across-method”) que es una forma de combinar métodos de naturaleza distinta, como por ejemplo métodos cualitativos con métodos cuantitativos. En la presente investigación se combina la aplicación del cuestionario con los grupos de discusión y el análisis de comentarios.

4. Métodos y muestra

Seguida la explicación de los criterios utilizados para el diseño metodológico, en las siguientes líneas se describen las diferentes metodologías y procedimientos aplicados en la investigación, así como de qué manera ha contribuido cada uno de ellos a la consecución de los objetivos planteados.

La tesis está basada en cinco métodos aplicados en dos etapas. En una primera *etapa exploratoria* (noviembre 2016 - marzo 2017) se considera la revisión de literatura y la observación etnográfica digital no participante; mientras que en la *etapa de recogida de datos* (abril 2017- octubre 2018) se considera el análisis del discurso posts, análisis de contenido de comentarios, grupos de discusión y aplicación de cuestionarios.

Cabe resaltar que cada uno de los métodos aplicados tanto en la etapa exploratoria como en la de recogida de datos han sido validados por investigadores e investigadoras del ámbito de la comunicación y disciplinas afines. En el caso de los grupos de discusión las categorías han sido validadas con algunas de las participantes a fin de contrastar su pertinencia.

4.1. Etapa exploratoria

4.1.1. Revisión sistematizada de literatura

Como paso previo a la revisión sistematizada se aplicó la técnica del mapeo bibliográfico con el objetivo de obtener una primera visión del universo de literatura existente en relación con la representación de la maternidad en los medios de comunicación, especialmente en los blogs de madres.

A partir de este primer mapeo, se identificaron los temas relacionados a la temática central que brindan un marco contextual, social e histórico para la comprensión del objeto de estudio. Este proceso ha permitido, además, contrastar y aclarar conceptos y definir temas claves.

Respecto a la revisión sistematizada, Onwuegbuzie y Frels afirman que “debido

a que la ciencia produce una acumulación de conocimientos a lo largo del tiempo, la ciencia puede considerarse acumulativa. Por lo tanto, nos corresponde siempre encontrar lo que sabemos sobre un tema de interés y luego utilizar lo que conocemos como punto de partida. De hecho, el no hacerlo podría llevarnos innecesariamente a ‘reinventar la rueda” (Onwuegbuzie y Frels, 2017: 359-372).

Además, la falta de conocimiento del conocimiento existente podría llevarnos a utilizar prácticas que se han encontrado previamente como ineficaces. (...) La mejor manera de hacerlo es a través de lo que tradicionalmente se ha llamado una revisión de la literatura. De hecho, independientemente de la disciplina académica, la forma más común de adquirir conocimiento es buscar lo que ya se ha hecho a través de la revisión de la literatura (Onwuegbuzie y Frels, 2016: 3). En la misma línea Fink (1998) afirma que la revisión sistemática de literatura, SLR por sus siglas en inglés (Systematic Literature Review), es un método sistemático para identificar, evaluar e interpretar el trabajo de investigadores, académicos y profesionales en un área de investigación, ello con el fin de lograr un riguroso resumen de la literatura de la que se dispone en relación con las preguntas y objetivos de investigación.

Al respecto Onwuegbuzie y Frels añaden que “una revisión de la literatura debe ser rigurosa. Por riguroso, nos referimos a realizar una revisión de la literatura que es (a) defendible (es decir, integra una justificación para las decisiones de indagación, estrategias y diseños), (b) sistemática (es decir, sigue un conjunto de pautas...), (c) evaluativo (es decir, donde se evalúa la relevancia y credibilidad de cada paso del proceso), y (d) transparente (es decir, documentando creencias, valores y suposiciones y posturas filosóficas relacionadas con las decisiones) (Onwuegbuzie y Frels, 2016: 16).

En el caso del trabajo en cuestión, la revisión sistemática de literatura ha sido llevada a cabo como método exploratorio y nos ha permitido identificar el punto de partida del estudio y, lo más importante, diseñar un marco teórico exhaustivo.

Al iniciar el trabajo de revisión se plantearon algunos objetivos que guiaron todo

el proceso:

- Identificar las investigaciones relevantes en relación con el tema de estudio, considerado tanto literatura reciente como bibliografía de base.
- Identificar y analizar las perspectivas más estudiadas desde el género y los medios de comunicación, con especial énfasis en el estudio de la maternidad como constructo social.
- Conocer las metodologías más utilizadas en los estudios sobre género, maternidad y medios.
- Contextualizar la problemática y dotarla de una visión histórica.

De esta manera, una vez definidos los objetivos y siguiendo las ideas de Hidalgo Landa *et al.* (2011) se determinaron los pasos para llevar a cabo el proceso de revisión:

- Identificar las bases de datos y motores de búsqueda.
- Decidir y aplicar, filtros para la inclusión y la exclusión.
- Consultar con los términos de búsqueda seleccionados
- Asegurarse de que los artículos resultantes son representativos y cumplen con nuestro criterio de inclusión.

Cabe destacar que para la ejecución de cada uno de los pasos se ha considerado el Framework SALSA que en palabras de Codina (2017) considera cuatro aspectos claves: Search, Appraisal, Synthesis y Analysis.

Search se refiere a una búsqueda se realice utilizando bases de datos de referencia, por lo que para el trabajo se han utilizado bases de datos de Scopus y Google Scholar. Además, se han considerado criterios de búsqueda muy acotados de inclusión y exclusión de material, este criterio ha estado determinado por palabras claves (*maternidad, blogs de madres, mummy blogs, guerra de madres, feminismo y maternidad, maternidad y medios, entre otros*) y por filtros como fecha de publicación (*últimos 10 años*), lengua (*inglés, español y catalán*) y calidad (*priorización de publicaciones indexadas*).

Appraisal se refiere a la evaluación y selección de los trabajos que pasan a

formar parte del corpus de nuestro marco teórico y/o estado de la cuestión. Esta fase implica también descartar aquellos documentos que no cumplan con nuestros criterios de selección (Ver tabla 1).

Tal como afirma Codina (2017) esta fase sirve para asegurarnos que los trabajos seleccionados son realmente relevantes para la investigación y cumplen con los criterios de calidad.

De esta manera, uno de los puntos claves del proceso ha sido la priorización y discriminación de material relevante del universo total de contribuciones, para lo que se realizó un análisis sistematizado de las publicaciones, basado en las variables e indicadores expresados en la siguiente tabla:

CRITERIOS DE ANÁLISIS SISTEMÁTICO	
VARIABLES	INDICADORES
Identificación documento	Autor, año publicación, nombre del medio, palabras clave
Alcance	Campo y objeto de estudio
Bases teóricas	¿El estudio se refiere a un marco teórico específico sobre maternidad y blogs? Sí/No
Naturaleza del estudio	Cualitativo / Cuantitativo
Recolección de datos	Cuestionario, grupos de discusión, análisis de contenido, etc.
Resultados	¿Son los resultados relevantes para nuestra investigación? Si/ No

Tabla 1 Fuente: adaptado de Vinyals (2018:149)

De un universo de 387 referencias bibliográficas iniciales, tras un proceso de exclusión, se seleccionaron 139 contribuciones como corpus de trabajos analizados, de los cuáles se identificaron 43 como los más relevantes para el estudio.

Synthesis and Analysis; *synthesis* se refiere a representación sintética de cada aportación en base a la selección de la información relevante de cada uno de los trabajos considerados para el corpus de la literatura y *analysis* se refiere a la valoración de los resultados para ser presentados con sentido crítico y coherencia.

4.1.2. Observación etnográfica digital no participante

El segundo método utilizado en la fase exploratoria de la investigación es la observación etnográfica digital no participante. Este método fue seleccionado con el objetivo de tener una visión inicial del problema a abordar y sus aspectos más relevantes.

De este modo, la observación del comportamiento de la autoras y lectoras de blogs ha permitido conocer las características de nuestros objetos de estudio (discurso y lectoras), identificar las limitaciones, delinear futuras aplicaciones metodológicas y seleccionar los procedimientos más adecuados para llevar a cabo la investigación. En definitiva, el método aplicado ha sido clave para la toma de decisiones especialmente en lo referente a la selección de la muestra y definición de las aproximaciones al objeto de estudio.

Para comprender la relevancia de la utilización del método a nuestro estudio, procedemos a exponer algunos de los conceptos que nos han brindado las bases para definir el proceso seguido durante la observación etnográfica digital no participante.

Primero de todo, cabe mencionar que se elige el término "digital" (y no virtual u online) con base en las ideas de Ardévol y Gómez-Cruz que se refieren a lo digital para abarcar estas "variedades de enfoques de búsqueda basados en Internet porque es más semánticamente neutral y más útil para referirse a las diferentes prácticas y contextos mediados por las tecnologías digitales" (Ardévol y Gómez-Cruz, 2012:3). Esta etnografía digital no establece una separación entre los espacios online y offline, sino que los considera complementarios.

Así, profundizando en el concepto de etnografía como género de investigación cualitativa, podemos decir que se origina a inicios del siglo XX aplicada a la antropología cultural por autores como Boas, Malinowski, Radcliffe Brown y Mead y sus estudios de culturas comparativas (Rodríguez *et al*, 2011: 26-39) e

investiga las sociedades y culturas mediante el examen de los aspectos humanos, interpersonales, sociales y culturales en toda su complejidad.

Por otra parte, cabe destacar que la etnografía comprende tanto el método de investigación en sí mismo como la propia práctica investigadora y el análisis de sus resultados; y permite la comprensión de los comportamientos, formas de vida, interacciones y percepciones de los seres humanos tal y como se generan en la práctica. Sin embargo, aunque su origen se da en la antropología, área de estudio en el que tiene una amplia trayectoria, su aplicación se ha extendido a otros campos y es frecuentemente utilizada en otras áreas como los estudios sobre comunicación.

Al respecto Coman y Rothenbuhle (2005:20) afirman que “los antropólogos se han percatado de que los medios son las nuevas arenas, donde se lucha por la expresión política y la producción de identidad”. Y en la misma línea la antropóloga Debra Spitulnik (1993: 295) hizo un “llamado para que los antropólogos se comprometieran más con los medios masivos, como vehículos de cultura, modos de imaginar y representar comunidades”.

De esta manera, la etnografía aplicada a la comunicación resulta ser metodología acertada para investigar los procesos de producción, recepción y consumo de los medios. “La etnografía de los medios de comunicación busca desarrollar una comprensión de las audiencias activas mediante la exploración de lecturas de género, cuestiones de raza y género, vida familiar e identidad, a fin de entender los medios como una forma cultural” (Murphy, 1999: 207).

Puesto que la mayor aportación de los blogs, tal como se detalla más adelante en el marco teórico, radica en la democratización de la comunicación con la posibilidad de dar voz a todo aquel que quiera hablar, la observación de la interacción entre autoras y lectoras resulta sumamente útil para entender los blogs de madres desde una perspectiva integral.

En este sentido, cabe enfatizar la importancia de internet como espacio en el que se desarrollan las interacciones, para lo que nos remitimos a las ideas de Hine (2004) que afirma que “Internet puede tener consecuencias importantes sobre la relación individual que tengamos con la tecnología y sobre las relaciones sociales que construyamos a través de ella. La etnografía en este orden de cosas puede servir para alcanzar un sentido enriquecido de los significados que va adquiriendo la tecnología en las culturas que la alojan o que se conforman gracias a ella” (Hine, 2004:17).

Por su parte, Coleman (2010) considera que el boom de las tecnologías digitales y su capacidad para estar siempre presente las convierte en un interesante medio y objeto de investigación a la vez, pero también supone retos y dificultades específicas para el trabajo etnográfico. Para Coleman, las personas que realizan etnografía online se enfrentan con datos que surgen en muchas ocasiones en un contexto de anonimato, fugacidad o mutabilidad.

Algo que ocurre con frecuencia es que los usuarios, en nuestro caso las autoras y lectoras, no son del todo conscientes de la relación que establecen con las tecnologías digitales y en esto la acción de la persona que investiga es clave para ayudarlos a auto reconocer la dimensión de sus experiencias mediante testimonios de cómo los medios y tecnologías forman parte de su vida diaria (Pink, 2014).

Tal como afirman Ardévol y Gómez-Cruz, “al concentrarnos específicamente en la relación entre el método etnográfico y los estudios de Internet, distinguimos tres enfoques diferentes: etnografía virtual o etnografías del ciberespacio, etnografías conectivas u online, y etnografías de Internet en la vida cotidiana” (Ardévol y Gómez-Cruz, 2012: 498–518).

Así, la etnografía de los medios y las etnografías de Internet coinciden en su enfoque en las prácticas cotidianas y en este sentido Bakardjieva afirma que: “Internet es exactamente el lugar donde se reúnen los usuarios en línea y fuera

de línea. Su estudio debería significar mantener la visión de ambos lados al mismo tiempo, especialmente porque muy ocasionalmente Internet es solo un puente entre una y otra persona” (2008: 54).

Por lo tanto, la división entre la investigación online y offline es cada vez más difusa y de allí nace el concepto de "etnografía conectiva" para referirse a la integración de ambas, tal como señalan autores como Leander y McKim (2003) y Hine (2007). De forma similar, Beneito-Montagut (2011) descarta la idea de etnografía virtual por mantener una dicotomía entre lo real y lo virtual y centrarse únicamente en el estudio de lo que las personas hacen en internet; por lo que Beneito-Montagut defiende una metodología que analice en detalle la forma en que las tecnologías digitales se experimentan en y fuera de línea, a este modelo Beneito-Montagut lo llama etnografía expandida.

De esta manera que, si bien la observación etnográfica digital no participante se ha utilizado en el presente estudio sólo como método exploratorio, la observación de los blogs de madres nos ha permitido, entre otras, comprender que el estudio de los discursos e interacciones online de manera aislada, carece de contexto y pierde valor sin la complementariedad de métodos aplicados en espacios offline, idea que resultó determinante al momento de seleccionar las técnicas de recolección de datos a utilizar como los grupos de discusión y cuestionarios.

En este sentido, nuestra apuesta de la observación no participante como método exploratorio, ha supuesto no participar activamente en ninguno de los blogs observados. El proceso se llevó a cabo durante los meses de febrero, marzo y abril del 2017 y, cabe destacar que, dado el carácter acumulativo de los blogs, no sólo se observó las dinámicas de los blogs durante el periodo mencionado, sino que se consideró la observación de todo un año en retrospectiva, desde abril del 2016.

En este sentido se dividió el trabajo en tres fases:

A. Observación descriptiva

Puesto que la primera intención era seleccionar nuestra muestra a partir de los

blogs más leídos según los rankings disponibles, nuestro punto de partida fue la observación de la página web de Madresfera (www.madresfera.com), red española de blogs de madres “profesionalizados” que forman parte de un ranking.

En Madresfera se entró cada uno de los primeros 50 blogs del ranking y se leyeron dos posts de cada uno de ellos, permitiendo tener una visión general de la blogosfera maternal.

Por otra parte, se recurrió al ranking de blogs de madres elaborado por el diario 20 Minutos y, si bien el ranking era del 2014, permitió identificar la poca movilidad de los blogs dentro del ranking en los últimos 3 años.

También se recurrió a listados elaborados por las mismas blogueras, específicamente en las que hacían una selección de los mejores blogs. Por último, se realizaron búsquedas en Alexa²¹, ranking elaborado por Amazon de todas las páginas de internet por países y categorías.

B. Observación enfocada

A partir de los rankings antes mencionados se realizó un cruce de información para identificar los blogs que aparecían en todos los rankings y la investigadora realizó un seguimiento a 10 blogs como usuaria pasiva, es decir siguiendo el blog sin participar.

En esta etapa se centró la observación en tres aspectos: el perfil de la autora, las temáticas abordadas y las dinámicas de los comentarios.

C. Observación seleccionada.

A partir de estas categorías se establecieron parámetros discriminatorios:

- Perfil de la madre: madre de niños entre 0 a 3 años.
- Temáticas abordadas: discurso de los posts centrados en el ejercicio de la maternidad.
- Comentarios: lectoras activas y con discursos a favor y en contra de lo expuesto

²¹ Sitio web que proporciona datos de tráfico, estadísticas y análisis de páginas web <<https://www.alexa.com/siteinfo>> [Consulta: ene.2017]

por las autoras.

Con todo ello, el trabajo etnográfico identificó que:

- Los rankings, excepto los de Alexa, eran todos patrocinados directa o indirectamente.
- De los 10 blogs observados, 2 eran patrocinados y los otros 8 incluían más de un 50% de posts patrocinados.
- Entre los 10 blogs encontramos 6 blogs dirigidos a madres, pero orientados a viajes con niños, manualidades, cocina, etc.
- El número de seguidoras de los blogs que aparecían en los rankings en algunos casos era inferior al de otros blogs no incluidos.
- El ejercicio de la maternidad como temática central no era abordado de manera periódica, sino más bien esporádica y circunstancial.

A partir de estos datos, vitales para la definición de la muestra, se llegó a las siguientes conclusiones:

- La información proporcionada por los rankings no era del todo fiable por la selección de la muestra basada en esta información ponía en riesgo la rigurosidad del estudio.
- Se evidencia la necesidad de identificar sólo los blogs cuya temática central sea el ejercicio de la maternidad como tal, de poder ser sin sesgos comerciales.
- Una vez identificados estos blogs se deberá encontrar un procedimiento fiable para identificar los que tienen mayor impacto entre las madres.

Todas estas conclusiones son, como veremos más adelante, las que nos llevan a elegir métodos alternativos para la selección de la muestra.

4.2. Recogida de datos

4.2.1. Cuestionario

La selección de esta técnica está basada en su facilidad para llegar a un mayor número de personas y obtener información de manera sistemática y ordenada. Por otra parte, tal como se explica en el diseño metodológico, si bien la

metodología aplicada tiene un gran peso cualitativo, se apostó por un diseño de métodos combinados.

En este sentido, integrar el cuestionario como técnica cuantitativa complementaria al análisis del discurso y los grupos de discusión ha hecho posible triangular los resultados y otorgar mayor fiabilidad a la investigación; ello gracias a que nos ha permitido ampliar la muestra de estudio, confirmar o refutar ideas extraídas a partir del análisis del discurso de comentarios e identificar temas relevantes para ser profundizados en los grupos de discusión.

4.2.1.1. Diseño del cuestionario

Se diseñó un cuestionario de 19 preguntas que combina preguntas abiertas y cerradas, aunque predominan las preguntas cerradas, considerando sólo 3 preguntas de respuesta abierta.

Las preguntas cerradas incluyen opciones dicotómicas o de opción múltiple y la justificación para elegir este tipo de preguntas se basa en tanto las preguntas cerradas son más fáciles de contestar al haberse definido y acotado previamente las posibles de respuestas; por otra parte, este tipo de cuestionarios facilitan la codificación e interpretación de los resultados (Berganza Conde y Ruiz San Román, 2005; Fowler, 2009).

Sin embargo, se decidió incluir también preguntas abiertas puntuales puesto que permiten la posibilidad de expresarse con más libertad y desde su propio punto de vista de las encuestadas y sin el condicionamiento de las posibles respuestas ofrecidas por la investigadora (Sudman y Bradburn, 1989).

Para la selección de temas a abordar en las preguntas incluidas en el cuestionario, se han extraído ideas recurrentes y generadoras de conflicto que emergieron del análisis de comentarios, lo que permitió acotar y redactar mejor las preguntas que se dividieron en las siguientes partes:

- Datos de identificación
- Perfil de las madres
- Motivaciones de las lectoras para seguir determinados blogs
- Percepciones respecto a la representación de los roles parentales
- Posturas en relación saber experto

La maternidad intensiva como tema específico no se ha incluido en el cuestionario puesto que en este punto preferimos focalizarnos en el debate a partir de las técnicas cualitativas ya que interesa las experiencias personales compartidas y el discurso colectivo que se genera.

Una vez decididos los temas, se señala el orden en que aparecen. Las preguntas se dividen en dos bloques: informativas y opinativas. Las preguntas informativas (13) abordan las siguientes partes: Datos de identificación, perfil de las madres y motivaciones de las lectoras para seguir determinados blogs. Este tipo de preguntas tienen la función de entrar en la materia de interés y ofrecer un contexto que facilita la posterior respuesta a preguntas opinativas en las que se apela a la subjetividad.

Por otra parte, las preguntas opinativas (6) buscan saber los puntos de vista sobre las percepciones respecto a la representación de los roles parentales y las posturas en relación saber experto y se complementan con preguntas abiertas. Una vez diseñado el cuestionario, se realizó un pretest con 20 madres para comprobar que todas las preguntas eran comprensibles y coherentes, a partir de lo cual se modificó una pregunta que generaba confusión.

La pregunta inicial era: ¿Eres lectora habitual de blogs de madres? la palabra habitual generaba confusión y provocaba que algunas madres no continuaran completando el cuestionario, puesto que no se consideraban lectoras habituales y se sobre entendía que el cuestionario era sólo para ese perfil de madres.

A partir de esa reflexión la pregunta fue cambiada a: ¿ha leído alguna vez posts

publicados en blogs sobre crianza y maternidad? ya que realmente nos interesaba saber la opinión de las madres en general, no sólo de aquellas que se consideran habituales.

Respecto al formato del cuestionario, se aplicaron dos formatos, cuestionarios en papel administrados para la investigadora y cuestionarios online autoadministrados. Cabe resaltar que el diseño del contenido se mantuvo igual en ambos tipos de formato y se puede visualizar el cuestionario final en el apartado Anexos.

4.2.1.2. Muestra

La aplicación del cuestionario en dos formatos distintos, papel y online nos llevó a utilizar diferentes técnicas para la selección de muestra en cada una de las versiones.

En su versión en papel, se aplicó el muestreo no probabilístico por conveniencia, ya que se aprovechó que durante el año 2018 la investigadora participó como conferenciante en 5 ferias de puericultura en Cataluña, en temas relacionados a las presiones mediáticas durante el embarazo y post parto.

El cuestionario fue aplicado a todas las asistentes a las charlas, madres gestantes y de primera infancia (0 a 3 años) y se consiguió recopilar **107 cuestionarios en papel.**

Por otra parte, para el cuestionario on line se aplicó el sistema de muestreo de bola de nieve. Para ello se identificaron madres de niños de 0 a 3 años de contactos personales, guarderías y centros de crianza y se les solicitó compartir el cuestionario entre sus contactos del mismo perfil.

Con ello se logró conseguir **una muestra de 156 madres** lo que, junto con las respuestas del cuestionario online, **suman 263 respuestas.**

4.2.1.3. Procesamiento de datos y análisis

Las respuestas cerradas fueron analizadas estadísticamente con el uso de hojas de cálculo y, las preguntas abiertas se analizaron utilizando el software NVivo11 que facilita la codificación y posterior análisis de los datos cualitativos. A partir de NVivo se realizó el análisis de las respuestas abiertas mediante la categorización de frecuencia y codificación por temas a partir de nodos, casos y relaciones.

4.2.2. Análisis del discurso

El análisis del discurso con base semiótica se configura como una herramienta fundamental para el logro de los objetivos planteados, puesto que todas las otras técnicas empleadas están orientadas al análisis de recepción (cuestionario, análisis de contenido de comentarios y grupos de discusión). Por tanto, se hace necesario un minucioso análisis cuyos datos e interpretación permitirán alcanzar la primera parte del objetivo general de la investigación: conocer el modelo de maternidad que predomina en el discurso de los blogs dirigidos a madres.

Basados en la premisa antropológica y semiótica de que “la actividad del discurso interviene en la construcción del sujeto” (Sánchez, 2003:460) y en las ideas de Garretón quien considera que los discursos que circulan en nuestra sociedad son “pistas importantes para identificar y otorgar categorías a las visiones de la sociedad sobre diversos temas” (Garretón, 2007: 48), coincidimos con estos autores en la idea de que la lectura de los discursos nos permite leer la realidad social.

En la misma línea Ibáñez (2003) señala que la dicotomía mente/mundo se ha reemplazado por la dualidad discurso/mundo. En este sentido, desde estas perspectivas el discurso no es sólo un medio para expresar ideas, sino un factor que interviene e influye en la constitución de la realidad social, con capacidad para hacer cosas y, por tanto, entendido como un modo de acción (Santander,

2011). Santander destaca, además, que en la “búsqueda de explicaciones y soluciones, el discurso es señalado, a menudo, como un lugar donde los prejuicios, estereotipos, representaciones negativas, etc. se reproducen” (Santander, 2011: 207-224).

De esta manera, tomamos una de las ideas centrales de la semiótica social que destaca la influencia del discurso en la construcción de imaginarios colectivos, para lo que encontramos fundamental clarificar la diferencia entre representaciones sociales e imaginarios colectivos, lo que permitirá un enfoque analítico más claro.

Aunque la línea entre ambas definiciones es muy fina y las ideas se superponen unas a otras, hemos identificado dos conceptos que encontramos clarificadores. Para Lozano *et al* (2010: 7-27) “se comprende por imaginario todo aquello que nace y vive en la mente del ser humano y se traduce en la conducta, y en elementos y manifestaciones físicas y culturales. Cuando los imaginarios son aceptados por una colectividad se vuelven imaginarios colectivos, y de la misma manera se representan colectivamente”.

Mientras que respecto a las representaciones sociales Vasilachis afirma que “concebimos las representaciones sociales como construcciones simbólicas, individuales o colectivas, a las que los sujetos apelan o crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica” (Vasilachis, 1997:268).

Con todo ello, podemos considerar al discurso como relevante no sólo en la construcción identitaria de las personas sino por la influencia que sus representaciones sociales tienen en la construcción imaginarios colectivos. En el caso que nos ocupa en concreto, entendemos los discursos de los blogs como elementos fundamentales puesto que, como dice Garretón (2007), a través de sus representaciones de la maternidad, “nos dan pistas” de los modelos vigentes en el imaginario colectivo.

En este sentido, con base en las ideas de Ricoeur que hace énfasis no sólo en la intencionalidad del sujeto hablante sino en el sentido que cobra el discurso con el retorno del sentido al sujeto; encontramos importante para el estudio analizar tanto el discurso de los posts seleccionados como de sus respectivos comentarios, considerando que a partir de sus dialécticas emergen los discursos colectivos.

En otras palabras, los sujetos (las lectoras) “al situarse frente a un texto, no sólo reconstruyen la subjetividad depositada por el autor, sino que también... se colocan como sujetos intérpretes... así no sólo se comprende a sí mismo, sino que también explica el mundo del texto de acuerdo con su ‘estar en el mundo’” (Miramón, 2013: 54).

Con todo lo expuesto, la presente investigación estudia el discurso de los blogs y sus comentarios desde una perspectiva semiótico-narrativa en base al Programa Narrativo de Greimas (1987, 1989) que considera como unidades básicas del análisis a los actantes, y como estructura narrativa mínima el cambio de estado.

En este sentido, para Tesnière los actantes son “los seres o las cosas que, por cualquier razón y de una manera u otra, incluso a título de simples figurantes o del modo más pasivo, participan en el proceso” (citado en Greimas y Courtés, 1982:23).

Tras exponer estas ideas básicas, creemos que es importante ofrecer un breve marco respecto a los conceptos centrales de la semiótica narrativa que ha sido empleada para el análisis del discurso y cuya terminología es utilizada también en la presentación de resultados, por lo que la claridad terminológica facilitará la interpretación los mismos.

En este sentido, uno de los fundamentos claves es el enfoque de la semiótica narrativa del análisis del discurso desde la estructura narrativa del texto, es decir desde un nivel abstracto cuyos elementos no se manifiestan directamente

en el texto, sino que tienen que ser reconstruidos desde el análisis. Este nivel, a su vez se subdivide en dos más: subnivel profundo y subnivel de superficie.

El nivel profundo de las estructuras semio-narrativas es el nivel más abstracto, donde aparecen los términos menos elaborados y más básicos de la significación, organizados normalmente en oposiciones binarias elementales que suelen expresarse mediante un esquema universal, denominado cuadro semiótico y cuadro semiótico de relaciones entre elementos respectivamente:

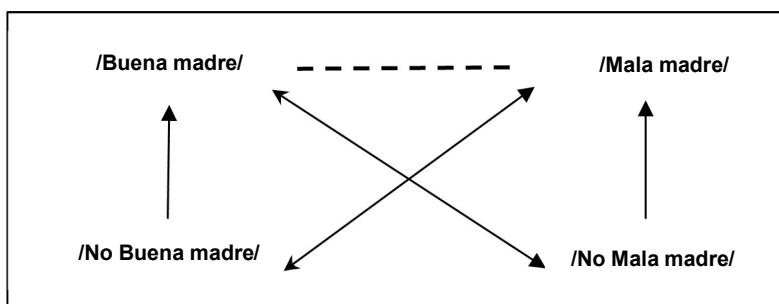


Gráfico 1: cuadro semiótico Fuente: adaptados de Greimas (1982)

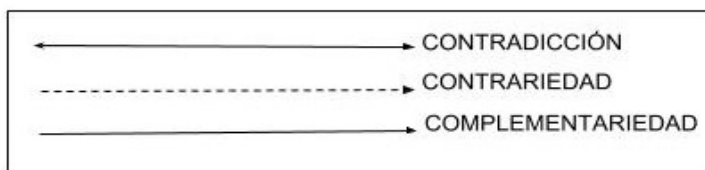


Gráfico 2: relaciones entre elementos Fuente: adaptados de Greimas (1982)

Por otra parte, el nivel narrativo de superficie se centra en el estudio de los enunciados que pueden ser de dos tipos: enunciados de estado, que expresan estados de los sujetos o enunciados de acción que expresan transformaciones de estos estados.

4.2.2.1. Aproximaciones conceptuales

Llegados a este punto, para entender mejor a qué nos referimos con sujetos, repasamos las propuestas de actantes de Greimas que define 3 pares de actantes en relaciones paradigmáticas o de oposición. En primer lugar, el autor

señala que los **programas narrativos primarios** se dan a partir de las relaciones entre:

Sujeto y Objeto, cuya relación se establece a partir de lo que se denomina el “eje del deseo”. Se establece así una relación entre el deseante (sujeto) y al/lo deseado (objeto) y podemos hablar de sujeto de acción, quien realiza la acción, y sujeto de estado, beneficiado/perjudicado por la acción realizada. Un ejemplo aplicado al análisis del discurso sobre la maternidad podría ser:

Sujeto (madre) ----- Objeto (bienestar de sus hijos)

Sujeto (madre) ----- Objeto (corresponsabilidad del progenitor)

Para Greimas (1989:32), estas relaciones de junción entre el sujeto (S) y Objeto (O) pueden ser de dos tipos: Conjunción o Disyunción.

Por otra parte, también considera que los **programas narrativos secundarios** se dan en las relaciones entre:

- **Destinador y destinatario**: esta relación tiene lugar sobre el “eje de la comunicación”. El destinador es el qué o el quién que mueve al sujeto a querer conseguir el objeto, mientras que el destinatario es quien recibe o se beneficia de ese objeto. En este sentido el destinador puede ser un destinador contrato, que demanda la acción o un destinador sanción, que evalúa la acción. Además, esta manipulación contractual por parte del destinador puede expresarse en términos de amenaza, promesa, seducción y provocación, contextualizando nuestro estudio, podríamos pensar en:

Sujeto (madre) ----- Objeto (bienestar de sus hijos)

Destinador (ideal de “buena madre”) ----- Destinatario (madre)

- **Adyuvante y oponente**, están unidos por el “eje de la participación” (también llamada de lucha). El adyuvante aporta “la ayuda operando en el sentido del deseo o facilitando la comunicación” (Greimas, 1987:273). Mientras que el oponente obstaculiza la obtención del objeto de valor. Greimas señala que “Adyuvante y Oponente en ciertas ocasiones pueden ser la voluntad de obrar o

las resistencias imaginarias del mismo sujeto... relación a su deseo” (1987:275).
Nuevamente en el contexto del discurso sobre los modelos de maternidad,
podríamos encontrar:

Sujeto (madre) ----- Objeto (bienestar de sus hijos)

Ayudante ----- Voz experta

Oponente----- Inexperiencia/falta de conocimiento

Con todo ello el programa narrativo está constituido “por un hacer que rige el enunciado de estado” (Greimas y Courtés, 1982:320) y los actantes forman parte de un programa narrativo que codifica las relaciones establecidas entre los diferentes roles actanciales. Estas relaciones se expresan de manera sintética en el Esquema Actancial propuesto por Greimas y adaptado para nuestros propósitos:

RELACIÓN	ACTUANTES	MODALIDAD	ENUNCIADOS
DESEO	SUJETO (deseante) / OBJETO (deseado)	QUERER / DESEAR	EJE DEL DESEO
COMUNICACIÓN	DESTINADOR / DESTINATARIO	QUERER / SABER / DEBER	EJE DE LA COMUNICACIÓN
LUCHA	ADYUVANTE / Oponente	PODER	EJE DE LA PARTICIPACIÓN

Tabla 2: relaciones de esquemas actanciales Fuente: Greimas (1987)

Entendidos prácticamente todos los términos expresados en el cuadro, cabría clarificar la idea de modalidad asociada a la competencia del sujeto para obtener el objeto. Esta idea resulta relevante para nuestro análisis ya que permite identificar las contradicciones personales y sociales respecto a los deseos, las responsabilidades y las competencias que se identifican en los discursos en torno a la maternidad.

El deber-hacer y el querer-hacer		
Denominación	Deixis izquierda	Deixis derecha
Obediencia activa	Deber - hacer Querer - hacer	Deber - no hacer Querer - no hacer
Voluntad pasiva	No deber no - hacer No querer no - hacer	No deber hacer No querer -hacer
Obediencia pasiva	Deber hacer No querer no - hacer	Deber no - hacer No querer - hacer
Voluntad activa	Deber no - hacer Querer no - hacer	No deber hacer Querer no hacer
Resistencia pasiva	Deber - hacer Querer - no hacer	Deber no-hacer No querer no-hacer
Abulia activa	No deber no - hacer Querer no - hacer	No deber hacer Querer - hacer
Resistencia activa	Deber hacer Querer no- hacer	Deber no-hacer Querer - hacer
Abulia pasiva	No deber no - hacer No querer - hacer	No deber hacer No querer no hacer

Tabla 3: modalidades de competencia Fuente: Greimas (1987)

4.2.2.2. Diseño metodológico

La investigación basa el diseño de análisis del discurso con en la propuesta de análisis sociosemiótico propuesto por Medina *et al.* (2014) para la observación del ideal de maternidad en las revistas familiar.

Por otra parte, complementa el análisis de las estructuras semionarrativas desde un punto de vista abstracto con el “análisis pragmático del plano de la enunciación, y los aspectos de intencionalidad y aceptabilidad del texto que lo definen como acto comunicativo” (Medina *et al.*, 2013:292).

La investigación analiza en primera instancia, los roles actanciales ejercidos por los protagonistas de las narrativas, quienes en general se ven reflejados en el personaje de la madre autora (de post o comentario), el padre, hijos, las “otras madres” (lectoras o no) y, en algunos casos, expertos.

Para realizar este análisis nos hemos basado en la propuesta de estructuras narrativas, actantes, roles actanciales y relaciones de Greimas, modelo adaptado según la caracterización y jerarquización de personajes y temas propuesto por Ruiz Collantes *et al* (2011).

La estructura del diseño metodológico considera tres ejes de análisis:

1. Definición de las características del personaje
2. Definición de las acciones o programas narrativos prestando especial atención a:
 - **Las relaciones de oposición binaria** (contradicción, contrariedad, complementariedad), con énfasis en las relaciones del ser y parecer.
 - **Los términos de manipulación contractual** (promesa, amenaza, seducción y provocación), entre destinador cambia según los discursos, por ejemplo: los ideales de madre, la presión social, la voz experta, etc.; y el destinatario, normalmente representado por la madre.
 - **Las modalidades de competencia:** querer/desear, querer/saber/desear y poder, y sus múltiples relaciones.

Roles actanciales (madre/padre/padres/ bebé/experto/otros: figurativo/abstracto)	Competencias (si/no, explícitas o implícitas)	Tipo de acción	Manipulación contractual
Sujeto de acción (realiza acción)	Querer Deber Poder Saber	Material-somática Cognitiva Comunicativa (...)	Promesa Amenaza Seducción Provocación
Sujeto de estado (beneficiado/perjudicado por la acción realizada)	Motivaciones Pasiones y creencias	Propósito Ganar objeto Perder objeto Mantener la posesión Mantener la carencia	Sanción Reconocimiento (positivo/negativo) Retribución (premio/castigo)
Ayudante	Objeto de valor Vivencial/existencial Social/económico Ético/político Pasional Cognitivo (...)	Estado final	Resultado de la acción
Oponente		Conjunción Disjunción	Éxito Fracaso
Destinador contrato (demanda acción)			
Destinador sanción (evalúa resultado)			
Antisujeto (rival)			

Tabla 4 Fuente: Modelo de análisis para la caracterización y jerarquización de personajes en torno al tema de la maternidad extraído de Medina, *et al.* (2013)

3. Las marcas estilísticas que “permiten inferir la intencionalidad, esto es, la actitud del productor textual en torno a la meta específica que pretende conseguir, y la accesibilidad o actitud reclamada al receptor para percibir el texto como relevante y cooperar en la consecución de la meta discursiva propuesta” (Medina, *et al.*, 2013:493).

Tipo	Definición	Términos asociados
ASERTIVO	El enunciador afirma con seguridad la veracidad de lo que comunica	Informa, afirma, describe
DIRECTIVO	El enunciador intenta que el enunciatario cumpla alguna acción	Ordena, obliga, demanda, sugiere, insinúa, amenaza
COMISIVO	El enunciador se compromete a cumplir una acción	Promete, se compromete
EXPRESIVO	El enunciador expresa una opinión o sentimientos hacia un hecho o acción	Denuncia, deplora, reprocha, felicita, alaba, agradece, excusa
DECLARACIONAL	El enunciador pretende provocar un cambio en el mundo. Ajusta la realidad al enunciado que actúa sobre ella	Declara, condena, jura

Tabla 5 Fuente: Tipología de actos ilocutivos (Pericot, 2002)

4.2.2.3. Muestra

Selección de Blogs

Cuando nos enfrentamos ante el reto de seleccionar la muestra de blogs a estudiar, la primera opción planteada fue la de realizar una selección a partir de los rankings online (Alexa, Madresfera, etc.) de blogs más visitados y con más popularidad, con un criterio eminentemente numérico.

Sin embargo, desde la observación etnográfica previamente llevada a cabo, se había identificado algunas dificultades que podían sesgar la investigación si se aplicaba este tipo de muestreo:

- Los rankings no siempre responden a criterios de audiencia, sino a técnicas SEO fácilmente manipulables.
- Muchos de los rankings aplican un criterio comercial para su selección.

- Dentro de los rankings de blogs de madres se incluyen diversas categorías: Manualidad, viajes con niños, cocina, etc. Y nuestro objeto de estudio son los blogs cuya temática central es el ejercicio de la maternidad propiamente dicho.

Con todo ello, con base en la teoría fundamentada (*Grounded Theory*), método de investigación que emerge de los datos y que tiene como objeto la identificación de procesos sociales básicos (Glaser y Strauss, 1967), se decidió realizar una revisión sistemática en Google para responder a la pregunta *¿Cuáles son los blogs de madres más leídos y cuyo discurso central es el ejercicio de la maternidad?* Y de esta manera identificar los macro temas que más afectan a las madres y por lo tanto dominan la agenda temática alrededor del ejercicio de la maternidad.

Una vez identificados los macro temas (salud, educación, seguridad y bienestar/felicidad), se realizó una selección de las consultas clave relacionadas en Google Trends en relación con cada temática. Por ejemplo, en salud, la lactancia materna es un tema recurrente; en la categoría educación, emergen las dudas sobre guardería; en seguridad, las sillas para coche lideran las consultas y en bienestar y felicidad, temas como la crianza con apego son una de las principales preocupaciones de las madres.

Luego, habiendo seleccionado los subtemas y preguntas recurrentes, volvimos a las búsquedas en Google y finalmente identificamos los 5 blogs con mayor visibilidad en relación con estos temas: **(1) 'Una madre molona', (2) 'No soy una drama mamá', (3) 'Mamífera al borde de un ataque de nervios' (4) 'Mimitos de mamá' y (5) 'Club de las Malas Madres'.**

Descripción de blogs seleccionados

Nombre del blog	Año de inicio	Nombre fundadora	Nº hijos	Profesión	Ámbito geográfico
<u>Una Madre Molona</u>	2013	Isabel Cuesta	3	Periodista	Madrid
<u>No Soy Una Drama Madre</u>	2013	Carmen Osorio	5	Periodista	Guijón
<u>Mamíferas al Borde de una Ataque de Nervios</u>	2012	Virginia Mosquera	2	Licenciada en Publicidad	Madrid
<u>Mimitos de Mamá</u>	2013	Johannes Ruiz	3	Pedagoga	Madrid
<u>Club de las Malas Madres</u>	2014	Laura Baena	2	Licenciada en Publicidad y RRPP	Madrid

Tabla 6 Fuente: Elaboración propia

Selección de posts

Aunque la intención inicial fue delimitar un periodo de tiempo y analizar un post mensual, tras la observación etnográfica digital se identificó que no todos los meses las autoras de los blogs abordaban temas vinculados al ejercicio de la maternidad en sí misma y, la dedicación a estos temas no estaba marcada por una temporización regular (semanal, quincenal, mensual, etc.) sino por situaciones coyunturales de contexto personal o social.

A nivel social el día de la mujer y el día de la madre marcan la agenda temática de los blogs. A nivel personal se trata de relatos espontáneos y circunstanciales, es decir, situaciones concretas que se convierten protagonistas de un post. Estas situaciones pueden surgir a raíz de hechos tan variados como la celebración de las primeras palabras de los niños, una discusión con la pareja por temas de corresponsabilidad o haber descubierto en la báscula que los kilos extras aún no se han ido.

Con todo ello, para la selección de textos (posts) se construyó una muestra de propósito, es decir, una selección de estudios de caso que manifiestan el fenómeno a evaluar (la maternidad como experiencia e institución) y permiten comprenderlo. Por otra parte, se renunció a la generalización empírica y se procedió al análisis hasta la saturación (Barnett, 2016), esto es, hasta detectar

la macroestructura fundamental en torno a la maternidad que cada bloguera propone, así como las estrategias discursivas recurrentes que utiliza.

De esta manera, se analizaron 40 posts, 8 de cada blog, los mismos que fueron seleccionados bajo el criterio de que el discurso estuviera centrado estrictamente en el ejercicio de la maternidad. Eso quiere decir que se excluyeron todos aquellos posts de recomendaciones de productos, viajes, etc.

4.2.2.4. Procesamiento de datos y análisis

Una vez seleccionada la muestra, se ha procedido a codificar los post y comentarios con el siguiente criterio: iniciales del **nombre del blog / P (si es post) o C (si es comentario) / fecha**, a continuación, un ejemplo de los modelos de códigos:

UMM/P/05.17 Una Madre Molona, post de mayo 2017

ECMM/C/10.17 El Club de las Malas Madres, post de octubre de 2017

Para el análisis se han utilizado dos plantillas de observación semi estructurada para cada uno de los blogs, una de posts y otra de comentarios. Este documento ha sido diseñado a partir de los tres ejes sobre los que se basa el estudio: personajes, programas narrativos y marcas estilísticas. La plantilla detalla, además, las variables a partir de las cuáles se ha analizado el discurso que predomina en los blogs de madres:

- Personajes: sujeto de acción, sujeto de estado y relación entre sujeto y objeto.
- Programas narrativos: contradicciones, manipulación contractual y modalidades de competencia.
- Marcas estilísticas: tipo de comunicación, intencionalidad

La suma de estas variables analíticas, se presentan en una tabla final (ver resultados) que permite tener una visión individual de cada uno de los blogs y una perspectiva global en base a la comparativa y la identificación de narraciones prototípicas. Todos estos datos son, además, interpretados y discutidos en el

apartado de resultados.

Por otra parte, para el análisis de comentarios, se identificó el total de 802 comentarios de cada uno de los posts de los blogs de la muestra y se procedió a un análisis cuantitativo del contenido a fin de determinar el número de comentarios de cada post y categorizarlos en positivos (a favor del discurso de la autora) y negativos (en contra del discurso de la autora), además de identificar las palabras claves por frecuencia de repetición.

Finalmente, a fin de ilustrar el análisis se detallan los comentarios tanto positivos como negativos que generaron más polémica y respuestas en cada uno de los posts.

4.2.3. Grupos de discusión

A diferencia del análisis de contenido de los comentarios en los que éstos están condicionados por el enfoque de la autora o por las posturas dominantes que emergen en las discusiones de las lectoras, las dinámicas de grupo nos permiten observar cómo se generan los discursos colectivos y cómo se gestionan las reacciones ante posibles enfrentamientos o ideas contrarias con respecto a la crianza y la maternidad.

La selección de esta técnica está basada en su naturaleza grupal e informal que facilita que las participantes expliquen, profundicen y justifiquen sus ideas. Los grupos de discusión favorecen la espontaneidad al desarrollarse en un ambiente relajado y distendido, generando una charla informal no intimidatoria que facilita que las madres puedan expresar sin reservas sus posturas; sin embargo, cabe señalar que por sus características no busca una representatividad estadística sino una representatividad sustantiva.

Por otra parte, tal como afirma Ibáñez “cada discusión en un grupo focal refleja y refracta (a nivel micro) una sociedad y una historia” (Ibáñez, 2000: 501). No

sólo se trata escuchar lo que se dice, sino de recoger los significados sociales de los discursos que ayuden a entender las subjetividades de las participantes con respecto al problema a partir las emociones y pensamientos que se esconden en la superficialidad. El grupo explora el inconsciente, lo subjetivo, los significados otorgados, los sentimientos (Ibáñez, 2003; Corbetta, 2007; Krueger, 1991).

Por otra parte, esta técnica evita la racionalización de la entrevista personal puesto que las entrevistadas se sienten más libres y no ven a la entrevistadora como juez, lo que permite estudiar la interacción entre las constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas (Figueras, 2010). Al mismo tiempo, el grupo hace de “provocador” porque se multiplican las reacciones individuales y se intercambian los puntos de vista convirtiéndose en una “confesión colectiva” (Ibáñez, 1986). Con la técnica del grupo de discusión, surgen emociones, cogniciones, valores y hábitos comunes e individuales, además por no estar estructurada trae elementos imprevisibles que enriquecen la experiencia del investigador y cuestiona las ideas preconcebidas.

A partir del diálogo se produce un discurso colectivo, con unidad y coherencia, que reconstruye la realidad. “Somos una conversación” y por eso es necesario escuchar la realidad como si hablara y no buscar, sino encontrar las respuestas que no han estado formuladas y puede que no sean formulables (Ibáñez, 1990).

4.2.3.1. Selección de participantes

El principal criterio de selección en los dos grupos de discusión realizados fue que las participantes fueran madres primerizas de niños de 0 a 3 años. Se buscó la heterogeneidad de los grupos con respecto a la edad, la composición familiar (familias monoparentales, numerosas, dos progenitoras del mismo sexo) y su vivencia de la maternidad intensiva (madres trabajadoras y no trabajadoras) ello con el objetivo de identificar si se evidenciaban diferencias según los diferentes perfiles. El hecho de ser seguidoras habituales de blogs no fue un requisito indispensable, más sí que fueran lectoras ocasionales o que como mínimo

hubieran leído alguna vez algún post y estuvieran familiarizadas con la blogosfera maternal.

Con respecto al nivel socio económico, se trabajó con dos poblaciones de Barcelona de clase media alta, el distrito de Gracia y el barrio de Poblenou en el distrito de Sant Martí. Las dos zonas albergan el mayor porcentaje de población infantil en su categoría sociodemográfica, registrando en ambos casos un 8.7% del total, según datos extraídos del Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona.²²

En el caso del distrito de Sant Martí se hace hincapié en el barrio seleccionado, Poblenou, ya que Sant Martí es el distrito donde se da la mayor diferencia interna y el barrio de Poblenou se considera de clase media alta/alta dentro de un distrito de clase media, ello según datos extraídos del informe sobre la distribución de la renta familiar disponible per cápita en Barcelona

La decisión con respecto al perfil socio económico está justificada en base a los datos del II Estudio de la Blogosfera Maternal en español, según este informe, el perfil de las madres blogueras corresponde a madres de clase media y media alta con estudios universitarios. En este sentido, aunque no se disponen datos del perfil de las lectoras, el estudio nos brinda información sobre las autoras y podemos entender que las madres seguidoras, en su mayoría, son aquellas que se sienten representadas.

²² Ajuntament de Barcelona (2017). *Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona* <<http://www.bcn.cat/estadistica/castella/dades/anuari/cap02/C020102.htm>> [Consulta: 11 nov. 2017]

Relación de participantes

Grupo discusión 1 (G1)				
Nombre	Edad de la madre	Edad de los hijos	Nivel estudios	¿Trabaja?
P1	30-35	1 año	Máster	Si
P2	Más de 35	2 años	Licenciatura	Si
P3	Más de 35	1 año	Diplomatura	No
P4	Más de 35	1 año	Licenciatura	Sí
P5	Más de 35	3 años	Licenciatura	Sí
P6	Más de 35	2 años	Diplomatura	No
P7	30 - 35	2 años	Licenciatura	Sí
P8	30 - 35	2 años	Diplomatura	Sí

Tabla 7 Fuente: elaboración propia

Grupo discusión 2 (G2)				
Nombre	Edad de la madre	Edad de los hijos	Nivel estudios	¿Trabaja?
P1	30-35	2 año	Máster	Si
P2	Más de 35	1 año	Licenciatura	Si
P3	30-35	16 meses	Diplomatura	No
P4	Más de 35	1 año	Licenciatura	Sí
P5	30-35	3 años	Máster	Sí
P6	Más de 35	2 años	Diplomatura	Sí
P7	30-35	3 años	Licenciatura	Sí
P8	30-35	2 años	Licenciatura	Sí

Tabla 8 Fuente: elaboración propia

4.2.3.2. Estructura del guion

Para la organización de las sesiones se elaboró un guion (ver Anexo 3) aunque se trata de un guion referencial. Si bien se establece un orden de temas a abordar, se trabaja con gran flexibilidad, adaptando la secuencia según la evolución de la conversación. Por otro lado, se elaboró un consentimiento informado de acuerdo a las recomendaciones de la guía de consentimiento informado de la Comisión Institucional de Revisión Ética de Proyectos (CIREP-UPF) (ver Anexo 1).

La duración de las sesiones fue entre 45 minutos y una hora, debido a las agendas y el tiempo limitado de las participantes. Antes de iniciar la sesión las participantes completaron el mismo cuestionario que aplicó durante el estudio a una muestra más representativa y cuya metodología será explicada más adelante. Las sesiones fueron moderadas por la investigadora y se registraron en audio y vídeo mediante una cámara ubicada en forma no intrusiva de manera que no se condicionara sus intervenciones.

El objetivo de que las participantes completaran el cuestionario era facilitar entrar en materia y que las madres tuvieran la oportunidad de realizar una reflexión individual antes de entrar en debate con el grupo.

La estructura del guion se dividió en las siguientes partes:

Bloque 1: Presentación de la investigación y de las participantes, con el objetivo de introducir el tema, generar y observar las primeras reacciones y crear el ambiente para iniciar el debate.

Bloque 2: Las madres, este bloque se centra en las experiencias personales de las participantes en su ejercicio de la maternidad, se busca la complicidad entre las participantes al compartir emociones, preocupaciones, retos y dificultades.

Bloque 3: Las madres seguidoras de blogs, el bloque 3 se inicia con un input

de capturas de pantalla de los blogs seleccionados lo que permite generar el debate semi estructurado por el guion.

Bloque 4: Blogs y discursos sobre maternidad, para iniciar este bloque se utilizan como input frases relevantes tanto a favor como en contra de la maternidad intensiva extraídas de los discursos de los blogs, con el objetivo de incentivar la reflexión por parte de las participantes.

Bloque 5: La comunidad vs. la voz experta, este bloque explora las ideas frente a individualidad y la comunidad en la vivencia de la maternidad y las posturas en relación con el saber experto.

Bloque 6: Cierre: Resumen de ideas, comentarios adicionales, se recogen ideas y se recapitula para que las participantes den su conformidad o las maticen.

4.2.3.3. Realización de grupos de discusión

La realización de grupos de discusión con madres ha supuesto un reto en cuanto a lograr “ocupar un espacio de sus tiempos” en sus complicadas rutinas diarias, puesto que luego de sus jornadas laborales suelen dedicarse a compartir el tiempo con sus niños y hay poco margen para actividades adicionales, sin niños. Por este motivo era muy importante escoger el horario y el contexto adecuado para su correcta realización.

Sesión 1: Guardería Neptú, barrio de Gràcia

Se contactó esta guardería por estar ubicada en uno de los barrios seleccionados para la muestra y, además, tener contacto con la directora del centro a quien se le explicó el proyecto y aceptó ceder sus instalaciones y convocar a las madres a la sesión.

Para reclutar a las madres se envió una invitación (ver Anexo 2) donde se las invitaba a participar en un *Grupo de discusión sobre “Consumo de Blogs dirigidos*

a *Madres*” y se explicaba que se trataba de una charla informal de aproximadamente 45 minutos. Se convocó la sesión a las 18h en las instalaciones de la guardería y se especificó que se contaría con servicio de guardería, para lo que se contrató una persona encargada del cuidado de los niños y niñas mientras que las madres estaban en la sesión.

El día convocado, la investigadora llegó una hora antes para organizar la disposición de mesas y sillas de una de las aulas del centro, así como el equipo audiovisual para el registro de la sesión. Al tratarse de una guardería el mobiliario era pequeño por lo que no se logró que las madres pudieran estar del todo cómodas a nivel postural, pero eso no pareció interferir en la actividad.

Las participantes fueron llegando a partir de las 17.50h y, conforme ingresaban a la sala la investigadora les agradece, se presentaba, indicaba el lugar donde podían jugar los niños y presentaba a la persona responsable y, por último, les entregaba el cuestionario antes mencionado y el consentimiento informado. La sesión comenzó a las 18.10h con la asistencia de 8 madres.

Se inició la sesión conducida por la investigadora quien explicó los objetivos de la sesión. También se informó una vez más sobre el registro de datos en vídeo y el uso de los datos para fines exclusivamente académicos, aunque ya tenían conocimiento puesto que habían firmado el consentimiento informado.

Por otra parte, se enfatizó en la validez de todas las opiniones, sin que existieran respuestas correctas o incorrectas, de inmediato. La mayoría de las participantes se conocían, a excepción de dos, sin embargo, esto no supuso ningún obstáculo y, de inmediato, se creó un clima de confianza y complicidad que facilitó el desarrollo de la actividad. Finalmente se procedió a iniciar la discusión, siguiendo las pautas del guion.

Como dato relevante cabe resaltar la participación de una pareja de madres del mismo sexo que favoreció y lideró, aún sin estar considerado en el guion, la

discusión alrededor de la diversidad en la representación de la familia y la maternidad.

Sesión 2: Espacio de crianza, barrio de Poblenu

Se contactó este centro de crianza de niños de 0 a 3 años por estar ubicado en Poblenu, el segundo barrio seleccionado para la muestra, además el hecho de conocer a la coordinadora del centro, quien también participó en la discusión, facilitó el acceso a las instalaciones y la predisposición a colaborar con la convocatoria de la actividad.

Para reclutar a las madres, al igual que en la primera sesión, se envió una invitación con todos los detalles vía correo electrónico y WhatsApp; en este caso, además, se especificó que después de la sesión se compartiría un pica pica entre todas las asistentes.

Se convocó la sesión a las 21.30h en las instalaciones de del centro de crianza, la misma hora a la que suelen ser programadas las charlas que ofrece el centro a familias, puesto que por la experiencia del centro es el horario más cómodo para las madres que esperan a que los niños estén dormidos para poder asistir a la sesión.

El día convocado, la investigadora llegó una hora antes para organizar la disposición espacio y el equipo audiovisual para el registro de la sesión. El centro cuenta con un espacio especialmente acondicionado para charlas y talleres por lo que la logística funcionó adecuadamente.

Las participantes fueron llegando a partir de las 21.20h y, conforme ingresaban a la sala la investigadora les agradece, se presentaba y les entregaba el cuestionario antes mencionado y el consentimiento informado. La sesión comenzó a las 21.30h con la asistencia de 8 madres, a pesar de que 10 habían confirmado su asistencia.

Se inició la sesión conducida por la investigadora, se explicaron los objetivos y la política de privacidad de datos, además de los fines del registro de audio e imagen para usos exclusivamente académicos.

Por otra parte, se enfatizó en el respeto a la pluralidad de opiniones y a la validez de todas las respuestas. Las madres se mostraron entusiasmadas y expectante y comentaron informalmente que hacía mucho que no salían de casa solas por la noche, por lo que la actividad parecía ser una oportunidad de socialización.

Algunas de las madres se conocían y otras no, pero eso no supuso impedimento para el correcto desarrollo de la actividad y se creó un clima de confianza y complicidad que facilitó el desarrollo de la actividad. Finalmente se procedió a iniciar la discusión, siguiendo las pautas del guion.

4.2.3.4. Procesamiento de datos y análisis

El análisis e interpretación de datos cualitativos, especialmente de grupos de discusión constituye un reto importante en la investigación, “a challenging task” en palabras de Creswell (Creswell, 2007: 147). Krueger y Casey (2000) por su parte, afirman que los objetivos del estudio deben impulsar el análisis y enfatizan que el análisis debe comenzar volviendo nuevamente la mirada a la intención del estudio.

Los grupos de discusión realizados para la investigación fueron registrados en vídeo y audio y no se transcribieron en su totalidad, sino que se identificaron las intervenciones más relevantes para reconstruir los patrones típicos de acción e interpretación (Ptaff-Rüdiger, 201:129).

A partir de allí, queda claro que es necesario sistematizar el proceso por lo que, con base en la propuesta de Pfaff-Rüdiger (codificación teórica), se procedió al análisis e interpretación siguiendo los siguientes pasos:

- **Close-reading**, nueva visualización de la grabación y lectura minuciosa de las intervenciones seleccionadas con el objetivo de tener una visión general de los

resultados e identificar los ejes de la discusión.

- **Categorización temática**, estos bloques de temas están previamente establecidos por el guion, pero se adaptan en función del desarrollo de la sesión
- **Selección de texto**, se extraen las ideas principales ya sea porque centralizan el debate, abren una nueva vía de discusión, contrastan con las ideas del grupo, etc.
- **Codificación**, clasificar los textos seleccionados por códigos temáticos.
- **Interpretación**, contextualización de los discursos. Se presta especial atención a los silencios, contradicciones y metáforas.

Para la interpretación se consideran los siguientes indicadores, basados en la propuesta de Rabiee (2004: 655-660): Palabras, contexto, consistencia interna, frecuencia, intensidad de los comentarios, especificidad de las respuestas (nivel de implicación personal) y consenso (o no) de grupo.

Además, se consideran datos complementarios no verbales (Ibañez, 1986) como variables de verbalización (tono, inflexión de la voz, intensidad, tiempo de reacción, entre otros), aspectos fisiológicos (ruborización, temblor de la voz), mecanismos de defensa (fuga, racionalización, proyección, etc.) y el clima general del debate.

V. RESULTADOS

A continuación, presentamos los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario, el análisis del discurso y los grupos de discusión. En los apartados 1, 2 y 3 estos son presentados de manera descriptiva e individual, tomando en cuenta cada método por separado y se detallan las relaciones y contradicciones que surgen en las respuestas. En el apartado 4 se presenta el análisis global de los resultados que contextualiza e integra los hallazgos de todos los métodos utilizados, además, se interpretan los hallazgos a partir de las 5 temáticas recurrentes en el análisis de resultados de cada uno de los métodos: maternidad intensiva, roles parentales, la comunidad y el saber experto, “guerras” de madres y blogs de madres.

1. Cuestionario

1.1. Descripción de la muestra

La muestra está compuesta por un total de 263 madres de niños y niñas de 0 a 3 años. En cuanto a la edad, el 58% de la muestra (153) son madres de más de 35 años, el 34% (89) son madres de entre 30 y 35 años y sólo el 8% (21) está representado por madres entre 25 y 30 años. Estos datos van en la línea con los datos reflejados en el Estudio Anual 2017 sobre la Evolución Social y del Empleo en Europa (ESDE) que sitúa a España como el país que lidera el retraso en la edad en que las mujeres son madres por primera vez, con una media de 31.9 años.

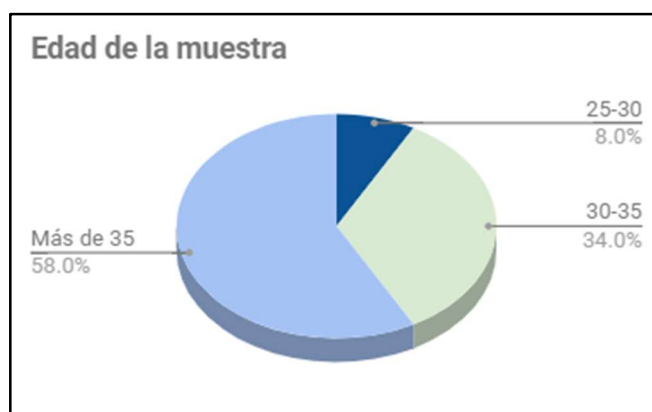


Gráfico 3: Fuente: elaboración propia

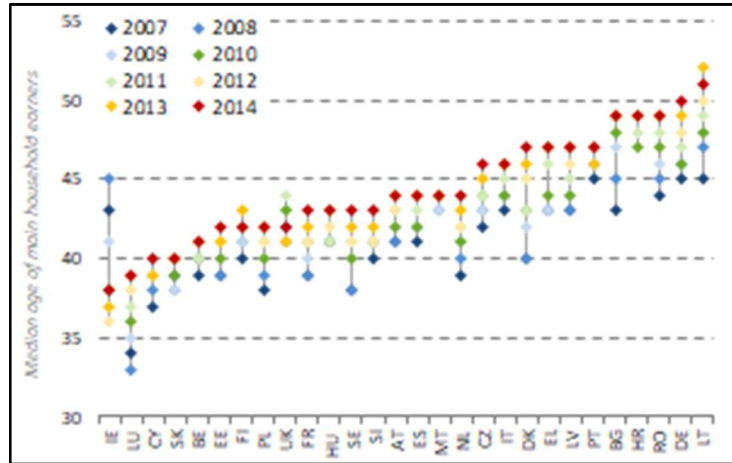


Gráfico 4: Fuente: Estudio Anual 2017 sobre la Evolución Social y del Empleo en Europa

En lo que respecta a la cantidad de hijos e hijas, los resultados del cuestionario están en la línea de los datos proporcionados por el informe España en Cifras 2017 publicado por el Instituto Nacional de Estadística que detalla que, durante el año 2015, el número medio de hijos por mujer es de 1.33.

Del total de la muestra (N=263), el 65% (171) tienen sólo un hijo, el 33% tienen dos hijos (87) y sólo el 2% (5) tienen tres hijos. Cabe resaltar que el cuestionario contemplaba la alternativa “más de tres hijos” pero no se registraron respuestas afirmativas a esta opción.

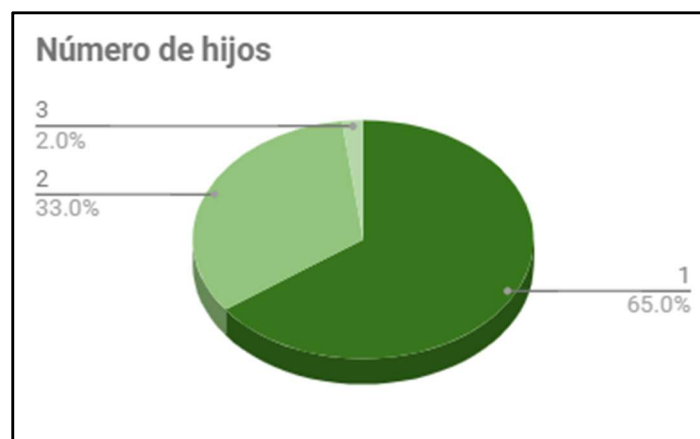


Gráfico 5 Fuente: elaboración propia

Respecto a la edad del primer hijo o hija, el 35% (92) de las madres afirma que su primer hijo es menor de un año, el 39% (103) que su primer hijo tiene 1 año,

el 10% (26) de ellas manifiestan tener primogénitos de 2 años; mientras que sólo el 9% (24) de las madres tienen hijos de 3 años y el 7% (18) afirma que su primer niño o niña tiene más de 3 años. Al respecto, cabe destacar que los niños en gestación son considerados, para efectos del cuestionario, como hijos al igual que los ya nacidos. En este sentido, es interesante la interpretación de estos resultados en relación con el número de hijos. Las madres con hijos de menos de 1 año, considerando también las gestantes (35%) y con hijos de 1 año (39%) suman un total de 74% de la muestra, esto es 195 madres. Según el análisis, éste 74% corresponde a madres con un sólo hijo (65%) y madres embarazadas o con un segundo hijo menor de un año (9%).

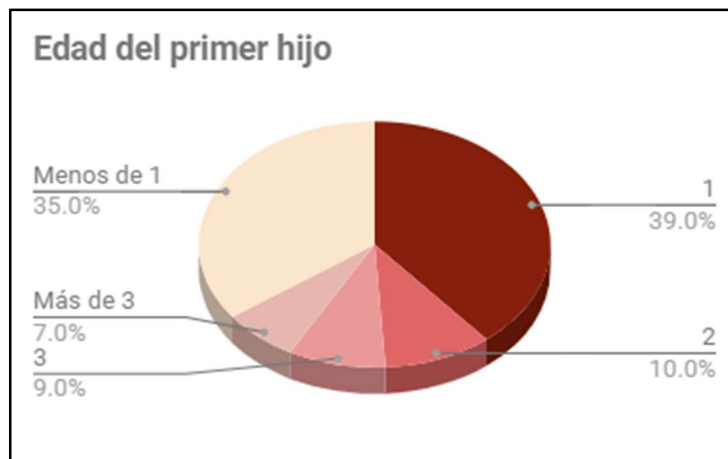


Gráfico 6 Fuente: elaboración propia

1.2. Motivaciones de las lectoras

1.2.1. Preferencias blogs

Respecto a las preferencias de consumo de los blogs dirigidos a madres, llama la atención la concentración de preferencias en dos blogs, El Club de las Madres (59%) y Mimitos de Mamá (34%) con amplia diferencia en relación con el tercer blog preferido por las madres, No soy una Drama Madre (4%). Los dos blogs preferidos por las madres suman un total del 93% de la muestra, es decir 244 madres de un universo 263 encuestadas.

Los resultados saltan a la vista, más aún cuando el cuestionario ofrecía 10 alternativas de blogs para elegir entre los favoritos. Estas alternativas incluían

los 5 seleccionados para la muestra (El Club de las Malas Madres, Mimitos de Mamá, Mamíferas al borde de un ataque de nervios, No soy una Drama Mamá y Madre Molona) y los 5 primeros blogs del ranking de Madresfera (Entre Madres, Mamá (contra) corriente, Tigreteando, Pintando una mamá y Madres hiperactivas).

Para la inclusión de estos últimos 5 blogs no se siguió el criterio de selección de la muestra basado en los macro temas de interés alrededor de la maternidad, sino que se decidió ofrecer alternativas consideradas por los rankings, más allá de si el enfoque era más comercial o se centraba más en actividades asociadas a la maternidad como decoración, cocina, etc. que en la maternidad en sí misma; ello con la intención de brindar a las madres la posibilidad de elegir entre un universo más amplio y de criterio variado.

Además de lo expuesto, cabe destacar dos aspectos relevantes en relación con los resultados. En primer lugar, de las 10 alternativas ofrecidas, los 3 blogs preferidos por las madres (El Club de las Malas Madres, Mimitos de Mamá y No soy una Drama Madre) forman parte de la muestra seleccionada, aun cuando no siempre están en los primeros lugares de los rankings ofrecidos. Esto confirma los hallazgos de la observación etnográfica en la que se identificó que la selección de una muestra basada en rankings no reflejaba la realidad de las preferencias de las madres y no ofrecía rigurosidad a la investigación; motivo por el cual se optó por aplicar la revisión sistemática, basados en principios de la teoría fundamentada.

En segundo lugar, llama la atención que los dos blogs preferidos, aunque con un 25% de diferencia entre el favorito (El Club de las Malas madres, 59%) y el segundo en preferencia (Mimitos de Mamá, 34%), son publicaciones con discursos totalmente antagónicos respecto a la idea de maternidad intensiva y el ideal de maternidad. Mientras El Club de la Madre centra sus discursos en las trampas de la maternidad intensiva y denuncian explícitamente la opresión del mito de la buena madre; Mimitos de Mamá articula sus discursos en torno a la

maternidad como sacrificio aceptado con amor y al deber, el privilegio y el honor de poder ser madre. Estos resultados nos dan luces de las contradicciones en las que se construyen las identidades maternas, en definitiva, una señal del por qué y cómo se desarrollan las llamadas “guerras de madres”.



Gráfico 7 Fuente: elaboración propia

1.2.2. Cuándo empiezan a leerlos

Ante esta pregunta las madres encuestadas manifiestan en un 54% del total, 142 madres, que empezaron a leer estos blogs cuando les surgieron las primeras dudas. Por otra parte, un 33%, 87 madres, afirman que comenzaron a leer blogs de madres cuando se enteraron de que estaban embarazadas y sólo un 7%, 18 encuestadas, empezaron a leerlos cuando se plantearon tener un bebé; por último, un 6% de las madres, 16 encuestadas, manifestaron “Otras razones”, entre las que destacan, “*porque me lo recomendaron*”, “*porque lo encontré buscando en Google*”, entre otras.

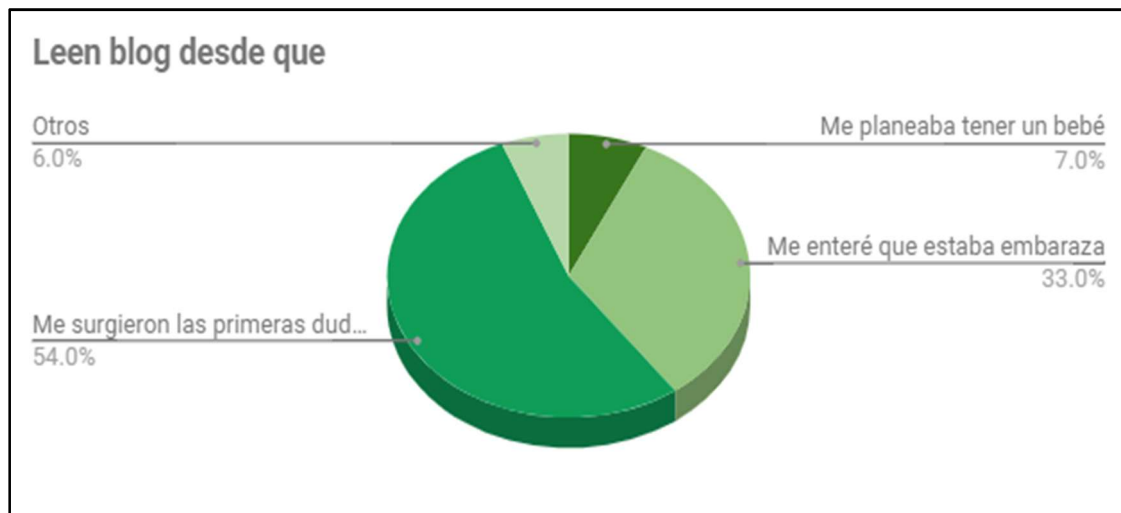


Gráfico 8 Fuente: elaboración propia

1.2.3. Nivel de participación

Con respecto al nivel de participación, una amplia mayoría de madres manifiestan que sólo leen los posts, esto es un 64% de ellas que equivalente a 168 madres, por su parte un 29% equivalente a 76 encuestadas lee los posts y también suele hacer comentarios, mientras que sólo un 7%, 18 madres, tiene una red de amigas lectoras.

Estos resultados se confirman en el análisis de comentarios que se detallará posteriormente en el que podemos apreciar que los comentarios son monopolizados por las mismas personas no sólo en un mismo post sino en diferentes publicaciones; por lo tanto, si bien se genera una pequeña comunidad, la participación equivale a menos de la tercera parte de las lectoras.

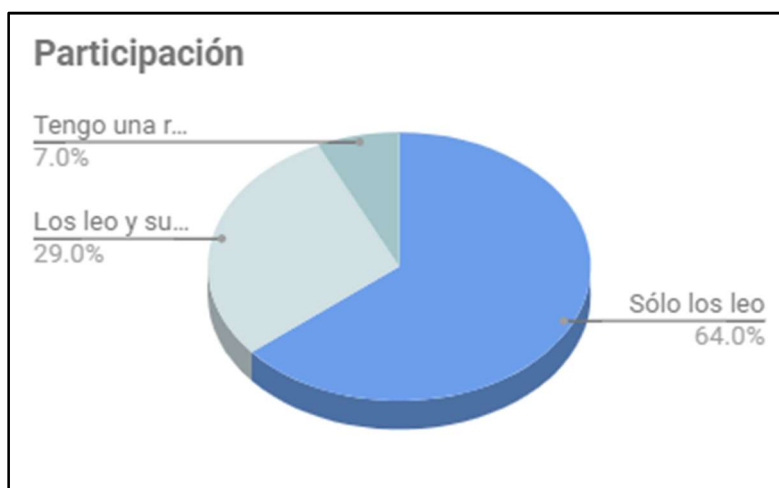


Gráfico 9 Fuente: elaboración propia

1.2.4. Temas

La educación (35%, 92 madres) y la salud (31%, 81 encuestadas), temas muy igualados en porcentaje, lideran las temáticas que más siguen las madres en los blogs. El tercer tema de interés está ocupado por la alimentación (17%, 45 participantes), aunque en algunos casos se considera un subtema de salud y el bienestar emocional (11%, 29 madres); sólo un 6%, 16 madres, tiene interés en seguir temas de ocio.

Cabe señalar que los temas que lideran las preferencias, educación y salud, son también los dos macrotemas que lideraban las preocupaciones de las madres respecto a la crianza tras la revisión sistemática aplicada para la selección de la muestra de blogs.

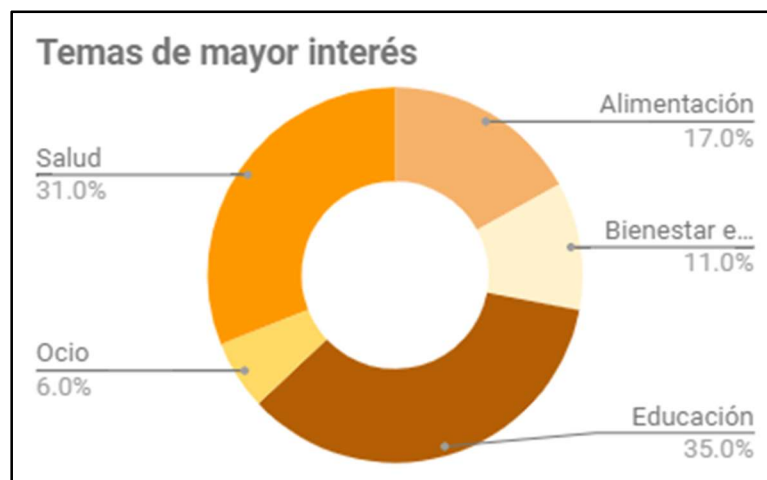


Gráfico 10 Fuente: elaboración propia

1.2.5. Motivaciones

Respecto a las motivaciones de las madres para leer los blogs, informarse es, con diferencia, su principal motivación. Así lo manifiesta un 58% de la muestra equivalente a 152 madres. La segunda motivación, aunque muy por debajo, con un 21% (55 madres) es sentirse identificadas; por otra parte, un 12% (31 encuestadas) buscan compartir experiencias y sólo un 9% (24 madres) leen los blogs porque les gustan como piensan las autoras.

Estos resultados se pueden relacionar con los niveles de participación expuestos anteriormente, que reflejaban que más del 60% de las lectoras sólo leen los blogs, relación directa con la motivación de informarse o incluso de sentirse identificadas, pero no de compartir sus experiencias que, como vemos, equivale sólo al 12% de la muestra.

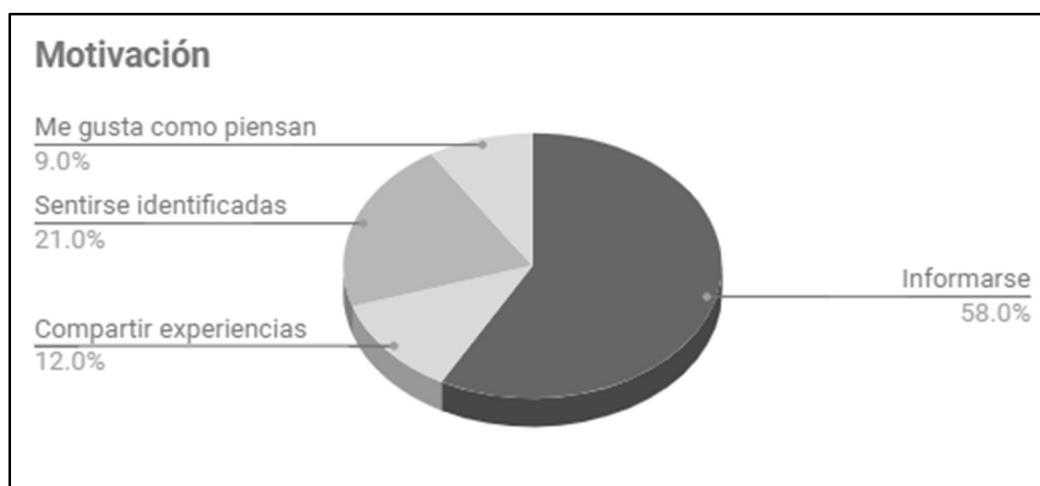


Gráfico 11 Fuente: elaboración propia

1.3. Percepción de roles parentales

Con relación a la representación de los roles parentales, un 42% de las madres (110 encuestadas) están de acuerdo con la representación del rol de la madre en los discursos de los blogs, un 28% (74 madres) no están de acuerdo con la representación y llama la atención un 30% (79 participantes) que no responden a esta pregunta.

Por otra parte, más del 50% de las madres, concretamente un 53% (139 encuestadas) expresa no estar de acuerdo con la representación del rol de los padres, un 32% (84 madres) manifiesta estar de acuerdo con la representación del rol paternal mientras que nuevamente un 15% (39 de ellas) no responden a la pregunta. Si bien el porcentaje de encuestadas que no responden a la pregunta sobre la representación de la madre (30%) dobla, además con una cifra exacta, al porcentaje de madres que no responden a la pregunta sobre la representación de roles paternaes (15%), es relevante que las dos preguntas opinativas del total de 19 sean las únicas que no han sido contestadas por un grupo importante de madres.

Por otra parte, las respuestas de ambas preguntas manifiestan cierta contradicción puesto que la construcción de los roles de la madre y del padre tienen relación directa. Por tanto, que sólo un 28% de las encuestadas manifiesten no estar de acuerdo con las representaciones del rol de la madre contrasta con el 53% de ellas que no está de acuerdo con el rol de los padres, cuando estas construcciones y representaciones son complementarias. Por otro lado, estos resultados también podrían estar relacionados con el posicionamiento de las lectoras en dos blogs de ideologías opuestas, de aceptación al patriarcado (Mimitos de Mamá) y de resistencia (El Club de las Malas Madres).

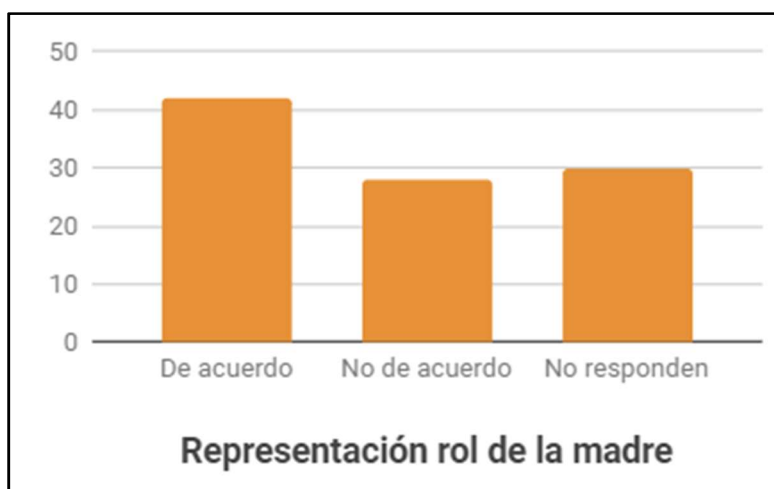


Gráfico 12 Fuente: elaboración propia

En cuanto a la pregunta abierta de **por qué están de acuerdo o no con la representación del rol de madre**, el análisis a través de NVivo ha permitido identificar palabras claves y su peso en el discurso. Así, las ideas claves que surgen vinculadas a la respuesta **Sí estoy de acuerdo con la representación** son *Madre trabajadora (87 veces)*, *madre informada (65 veces)*, *crianza positiva (49 veces)* y *humor (15 veces)*.

Con relación a la respuesta **No estoy de acuerdo con la representación**, se identifican en las respuestas abiertas las siguientes palabras clave: *falta de diversidad (62 veces)*, *idealización (51 veces)* y *representaciones irreales (37 veces)*.

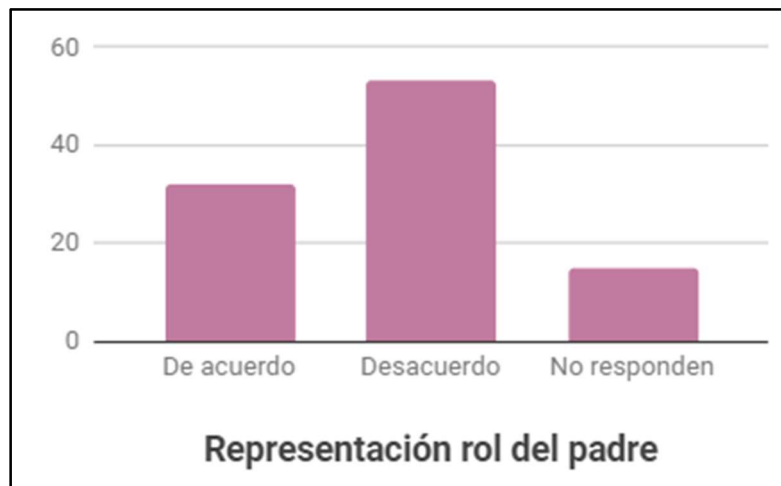


Gráfico 13. Fuente: elaboración propia

Con respecto a la representación del rol del padre y, en relación con la respuesta **“Si estoy de acuerdo con la representación del rol del padre”** se identifican las siguientes ideas: *conciliación (53 veces)*, *cambio (32 veces)*, *más favorable que antes (21 veces)*, *igualitario (14 veces)*. Mientras que la respuesta **“no estoy de acuerdo con la representación del rol del padre”** se asocia a ideas como: *No participación (61 veces)*, *subestimación del padre (48 veces)* y *machismo (43 veces)*.

1.4. Figura experta

Ante la pregunta de si alguna vez la información de los blogs las ha hecho cuestionar la opinión del médico, psicólogo, educador/a u otro profesional, las madres se posicionan nuevamente a los dos extremos.

Según los resultados poco más de la mitad de la muestra, 54% de las madres no cuestionan el saber experto, mientras que, con muy poca diferencia, 46% de ellas sí cuestionan el saber experto. Nuevamente las posiciones de las madres se contraponen y se dividen las opiniones con bases ideológicas antagónicas, las contradicciones de la maternidad saltan una vez más a la vista. En este sentido, ante la pregunta abierta dirigida a quienes contestaron que sí han cuestionado alguna vez el saber experto: **“Explica si recuerdas algún caso”**, las ideas claves identificadas son: *alimentación (81 veces)*, *lactancia (63 veces)*, *colecho (47 veces)* y *medicina alternativa (21 veces)*.

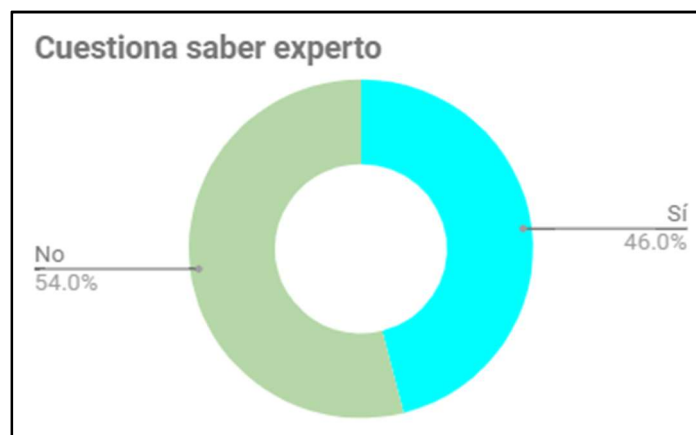


Gráfico 14 Fuente: elaboración propia

2. Análisis del discurso

Tal como comentamos en el capítulo sobre metodología, el análisis del discurso de los posts se basa, por una parte, en una perspectiva semiótico-narrativa que tiene como eje el análisis de los roles actanciales y programas narrativos y; por otra parte, presta especial atención a las marcas estilísticas, especialmente al tipo de comunicación.

De esta manera, con el objetivo de ofrecer una visión global de las dinámicas de cada blog y contextualizar los datos del análisis semiótico, en las siguientes páginas presentamos una breve descripción argumental de cada uno de los posts de los blogs seleccionados.

Esta descripción es acompañada por un fragmento representativo del eje temático del post y una breve interpretación por parte de la investigadora, todo ello se complementa con un ejemplo de comentario positivo y otro negativo, cuando se da el caso.

Por otra parte, los datos del análisis semiótico son presentados en tres tablas: roles actanciales, programas narrativos y marcas estilísticas, además de una tabla el análisis de contenido de los comentarios de los posts.

2.1. Blog 1: Una Madre Molona

2.1.1. Interpretación de posts y comentarios

Post 1: No seas madre (UMM/P/03.17)

El post centra el discurso en una crítica abierta a las declaraciones de una periodista que afirmaba que la maternidad *“le quita calidad de vida”*. A partir de estas declaraciones, se inicia una reflexión bajo la premisa de que la maternidad es opcional y, si eliges ser madre, no es legítimo arrepentirse.

La autora se expresa fundamentalmente con frases directivas, tal como avanza el título del post: **“No seas madre”** y expresivas, reprochando la actitud de las madres que se arrepienten de haber tenido niños, aunque matiza su posición con frases como *“A mí me hace feliz (la maternidad) y a la madre de al lado puede que no”*. El discurso se articula alrededor de la incredulidad al haber descubierto que hay madres que se arrepienten de serlo o, como mínimo, consideran que la maternidad les ha quitado calidad de vida.

El discurso también extrapola las declaraciones de la periodista a la falta de compromiso y sacrificio de la sociedad, haciendo una clara asociación entre maternidad y sacrificio. Como consecuencia de “la existencia de ese tipo de madres”, expresa su preocupación por los hijos de estas madres y por la sociedad en general puesto que la autora deduce que este arrepentimiento se debe a una falta de compromiso de la sociedad.

“Me produce una tremenda lástima e incluso cierto miedo, la dirección que está tomando nuestra sociedad. Una sociedad cada día más vacía, más perdida y más “light”. Una sociedad que hace creer que vamos a ser más felices cuanto más tengamos, cuánto más aparentemos, una sociedad que vive de prisa, que todo lo quiere para ya y sin esperar. Y en ese concepto de vida no tiene cabida ni el sacrificio, ni el esfuerzo”.

Por otra parte, la autora se declara una madre feliz a la que cualquier situación negativa le compensa y enumera una serie de acciones rutinarias que felizmente realiza en su día como madre.

Se refiere a la maternidad como opcional y una decisión completamente personal pero no menciona en ningún momento las presiones sociales ni aspectos como el retraso en la maternidad como factores que puedan influir en que, para muchas madres, la maternidad no sea lo que esperaban.

Así, exalta la mística de la maternidad y hace énfasis en el sacrificio de libre elección, idea que se plasma en el detalle de una serie de rutinas de crianza expresadas con la alegría de cumplirlas, aunque sin negar el sacrificio que muchas de ellas suponen. Sacrificio que, según la autora, vale la pena haciendo énfasis en la renuncia aceptada con satisfacción con expresiones como:

“Seguiré peleando para que se terminen la cena en lugar de prepararme un menú elaborado para disfrutarlo antes de sentarme en el sillón después de un día de duro trabajo”.

Por último, aunque el post se presenta como una opinión personal, proyecta una imagen de experta sobre el tema y crítica duramente a todas aquellas madres que sienten que la maternidad “les quita calidad de vida”.

Interpretación de comentarios

El post presenta 96 comentarios, de los cuales 71 son positivos y 25 negativos. Según la observación etnográfica digital, es uno de los posts con más comentarios y con un mayor porcentaje de comentarios negativos (35%), puesto que cuestionan las críticas de la autora respecto al arrepentimiento de algunas madres o los sentimientos que algunas madres pueden desarrollar tras sentirse decepcionadas en relación con lo que esperaban y lo que realmente es la maternidad. Se cuestiona la posición experta de la autora sin tomar en cuenta las diferentes circunstancias por las que atraviesan toda clase de madres.

“Que llegada la maternidad te des cuenta de que no era lo que te habías imaginado o lo que te habían hecho creer no quiere decir que no quieras a tus hijos o que no vayas a dejarte la vida por ellos. Pero es que acaso, por mucha felicidad que te den los hijos, ¿no es un sacrificio? Compensará, claro que sí, pero no en todo momento.

Quiero a mi hijo con locura, hemos pasado por muchos negativos, tres inseminaciones y una in vitro para conseguir ser padres y aun así la

maternidad me ha sorprendido tanto en lo positivo como en lo negativo. ¿Os habéis parado a pensar que haya mujeres que les cuesta más adaptarse? ¿Que por los motivos que sean no sienten esa inmensa felicidad que se supone que tenemos que sentir?

Y lo que es peor, habéis pensado que con las opiniones que se expresan con un “no entiendo que no estés flipando de felicidad con la maternidad” estáis haciendo daño y haciendo que esas madres/padres se sientan aún peor? Frustrados por no sentir esa idílica felicidad y sobre todo CULPABLES.” (Lucía, 01/02/2017)

Respecto a los posts positivos, estos van en la línea del discurso de la autora, expresan indignación, pena, incredulidad y preocupación. Exaltan la maternidad y hacen énfasis en el amor, el sacrificio, en la transformación en positivo que les ha supuesto ser madres, para la mayoría de las lectoras que expresan comentarios positivos, la maternidad es el adyuvante que les ha ayudado a ser mejores personas. Por último, las palabras claves identificadas son: culpa, aceptación, arrepentimiento, juicio, ideal de madre y guerra de madres.

“Jamás me arrepentiría de ser madre. Es el regalo más grande que me ha dado la vida no concibo la vida sin ella. Tener un hijo te reduce el tiempo, dinero y tal vez tu vida esté un poco más complicada, pero te hace ver el mundo desde otro punto reduce la tristeza y el dolor; aumenta el amor y las ganas de comerse al mundo. Me da un poco de pena esa persona, pero bueno cada quien piensa como quiere.” (Brenda, 15/05/2017)

Post 2: No te engañes marido, el mejor regalo del día de la madre es este... (UMM/P/05/17)

El post, escrito con motivo del Día de la Madre, es una llamada a la corresponsabilidad de los padres (aunque se refiere a ellos más como maridos que como padres). Apelando a la ironía, la autora llama a la acción a los maridos

para que el Día de la Madre firmen un “contrato de corresponsabilidad” y detalla las tareas que el marido/padre deberá asumir con responsabilidad.

“A ti, padre molón que me lees, que buscas el regalo perfecto para la madre de tus hijos, te desvelo en exclusiva, este gran secreto: acertarás si imprimes este contrato, lo firmas con honestidad y amor y se lo entregas en un sobre este domingo”.

A pesar de la intención reivindicativa del post, se identifican ciertos indicios que nos acercan a la idea de maternidad intensiva y de pérdida de identidad de la madre. El primer aspecto que llama la atención es que en la primera llamada a la acción expresada en el título **no es al padre sino al marido**, aunque luego alterna ambas palabras; sin embargo, al referirse a ella misma en el texto no se refiere como mujer sino como **“la madre de tus hijos”**, expresando pérdida de identidad.

Por otra parte, se evidencia un claro componente de género cuando se menciona los posibles regalos que se les podría hacer a una madre *“Ni flores, ni bombones, ni siquiera los zapatos más bonitos del mundo mundial, ni el bolso más codiciado...”* ¿Por qué no hacer la propuesta con libros, entradas a concierto, etc.?

Se observa, además, cómo la autora intenta transformar “el deber” en un “querer” a través de la promesa de recompensa:

“Padre molón recibirá una retribución económica de mucho amor al mes y la satisfacción personal del trabajo bien hecho, cuyo objeto no es otro que convertir a la madre molona en la más feliz de entre todas las mujeres del planeta”.

Por último, al final del post se cambia de enunciatario y las madres pasan a ser el sujeto de acción: *“compartid el contrato para que los padres acierten con el*

regalo este año" y/o ayudantes para que el padre logre el objeto de valor (la felicidad de la madre).

Interpretación de comentarios

Esta publicación cuenta tan sólo con 8 comentarios y todos son positivos. En general se destaca de manera positiva el sentido del humor al que apela la autora para lograr el compromiso y la corresponsabilidad que no son entendidos ni por la autora ni por las lectoras como “deberes” sino que se intenta lograr el “querer” de los padres/maridos, entendiendo que si “no quieren” no lo harán, más allá que deban o no.

Para ello, la autora invita a las madres a apelar a la seducción utilizando como medio el contrato redactado con lenguaje cariñoso y coloquial, el mismo que hace énfasis en la recompensa y no en el deber como tal. Por último, las palabras claves identificadas en los comentarios son corresponsabilidad, felicidad de mamá y compromiso del padre.

“Me encanta este contrato molón!! A ver si me lo regalan por el día de la madre”. (La Resaca del Bebé, 05/2017)

Post 3: Ni soy una madre perfecta, ni quiero serlo (UMM/P/10/17)

La autora propone a las madres reflexionar sobre “las trampas de la maternidad perfecta”, ilustra sobre las consecuencias perseguir siempre la perfección e invita a las lectoras a repetir frases de “empoderamiento” que ayuden a las madres a rebajar sus expectativas con respecto a sus objetivos como mujeres y como madres.

Anima a las madres a relajarse y disfrutar de su imperfección, además enfatiza la necesidad de no aparentar y mostrarse auténticas no sólo por las consecuencias a nivel personal sino por el efecto que esto puede tener en otras madres del entorno.

“Tan malo es ser exigente con nosotras mismas, como lo es vivir de cara a la galería, querer aparentar lo que no somos: que nuestra vida es idílica, que nuestro matrimonio es perfecto, que todo a nuestro alrededor es de colores y que nos salen corazones de los poros... Eso no solo es malo para nosotros, porque vaya estrés de vida el fingir sin parar, sino que además estamos haciendo un flaco favor a la gente de nuestro alrededor. Si los demás nos ven como supuestamente “perfectos”, ellos pensarán que los raros son ellos por no tener una vida perfecta”.

Como podemos observar, la autora se presenta como prescriptora para ayudar a las madres a luchar contra los ideales de la “maternidad perfecta” pero siempre con un mismo objetivo “ser mejores madres” y disfrutar más de los hijos:

“cada día que pasa no se va a repetir, se irán haciendo mayores, casi sin darnos cuenta y llegará el día en el que ya no nos necesiten como lo hacen ahora. A veces, el querer llegar a todo nos hace no ver y no disfrutar de lo que sí tenemos”.

Esta idea se repite constantemente a lo largo del post, dejemos de auto exigirnos, no para ser más libres, disfrutar de nosotras mismas y de nuestro tiempo, sino para disfrutar de la maternidad:

“Lo único que vamos a conseguir imponiéndonos objetivos irreales, es no alcanzarlos, desesperarnos y no disfrutar de nuestra vida y, por lo tanto, de nuestra maternidad”.

Por otro lado, el componente de género emerge también en este post cuando la autora manifiesta:

“...me centro en madres y en mujeres porque... para ser honestos, ellos no suelen sufrir estrés por determinadas cosas a las que nosotras sí damos importancia”.

La autora además apela a su marca “Madre Molona” para, en tono directivo llamar a la acción:

“...hazme el favor, si te has sentido identificada: respira, relativiza y VIVE, las madres molonas no somos perfectas, ni queremos serlo, pongamos de moda ser perfectamente imperfectas”.

Por último, llama la atención que la responsabilidad de “no autoexigirse”, “no marcarse objetivos inalcanzables”, “no intentar ser perfectas” es exclusiva de las madres. De la misma manera se les invoca a “no aparentar y ser auténticas”, lo que denota una cierta visión endógena de la construcción de la maternidad.

No se mencionan los ideales de madre y mujer representados por los medios de comunicación, las presiones sociales, las circunstancias familiares, en la mayoría de los casos con un bajo porcentaje de corresponsabilidad. Tampoco se hace alusión a las características del sistema que espera que las mujeres se empoderen en la esfera pública y sean eficientes en la esfera privada. Por tanto, se deduce del discurso del post que la única y exclusiva responsable de sentirse presionada, estresada y querer alcanzar la perfección, es la propia madre y la solución la tiene ella en sus manos.

Interpretación de comentarios

Cabe destacar que mientras en la mayoría de los posts el mayor porcentaje de comentarios son positivos, esta es una publicación que ha generado gran polémica y dividido a las lectoras. De 33 comentarios, 17 son positivos y 16 son negativos y las críticas de los comentarios negativos se basan en que, aunque la autora hace un llamado a la “imperfección”, en general sus discursos muestran una maternidad idílica que contribuye a reforzar “los ideales de maternidad”.

“El problema es que muchas madres ven la vida y la familia perfecta que las bloggers nos muestran en sus post e Instagram y se crean unas

expectativas muy altas, casi inalcanzables, y ahí es cuando viene la frustración. Madre Molona, te sigo desde hace tiempo eres una de mis bloggers favoritas, me encantan tus consejos y el buen rollo que transmites, pero no sé si eres consciente de que lo que tú transmites a tus seguidores es que tu vida es perfecta: que tu matrimonio es perfecto con un marido que te adora, que ayuda en casa, que niña molona es encantadora y que niño molón es simpatiquísimo, que vives en una casa con jardín preciosa, que los cumpleaños que organizas son los más y un largo etc...

Estoy segura de que también tendrás tus problemas y tus crisis más allá de un enfado con tus hijos o las náuseas del embarazo, y también comprendo que no quieras mostrar tus problemas en Instagram, yo tampoco lo haría, pero no me quejaría de la gente que vive “de cara a la galería” y que hace un “flaco favor” a las demás madres, cuando “vivir de cara a la galería” es lo que hacen la mayoría de las bloggers...”
(Esther, 10/2017)

Mientras que en la mayoría de los comentarios positivos las lectoras afirman haber, al igual que la autora, haber aceptado “la imperfección” o estar trabajando para lograrlo. Se denota, además, un componente de género asumiendo que la autoexigencia y perfeccionismo es una característica (probablemente biológica) de las mujeres y, al igual que en el post, no se mencionan otros factores que puedan influir en que las madres/mujeres sientan en el deseo o deber de ser perfectas.

“Comparto todo lo que dices. Yo hace un tiempo que renuncié también a ser perfecta, sinceramente no sé de qué sirve tener todo “perfecto” si no eres capaz de disfrutar del proceso o de todo lo demás. Y como bien apuntas, eso no quiere decir que no me gusten las cosas bien hechas. El nivel de exigencia de las mujeres es muy alto y debemos aprender a

escucharnos y ver qué es lo realmente nos hace felices a nosotras. Solo siendo felices haremos al resto feliz también”. (Patricia, 10/17).

Post 4: Maternidad sin censura (UMM/P/07/16)

El post comenta, con tono positivo, una foto publicada en Facebook por una bloguera norteamericana, amiga de la autora. La foto muestra a la madre desnuda de espaldas poco tiempo después del parto y se puede apreciar la ropa interior y pañales post parto.

“Es admirable que haya mujeres con esa capacidad de mostrar una realidad y, aún más si cabe, hacerlo con humor. Aunque ya os digo que yo hay ciertas cosas que no enseñaría ni de broma, llamadme pudorosa si queréis”.

La autora de Una Madre Molona muestra su admiración y admite que ella no podría haberlo, además incluye la traducción de un fragmento del post que publicó Amanda, la bloguera amiga, quien afirma haber publicado esa foto porque es real y que probablemente puede resultar incómoda porque el post parto es una etapa de la que no se habla.

“Tener un bebé es una experiencia bonita, y la realidad de la vida es que del postparto no hablamos lo suficiente. Y, definitivamente, tampoco la fotografiamos. Algunas personas probablemente encuentren esto incómodo, pero ¿por qué? En serio, ¡no lo entiendo! Probablemente es porque de esta parte no se habla. Todos deberíamos tratar de educar para abrazar cada aspecto del parto, incluso momentos como este. Y hacerlo con sentido del humor. Nadie te dice que darás la bienvenida a la maternidad como un adorable bebé: con un pañal gigante”.

Llama la atención que, más allá de incluir la traducción del post de Amanda, el post sea más bien descriptivo que reflexivo. Más allá de la admiración por “mostrar esa realidad”, no se entra en detalle sobre la invisibilización del post

parto, tampoco se aprovecha que se tiene el tema sobre la mesa para hablar de la experiencia personal, como se suele hacer en la mayoría de post, ni se empatiza con la foto reconociéndose ella misma en situaciones similares.

En este sentido, la autora prefiere asumir el rol de adyuvante, colaborando con la difusión de las imágenes de Amanda, pero no en sujeto de acción que busca un cambio en la manera como se representa (o no) el postparto.

Interpretación de comentarios

De los 15 comentarios que presenta este post, 14 son positivos y sólo 1 negativo. Los comentarios positivos hacen alusión a la valentía de Amanda y, muchos de ellos, son una crítica sutil a la falta de realidad con que la mayoría de las bloggers representan la maternidad.

“Me parece admirable el valor al publicar esa foto, que todas reconocemos como muy real, porque todas hemos pasado (en mayor o menor medida) por ese estado. Esas fotos que no salen en el Instagram de las bloggers famosas. Un diez para ella y su sentido del humor”. (La Sonrisa Despeinada, 07/2016)

Por otra parte, el comentario negativo presenta argumentos estéticos y considera que no hace falta publicar este tipo de fotos para ilustrar la realidad del posparto.

“ufff, yo no creo que para mostrar lo duro que es el postparto sea necesario enseñar esto; a ver que si a ella le parece bien y se lo toma con humor, pues genial...pero una simple cara de cansancio con un bebé en brazos y con el mismo texto, te llega mucho más...lo que pasa que lo que se hace viral es esto!!!” (No soy Una Drama Mamá, 07/21016)

De manera general los comentarios denotan, al igual que el post, una ausencia de debate respecto a la falta representación y discursos en relación con el post

parto. Sí que se comenta la falta de realismo con que se representa la maternidad y, en este caso, se hace especial mención a las fotos publicadas en Instagram por *bloggers* e *influencers* que, según afirman las lectoras, sólo muestran la cara A de la maternidad.

Post 5: Signos evidentes de que eres madre (UMM/P/07/16)

La autora detalla, con humor, algunas características y situaciones que *“diferencian a las madres del resto de mortales”*. Con tono irónico y sutil ensalza la idea de maternidad y la asocia a protección, sacrificio, sabiduría, algunas de las características de la maternidad intensiva.

También hace alusión a cambios de intereses y formas de ser y hacer, denotando una pérdida de identidad. Además, hace referencia a la compensación de todo aquello que pueda parecer negativo gracias al amor de las madres a sus hijos, en este sentido hay un doble rol de madres e hijos.

“Cuando te crees que ya no puedes querer más, te levantas, ves esa sonrisa irresistible y, de nuevo, consigue que se produzca “el milagro”.

En relación con el cuidado de los niños, las madres se presentan como sujeto de acción y los hijos como sujeto de estado, beneficiarios de esta acción; pero a su vez estas acciones se llevan a cabo con satisfacción gracias una relación inversa en la que los hijos son sujeto de acción, cuyo amor y ternura alimenta a las madres, sujetos de estado que se beneficia de ese amor.

Se observa también la ausencia del rol del padre, según describe la autora parece que todas las transformaciones que acompañan a la llegada de un bebé son exclusivas de la madre y los padres, o la familia en su conjunto, o no son afectados o simplemente no son mencionados.

“Los fines de semana madrugas, a pantalla de tu móvil estará

sospechosamente pegajosa”.

Por otra parte, en este post la autora se refiere a las madres como una comunidad, un grupo selecto de personas unidas por una realidad que es descrita positivamente, aun cuando detalla algunos aspectos que a priori podrían parecer desagradables, de alguna manera se les resta importancia y pasan a ser casi motivo de orgullo maternal, además emerge de manera sutil, la idea de “*super mother*”.

“Te parecerá increíble la cantidad de cosas que puedes llegar a hacer en un día, rara vez se te oirá decir “me aburro”.

Por último, se apela recurrentemente a ensalzar la identidad maternal y, en este sentido podría decirse que la pérdida de identidad como mujer y persona es aceptada con orgullo y alegría y constituye el eje alrededor del cual se articula el discurso de este post.

“Tú ya no eres protagonista de tu foto de perfil de Facebook, ¿Adivinas quién ocupa tu salvapantallas del móvil y de tu ordenador? ¡bingo!”

Interpretación de comentarios

De los 36 comentarios con que cuenta este post, todos son positivos y llama la atención que las lectoras, además de coincidir con todo lo expuesto por la autora y añadir algunos “signos evidentes de maternidad”, destacan la compensación de todo aquello con el amor reciben y sienten por sus hijos. Todos los comentarios son expresados con humor, aceptación y orgullo y no reflejan cansancio ni reproche alguno.

“... siempre acabo con los mismos zapatos casi planos. Pero, cierto es que una sonrisa suya y me parece todo perfecto”.

“me descubro cantando el burrito Pepe...lo sé cada vez estoy peor jejeje, pero son un amor!! Después los ves y te derrites de amor”.

Por otro lado, vuelve a aparecer la idea de comunidad, de pertenencia a “un grupo selecto”:

“no es por nada, pero esto de la maternidad une que no veas...”

Por último, muchos de los comentarios de los posts están enmarcados en la idea de renuncia como característica ineludible de la maternidad:

“Un post genial!!! Yo ya me he hecho a la idea de que cuando llegue Carlitos se acabó el orden... y asumiré que se acabó Onda Cero en la radio del coche, ver series con tranquilidad, aburrirme por las tardes, tener el móvil impoluto... Pero merece la pena” (Sonsoles, 01/2014)

Post 6: Embarazada, quéjate si quieres, ¡mujer! (UMM/P/06/17)

En este post la autora explica los malestares que sufre a partir de la novena semana de embarazo, detalla todos sus síntomas y cómo deja de sentirse y ser ella misma para ser “una persona que gesta otra vida”. Dedicar el post a todas las embarazadas que se sienten como ella y hace una diferencia entre nosotras (las embarazadas que lo pasamos mal) y las otras (las mujeres que tienen un buen embarazo) denotando un cierto desprecio hacia estas últimas.

“Si eres una embarazada feliz, de esas que no sufren síntomas y que llevan con orgullo el lema “el embarazo es el mejor estado de la mujer” este no es un post para ti. Te puedes quedar si quieres, pero identificada te vas a sentir CERO PATATERO”.

Explica todos los aspectos negativos, básicamente asociados a los cambios físicos, pero también hace énfasis en que el embarazo “es una bendición”, que le gusta ser madre y que todo se compensa en el momento que la madre tiene

a su bebé en brazos.

En este sentido, en este y la mayoría de los posts, cuando la autora detalla algún aspecto “negativo” de la maternidad, se preocupa por afirmar casi inmediatamente que todo le compensa y que el amor de madre lo puede todo. En realidad, el embarazo es para ella el oponente que no le permite disfrutar de la “bendición” de gestar un bebé.

“...estar embarazada es una bendición es algo que sé sobradamente bien. Reconozco mi suerte por ser fértil y por estar sana”.

La autora enfatiza sobre el derecho de las mujeres embarazadas a quejarse y hace alusión a la falta de empatía de quienes no entienden por lo que pueden estar pasando las mujeres embarazadas. Curiosamente es uno de los pocos posts en los que, al ser la autora la persona afectada, se busca la empatía. En términos generales los posts suelen opinar sobre determinadas situaciones desde el punto de vista de la autora y algunas veces, con poca empatía.

Por último, siguiendo el estilo de su blog, enumera una serie de derechos que reivindica como mujer embarazada.

“Y ahora reivindico:

- *Nuestro derecho a quejarnos sin remordimiento*
- *Nuestro derecho a decir que nos encontramos mal y lanzar mirada asesina al que se atreve a decir “estás embarazada, no enferma”*
- *Nuestro derecho a saquear un helado de litro porque nos lo merecemos*
- *Nuestro derecho a llorar si nos da la gana*
- *Nuestro derecho a jurarnos que “una y no más Santo Tomás” (aunque luego sea mentira podrida y repitamos) ...”*

Interpretación de comentarios

Este es uno de los posts con mayor número de comentarios, 61 comentarios, y todos ellos positivos. Las lectoras se sienten identificadas con los síntomas que describe la autora y, sobre todo, con la falta de empatía del entorno.

Aunque la sociedad se presenta como oponente, al criticar o no ser empática cuando las mujeres están gestando un bebé, la llamada a la acción vuelve a ser a las madres y, el objeto de valor es quejarse sin remordimiento y no que la sociedad empatices con ellas.

“Por fin alguien q cuenta q también hay embarazos así!!!! El mío fue un horror desde la semana 8 hasta que parí, y luego súmale también 2-3 semanas de posparto bastante complicadas.... A mi incluso llegaron a decirme q todos mis males del embarazo estaban en mi cabeza y q si me proponía encontrarme bien se me pasaba... La gente tiene muy poca empatía...”

Post 7: Salus sí, salus no, biberón sí, biberón no... el debate absurdo que recorre internet (UMM/P/06/17-2)

El post es una crítica a la polémica desatada a raíz de que la actriz Tania Llasera afirma en una entrevista que contratará los servicios de una Salus, profesional sanitario (normalmente enfermera o auxiliar) especializada en neonatos que apoya a las familias con el cuidado del bebé en el hogar, sobre todo las primeras semanas de vida.

Ante las críticas que ha recibido la actriz, la autora del blog defiende el derecho de las madres a escoger la mejor opción para sus hijos y recuerda que cada madre tiene circunstancias distintas. Reconoce que ella con sus circunstancias no hubiera contratado ese servicio, pero entiende que haya madres que sí lo hagan.

Llama la atención que en posts como este en que la autora se muestra empática con diferentes opciones de maternidad, siempre aclara entrelíneas que todas las opciones son válidas “para otras madres” pero ella se encarga de resaltar, conscientemente o no, que su opción es siempre la más cercana al “ideal de buena madre”.

“Yo toda la orientación la recibí de mi matrona en mi centro de salud y la verdad es que me fue bastante bien.”

Compara esta polémica con las discusiones alrededor de la lactancia materna y el uso del biberón y, aunque nuevamente afirma que ella eligió leche materna, reivindica la opción de cada madre a elegir según sus necesidades.

“A mí me encantó dar lactancia materna exclusiva a mi hija, por muchas razones: mi matrona me había dicho que era la mejor alimentación para mi bebé; pero es que, además, a mí me pareció comodísimo, económico y fácil. No tuve mastitis, ni dolores, ni otros problemas. Pero si los hubiera tenido, si hubiera empezado a sufrir como una desgraciada y eso hubiera afectado a mi maternidad, si me hubiera machacado psicológicamente, etc. hubiera optado por dar un biberón y no hubiera pasado nada”.

Hace una crítica a la necesidad de “justificarse por todo” y un llamado a la empatía de las madres y mujeres y a no juzgar para no ser juzgadas. En ese sentido, se responsabiliza nuevamente a las madres de compararse y atacarse entre ellas.

*“Parece que, en lugar de ir hacia adelante, vamos para atrás como los cangrejos. La liberación de la mujer, el feminismo, el siglo XXI, blablabla... pero luego eres madre y ¡tienes que justificarlo todo! Como dice Llasera en la entrevista **‘El feminismo empieza por la igualdad y sigue por defendernos las unas a las otras’**”.*

Aunque expresa su desacuerdo respecto a la apología a la lactancia materna, no profundiza en los motivos de subyacen este problema, como por ejemplo el discurso del saber experto que empodera este tipo de alimentación, ni el imaginario social en el que dar pecho es sinónimo de buena madre y, todo lo contrario.

De este modo, el debate queda en un plano superficial en el que nuevamente la madre es la responsable de elegir, pero también de ser empática y no criticar, es sujeto de acción y a su vez oponente: “*por qué somos así*” (las mujeres) se pregunta la autora. Un buen comienzo, sí, pero quizás poco útil si se sigue teniendo en cuenta una mirada endógena de la construcción maternal sin reconocer el peso de los agentes externos.

¿por qué va a ser malo que alguien con formación venga a ayudarte?, ¿por qué no somos capaces de tener empatía y de ponernos en el lugar del otro?, ¿por qué creemos que nuestras experiencias son las únicas válidas y no entendemos las circunstancias de las demás?, ¿por qué somos así?, ¿por qué?”

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 37 comentarios, la gran mayoría positivos, sólo se registra 1 comentario negativo. El eje discursivo de los comentarios se articula alrededor de “las mujeres como las peores enemigas de otras mujeres”, la responsabilidad de ser juzgadas es de las propias madres que se comparan constantemente.

“Muy de acuerdo en todo. Muchas veces somos nuestras peores enemigas, y olvidamos una de las bases del respeto a la mujer, que es que nos respetemos nosotras mismas...”

Por otra parte, la idea de feminismo, que emerge en el post, vuelve a surgir en los comentarios, hecho que llama la atención puesto que los discursos del blog

no suelen ir en esa línea:

“Nos encanta ir de abanderadas del feminismo y del derecho de la mujer y luego tienes que leer cada crítica que asusta...”

Por otra parte, como ya ha pasado en algún otro post, alguna lectora corrige información que la autora publica como verdad absoluta sin haber contrastado las fuentes o tener conocimiento preciso del tema que menciona, frente a la afirmación de la autora:

“En países como Suiza, el estado pone a disposición de las madres una profesional para que le ayude durante los primeros días o semanas tras la llegada del bebé”.

Una lectora, con un comentario en todo positivo aclara:

“Puntualizo una cosa: en Suiza, país en el que vivo y ha nacido mi hija hace 9 meses, no son salus quienes te atienden en casa. El seguro médico básico incluye hasta 20 visitas a domicilio de una matrona, que mide y pesa al bebé, te resuelve las dudas, y te aconseja en todo lo que puedas necesitar a nivel médico para ti o tu bebé. No se quedan en casa a pasar la noche. Vienen, hacen la consulta, que dura más o menos una hora, y se van. Está lejos de resolverte las largas noches del principio, pero, aun así, es una ayudita que se agradece”.

Respecto al comentario negativo, realmente va en la misma línea, pero en sentido contrario, haciendo notar que las críticas no son sólo respecto a la alimentación con fórmula, sino que también se reciben críticas incluso cuando optas por la lactancia materna.

“A mí me importa poco si le da bibi o contrata a alguien que le cuide al bebé. Lo que me cabreo de la entrevista fue que se quejaba porque la

criticaban por querer dar biberón, pero ella nos trata de “pobres mamis” a las que damos pecho, las mamis que damos pecho lo hacemos muy a gusto (igual que las de bibi) y no necesitamos que nos compadezcan”.
(Shasha, 06/2017)

Post 8: 9 Cosas que me ayudan a ser mejor madre (UMM/P/11/16)

La autora explica en este post 9 ideas que, según afirma, la ayudan a ser una mejor madre. Admite que, aunque se haga llamar “Madre Molona”, no siempre es así y también tiene altibajos. Expone sus ideas, no sólo como maneras de hacer que la han ayudado a ella a vivir mejor su maternidad, sino que anima a las madres a seguir estas premisas.

Tal como suele suceder en otros posts, extrapola sus vivencias a las madres en general o por lo menos a sus lectoras. Aunque al inicio del post presenta estas vivencias como personales, al detallar las actitudes que “la ayudan a ser mejor madre” se refiere en primera persona del plural: nosotras.

“Muchas veces nos ponemos el listón demasiado alto. Querer ser muy estrictos en todo nos puede llegar a generar mucho estrés. Está bien establecer rutinas y horarios, pero también hay que dejar margen para que no se convierta en algo que nos ate y nos agobie si no podemos cumplirlo”.

Hace énfasis en “la falsa idea de *superwoman*”, en el exceso de responsabilidades y en rebajar las expectativas. Al igual que en otros posts, afirma que se deben evitar las comparaciones y ser más realistas. Pero nuevamente, no profundiza de dónde en el origen del imaginario de “*superwoman*” ni en las presiones externas y la responsabilidad de exigirnos y frustrarnos es de las madres:

“Muchas veces nos ponemos (nosotras, las madres) el listón demasiado alto...”

Por otra parte, a lo largo del discurso, tal como se refleja también en otros de sus posts, la autora se autodenomina “Madre molona” y sus recomendaciones están dirigidas a ser Madres Molonas, es decir a ser como ella, por lo que de alguna manera la autora encarna, con matices, el “ideal de maternidad”.

“Si hay una forma de ser una madre molona es no culpándose, intentando hacer las cosas lo mejor posible, pero sin exigirse más de la cuenta y no machacándonos si fallamos en algo”

Es uno de los pocos posts en los que hace alusión a la necesidad de recuperar la identidad de mujer, en dedicar tiempo a la pareja y a una misma, aunque este discurso sea contradictorio a otros posts escritos por la misma autora.

“Eres madre -o padre- pero tú sigues siendo tú, una persona única, con tus gustos, aficiones... ¿por qué renunciar a todo lo que eras antes? ¡no tiene sentido! A mí me ayuda muchísimo disfrutar de una hora de entrenamiento para luego pasar una tarde estupenda con los niños. Un rato de no pensar, de estar a otra cosa, un rato dedicado para mí y para nadie más. Y puede ser cualquier afición desde pasear, hasta ir a la peluquería, hacer ganchillo, leer un buen libro, restaurar un mueble o ir a clase de yoga... siempre se puede sacar tiempo, en mi caso madrugo más para poder tener tiempo para hacer deporte”.

Interpretación de los comentarios

El post cuenta con 9 comentarios, todos ellos positivos. Destaca, sin embargo, que las lectoras son más críticas con respecto a las exigencias sociales y las limitaciones del sistema. Mientras el post es un auto ejercicio para que las madres asuman determinadas actitudes, siempre con el objetivo final de ser mejores madres, algunos de los comentarios ponen en el foco los ideales e imaginarios sociales con una visión más global como mujer, refiriéndose no sólo a los ideales de maternidad, sino a los ideales de belleza, exigencias laborales, etc.

“Muy de acuerdo en todo, pero creo que sobre todo en “no ser una superwoman”. Parece que en el s.XXI una mujer debe, por ley, ser buena en su trabajo, en su casa, con sus hijos, no descuidarse, tener un cuerpo 10 y un pelazo a lo anuncio de L’Oreal... ¡basta ya! No se puede llegar a todo, yo hay días que salgo al trabajo casi sin maquillar porque a última hora alguien se ha tirado el cola cao encima y hemos tenido que cambiarlo deprisa y corriendo. Y no pasa nada, no somos peores madres por eso”.

Por otra parte, las lectoras parecen más propensas a admitir que sí que se sienten presionadas, que tienen estereotipos instaurados y que son difíciles de romper.

“Estoy de acuerdo en el 100% de todo. Con respecto al no exigirme mucho no llego a conseguirlo del todo, quiero ser esa superwoman que dices y a veces me derrumbo cuando veo que no llego a todo...”

2.1.2. Detalles de análisis semiótico de posts

2.1.2.1. Roles actanciales

UNIDAD ANÁLISIS	TÍTULO POST	ROLES ACTANCIALES						
		Objeto	S.E	S.A	Destinador	Destinatario	Adyuvante	Oponente
UMM/P/03.17	No seas madre	Reflexión, sobre la grandeza ser madres.	La autora que expresa ser plenamente feliz	Autora que anima a la reflexión	Autora	Madres	Madres que condenan declaración de periodista sobre la maternidad que "quita calidad de vida"	La propia periodista que declara arrepentirse de ser madre y madres que piensan como ella.
UMM/P/05/17	No te engañes marido, el mejor regalo del Día de la Madre es este...	La felicidad de la madre	Madre	Marido (no padre)	Autora	Maridos	Carta de compromiso como regalo por el día de la madre	Capacidad del padre para cumplir el compromiso
UMM/P/10/17	Ni Soy Una Madre Perfecta, ni quiero serlo	Liberarse de culpas y auto exigencias excesivas		Autora y lectoras	Autora	Madres	Consejos de la autora	Trampas de los ideales de maternidad
UMM/P/07/16	La maternidad sin censura	Mostrar la realidad del postparto	La autora, quien admite no tener el valor de mostrar fotos tan reales	Amanda, autora de la foto publicada sobre post parto	Amanda	Sociedad	Autora de UMM	El pudor, la vergüenza de mostrar la realidad sin matices
UMM/P/07/16	Signos evidentes de que eres madre	Identidad maternal, sentido de pertenencia	Lectoras que se sienten identificadas	Autora que presenta situaciones con las que las madres se pueden identificar	Autora	Madres	Situaciones detalladas por la autora	No reconocimiento de estas situaciones
UMM/P/06/17	Embarazada, quejate si quieres, ¡mujer!	Derecho a quejarse sin ser criticada	Madres que sufren durante el embarazo	Autora que reivindica derecho a quejarse	Autora	Madres embarazadas	Empoderamiento de embarazadas reconociendo que tienen derecho a quejarse sin culpas	La sociedad, las personas que critican a las embarazadas que se quejan
UMM/P/06/17-2	Salus sí, salud no, biberón sí, biberón no... el debate absurdo que recorre internet	Lograr la empatía y tolerancia con las decisiones de cada madre	Madres que eligen una Salud o biberón	Autora que busca lograr la empatía de las lectoras	Autora	Madres	La reflexión y debate propiciados por la autora	Las madres que se juzgan mutuamente
UMM/P/11/16	9 cosas que me ayudan a ser mejor madre	Ser mejor madre	Autora que afirma ser mejor madre gracias a las ideas que expone	Las madres a quienes se les anima a seguir esas premisas	Autora	Madres	Los consejos de la autora	Autoexigencia, idea de "super woman"

Tabla 9: Roles actanciales Una Madre Molona Fuente: elaboración propia

2.1.2.2. Programa narrativo

Unidad de análisis	Título post	PROGRAMA NARRATIVO		
		Oposiciones	Manipulación	Competencia
UMM/P/03/17	<u>No seas madre</u>	Madre arrepentida/madre feliz	Amenaza	Deber y no querer de las madres "que se arrepienten"
UMM/P/05/17	<u>No te engañes marido, el mejor regalo del Día de la Madre es este...</u>	Corresponsabilidad/no corresponsabilidad	Promesa	Deber y no querer del padre
UMM/P/10/17	<u>Ni Soy Una Madre Perfecta, ni quiero serlo</u>	Madre perfecta- No madre perfecta Madre imperfecta- no madre imperfecta	Amenaza	Deber y no querer ser perfecta
UMM/P/07/16	<u>La maternidad sin censura</u>	Realidad-apariencia	Provocación	Deber y no querer mostrar la realidad del post parto sin matices
UMM/P/07/16	<u>Signos evidentes de que eres madre</u>	Identidad maternal/no identidad maternal	Promesa	Querer y deber (sentirse identificada como madre) Querer y no poder (identidad como mujer)
UMM/P/06/17	<u>Embarazada, quédate si quieres, ¡mujer!</u>	Quejarse - no quejarse Disfrutar de embarazo - no disfrutar del embarazo	Provocación	Querer y no poder (ser como eran antes del embarazo) Querer y deber (quejarse)
UMM/P/06/17-2	<u>Salus sí, salus no, biberón sí, biberón no... el debate absurdo que recorre internet</u>	Sacrificio- No sacrificio Buena madre - mala madre	Provocación	Querer - No deber (contratar una Salus, contradicción de madres)
UMM/P/11/16	<u>9 cosas que me ayudan a ser mejor madre</u>	<i>Superwoman</i> - No super woman	Promesas	Deber - Poder (seguir los consejos de la autora)

Tabla 10: programas narrativos Una Madre Molona Fuente: elaboración propia

2.1.2.3. Marcas estilísticas:

Unidad de análisis	Título post	Acto ilocutivo
UMM/P/03/17	<u>No seas madre</u>	Directiva
UMM/P/05/17	<u>No te engañes marido, el mejor regalo del Día de la Madre es este...</u>	Directivo/comisivo
UMM/P/10/17	<u>Ni Soy Una Madre Perfecta, ni quiero serlo</u>	Directivo
UMM/P/07/16	<u>La maternidad sin censura</u>	Expresivo
UMM/P/07/16	<u>Signos evidentes de que eres madre</u>	Asertivo
UMM/P/06/17	<u>Embarazada, quédate si quieres, ¡mujer!</u>	Directivo/declaracional
UMM/P/06/17-2	<u>Salus sí, salud no, biberón sí, biberón no... el debate absurdo que recorre internet</u>	Expresivo/ declaracional / directivo
UMM/P/11/16	<u>9 cosas que me ayudan a ser mejor madre</u>	Directivo/asertivo

Tabla 11: marcas estilísticas Una Madre Molona Fuente: elaboración propia

2.1.3. Análisis de contenido de comentarios

Post	Nº Mensajes	Palabras clave	Positivos	Negativos
<u>No seas madre</u>	96	Culpa, aceptación, arrepentimiento, juicio, ideal de madre, guerra de madres	71	25
<u>No te engañes marido, el mejor regalo del Día de la Madre es este...</u>	8	Co responsabilidad, felicidad de mamá, compromiso del padre	8	0
<u>Ni Soy Una Madre Perfecta, ni quiero serlo</u>	33	Perfección, apariencias, realismo, disfrute	17	16
<u>La maternidad sin censura</u>	15	Post parto, realismo, apariencias, ausencia representación.	14	1
<u>Signos evidentes de que eres madre</u>	36	Protección, sacrificio, pérdida de identidad	36	0
<u>Embarazada, quédate si quieres, ¡mujer!</u>	61	Embarazo, queja, compensación, empatía	61	0
<u>Salus sí, salus no, biberón sí, biberón no... el debate absurdo que recorre internet</u>	37	Empatía, respeto, tolerancia, juicio	36	1
<u>9 cosas que me ayudan a ser mejor madre</u>	9	“Super woman”, auto exigencias, comparación, buena madre	9	0

Tabla 12: Comentarios Una Madre Molona Fuente: elaboración propia

2.2. Blog 2: No soy una drama mamá

2.2.1. Interpretación de posts y comentarios

Post 1: El instinto maternal, ¿desaparece? (NSDM/P/10/16)

El post se desarrolla en torno a una pregunta abierta y, sin respuesta concreta, sobre si el instinto maternal existe o no y, de existir, si desaparece en algún momento. La autora no se presenta como experta, sino que comparte sus dudas y algunas conclusiones, pero en tono asertivo y no declaracional.

A pesar de que la autora enfatiza que no sabe cuál es la respuesta, en diversos momentos asocia el hecho de no tener hijos a la condición de no tener instinto, ignorando otras causas. De esta manera se entiende la maternidad como el objeto de valor y el instinto se presenta como el adyuvante.

“No sé siquiera si el instinto maternal existe como tal, porque realmente hay muchas mujeres que deciden no ser madres, por lo que entiendo no es algo innato en la hembra humana”.

Por otra parte, aunque reconoce que pueden existir muchos factores, el discurso da cierto peso a las razones biológicas y de contexto familiar y las cuestiones sociales o económicas, son abordadas de manera marginal.

“Entiendo que el componente biológico tiene mucho que decir. Igual que el cuerpo no está preparado para parir a los 15 años, no lo está a los 50. De ahí que, probablemente, no nos apetezca ser madres a los 18 pero tampoco cuando nos acercamos a los 50, aunque algunas lo hayan sido a esas edades”.

Cabe destacar que, aunque la edad es un factor que se repite durante el discurso como una de las razones para tener o no tener hijos y sobre todo para tener más de un hijo, la autora no profundiza más en este aspecto.

Este hecho llama especialmente la atención si consideramos que España es uno de los países que encabeza el retraso en la edad de la maternidad en Europa y que los motivos de este retraso, como la precariedad laboral, la brecha salarial, entre otros, son explicados en diferentes medios e informes como el Informe Anual de la Evolución del Empleo en Europa, y responden todos a contextos económicos y sociales más que a motivaciones biológicas²³.

¿Y la edad?, ¿tener un hijo siendo joven hace que tengas más ganas de repetir? Pues quizás la edad sea un factor clave para que ese instinto maternal desaparezca.

Se observa que, a lo largo del discurso, más que exponer las ideas respecto a la existencia o no del instinto maternal y si este aparece y desaparece por diversas circunstancias; se hace una correlación directa entre “poseer instinto y tener hijos”, dejando por sentado que quienes tienen hijos tienen instinto maternal y quienes no tienen niños carecen de él.

Finalmente cabe destacar la ausencia del padre en la decisión de tener hijos o no y la sensación general de que el factor más importante para tomar la decisión es “sentir el instinto maternal”.

Interpretación de comentarios

De los 52 comentarios de este post, sólo uno es negativo en el sentido de que no concuerda en la totalidad con las ideas expuestas por la autora; sin embargo, las otras 51 lectoras afirman haber sentido en algún momento el instinto maternal.

Muchas de ellas comentan haber deseado ser madres desde que eran pequeñas, otras al llegar a la vida adulta y otras tantas admiten no haber sentido el instinto maternal hasta haber tenido a sus hijos en brazos. En cualquier caso,

²³ Annual Review of Employment and social development in Europe (ESDE) - ISSN: 2315-2540

todas ellas concuerdan en que el instinto como tal existe, aunque no se tienen claridad de si se pierde o no.

“Siempre quise ser madre. Me encantan los niños pequeños y aunque soy hija única, me he criado junto a 23 primos carnales, como si fueran hermanos, así que me gustaba la idea de ser madre. Tengo instinto o llamada de la naturaleza desde siempre”.

“...yo nunca tuve instinto maternal, y de repente un día mi marido y yo nos planteamos tener un hijo y dije pues me apetece. Fue nacer Alejandra y de repente nació en mi un super instinto maternal y sabía que quería tener más hijos”.

La edad también es comentada por las lectoras, pero no en directa asociación con pérdida de instinto, como si parecía exponer la autora, sino con condiciones biológicas y de estado físico.

Por otra parte, respecto al comentario negativo, la lectora afirma no creer que exista el instinto maternal y lo asocia a la irracionalidad animal, no a la condición humana.

“Cuando hablamos de instinto es algo innato a la naturaleza, algo con lo que se nace y está en tus genes. Yo creo que los animales una coneja, una leona una gata tienen instinto maternal pues todos estos animales sin excepción al reproducirse protegen a su cría con uñas y dientes. No piensan, no planifican, no eligen el mejor momento para ser madres y no se cuestionan porque son animales irracionales simplemente protegen x instinto. Una mujer DESEA ser madre. No es instinto es un deseo. Incluso si sale embarazada sin planificarlo lo analiza lo piensa y puede desear seguir con el proceso o detenerlo... Para mí para en el ser humano lo más importante es el deseo real de ser madre...”

Post 2: Claves para ser una madre feliz (NSDM/P/10/16-2)

Aunque en la mayoría de los posts la autora utiliza un tono asertivo y no se reconoce como experta ni hace distinción respecto a su conocimiento y experiencia y el de las lectoras; en este post sí que se presenta como experta y, en ciertos momentos, asume un tono más bien directivo.

Carmen comparte *“una lista de aquellas cosas que ayudan a ser, o al menos a intentarlo, una madre real pero feliz”* partiendo de la premisa de que la maternidad es una elección libre y consciente.

“No sufras: la maternidad no es un camino de rosas, pero lo hemos elegido por algo. No hay que estar contentas a todas horas fingiendo que somos mujeres que podemos con todo, porque las cosas no son siempre fáciles. Pero desde luego, en muchas ocasiones, son más sencillas de lo que creemos o nos empeñamos en admitir”.

A medida que detalla “las claves para ser una madre feliz”, se auto excluye de aquellas madres que sufren y, en muchos casos, se muestra ella misma como ejemplo a seguir.

“Mucha gente se agobia cuando ve a mis hijos hacer determinadas cosas mientras yo sencillamente les observo...”

Por otra parte, aunque en muchos de los discursos de sus posts destaca la maternidad como sacrificio y la renuncia: *“dolor, falta de sueño, preocupación, abandono del propio cuidado y la vida social”* (ver más adelante *“Esto es ser madre... nadie nos engañó”*), curiosamente en este post una de las claves que comparte es: *“no renuncies”*, lo que denota un doble discurso contradictorio.

“Eres madre, pero tienes otras facetas en la vida que probablemente te hacen o hacían muy feliz... Si sientes que te urge

hacer deporte, ir a baile o hacer lo que te apetezca porque eso te hace más feliz, sigue con ello. No digas “no” a aquello que te hace mejor persona, aunque eso implique pasar un rato sin tu familia”.

Por otro lado, aunque a lo largo del detalle de las claves para maternidad feliz se presenta como figura experta, al finalizar el post matiza esa postura y se incluye entre las madres “que tienen cosas por mejorar”.

“Mis pies con esto de correr necesitan arreglo urgente y veréis cómo pasa un año hasta que vaya al podólogo, ¡mal hecho por mi parte!”

Llama también la atención que la autora hace énfasis en no ser perfectas y en una serie de actitudes para lograr ese ideal de “maternidad felizmente imperfecta” que paradójicamente requiere seguir una serie pautas para llegar, como si se tratase de un manual de instrucciones.

Por último, el post presenta a las madres como responsables únicas de experimentar o no una maternidad feliz, no sólo no se consideran aspectos externos a la familia como factores sociales, económicos, laborales, etc. sino que se invisibiliza completamente la presencia del padre.

Interpretación de comentarios

Este post presenta 40 comentarios y sólo uno de ellos se puede considerar negativo puesto que cuestiona aspectos no abordados en el post.

Respecto a los comentarios positivos en algunos casos las lectoras no sólo manifiestan estar de acuerdo con lo expuesto, sino que se evidencia admiración hacia la autora, como ideal a alcanzar.

“Comparto todo, todito. Aunque, claro está, me quedan muchos años de experiencia para llegar a tu nivel...”

Por otra parte, muchos de los comentarios, aunque afirman estar de acuerdo con las ideas del post destacan la dificultad de lograr todo lo que la autora propone y que, en la mayoría de los casos, ella sí ha logrado.

Se hace especial mención a la dificultad de “no gritar” y “tener tiempo para ellas mismas” y, con respecto a este punto se denota cierta falta de la diversidad en el enfoque del post en relación con las diferentes circunstancias que experimentan las madres.

“Estoy de acuerdo!!Pero es difícil darte un capricho si no tienes con quien dejar a los peques ya que no tengo ayuda de nadie. Ya me gustaría hacer deporte, sueño con poder algún día”.

En referencia al comentario negativo, curiosamente es escrito por una lectora no madre que pone sobre la mesa la poca responsabilidad que se les atribuye a los padres. El comentario es contestado por la autora quien justifica este hecho atribuyendo “un componente biológico” que explica, en sus palabras, la mayor dedicación de las madres frente a los padres.

“Sigo tu blog, aunque no soy mamá, pero algún día si espero serlo. Me ha gustado tu entrada de hoy, creo es importante recordar ciertas cosas. Me gustaría hacer una apreciación...Tengo la sensación de que, socialmente se les sigue “exigiendo” mucho más a las madres que a los padres en lo relativo al nacimiento y crecimiento de los hijos. No conozco blogs, revistas o programas de “paternidad” donde se ponga el acento en los papás en temas como conciliar o donde se les involucre “más”.

A lo que la autora responde:

“Tienes toda la razón, pero creo que hay un componente biológico en todo esto. El hecho de gestar un bebé hace que la relación del

recién nacido con su madre sea única. Es cierto que, según los hijos van creciendo, esto no debería ser una exigencia a la hora de ser nosotras las que afrontemos gran parte de la tarea de la crianza, pero es complicado desvincularse cuando te has hecho cargo al 80% de la crianza durante los primeros meses”.

En este sentido, la respuesta de la autora explica la invisibilización de la figura paterna, no sólo en este post sino en la mayoría de las publicaciones, puesto que queda claro que para la autora lo natural es que las madres asuman el deber de la crianza.

Post 3: Maternidad real: cosas que nunca pensaste que te pasarían... al ser madre (NSDM/P/01/17)

El post enumera una serie de situaciones “comunes en la vida maternal” y, con sentido del humor, las relativiza e intenta restarles importancia. Con un tono asertivo, empatiza con las madres y describe, como verdades absolutas, situaciones que la autora considera que son comunes de todas las madres.

“Nunca el desorden te preocupó menos: pues sí, has terminado por asumirlo. Siempre hay alguna pelota o bola de uno o varios de los juguetes de tus hijos danzando por casa, o un coche, o piezas de juegos... La estantería de la habitación de los niños es lo más parecido a un museo de los inventos. Pero no sufres, te conformas con que el suelo esté despejado”.

Las situaciones que plantea la autora las expresa como ineludibles y hace énfasis en la aceptación, sino en la resignación (aunque no la verbaliza como tal), como la clave para ser madres más felices. La renuncia de intimidad y el caos, entre otras cosas, no son una posibilidad o una elección, sino un hecho de facto.

Por otra parte, la autora asume que las madres, en genérico, ya han aceptado

estas situaciones y han dejado de otorgar importancia o sentirse frustradas a situaciones como tener la casa sucia, no poder ducharse tranquilamente, etc.

“La suciedad ha empezado a ser relativa: Manos en los cristales, migas en el suelo que te esmeras en hacer desaparecer pero que visualmente ya no te afectan como antes. ‘No es para tanto’”.

Todo ello denota una cierta falta de diversidad en la representación de modelos de madre ya que todas aquellas que no han logrado “aceptar la situación y ser felices” son excluidas del discurso.

De hecho, en cierta forma, las afirmaciones de la autora se plantean en realidad como ideales a alcanzar por las madres: relajarse, relativizar, disfrutar y un largo etcétera.

Por último, se observa una cierta posición experta de la autora y un tono comisivo cuando expresa la promesa de que después de unos años, todo vuelve a su cauce.

“Y al final, te das cuenta de que todo es relativo, de que algún día tu casa volverá a parecer una casa y no una guardería, de que alguna vez todas tus duchas transcurrirán en calma, que llegarás pronto a los sitios porque salir sola de casa no te llevará más de cinco minutos... Todo llegará, pero, mientras tanto, ¡bendito descontrol!”

Interpretación de comentarios

Los 42 comentarios de este post son positivos y mayoritariamente expresados con sentido del humor. Todas las lectoras afirman sentirse identificadas con las situaciones expresadas por el post, aunque focalizan sus comentarios más en los hechos con los que se identifican como madres que en cómo se viven o gestionan los hechos.

“Yo lo que peor llevo es no poder comer tranquila, en silencio, despacio. Nunca me imaginé que lo llevaría tan mal. En mi casa es decir me voy a dar un baño que necesito relajarme y cuando miro a mi lado está mi hijo en el wc desnudo ya para entrar conmigo...”

Las lectoras están de acuerdo de que, en menor o mayor medida, todas han experimentado alguna o varias de estas situaciones, pero son pocas las lectoras que, en la línea del post, expresan aceptación o resignación. Por otra parte, una gran parte de ellas enfatiza que todas aquellas vivencias complicadas son recompensadas con el amor de los hijos.

“Me veo totalmente reflejada en todo lo que dices, y también he rebajado mucho mi nivel de exigencia en cuanto a limpieza y orden se refiere. Pero bueno... ¡bendito desorden! Ojalá esta etapa durara mucho más”.

Esta idea nos da indicios del imaginario instaurado respecto a la maternidad intensiva y el ideal de maternidad.

Post 4: Esto es ser madre... nadie nos engañó (NSDM/P/02/17)

Este post es una crítica contundente a las posturas que defienden que la sociedad proyecta una maternidad idílica y transmite ideales que no se ajustan a la realidad, creando falsas expectativas y frustraciones. El post además genera debate puesto que toca una combinación de conceptos que resulta ser tabú: maternidad y arrepentimiento.

Aunque la autora no lo especifica, la imagen que ilustra la publicación hace alusión al polémico libro #Madresarrepentidas de Ornha Donath que plasma los resultados de su investigación y los relatos de las mujeres entrevistadas para su trabajo, dando forma al sentimiento de arrepentimiento tras ser madre.

En el post la autora se presenta como sujeto de acción con un saber y presenta a la opinión contraria a la maternidad idílica como antisujeto, además en repetidas ocasiones se denota la maternidad como una vivencia individual.

“¿en serio soy yo la única que pensaba que la maternidad no era fácil?, ¿en serio me dicen que en plena era de la información no sabían de qué iba el cuento?, ¿de verdad hay personas que creen que tener una criatura dependiente de ti no va a transformar tu vida?”

Por otra parte, con actos ilocutivos asertivos y expresivos “desvela” las verdades de la maternidad, aunque deja entrever que se trata de cosas evidentes, que realmente toda mujer sabe cuándo decide ser madre. Enumera una serie de realidades de la maternidad y, en algunas ocasiones se evidencia una ausencia de diversidad en el modelo de maternidad que presenta. La maternidad es como es por definición, su vivencia nunca depende de las circunstancias, sino que son condiciones intrínsecas a ser madre: dolor, sufrimiento, sacrificio, renuncia, frustración y un largo etcétera.

“porque no vas a saber gestionar la rabieta de tu hijo, porque vas a estar triste y preocupada cuando esté enfermo, porque vas a disgustarte cuando no quiera ir al cole, o cuando suspenda, o cuando un amigo le haga daño, o un novio o una novia...”

En la misma línea de la falta de diversidad y muy en conexión con la idea de maternidad intensiva afirma que la maternidad no es para aquellas mujeres que quieran conservar su vida social y en un acto directivo les demanda “pasar de ser madres”.

“Y si crees que no vas a poder vivir sin salir de marcha todos los fines de semana, pasa de ser madre”.

En un acto ilocutivo expresivo, la autora reprocha opiniones de que se "vende una maternidad idílica" expresa que las madres pueden quejarse si quieren, pero entre líneas se lee que no deben. Despoja de toda responsabilidad de construcción de ideales maternos a la sociedad y a la opinión pública y afirma que la madre, como sujeto de acción y de estado, es la única responsable.

“Podemos quejarnos de que estamos cansadas, de que estamos disgustadas... aun habiendo elegido libremente. Pero mentir, no nos ha mentido nadie. Y es una elección libre. No nos presionan para esto, no nos obligan, no nos lo imponen. No en España”.

Destaca, además, la ausencia de la figura paterna tanto a nivel de responsabilidad en la crianza como en los quehaceres diarios que se atribuyen como “deber” de la madre.

“Vas a limpiar mucho: sí, cacas, mocos y vomitonas. Es así de poco apetecible, pero es real. Antes de ser madre, si alguien expulsaba algo por la boca solía ser en las puertas de un bar y tú te alejabas. Cuando seas madre, no solo no te alejarás, sino que tendrás que limpiar los restos de sábanas, pijamas, alfombras...”

Por último, se enfatiza la maternidad como sacrificio, eso sí de libre elección.

“Es una vida de la que hablamos de que, durante años, va a depender de ti. Así que, si no quieres renunciar a ciertas cosas, lo cual me parece estupendo y super lícito, no los tengas, y se acabó la historia”.

Con todo ello si bien la autora pretende mostrar la cara B de la maternidad con el objetivo de que “nadie diga que no sabía que era ser madre”, su descripción se limita básicamente funcionales y se obvian aspectos sistémicos como por ejemplo los retos a los que se enfrentan las mujeres cuando son madres y desean compatibilizar sus jornadas laborales.

Todo ello asociado escasez de servicios sociales, bajas maternales de corta duración, reducción de jornada con la consiguiente disminución de ingresos y de expectativas de crecimiento profesional y, en muchos casos, falta de corresponsabilidad en la esfera privada.

Interpretación de los comentarios

El post cuenta con 61 comentarios de los cuales la mayoría, 52 de ellos, son positivos y, en la línea de la autora, muestran desaprobación, indignación y reproche en mayor o menor medida respecto a las afirmaciones en torno a que “se transmite una visión idílica de la maternidad”.

La gran mayoría de lectoras piensan que se cuenta con mucha información y que cuando deciden ser madres son conscientes de ello. En algunos casos piensan que afirmar que no sabían que era la maternidad es una manera de justificarse y poder quejarse con más derecho.

“Nadie es madre a estas alturas engañada, ni obligada...No pueden decir que no sabían que no iban a dormir, ¡¡¡por favor!!! Ni dormir, ni salir, ni viajar, ni descansar, ni leer un libro... nada será igual, nada. Unas cosas serán mejores y otras distintas. Pero no puedes decir que no lo sabías...”

Por otra parte, algunas de las lectoras manifiestan sentirse ofendidas y hasta escandalizadas y no tanto por si se sabe más o menos de la maternidad sino por el hecho de que existan madres que puedan arrepentirse de tener hijos. Para ellas esta es una idea que no entra dentro de sus imaginarios.

“Si se arrepienten porque no tomaron la decisión ellas, sino que se dejaron arrastrar por sus parejas, por el tiempo... Sin meditarlo, que echen la culpa a sus malas cabezas y falta de responsabilidad, pero no a la sociedad ni a nadie que son mayorcitas y en el resto de los ámbitos de sus vidas seguro que no se dejan influenciar por nada ni nadie”.

Sin embargo, todas ellas coinciden en que la maternidad implica sacrificio y es muy dura, pero es una decisión totalmente consciente y plenamente recompensada, de hecho, las madres expresan cierta compasión por aquellas que no se sienten que la maternidad les haya dado la oportunidad de ser personas más plenas.

“Yo tuve un postparto horrible y como consecuencia una lactancia aún peor, no duermo del tirón ni una sola noche, ni salgo la cuarta parte de lo que salía, ni me compro la cantidad de ropa que me compraba, ni tengo días de sofá y manta; tengo que calcular media hora más para llegar a los sitios puntual; me duele la espalda, riñones, cabeza, brazos...mi ropa, sofás, alfombras, sábanas, etc. tienen manchas que no salen; me dejo la mitad del sueldo en la farmacia, especialmente en invierno. Y podría seguir escribiendo un millón de quejas más, PERO, mi hijo me lo compensa TODO, al 100% y más, fue la mejor decisión de mi vida, no sé qué hacía antes de que él llegase, y me dan muchísima pena las madres que no se sienten así.

Respecto a los comentarios negativos, articulan el discurso principalmente en la falta de diversidad en la visión de aquellas madres que juzgan a quienes se arrepienten o tenían una idea idílica de la maternidad.

Expresan también que, a pesar de existir mucha información objetiva, hay ciertos aspectos que no se abordan o de los que uno, aunque los sepa, no es consciente hasta que los vive. Sin embargo, aún en los comentarios negativos se huye de la palabra arrepentimiento y afirman siempre que, aunque pueden empatizar con quienes se arrepientan, ellas nunca lo harían.

Post 5: Soy la mamá de... (NSDM/P/11/17)

Con un tipo de comunicación asertiva, en este post la autora comparte su experiencia con respecto a su relación con otras madres de las tres clases de la escuela de sus hijos. Partiendo de sus vivencias, el eje temático del discurso

es la identidad y, aunque al inicio del texto la autora menciona que las “madres adquieren una nueva identidad”, realmente el post se focaliza en la pérdida de identidad propia.

“Al ser madre, adquieres una nueva identidad... Pues eso, que cuando te das cuenta, te acabas presentando por la vida como ‘la mamá de’”.

Apela al humor y la ironía para aceptar su pérdida de identidad a la vez que empatiza con aquellas madres que se refieren a ella como “la madre de...” puesto que ella misma reconoce su incapacidad para recordar los nombres de otras madres.

“Os voy a ser sincera, o les veo la cara a menudo o la tal Menganita va a ser la mamá de Dieguito el resto de tus días. Así que tranquilas...si no recordáis mi nombre, os perdono y además no tenéis ni que disimular que no sabéis cómo me llamo porque es probable que yo tampoco me sepa el vuestro, para qué engañaros”.

Focaliza el discurso especialmente en las presentaciones e interacciones de los grupos de WhatsApp y, al tener tres hijos escolarizados (y un bebé), se presenta como experta dirigiéndose con un sutil tono desacreditativo a aquellas madres que “acaban de comenzar la aventura de los WhatsApp de la escuela”.

“De repente te incluyen en un grupo de WhatsApp y ahí comienzan las presentaciones. Soy Menganita y soy la mamá de... Dieguito. Y yo leo con cara de póquer y pienso, ¿en serio alguna va a memorizarse los veinte nombres en la cabeza?”

Expresa un atisbo de “desborde” y la decisión propia de no esforzarse por aprender los nombres de otras madres, al mismo tiempo que no le molesta, y hasta empatiza, con que las madres o niños se refieran a ella “como la madre de...” lo tiene asumido y aceptado.

“No me da la vida para tanta historia, con retener en mi cabeza los días que cada niño lleva chándal o uniforme, ya tengo tarea de memorización suficiente...Luego llega el momento en que los niños, es decir, los amigos de tus criaturas se refieren a ti también como “madre de”. Que, si no hago yo el esfuerzo de memorizar nombres, menos lo van a hacer ellos, bastante tienen con sus cosas”.

Finalmente, destacan dos aspectos. En primer lugar, nuevamente (al igual que en otros posts) se denota la ausencia de la figura paterna, se puede deducir del texto que en los grupos de WhatsApp e incluso en las interacciones cara a cara con familias de la escuela, sólo existe presencia de madres o, por lo menos el discurso de la autora se focaliza en ellas.

En segundo lugar, cabe resaltar, aunque en la mayoría de los posts la autora se muestra como competente para lograr lo que propone; en las situaciones en que se reconoce como incompetente (en este caso para gestionar los nombres de todas las madres), lo reconoce con humor e incluso con cierto orgullo y tono altivo hacia quienes sí son competentes.

Interpretación de comentarios

Este post cuenta con 21 comentarios, todos ellos positivos. Todas las lectoras reconocen sentirse plenamente identificadas.

Sin embargo, aunque el post en cuestión ha abordado el tema de la identidad de una manera descriptiva y no ha entrado en detalles emocionales o en consecuencias de esa pérdida; llaman la atención los comentarios de muchas lectoras que no sólo “aceptan” sin problemas ser “la mamá de...”, sino que reconocen su orgullo y satisfacción al verse llamadas de esta manera.

“¿y cuando vas por el barrio y los niños te señalan y dicen “es la mamá de C”? ...reconozco que en esas situaciones me encanta...”

“Me emocioné mucho las primeras veces q me tuve que presentar como “la mamá de Carmen” y también cuando me llaman así”.

Estos comentarios y algunos más en esa línea denotan que lo que expresan algunas madres es que “la pérdida” o “cambio” de identidad les aporta más que restarles.; por lo que parecen construirse y posicionarse en el mundo en función de su identidad maternal, por encima de la de género o la propiamente humana.

Post 6: Soy una madre bipolar (NSDM/P/02/18)

El post se focaliza en los altibajos emocionales a los que se enfrenta la autora como madre, cómo sus emociones van de un extremo a otro, de la felicidad extrema a la total desdicha y su imposibilidad de controlarlo, en este sentido la autora no se presenta como experta, sino que expresa un “querer” y ponen en evidencia su propia incompetencia para controlar estos sentimientos.

“Porque a veces me pregunto si es normal sentirse, así como progenitora, que paso de la euforia y de la “happy life” al mosqueo y al “no puedo más” en cuestión de minutos

En gran parte del discurso se presenta al niño como sujeto de acción y la madre como sujeto de estado, perjudicada o beneficiada por la acción del niño:

“Que lo mismo veo a uno de mis churumbeles dormido plácidamente o los veo jugar a los tres pacíficamente y pienso “qué escena más bonita”, que de repente tengo a una criatura poseída y me digo hacia mis adentros si alguien del vecindario lo querrá un ratico... ¿cómo es posible que unos pequeños seres sean capaces de sacar lo mejor y lo peor de mi ser en cuestión de segundos?”

Sin embargo, los roles cambian a lo largo del post y en algún momento la autora se reconoce como responsable de colaborar a que se den ciertas situaciones pasando a ser la autora sujeto de acción y de estado puesto que provoca una situación que le afecta a ella mismo, expresando un claro “querer y no poder”.

“Que te prometes que ya no te llevas a los niños ni una sola vez al supermercado, pero tres días después te dices a ti misma que la última vez no fue para tanto. Y repites. Y vuelves al supermercado con las criaturas y sales de allí nuevamente en estado de nerviosismo”.

Por otra parte, la autora transmite resignación, no se denota culpabilidad, pero tampoco repartición de responsabilidades ante la situación de desborde emocional.

“Porque así es la maternidad, pasar de un extremo a otro, es como comerte tres donuts que te saben a gloria para después preguntarte quién demonios te mandaría”.

La maternidad es así tal cual, no hay factores que influyen en que se viva de una manera u otra, en otras palabras no es responsabilidad de nadie: ni que tengas que ir la madre a comprar y no el padre, ni que los niños no tengan límites, entre otros, para la autora "así es la maternidad", lo que denota un estado final de disyunción asumida, el fracaso asumido de querer y no poder controlar las altas y bajas emocionales.

Interpretación de comentarios

El post presenta 21 comentarios, todos positivos. Las lectoras manifiestan sentirse identificadas con el post y, de hecho, todas se reconocen “bipolares”. Llama la atención que más allá de reconocerse, el diálogo que se genera pone el foco en la soledad e individualidad, muchas lectoras comentan que pensaban que estos altibajos emocionales los experimentaban sólo ellas.

Manifiestan que sentirse reconocidas les proporciona alivio y se denota un cierto sentido de identidad y comunidad.

“Madre mía y yo que pensaba que tenía una especie de trastorno y resulta que somos muchas con esta enfermedad. Yo los echo

tremendamente de menos ahora que estoy estudiando y que por las tardes los llevo con las abuelas. Pero es llegar a casa, empezar a dar voces y pelear y los echo de más”. (Madre Agua, 02/2018)

**Post 7: Ser madre es duro, ¿qué me ha ayudado a no estar al límite?
(NSDM/P/04/18)**

A partir de las declaraciones de la presentadora Tania Llasera con respecto sus vivencias maternas, en la que afirma que ha decidido buscar ayuda profesional puesto que se siente superada por el cuidado de sus hijos; la autora presenta tres consejos que la han ayudado a “no estar al límite”.

La autora se muestra empática con las vivencias de la presentadora, aunque aclara que lo entiende, pero a ella nunca ha llegado a ese punto.

“Ser madre es duro. No he llegado a ese punto nunca pero objetivamente, acabo los veranos medio chalada porque, señoras, 24 horas con los niños dan lugar a una buena ida de olla y, algunas veces, a subir el tono de voz más de lo normal”.

La autora reconoce que, en ciertas situaciones puede sentirse desbordada, pero nunca “al límite”, por lo que comparte las claves que la han ayudado a que esto no suceda.

“Lo que sí tengo claro es que, si nunca he llegado al límite (aunque seguramente poco me ha faltado), es por varias cosas...”

En tono asertivo y directivo la autora describe tres claves para “no llegar al límite”: *pasar tiempo en la calle, relacionarse con adultos y mantener o buscar un hobby.*

“Soy de las que he ido al parque todas las tardes durante años, en todas las estaciones...”

Nuevamente la autora se presenta como modelo a seguir, para no estar al límite, las madres deberían intentar seguir estos 3 consejos que, aunque se construyen a partir de la experiencia personal, pero extrapolan como verdades únicas de la maternidad.

Respecto a la primera clave “pasar tiempo en la calle”, como veremos más adelante en los comentarios, denota una cierta ausencia de empatía ya que no considera diferentes modelos de maternidad y dinámicas familiares.

En cuanto a la segunda clave “relacionarse con adultos”, si bien es una recomendación en la coinciden muchas madres y personas expertas, llama la atención el tono directivo con el que la autora se dirige a las madres:

“Me da igual si hablas de política que del corte de pelo, pero relaciónate con personas también con las que puedas hablar de algo más que de bebés y niños”.

Por último, respecto al tercer consejo “mantener o buscar un hobby”, la autora piensa que es importante para encontrarse con la persona que era antes de ser madre, aceptando la transformación que implica ser madre y reconociéndose como una persona diferente antes que después de serlo.

“Creo que es fundamental para seguir teniendo un poco de conexión con nuestro yo anterior a la maternidad”.

Interpretación de comentarios

De los 28 comentarios del post, sólo 3 son negativos y 25 son positivos. El tema “pasar tiempo en la calle” es el que protagoniza la mayoría de los comentarios.

En el caso de los comentarios positivos, empatizan totalmente con la necesidad de ir al parque y pasar el menor tiempo posible en casa e incluso, cuestionan a aquellas madres que no lo hacen:

“Totalmente de acuerdo. Yo soy pro parque. No entiendo la gente que lo odia, peor se está en casa”.

Con respecto a los comentarios negativos, también se focalizan en “pasar tiempo en la calle” y en estos casos las lectoras explican que les gustaría mucho poder hacerlo pero que sus realidades no siempre les permiten cumplir con esta recomendación.

“A mí no me da la vida para todo. Me gustaría estar fuera de casa toda la tarde, pero tengo que hacer las labores de casa, cenas, ¿lavadoras etc...Tú cómo lo gestionas? ¿Cuanto tiempo tienes ayuda? Con 4 peques la casa tiene que dar mucho trabajo. Yo la verdad que estoy muy agobiada...”

Aunque la mayoría de las lectoras, en este y otros posts, concuerda con las ideas de la autora, se denota cierta frustración en aquellas que no están de acuerdo o no saben cómo lograr todo aquello que se plantea en el post y que la mayoría de la comunidad de lectoras refrenda.

Post 8: 5 Cosas que no me gustan de ser madre (NSDM/P/05/18)

Tal como expresa el título, en este post la autora explica 5 cosas que no le gustan de ser madre y, aunque en principio se trata de cosas que no le agradan a ella de manera personal, en el desarrollo del texto se refiere a la segunda persona del singular: “No descansas nunca, no puedes planificar, llegas a tu límite, etc.” Con lo que de alguna manera generaliza o extrapola sus sentimientos al de la totalidad de las madres.

“No descansas nunca o casi nunca: incluso cuando todos tus hijos duermen 10 horas del tirón, tú ya no vuelves a dormir a pierna suelta como lo hacías cuando no habías tenido churumbeles”.

Por otra parte, en cada una de las situaciones que explica la autora, se hace énfasis en el sacrificio y renuncia como características intrínsecas a la maternidad.

“¿dónde se quedaron esas cenas “sin sustancia” en el sofá?, ¿ese poder sacar cualquier cosa de la cocina que te apetecía a media tarde? ...si además te has propuesto que los niños coman sano, si quieres comer cualquier guarrería, ya puedes esconderte para no dar mal ejemplo...”

Llama la atención, también que este es uno de los pocos posts en los que se menciona al padre y, curiosamente, es presentado como oponente para lograr el objeto de valor en ese momento (dormir más y mejor).

“El día que uno de mis hijos se despierta a las 7 de la mañana, me fascina ver cómo mi señor marido es capaz de volverse a dormir.”

Por otra parte, vuelve a exponerse un tema, ya tratado en un anterior post, de la pérdida de autocontrol, la maternidad como instrumento para sacar lo mejor y peor de cada madre.

Por último, cabe destacar que, aunque la autora presenta el post con un tono reivindicativo y casi como una forma de desahogo, a lo largo del discurso de evidencian diversos rasgos de la maternidad intensiva: exclusividad de la madre en la crianza, sacrificio y renuncia aceptados, a veces con resignación, a veces con alegría.

Interpretación de comentarios

Aunque los 33 comentarios de este post son positivos, encontramos a lectoras que se sienten plenamente identificadas sin más y añaden su experiencia y otras que, además de sentirse identificadas, prestan especial interés al sacrificio y la renuncia, siempre vivida con aceptación o resignación y haciendo especial énfasis en la recompensa del amor y felicidad de los hijos.

“Yo añado que hay que salir, aunque no tengas ganas. Sí hay veces que una está tan cansada que no tiene ganas de nada y menos de pasarse la tarde en el parque, pero por ellos hago un esfuerzo. Eso sí ver sus caritas felices lo dicen todo”.

Algunas otras lectoras han profundizado en otros factores de la maternidad, más allá de los reales, pero más bien anecdóticos expuestos por la autora y hacen referencia a sentimientos, presiones sociales y factores sistémicos:

“A mí me desesperan las épocas de rabietas, la incompreensión por parte de los niños, odio el parque... que parezca que a veces quieren más a su padre que a mí, que todas las madres me parezcan mejor que yo, que la gente me juzgue, que el pediatra me altere...”

“El tener que renunciar a la carrera profesional, lo hago con amor a mis hijos, pero por ello no me frustra menos...porque lo de las facilidades para la conciliación yo no las veo por ningún lado”.

Tal como se evidencia también en otros posts, en algunos casos los comentarios invitan a una reflexión más profunda de los hechos que, algunas veces, al ser presentados por la autora con humor e ironía pierden potencial para la reflexión y la crítica de los factores exógenos que conducen a las madres a esas situaciones.

2.2.2. Detalle del análisis del discurso

2.2.2.1. Roles actanciales

UNIDAD ANÁLISIS	TÍTULO POST	ROLES ACTANCIALES						
		Objeto	S.E	S.A	Destinador	Destinatario	Adyuvante	Oponente
NSDM/P/10/16	<u>El instinto maternal, ¿desaparece?</u>	Maternidad	Madre	Madre	Autora	Madres en general	Instinto maternal	Pérdida del instinto
NSDM/P/10/16-2	<u>Claves para ser una madre feliz</u>	Felicidad maternal	Madre	Madre (si ella actúa, ella se beneficia)	Autor	Madres que desean ser más felices	Las recomendaciones de la autora	La dificultad para cumplir las recomendaciones
NSDM/P/01/17	<u>Maternidad real: cosas que nunca pensaste que te pasarían... al ser madre</u>	Felicidad maternal.	Madre	Madre (si relativiza será más feliz)	Autora	Todas las madres	Relativizar hechos vinculados a la maternidad.	Incapacidad para restar importancia a estos hechos.
NSDM/P/02/17	<u>Esto es ser madre... nadie nos engañó</u>	Idea de maternidad real	Madre	Madre (quien decide libremente)	Autora	Madres que aún no saben las verdades de la maternidad.	La autora y la propia sociedad que muestran una maternidad real.	En algunos momentos la propia maternidad se presenta como oponente para el logro de la felicidad de la madre.
NSDM/P/11/17	<u>Soy la mamá de...</u>	Identidad	Madre (que reconoce y acepta la pérdida)	Las otras madres (en este caso las de la escuela)	Autora	Madres que se enfrentan a la misma situación	La propia aceptación de pérdida de identidad	La memoria, la incompetencia para recordar nombres
NSDM/P/02/18	<u>Soy una madre bipolar</u>	El control de las emociones	La madre	Los hijos/la propia madre	Autora	Madre	Todas las madres (incluyendo la autora) que se ven reconocidas y alivian al resto al no ser las únicas	La incompetencia de autocontrol/ la maternidad en sí misma
NSDM/P/04/18	<u>Ser madre es duro, ¿qué me ha ayudado a no estar al límite?</u>	No llegar al límite	La madre	La madre	Autora	Madre	Los consejos de la autora	La incompetencia para seguir los consejos
NSDM/P/05/18	<u>5 cosas que no me gustan de ser madre</u>	Felicidad madre	La madre	La maternidad			El humor, la aceptación	Las cosas que no agradan de la maternidad

Tabla 13: Roles actanciales No soy una Drama Mamá Fuente: elaboración propia

2.2.2.2. Programa narrativo

Unidad de análisis	Título post	PROGRAMA NARRATIVO		
		Oposiciones	Manipulación	Competencia
NSDM/P/10/16	<u>El instinto maternal, ¿desaparece?</u>	Tener instinto- no tener instinto Deseo de ser madre - No desear ser madre	Promesa	Tener- querer- poder No tener - no querer - no poder
NSDM/P/10/16-2	<u>Claves para ser una madre feliz</u>	Madre feliz - Madre infeliz	Promesa	Querer-no saber
NSDM/P/01/17	<u>Maternidad real: cosas que nunca pensaste que te pasarían... al ser madre</u>	Aceptación. - no aceptación	Promesa	Deber-no querer
NSDM/P/02/17	<u>Esto es ser madre... nadie nos engañó</u>	Arrepentimiento- no arrepentimiento Ideal madre - no ideal de madre	Provocación	Saber - no Saber Saber - Querer No saber - No querer
NSDM/P/11/17	<u>Soy la mamá de...</u>	Ser yo - ser la madre de	Amenaza	No poder- no querer- no deber
NSDM/P/02/18	<u>Soy una madre bipolar</u>	Madre feliz-madre infeliz Sentimientos positivos-sentimientos negativos	Amenaza	Querer y no poder
NSDM/P/04/18	<u>Ser madre es duro, ¿qué me ha ayudado a no estar al límite?</u>	Estar al límite - no estar al límite	Promesa	Querer - Deber
NSDM/P/05/18	<u>5 cosas que no me gustan de ser madre</u>	Gustar la maternidad- no gustar la maternidad Aceptación- resistencia	Promesa	Querer - No poder

Tabla 14: programas narrativos No Soy una Drama Mamá Fuente: elaboración propia

2.2.2.3. Marcas estilística

Unidad de análisis	Título post	MARCAS ESTILÍSTICAS
NSDM/P/10/16	<u>El instinto maternal, ¿desaparece?</u>	Asertiva/declaracional
NSDM/P/10/16-2	<u>Claves para ser una madre feliz</u>	Directiva
NSDM/P/01/17	<u>Maternidad que te pasarían... al ser madre</u>	Asertiva/declaracional
NSDM/P/02/17	<u>Esto es ser madre... nadie nos engañó</u>	Asertiva/expresiva
NSDM/P/11/17	<u>Soy la mamá de...</u>	Asertiva
NSDM/P/02/18	<u>Soy una madre bipolar</u>	Asertiva
NSDM/P/04/18	<u>Ser madre es duro, ¿qué me ha ayudado a no estar al límite?</u>	Asertiva/directiva
NSDM/P/05/18	<u>5 Cosas real: cosas que nunca pensaste que no me gustan de ser madre</u>	Asertiva/directiva

Tabla 15: Marcas estilísticas No soy una Drama Mamá Fuente: elaboración propia

2.2.3. Análisis de contenido comentarios

Post	Nº Mensajes	Palabras clave	Positivos	Negativos
<u>El instinto maternal, ¿desaparece?</u>	52	Condición biológica, instinto, deseo maternal	51	1
<u>Claves para ser una madre feliz</u>	40	Autocontrol, imperfección, felicidad	39	1
<u>Maternidad real: cosas que nunca pensaste que te pasarían... al ser madre</u>	42	Renuncia, sacrificio, aceptación	42	0
<u>Esto es ser madre... nadie nos engañó</u>	61	Arrepentimiento, ideal de madre, conocimiento, sacrificio, elección	52	9
<u>Soy la mamá de...</u>	21	Identidad, aceptación, incapacidad	21	0
<u>Soy una madre bipolar</u>	21	Bipolar, felicidad, infelicidad, control, descontrol	21	0
<u>Ser madre es duro, ¿qué me ha ayudado a no estar al límite?</u>	28	Llegar al límite, autocontrol, estrategias	25	3
<u>5 cosas que no me gustan de ser madre</u>	33	Renuncia, sacrificio, aceptación, recompensa	33	0

Tabla 16: comentarios No Soy una Drama Mamá Fuente: elaboración propia

2.3. Blog 3: Mamíferas al borde de un ataque de nervios

2.3.1. Interpretación de posts y comentarios

Post 1: Sobrevivir a la gripe A (NSDM/P/03/16)

En este post la autora, en tono asertivo, hace una crónica de su experiencia cuando sus niños contraen la Gripe A, coincidiendo con las vacaciones de Semana Santa en las que tenían planificado realizar un viaje familiar.

“Si una madre media por lo general se siente sola, incomprendida y mal de pelo las tres cuartas partes de un día cualquiera, cuando cae en manos de una huracanada enfermedad semi seria y diabólicamente mediática como la Gripe A, esa madre media sale por los aires agarrada a las paredes de su casa.”

Durante el relato hace énfasis de la soledad, no sólo atribuida a esta experiencia, sino como rasgo inherente a la maternidad, se evidencia una ausencia de “tribu” puesto que le brinde soporte a nivel práctica y emocional. Cuando habla de “la madre” en genérico se refiere a ella como “la madre media”, sin precisar lo que para ella significa esta denominación.

“Un paisaje devastador se lo traga todo incluida su soledad, sus canas vistas, su miedo mudo y el termómetro electrónico ese que da una temperatura diferente cada vez que lo usas”.

Como en otros posts, el discurso denota ciertas características de clase (media alta) y hace alusión al apoyo que tiene en casa y con los niños; por otra parte, se menciona la fortaleza de la madre, que es la única que no contrae la Gripe A y se desconoce si el padre la contrae o no porque se invisibiliza su presencia en todo el relato.

“Para colmo los soldados van cayendo, la que limpia, la cuidadora, los abuelos, los vecinos, incluso el pediatra que se iba a San Juan, todos menos mamá caen en el sumidero infinito de la gripe”.

Expresa cómo se siente como madre, hiper preocupación, ansiosa, sintiendo la necesidad de tener el control y proteger a sus hijos de los peligros más próximo, pero también de las grandes amenazas globales. Las preocupaciones también incluyen aspectos personales y expresa una sutil crítica a la voz experta.

“¿Y qué le preocupa a esta madre media?: Que su bebé no come, que dejó de engancharse al pecho, los mocos...las cifras de muertos de la Gripe A del 2010...a deshidratación, la tos crónica, las mentiras de Nestlé, la obsesión por la crianza natural, la temperatura ambiente, que los pediatras no sepan nada de lactancia, los atentados de Bruselas, el ISIS, su matrimonio...”.

Aunque el post se centra en cómo se siente ella ante esta situación y no en la evolución de los niños con la enfermedad, explica que finalmente sus hijos se han curado y manifiesta el alivio que siente al verlos bien poniendo de manifiesto el miedo y la angustia que ha sufrido durante la enfermedad; aunque también se denota la sensación de triunfo y orgullo por haber superado la situación.

Por último, la autora hace referencia a la belleza como símbolo de poder, una clara connotación de género y clase que se repetirá a lo largo de sus posts con claros rasgos del “*new momism*” en sus discursos.

“Esa madre media se ha abrazado a sus polluelos y ha bendecido al Dios de las madres que los ha curado sin secuelas ...eso sí lo del pelo hay que arreglarlo ya, porque, todo el mundo lo sabe, una madre todo lo puede con unas buenas mechas californianas”.

Interpretación de comentarios

Este post cuenta con 6 comentarios positivos en el que todas las lectoras se sienten identificadas con situaciones similares. La sensación de agotamiento, preocupación y frustración que transmite la autora es percibida por las lectoras quienes le dan ánimos para recuperar fuerzas.

La autora también ha sido capaz de transmitir fuerza y superación, por lo que es felicitada y hasta admirada. Por último, destaca un comentario en la línea de la relación belleza y poder, que refuerza la idea ya expuesta por la autora.

“Eso sí, qué verdad más grande, ¡que con unas mechas decentes podemos con todo! ¡Como Sansón, toda nuestra fuerza está en el peinado! ¡Enhorabuena por la batalla vencida, guerrera!”

Post 2: El primer paso es hablar con él (NSDM/P/10/16)

En este post, con un tono asertivo y una alta carga emotiva, la autora relata la experiencia con su niño pequeño (que tuvo un parto complicado y una corta estancia en neonatos) que con un año se encuentra ligeramente por debajo del percentil y aún no gatea ni camina. En su relato cuenta su experiencia a título personal y no realiza generalizaciones respecto a la maternidad.

La autora no hace una crítica explícita al consejo experto tradicional; sin embargo, comparte su preferencia por métodos alternativos y relata su visita con la homeópata, hecho que también denota ciertos rasgos de clase. La culpa es un sentimiento recurrente en su discurso y ella se presenta como única responsable de lograr que el niño supere estos retos.

“Habla con él –me dijo mi homeópata, mientras yo me laceraba con la culpa, sí la de siempre, la maldita culpa, no me culpen por favor...”

El sentimiento de culpa de la madre no es apaciguado por la homeópata quien relaciona la situación que atraviesa el niño con el hecho de que la madre haya comenzado a trabajar y la sensación de abandono del pequeño. Se otorga a la madre toda la responsabilidad y la carga emocional de que el niño se encuentre bien. Ni la madre ni la especialista mencionan al padre u otros miembros de la familia y se exalta la idea del cuidado maternal como único, inigualable e irremplazable.

“Encima, como has empezado hace poco a trabajar, los bebés construyen su confianza alrededor de la mamá y cuando te vas, el mundo se agujerea de nuevo y caen en esa angustia que atravesaron cuando os separaron al nacer”.

La madre explica cómo siguió el consejo de la homeópata y “habló con él”, en sus conversaciones le explica que ella ahora trabaja y que eso es bueno porque gracias a eso pueden tener las comodidades que tienen. No se menciona la realización personal, el gusto de la madre por su carrera y su necesidad de hacer cosas más allá de la maternidad, sino que se le presenta al niño el empleo fuera del hogar como instrumento para que él mismo se pueda ver beneficiado.

“Empecé a contarle lo importante que es que mamá trabaje, lo bonito que es, de hecho, para él, porque gracias a eso tenemos una casa preciosa y ropita y cole para su hermana y vacaciones en la playa”.

La autora también explica a su bebé que él está bien cuidado por la abuela, le transmite el amor maternal como único y sobre poderoso y expresa que ella puede transferir transitoriamente algunas funciones pero que es ella quien

siempre está a cargo y con quien siempre puede contar. Manifiesta que ella siempre vela por su bienestar esté con quien esté y esté donde esté, resaltando su maternidad omnipresente y capacidad de entrega.

“...lo bien que le cuida su abuela, porque mamá no le dejaría con cualquiera, y que sobre todo y ante todo que MAMÁ ESTÁ SIEMPRE CON ÉL, AUNQUE NO ESTÉ. Porque lo cierto es que estoy en todo momento, por dentro, conectada con él (y por supuesto pidiendo que me manden fotos por WhatsApp hasta las 4 que llego a casa)”.

Como la madre se asume responsable del problema también se presenta como triunfadora cuando el niño supera el reto. Ella, sus palabras, su ánimo, su presencia se presentan como únicos ayudantes para que el niño supere el reto y se denota una complicidad madre-hijo por un trabajo en equipo, equipo de dos. Por último, la autora se reconoce beneficiada de ese proceso en el que ella misma ha “vuelvo a aprender a andar”.

Y, señorías, ha funcionado, ayer el niño dio sus primeros pasos del sofá al banco de salón...Quizá sea todo un poco desordenado, pero está sucediendo en un orden perfecto... Yo no le cojo de la mano, sólo le sostengo con mis palabras, con mi ánimo y mi presencia constante, porque incluso cuando no estoy, sigo estando. Y la que está renaciendo, desandando lo andado y aprendiendo a poner un pie detrás de otro, soy, definitivamente yo.

Interpretación de comentarios

El post presenta 4 comentarios positivos, que destacan la entrega de la autora y su capacidad para entregar amor. No se profundiza en más aspectos como la

decisión de optar por medicina alternativa o la ausencia del padre en todo el proceso.

“El amor sostiene, anima, alienta, sujeta y, a veces, da alas. Tú destilas amor y tus hijos lo saben”.

Post 3: La muerte espera entre las flores (NSDM/P/11/16)

En la línea de los discursos de la autora, el discurso del post tiene un tono asertivo y emotivo. Se trata del primer post del año (2016) y la autora hace alusión a una serie de sensaciones que le provoca comenzar un nuevo año: necesidad de retomar la rutina, nuevos retos, etc.

Sin embargo, este día coincide con la muerte de David Bowie, músico británico, del cual la autora es aficionada y, su muerte la lleva a reflexionar sobre la manera cómo vive su vida y en especial su maternidad.

“La impermanencia de ser madre y tener 40 años. Bowie se ha muerto para recordarme que debería desempolvar la memoria de años pasados y empezar a vivir como si sólo hubiera un presente, porque la vida te pega un esquinazo repentino, y todas esas cosas tan graves que nos pasaban, ya no tienen importancia”.

Aunque la autora habla de disfrutar la vida, vivir intensamente, relativizar las cosas, disfrutar los momentos que te regala cada día; en todo momento traslada estas reflexiones a sus vivencias como madre, en ningún momento habla a nivel personal ni de pareja, lo que denota una pérdida de identidad y una construcción personal y de la felicidad en función de su rol de madre.

Extrapolando su percepción de la vivencia de la maternidad a todas las madres y en su discurso aflora la culpa constantemente, la renuncia aceptada con felicidad. Se refiere su vida, y la de las madres, como exclusivamente dedicadas

al cuidado de los hijos y se transmite cierto temor a la pérdida, a la pérdida de la infancia de sus niños.

“Nos perdemos todos los días de nuestros hijos, si no somos capaces de disfrutar del momento de dormirles. Nos perdemos su infancia, si no disfrutamos de hacer los deberes con ellos o de leer otra vez el mismo cuento de cada noche, porque eso, precisamente es nuestra vida”.

Enfatiza en disfrutar el tiempo de los hijos y elimina la barrera entre “vida personal” y “vida maternal” dejando entrever que no es necesario tener una “vida personal” que disfrutar, sino que las propias vivencias como madre también son parte de la vida, por lo tanto, si las madres disfrutan de ellas no echarán de menos la “vida personal”.

“La felicidad no se saborea a toro pasado. Se vive o no se vive. Punto. Las madres nos agobiamos diciendo hasta gastar la frase, que no tenemos tiempo para nosotras, con lo fácil que sería coger todo el tiempo que invertimos en nuestros hijos y hacerlo nuestro”.

Reflexiona sobre las costumbres de hacer las cosas para lograr un propósito y no para disfrutar de lo que hacemos en sí mismo, siempre haciendo énfasis en disfrutar lo que hacemos con los hijos. Se deduce así que, si las madres sienten que el tiempo que comparten con ellos también lo disfrutan, lo sentirán como parte de “su tiempo” y no tendrán la necesidad de buscar espacios para ellas.

“Si le doy el pecho a mi hijo durante 40 minutos son 40 minutos míos que voy a disfrutar con él. Si le leo tres veces el mismo cuento lo voy a hacer sólo por el hecho de hacerlo y no como un pasadizo que quiero acelerar a ver si veo una peli, me hago las uñas o arreglo el armario”.

Por último, el post acaba con una reflexión personal para vivir más en el presente y no en el futuro, no como objetivo personal sino con el propósito de no perderse momentos de sus hijos, aunque matiza que esos momentos también son suyos.

“Sólo caminando descalza por lo largo y ancho de sus días, viviendo cada instante en un esfuerzo por echar el ancla en el presente para no perderme ni una sola de las tardes de mis hijos, que también son mías”.

Interpretación de comentarios

El post presenta 4 comentarios que, aunque son positivos tienen enfoques distintos. En algunos casos se entiende el vivir en el ahora no exactamente como un objetivo sino como una característica de la maternidad que no les permite planificar y resolver temas de futuro, desmitificando esa necesidad de vivir en el presente y viviéndola más bien con resignación.

“Una de las cosas que me han enseñado mis hijos es a vivir incrustada en el ahora, en el cambio del pañal, en el cuento repetido, en hacer la croqueta en la alfombra... Y a tener un cajón irresuelto del después cada vez más voluminoso... Pero que cada día pesa menos”.

Por otra parte, hay lectoras que matizan que compartir tiempos y disfrutarlo es muy positivo, pero diferencian entre este tiempo y el tiempo personal.

“No te pierdas las tardes con tus hijos, pero vive también intensamente los momentos con tu pareja y con las personas con quien convives... pues todos nos necesitamos...”

Post 4: El impacto de la maternidad (NSDM/P/06/17)

En esta publicación la autora explica la transformación que significa para ella la maternidad, aunque en algunos casos generaliza sus apreciaciones y extrapola sus sentimientos al de todas las madres.

A lo largo del discurso destacan las contradicciones de la maternidad, sobre todo a nivel emocional presentándola como una vivencia personal e individual que invisibiliza al padre u otros referentes familiares, característica del “*new momism*”.

Por otro lado, se presenta la maternidad como pérdida, renuncia a la propia vida, las relaciones e incluso del propio cuerpo, aunque por otra parte se destaca el amor que produce ser madre como un sentimiento contradictorio “que te llena y te vacía”.

“Esa nueva vida, ese Big Bang, ese Hiroshima, ese Woodstock, que te saca de tu vida, de tu carrera, de tu pareja y hasta de tus vaqueros. Que pulveriza lo que fuiste en el espacio sideral de la maternidad, que llena de un amor que por un lado no se explica con palabras, pero te vacía por el otro, dejando un gran espacio en blanco, una página vacía”.

Se refiere a la maternidad como el motivo de su existencia, lo que a pesar de las contradicciones que expresa va en la línea de las ideas de maternidad intensiva. La maternidad se presenta a su vez como oponente para mantener el equilibrio en otras esferas de la vida, principalmente pareja y empleo.

Hace una alusión metafórica a las dificultades de conciliar vida laboral con maternidad, priorizando siempre su rol de madre que intenta responder a las demandas de los propios hijos que compiten con las demandas de ella misma como persona.

“Y aquí sigues, con dos niños que lo son todo, tratando de que la pareja que fuisteis no se hunda en el fondo de esta maravillosa vida de padres. Intentando que el mundo laboral te haga un hueco, bueno, más bien tratando de hacer hueco con una mano, mientras con la otra sujetas a tus dos hijos, que a su vez luchan por tu atención, porque nunca es suficiente, ellos lo quieren “todo” y te rebañan como un bote de nocilla, sin saber que, precisamente “todo”, es lo que tú también quieres”.

Hace referencia a todos sus deseos, objetivos y exigencias, algunas propias y otras sociales y tal como se refiere a ellas se hace una alusión tácita a la idea de “*superwoman*” y principios del “*new momism*”. Hace también una fugaz mención a la falta de corresponsabilidad (aunque no propone alternativas y a la presión social en el entorno laboral, por último, hace referencia al aspecto estético y la necesidad de recuperar su imagen tanto a nivel de peso como de cuidado personal.

“Quieres llegar a fin de mes, llegar antes del baño, llegar a la fiesta de fin de curso (con el traje adecuado), llegar a publicar tu primer libro, llegar a pesar 54 kilos de nuevo, llegar a tiempo al cole, llegar a rodar una serie, o al menos alguna de tus campañas, llegar a ver La la land, llegar a pasarle la carga mental a tu marido (para tome posesión de su 50% de responsabilidad), llegar a tu trabajo y que no te pongan caras (sí la gente que habla de conciliar es la misma que luego pone caras cuando llegas arrastrando ojera por tercera vez del médico) y llegar a reconciliarte, ya que estamos, con este nuevo aspecto de madre, que hace años que no se habla con tu armario”.

En el discurso afloran las contradicciones y la culpa por sentirse como no desearía sentirse, por quejarse de sentirse así; por estar cansada, frustrada pero feliz y por el miedo a no disfrutar del todo de su maternidad.

“...te gustaría “llegar” a dejar de oírte decir todo el rato lo cansada, sola e incomprendida que estás –quizá solo te pase a ti, pero sospechas que no–, en esta nueva, deliciosa, agotadora y feliz vida de madre, que, por otro lado, no quieres que se te escape entre los dedos”.

En el post la autora también anuncia el próximo lanzamiento de su libro “Motherland” en el que promete desvelar “la cara B de la maternidad”.

Interpretación de comentarios

El post presenta 16 comentarios; sin embargo, la mayoría de ellos están centrados en el lanzamiento del libro.

Con respecto a comentarios sobre el discurso del post, las autoras coinciden con las contradicciones que genera el hecho de ser madre, aunque siempre enfatizan que el amor, la felicidad y todo lo positivo que les aporta la maternidad como personas prima por sobre los aspectos negativos.

“Me considero bastante afortunada porque la vida de mamá me completado más como persona y al lado tengo un compañero que lucha por la familia y por mi tanto como yo por él y los míos. Aun así, la maternidad, a veces, y pareciendo quizá una “malamadre”, me estresa, me supera a la vez que me encanta y fascina”.

Post 5: Hoy es el día de la niña (que llevas dentro) (NSDM/P/11/17)

Con motivo del día de la niña, la autora escribe un post dedicado a todas las madres y, con un tono asertivo y directivo, las invita a “recuperar las niñas que tienen dentro” y hacer cosas que a ellas les gustan, siempre enfatizando el amor hacia lo hijos y maternidad como lo más importante en sus vidas.

“Les adoramos, daríamos la vida por ellos, son, con mucho, lo mejor que nos ha pasado, pero a veces te quedas con ganas de decirles: “jooooooooo, déjame jugar un ratito a mis cosas”.

Anima a las madres a despojarse de la culpa y buscar “una excusa” como este día para hacer aquello que les apetece, de modo que la satisfacción de la necesidades personales no es asumida como un derecho de las madres sino como “algo especial” en “momentos especiales”, por otra parte se denota en su discurso un claro componente de clase, dado que las alternativas que presenta seguramente no están en el imaginario de todas las madres y de género, transmitiendo ideas estereotipadas de lo que una mujer desea.

“No pasa nada, no eres peor madre, y hoy es una excusa tan buena como cualquiera otra para ese merecido un homenaje a nuestra niña interior. Esa que quiso ir de compras en lugar de al parque de bolas, pedir tataki de atún en lugar de croquetas de pollo... pues te lo mereces porque deberías darte un mensaje, hacerte ese corte de pelo, unas uñas moradas y unas botas nuevas (una mujer nunca tiene demasiadas botas)”.

La última parte del post contrasta con el resto del discurso que anima a las madres a “darse un capricho” y, en cambio, en la parte final la autora cambia el foco hacia frustración por no haber podido materializar sus deseos y haber caído en las rutinas de la maternidad, asumiendo que a las otras madres les pasa lo mismo. Por otra parte, exalta la capacidad de renuncia con el toque romántico que hace alusión al amor de madre.

“Sí, un aplauso especial, básicamente porque por mucho que darías un brazo por ese masaje de riñones o esa cena con amigas en modo despiece, hoy, al final, hay extraescolares, tutoría del cole, has comprado filetes para la cena y en fin, que, como cada noche, les leerás un cuento y te quedarás previsiblemente dormida, abrazada a tu muñeca favorita,

el amor de tu vida, tu hija, tu hijo... porque hasta que no inventen las vitaminas para madres, y teniendo en cuenta el histórico de tu comportamiento, no creo que des para más”.

Este post no presenta comentarios.

Post 6: Capítulo 4 de Motherland (NSDM/P/11/17.2)

Este post es un resumen del capítulo 4 del libro Motherland, escrito por la autora y presenta una estrategia discursiva en la que la narrataria es su propia hija, como mujer que deberá afrontar la (no)maternidad en un futuro. Adopta un papel protector y cómplice con su hija, a la que describe las opciones para las mujeres como un *spoiler* sin prescribirle una conducta determinada.

El eje del discurso se centra en exponer las contradicciones de la maternidad, la renuncia y el sacrificio con énfasis en exaltar la “mística maternal”, el amor incondicional, la trascendencia y la pérdida de identidad.

“Pero no, maravilloso es una palabra que no se acerca ni de lejos a la maternidad, pertenece a otra vida con su idioma maravilloso. No. Ser mamá te saca de tu «maravillosa» vida, para que empieces otra vida. Una vida agotadora que te expone a la pérdida y al amor como nada en este mundo. Una vida sideral que viene con un amor que no cabe en toda la galaxia y lágrimas que se perderán en la lluvia a las puertas de Tannhäuser”.

Expresa la pérdida de control sobre su propia vida que deja de ser suya para ser de sus hijos, siempre exaltando el amor maternal y la maternidad como absorbente y demandante, que requiere grandes dosis de energía física, moral, mental y emocional, en la línea de las ideas de maternidad intensiva de Hays (1998).

“La maternidad te obliga a recorrer un pasadizo imposible entre lo sublime y lo extenuante cada día de tu nueva vida, que ya no es vida, es otra cosa. Que producir diariamente cantidades ingentes de amor infinito hacia seres en miniatura, superabsorbentes y demandantes, que marcarán todos y cada uno de los días de nuestra existencia, que ahora es de ellos, no es ni mucho menos para todo el mundo”.

En el discurso la autora presenta a la maternidad como adyuvante para alcanzar la trascendencia de la madre y, a su vez la describe como oponente conseguir la libertad y realización. Se habla de la presión social en la toma de decisión respecto a ser madre o no pero no se habla de los factores sociales y culturales respecto a la vivencia de la maternidad. "La maternidad es solitaria" porque sí, no existen factores externos.

“La maternidad trasciende la maravilla, porque te conecta con la sustancia, la médula espinal de la vida, el compromiso. La maternidad es una razón. Una epifanía y una oportunidad para la trascendencia”.

Para la autora, la maternidad es en definitiva renuncia y no contempla la posibilidad de compatibilizar la vida maternal con logros trascendentes en la esfera pública. Presenta a la maternidad como una opción, de libre elección, una vivencia no apta para aquellas mujeres que deseen obtener grandes logros más allá de la esfera privada. Menciona una serie de retos para la humanidad y en especial para las mujeres dejando claro que sólo se podrán dedicar a ello quienes no son madres.

“Hay muchos lugares que descubrir, olas que coger, vacunas por inventar y desde luego hay que hacer algo con la ablación femenina, la capa de ozono y la presencia de mujeres en el poder y la toma de decisión, empezando por esta Biblioteca Nacional en la que escribo rodeada de nombres de hombres, ni rastro de nosotras”.

Durante todo el texto aboga por la libre elección de la maternidad, pero al tiempo relaciona maternidad con trascendencia, destacando el concepto de maternidad sublime e ideal. Por último, expresa que la maternidad es para ella el inicio de su “verdadera historia”

“Mi verdadera historia como ser humano toma cuerpo el día que me entero de que estoy embarazada”.

Este post no presenta comentarios.

Post 7: La magia de ser o no ser mamá (NSDM/P/05/18)

En este post la autora se refiere a la maternidad como algo mágico, inexplicable y trascendente. Aunque destaca las dificultades que comporta, cualquier aspecto negativo se compensa por la naturaleza sobrehumana y mágica del fenómeno maternal, una clara referencia a la mística maternal y las ideas de maternidad intensiva.

“Ser mamá no es la mejor experiencia de tu vida, ni una epifanía, ni “eso” que acaba de dar sentido a todo, ni siquiera es absolutamente maravilloso. No. Ser mamá nos vuelve locas. Lo he podido comprobar en los últimos (6) años con creces y dos hijos de por medio. Ser mamá no es fácil y no siempre es bonito, pero desde luego tiene algo de eso que le echan al polvo de hada”.

Se hacer referencia a la renuncia y pérdida definitiva y ponen de manifiesto las contradicciones de la maternidad, siempre haciendo énfasis a la magia y la mística de ser madre.

“Y ya nada, ni las cenas, ni las vacaciones, ni la pareja, ni tu cintura de avispa, volverá a ser igual. Y no te voy a engañar no siempre va a ser mejor. Habrá días que querrás tirar la casa por la ventana contigo dentro porque no te aguantas ni a ti... pero otros... otros, hará que recibir un

Oscar de manos de Brad Pitt parezca un premio de consolación. ¿El secreto? la magia ¿no lo he dicho?”.

Finalmente, para la autora el sacrificio y la renuncia se ven siempre recompensados y la experiencia de ser madre es una experiencia siempre positiva.

“Si a pesar de que ya no compras ropa de más de la talla 7, ni ves pelis que no sean de la factoría Disney, si a pesar de que acabas de pisar un lego y maldecir en arameo, ser madre moooooola”.

Este post no presenta comentarios

Post 8: Tiritas de madre (NSDM/P/01/19)

Este post presenta un breve texto cuyo foco en el sufrimiento y la culpa como condición inherente a la maternidad, un sufrimiento que transforma a las mujeres desde el momento que dan a luz y hace nacer a una nueva persona, la madre.

“Las madres vamos por la vida llenas de parches. Tiritas en el agujero que va desde que das a luz hasta que recuperas lo que queda de lo que fue tu vida. No es un drama, es una despedida. Es el adiós a la que fuiste. El hola a los que sois”.

Destaca la pérdida de identidad, pero también la trascendencia de su ser al verse reflejada en sus hijos.

“Es tu corazón latiendo en el cuerpo de otra persona que va por ahí con la mitad de tus rasgos y muchos de tus gestos, jugando a ser tú. Mientras tú vas poniendo tiritas para salvar el día”.

La autora hace referencia también a la pérdida de control en su vida y en la toma de decisiones que dejan de ser individuales para ser colectivas, de ellas y sus

hijos, excluyendo a la figura paterna. Por última se refiere al concepto de “super mother” que, aunque no fue mencionado anteriormente de manera explícita, se deja entrever que uno de los grandes motivos de la culpa y el sufrimiento

“Ahora eres tres para cada cosa que decides. Para ir a la playa, a la compra... Para lanzarte a nuevos retos profesionales abriendo y cerrando heridas, poniendo tiritas a la culpa y esperando que bajo esas capas y capas de tu nueva piel de “madre que puede con todo”, quede algo de ti que se mantenga intacto, milagrosamente intacto”.

No este post no tiene comentarios

2.3.2. Detalle análisis del discurso

2.3.2.1. Roles actanciales

UNIDAD ANÁLISIS	TÍTULO POST	ROLES ACTANCIALES						
		Objeto	S.E	S.A	Destinador	Destinatario	Adyuvante	Oponente
NSDM/P/03/16	<u>Sobrevivir a la gripe A</u>	Recuperar la salud	Niños	Madre	Madre	Niños	La fortaleza de la madre	La Gripe A
NSDM/P/10/16	<u>El primer paso es hablar con él</u>	Logros del bebé	Bebe	Madre	Homeópata	Madre	Las palabras y dedicación madre	La culpa
NSDM/P/11/16	<u>La muerte espera entre las flores</u>	Vivir el presente	Hijos/ Madre	Madre	El paso del tiempo	Madre	La reflexión	La visión constante en el futuro
NSDM/P/06/17	<u>El impacto de la maternidad</u>	Trascendencia de la maternidad	Hijos	Madre	El amor maternal	Madre	El amor y el carácter sobrehumano de la maternidad	Presiones personales y sociales
NSDM/P/11/17	<u>Hoy es el día de la niña (que lleva dentro)</u>	Disfrutar de momentos para una misma	Madre	Madre	Autora	Madres	Homenaje por el día de la niña	Las rutinas de la maternidad
NSDM/P/11/17.2	<u>Capítulo 4 de Motherland</u>	La maternidad como elección	Hija	Autora	La libertad de elección de las mujeres	La hija	El libro donde explica la cara B de la maternidad	Presiones sociales, el miedo
NSDM/P/05/18	<u>La magia de ser o no ser mamá</u>	Maternidad mística	Madre	Madre	Magia	Madre	Magia	Renuncia y la pérdida
NSDM/P/01/19	<u>Tiritas de madre</u>	Identidad como mujer	Madre	Madre	Yo anterior	Yo actual	Trascendencia	Maternidad

Tabla 17: roles actanciales Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios Fuente: elaboración propia

2.3.2.2. Programas narrativos

Unidad de análisis	Título post	PROGRAMA NARRATIVO		
		Oposiciones	Manipulación	Competencia
NSDM/P/03/16	<u>Sobrevivir a la gripe A</u>	Salud - no salud	Amenaza	Querer y no poder
NSDM/P/10/16	<u>El primer paso es hablar con él</u>	Culpa-no culpa	Promesa	Querer-deber- poder
NSDM/P/11/16	<u>La muerte espera entre las flores</u>	Vivir el presente - no vivir el presente Disfrutar - no disfrutar	Amenaza	Querer - deber
NSDM/P/06/17	<u>El impacto de la maternidad</u>	Trascendencia. no trascendencia	Promesa	Querer - deber
NSDM/P/11/17	<u>Hoy es el día de la niña (que lleva dentro)</u>	Disfrutar - no disfrutar	Amenaza	Querer - no poder
NSDM/P/11/17.2	<u>Capítulo 4 de Motherland</u>	Libre elección - no libre elección Renuncia - no renuncia	Promesa / amenaza	No querer - no deber
NSDM/P/05/18	<u>La magia de ser o no ser mamá</u>	Magia - no magia	Promesa (de que a pesar de todo la maternidad es bonita)	Querer - no poder
NSDM/P/01/19	<u>Tiritas de madre</u>	Culpa- no culpa Sufrimiento - no sufrimiento	Amenaza	Querer - deber

Tabla 18: programas narrativos Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios Fuente: elaboración propia

2.3.2.3. Marcas estilísticas

Unidad de análisis	Título post	MARCAS ESTILÍSTICAS
NSDM/P/03/16	<u>Sobrevivir a la gripe A</u>	Asertiva
NSDM/P/10/16	<u>El primer paso es hablar con él</u>	Asertiva
NSDM/P/11/16	<u>La muerte espera entre las flores</u>	Asertiva - Directiva
NSDM/P/06/17	<u>El impacto de la maternidad</u>	Asertiva
NSDM/P/11/17	<u>Hoy es el día de la niña (que lleva dentro)</u>	Asertiva - Directiva
NSDM/P/11/17.2	<u>Capítulo 4 de Motherland</u>	Asertiva - Directiva
NSDM/P/05/18	<u>La magia de ser o no ser mamá</u>	Asertiva
NSDM/P/01/19	<u>Tiritas de madre</u>	Asertiva

Tabla 19: marcas estilísticas Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios Fuente: elaboración propia

2.3.3. Análisis de contenido de comentarios

Post	Nº Mensajes	Palabras clave	Positivos	Negativos
Sobrevivir a la gripe A	6	Frustración, cansancio, superación	6	0
El primer paso es hablar con él	4	Miedo, culpa, entrega, superación	4	0
La muerte espera entre las flores	4	Presente, futuro, disfrutar	4	0
El impacto de la maternidad	16	Transformación, trascendía, cambio, renuncia	16	0
Hoy es el día de la niña (que lleva dentro)	0	-----	0	0
Capítulo 4 de Motherland	0	-----	0	0
La magia de ser o no ser mamá	0	-----	0	0
Tiritas de madre	0	-----	0	0

Tabla 20: comentarios Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios Fuente: elaboración propia

2.4. Blog 4: Mimitos de mamá

2.4.1. Interpretación de posts y comentarios

Post 1: No soporto a mi hijo (MDM/P/05/16)

En el presente post la autora habla de la aceptación del sacrificio y renuncia y de la pérdida de identidad como condiciones inherentes a la maternidad y paternidad, asociados a la maternidad intensiva, pero sin limitar su reflexión sólo a las madres, sino que se refiere a la paternidad en genérico. El post se inicia con una crítica, en tono asertivo y expresivo, a una serie de frases negativas y “quejas” con respecto a ciertas circunstancias o actitudes de los niños y las presenta con un cierto tono irónico.

“Somos padres además de otras muchas cosas, pero somos padres y que nuestro hijo nos dé un abrazo con las manos sucias y nos manche nuestra camisa, que no podamos ir de compras con la tranquilidad que lo hacíamos antes de tener niños, que nos

interrumpan cuando hablamos por teléfono... está incluido en el plan de padres”.

En tono directivo afirma una serie de actitudes que deberían tener los padres ante determinadas situaciones que suelen causar malestar o enfado. Exalta la mística maternal, el disfrutar y ser feliz con los hijos como deber.

“No soporto salir a un parque y que llegue a casa como una croqueta rebozado de arena con la ropa toda sucia”.

“Ser padres es disfrutar de tus hijos cuando están en el parque y regalarles una sonrisa y no un mal gesto cuando vemos su ropa sucia”.

Para la autora resulta clave la aceptación del cambio en las dinámicas personales y familiares, dinámicas que no deben vivirse con angustia sino con plena satisfacción. El enfoque del discurso no es individualista y hace énfasis en la familia.

“No soporto llegar tarde a los sitios por su culpa”.

“Ser padres es disfrutar de esos momentos de prisas y carreras por llegar a la hora en familia, aprendiendo lo que es la vida y colaborando unos con otros”.

Expresa temor hacia una soledad futura, puesto que construye su identidad alrededor de la maternidad y la atención de las necesidades afectivas de sus hijos, cuando ellos no la necesiten (y en este caso extrapola el temor a todas las madres), ella estará sola y vacía.

“Aprovecha cada segundo y cada acto que ocurra mientras te deje hacerlo. Llegará un día en el que el silencio volverá, la casa estará de nuevo ordenada, el sofá volverá a ser un lugar en el que poder

ver películas en soledad y calma, la noche será eterna y echarás de menos esos abrazos siendo tú quien necesite su compañía”.

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 4 comentarios positivos, ninguno de ellos profundiza la reflexión respecto a la renuncia y la aceptación, el sacrificio y la pérdida, sino que, todo lo contrario, son declaraciones de culpabilidad por no ejercer la maternidad mística que propone la autora.

“Excelente reportaje uno muchas veces prioriza sus intereses por los de sus hijos”.

Post 2: Querida mamá (MDM/P/08/16)

En este post la autora se dirige a las madres de hoy en día para reflexionar sobre los retos y las emociones que les toca afrontar en esta etapa de sus vidas. Asume la culpabilidad como un denominador común de todas las madres.

A diferencia de otros enfoques, la culpabilidad que describe la autora no está originada por el deseo de la madre de prestar atención a sus propias necesidades, sino por su incapacidad para distribuir equitativamente su atención y energía entre todos los hijos, la casa y el marido.

“Culpabilidad de que tu casa esté limpia, pero ignoraste a tus hijos o de que los disfrutaste todo el día y tu esposo llega de trabajar y se encuentra con una casa sucia. De prestarle atención a todos tus hijos, pero a ni uno. O prestar más atención a unos más que a otros. CULPABILIDAD, en fin”.

Se refiere a las contradicciones, dudas y preguntas que surgen en diferentes etapas de la crianza y plantea su resolución como responsabilidad exclusiva de

la madre lo que pone en relieve la individualidad de su discurso, en la línea de las ideas del “*new momism*”.

Hace mención, además, a la presión, aunque no define si a qué clase de presión se refiere: de la sociedad, de otras madres, de la familia, etc. Por último, cabe destacar que algunas de las contradicciones y dudas que describe denotan un cierto componente de clase.

“En esta etapa de la vida hay que tomar miles de decisiones. Algunas inclusive que te cambian la vida, otras que no tanto. Ni una con una respuesta clara. ¿Vacunaré a mis hijos? ¿Será que mejor no los vacuno? ¿Los mando a este cole o a este otro? ¿Necesitan tutor? ¿Seguiré con la lactancia? ¿Clase de natación? ¿Gastaré más y compraré todo orgánico? ¿Obligo a mis hijos a saludar y dar besos, aunque no quieran? ¿Los obligo a disculparse, aunque la disculpa no sea sincera? ... No sabes la respuesta concreta de NADA, pero tienes presión constante de definir y decidir TODO.”

La autora destaca también contradicciones asociadas a la identidad y se plantea si la identidad de madre puede haber desplazado o no a la de mujer o persona; también comenta que las madres podrían cuestionarse si se identifican como madres o no y ante esta pregunta que ella misma formula, se da prisa en contestar que “Seguro que sí”-

“Es una etapa en la que no sabes quién eres. ¿Será que solo eso soy una mamá? ¿Hay algo más dentro de mí que no sea una mamá? ¿Será que pude haber hecho algo mejor o más glamoroso con mi vida? ¿Me veo como una mamá ahora? Seguro que sí.”

Por otra parte, el discurso hace referencia a la necesidad de “tribu” como soporte emocional, además destaca que todas las dudas y contradicciones son

planteadas como inherentes a la madre en términos de individualidad y el rol del padre es invisibilizado y, en la misma línea, se denota una ausencia de discurso que haga referencia al saber experto.

“Necesitas AMIGAS. Necesitas a tu MAMÁ. NECESITAS mujeres como tú que han pasado por lo que pasas. Que te digan que NO LO ESTÁS HACIENDO TAN MAL COMO CREES”.

Por último, la autora en tono asertivo manifiesta su temor porque los hijos crezcan, dejen de quererla y necesitarla, lo que se podría explicar dada la tendencia de la autora de expresar la construcción de su identidad en función de su rol de madre.

“Esta es la etapa en la que tus hijos te van a querer más que NUNCA del resto de tu vida. Es la etapa en la que caben perfectamente arriba de tus piernas para que los abracés... Y además QUIEREN que los abracés”.

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 4 comentarios, todos positivos. Las lectoras se centran en la emotividad de las palabras de la autora y en la sensación de comunidad que les genera compartir las mismas preocupaciones. La frase “es la etapa que más te van a querer” conmueve a las lectoras y las hace reflexionar al respecto.

“Lo que escribes además de ser cierto es precioso. Al leer esta entrada te sientes más comprendida, menos loca, menos sola. Me identifico en todo lo que dices y me toca el corazón saber que es cierto que es la etapa en las que más te van a querer y necesitar y por supuesto la que, paradójico pero cierto, menos problemas vamos a tener”.

Post 3: Mamá te necesitan (MDM/P/09/16)

En este post la autora del blog publica el escrito de una madre de dos niños pequeños y una bebé recién nacida que comparte su visión de la maternidad.

El discurso se articula alrededor de las demandas de los hijos, pero sobre todo se focaliza en la figura de la madre como ser único e irremplazable, única persona competente para satisfacer las demandas de los niños. Según se expresa en el texto, nadie más puede responder a esas demandas, aunque en algunos momentos la propia autora reconozca que algunas de ellas sean tan simples como poner una tirita o un cubo de hielo.

“De repente, me comencé a dar cuenta que realmente ME necesitaban. A mí, a nadie más. A ninguna otra persona en el mundo. Necesitan a su mami...”

Por otra parte, hace referencia a la aceptación de la renuncia y el sacrificio como adyuvantes para encontrar la paz y enfatiza el deber y el querer atender a las demandas de sus hijos, entiendo este acto como “un privilegio y un honor”, exaltando la mística maternal a su máxima expresión.

“Mientras más pronto acepté que ser una mamá significaba que mi horario nunca se terminaba, más pronto pude encontrar un poco de paz en esta loca etapa de la vida. Esa Mami es mi deber, mi privilegio y mi honor”.

Por otra parte, si bien se reconoce como un ser privilegiado por atender las demandas de los niños, por otro lado, se presenta como una persona que sólo es necesaria para sus hijos, sin mencionar otras etapas de su vida u otros vínculos afectivos, poniendo de manifiesto que cuando ellos no la necesiten todo perderá sentido.

“Estoy segura de que llegará el día cuando ya nadie me necesite. Todos mis niños se van a haber ido y estarán completamente absorbidos por sus propias vidas”.

En la misma línea construye su maternidad en función de la relación de necesidad/dependencia de los hijos hacia las madres, sin hacer referencia a vínculos afectivos estables y duraderos; además deja entrever que en el momento que los hijos ya no necesitan a las madres, estas pasan a ser una carga.

“Puede ser que me toque sentarme sola en un asilo de ancianos y ver como mi cuerpo se debilita. Entonces, ya nadie me necesitará. Tal vez incluso sea una carga para ellos. Sí, me vendrán a visitar, pero mis brazos ya no serán su hogar. Mis besos ya no serán la cura que necesitan”.

Por último, plantea a la “necesidad de los hijos” como adyuvante para obtener objeto de valor: amor y reconocimiento de los hijos, expresa satisfacción por el sacrificio, aunque reconoce el cansancio y la frustración, estos son compensados con el amor de madre.

“...encuentro belleza cuando a las 4 a.m me toca alimentar a mi hija en su cómodo cuarto. Somos solo yo y mi bebé, todo el vecindario está oscuro y quieto. Las dos nos acurrucamos bajo una frazada y la mezo en busca del sueño. Son las 4 am y estoy agotada y frustrada, pero está bien, porque ella me necesita. Solo a mí. Y, tal vez, yo también la necesito. Porque gracias a ella soy la mami”.

Interpretación de comentarios

Este post cuenta con un solo comentario positivo que no aporta que sólo expresa su agrado, pero no aporta ninguna idea adicional al discurso del post.

“Muy buen artículo.”

Post 4: Cuando mamá se queda sola (MDM/P/10/16)

En este post la autora hace reflexión sobre las dificultades y retos a las que se enfrentan las mujeres que crían solas a sus hijos. Aunque menciona el contexto social, no se hace alusión de las dificultades socioeconómico ni barreras políticas, como la necesidad de la creación de una ley de familias monoparentales; o los tabús que aún están instaurados en parte de nuestra sociedad.

Por otra parte, se refiere a la maternidad en solitario como una situación no ideal que “no es la que deseamos”, ignorando una realidad vigente en España donde, según datos de la Asociación Madres Solteras por Elección, 1 de cada 4 tratamientos de reproducción asistida se realiza a mujeres sin pareja.

“En el contexto social actual, son muchas las mamás que crían solas a sus hijos...Lo cierto es que, más allá de la causa, no es la situación que deseamos”.

Atribuye una connotación negativa a la maternidad soltera, aunque equipara “su soledad” a muchas mujeres en pareja (utilizando un nosotros inclusivo), expresión que denota reclamo, frustración y resentimiento.

“La verdad que criar niños solas no es muy alentador, pero también es real que muchas veces las mujeres, aunque estemos con nuestras parejas y padres de nuestros hijos nos sentimos igualmente solas, incomprendidas y no sentimos apoyo alguno”.

Por último, la autora destaca la necesidad de contar con una “tribu” que sirva de brinde afectivo a las madres, especialmente aquellas solteras, y denota un claro componente de género cuando afirma que las mujeres necesitan de otras mujeres y especialmente las madres a otras madres, dejando fuera de “la tribu” a cualquier otro posible miembro.

“En esta situación se hace necesario contar con un círculo afectivo que nos sostenga... Las mujeres debemos reconocer que nos necesitamos mutuamente para sostenernos y acompañarnos, especialmente en nuestro rol de madres, el cual se hará mucho más suave y llevadero que si lo asumimos sol”.

Interpretación de comentarios

El post presenta 4 comentarios, todos positivos en los que las lectoras manifiestan estar de acuerdo con la dificultad de criar un niño sola, aunque ninguna de ellas se refiere a problemáticas objetivas como compatibilidad con la vida laboral, dificultades para gestionar el presupuesto, falta de ayudas sociales, etc. Coinciden con la necesidad de hacer red y ayudarse unas a otras.

“Excelentes palabras! No lo hubiese podido decir mejor. Me encantaría tener un lugar donde brindar mi tiempo al cuidado de niños para que sus madres se realicen como individuos y además entre todas hacer trueque con nuestros oficios así sería genial avanzar juntas, contribuir a la sociedad y hacer un pequeño cambio”.

Post 5: Madres emprendedoras (MDM/P/02/17)

Con un análisis poco profundo, este post hace referencia a algunos de los retos de las madres emprendedoras y, más allá de presentar algunas reflexiones respecto al tema, tiene como objetivo ofrecer un servicio de coaching para madres que desean emprender.

En el discurso previo a la sutil oferta del servicio de coaching, la autora menciona el deber de la madre de disfrutar lo que hace (emprender) y estar feliz con esa decisión. En este sentido no se considera que, tal como afirma Gemma Fillol, fundadora de la Comunidad de Emprendedoras “Extraordinaria”, *“Si la mayoría de los hombres decide hacerlo por sentirse realizados y crecer personal y profesionalmente, es triste ver cómo las mujeres lo hacen por necesidad”.*

Según un informe de la misma organización, el 82% de mujeres que deciden emprender lo hacen para poder conciliar su vida familiar.

“Una mujer-madre que emprende debe disfrutar lo que hace. Estar contenta y disfrutar de lo que haces va a provocar que tu familia, tu pareja y tus hijos se sientan orgullosos de ti y que tengan en la mente la idea de que se puede tener tiempo para todo sin agobios y sin presiones”.

Por otra parte, como podemos observar, la autora no se refiere a emprender un proyecto como realización personal sino como medio para que los hijos y la familia se sientan orgullosos, en esta línea hace alusión a la idea de “*superwoman*” que puede lograrlo todo y ser feliz con ello.

El post también menciona la contradicción a la que se enfrentan las madres cuando se encuentran ante el reto de atender sus negocios y al mismo tiempo atender sus hijos y sus hogares; sin embargo, no se profundiza en algunas de las razones que originan estas contradicciones.

Por ejemplo, se podría mencionar la falta de corresponsabilidad por parte de las parejas, tal como lo confirman los datos del Instituto Nacional de Estadística que detalla que las mujeres destinan 26,5 horas a la semana a cuidado de los hijos y labores domésticas, frente a 14 horas dedicadas por ellos.

“La mayoría siente que para poder ser eficiente como madre debe dejar su negocio o si quiere un negocio óptimo, siente que debe tener abandonada/descuidada mucho tiempo a su familia. Vuelcan su energía en uno solo de los dos roles para que funcione”.

Por último, el post se refiere a la madre como la única responsable de elegir lo mejor para su familia, no se menciona que exista o que deba existir un proyecto familiar. Por otra parte, contrasta las habilidades de madre y de emprendedora y no las presenta como complementarias sino como excluyentes.

“Como madre, tienes la responsabilidad de elegir lo mejor para tu familia. Como emprendedora, debes desarrollar un pensamiento crítico y resolver los problemas rápidamente”.

El post no presenta comentarios

Post 6: La importancia de jugar con papá (MDM/P/03/1)

En este post la autora comparte los beneficios que suponen para su hija jugar con su padre, así como los sentimientos que a ella le generan verlos interactuar juntos. Dada la emotividad con la transmite este hecho se puede percibir que no se trata de situaciones que formen parte de la cotidianidad y dinámica familiar, sino que “jugar con el padre” supone un acontecimiento especial.

“... verla compartir con su papá es muy significativo para mí, ser testigo presencial de esa complicidad tan bonita que han ido creando y que se va fortaleciendo día tras día me llena de felicidad plena”.

La autora denota en su relato un claro componente de género expresando ideas explícitamente sexistas que refuerzan estereotipos de género:

“Cuando juega con él, se le despierta ese espíritu aventurero y se siente capaz de ser y hacer lo que se proponga: Puede construir las torres más altas, cocinar las tartas más ricas o patear más fuerte el balón”.

Por último, se destaca el sacrificio del padre que, aunque esté cansado, disfruta jugando con su hija y se sobrevalora su actitud positiva y su capacidad de adaptación a los juegos de la niña como si se tratase de una tarea.

“Y qué decir del papi, aunque llegue muchas veces agotado del trabajo no pierde la oportunidad de jugar con su hija, sabe que cada momento de su niñez es valioso y que pasa más rápido de lo que queremos, lo

mejor de todo es que él se adapta a sus juegos, a veces puede ser una bailarina Barbie, otras un guerrero y muchas veces su cara hace de lienzo”.

Este post no cuenta con comentarios

Post 7: Tener hijos es un regalo (MDM/P/11/18)

Con un tono asertivo y comisivo la autora hace una serie de afirmaciones respecto a aspectos claves de la crianza como la lactancia y el colecho. Focaliza el discurso en la necesidad, casi el deber, de dejar que sean los niños los que decidan cuándo y cómo y hace un llamado a la aceptación de las madres de esta realidad.

“Tomarán teta hasta que tengan ganas. Nunca será mucho. Un día, aunque no hagas nada, ellos solitos se destetarán. Lo prometo...la teta, el biberón, los pañales, el chupete, no se les sacan. Los dejan cuando están maduros. Ese día llega. Te lo aseguro. Apurar ese proceso sólo complica las cosas y frustra a padres y a hijos”.

Al igual que en otros surge el discurso deja surgir la amenaza ante la posibilidad de perder parte o momentos importantes de la infancia de los hijos; durante todo el relato hace énfasis en la capacidad del niño para decidir en el momento correcto, con lo cual la madre debe “obedecer” esa voluntad, aceptarla y vivirla plenamente.

“Duerme con ellos si te gusta, y si ellos quieren. No te pierdas esa experiencia que dura tan poquito. No hay ni un solo estudio que diga que por eso serán dependientes, o perversos, o que les hace daño. Ni uno solo. Cuando estén listos, se irán de la cama de mamá y papá y no habrá forma de hacerlos volver”.

La autora defiende la idea de educar a los niños en la libertad, idea base del llamado modelo de familia democrático/permisivo o, en el que no existen jerarquías y es el niño el que toma todas las decisiones.

“Un día tendrán ganas de comer con los cubiertos, de sentarse correctamente a la mesa, de terminar todo el plato. Hasta entonces, comerán con las manos, ensuciarán alrededor, se levantarán muchas veces y dejarán comida”.

Por último, la autora exalta la maternidad mística y hace énfasis en el privilegio de ser madres y, como en muchos de sus posts, destaca la necesidad de aprovechar cada momento y en la fugacidad de la infancia.

“Tener hijos es un regalo. Criarlos es un privilegio que tenemos durante un puñado de años. No es necesario hacerlo tan solemne: diviértete, tírate al piso con ellos, y no te pierdas ni un minuto de sus vidas. Ojalá estés presente en cada recuerdo de tus hijos”.

Interpretación de comentarios

Este post presenta 3 comentarios positivos y destaca que 2 de ellos son escritos por lectoras que aún no son madres, por lo posiblemente tienen un imaginario de maternidad ideal instaurado que no han tenido la oportunidad de contrastar.

“Me ha encantado tu reflexión. La verdad es que todavía no soy madre, pero ya empiezo a darme cuenta de lo valioso que es tener un hijo. Estoy deseando vivir esa experiencia e intentar disfrutarla al máximo y dar lo mejor de mí”.

Post 8: ¿Qué es una mamá? (MDM/P/12/18)

En este post la autora hace una oda a la maternidad, exalta la maternidad

mística y la idea de maternidad intensiva. Asocia la maternidad con dulzura, sabiduría, alegría, protección y hasta magia. Presenta la idea de madre como una figura casi sobrenatural, que lo puede todo y lo sabe todo.

“Una mamá es una mirada que no necesita palabras. Una mamá es aquella que sabe, siempre, qué es lo mejor para su hijo”.

Utiliza el estilo poético y la metáfora para intentar transmitir la grandeza de la maternidad que se presenta como trascendente e indescriptible.

“Es una alegría infinita y un pensamiento sin voz. Es una cosa tan grande que, quizás, las palabras no son suficientes para describirla”.

Por último, destaca el carácter animal de la maternidad, el instinto y la capacidad de protección; en todo el relato se describe en soledad y con competencias únicas y exclusivas.

“Una mamá cura los rasguños y las heridas con su caricia mágica. Una mamá es un tigre con el cuerpo de una tierna ardilla”.

Interpretación de comentarios

El post presenta un sólo comentario que refrenda y refuerza las ideas del post. La lectora destaca la pérdida de identidad, asumida con placer

“Una mamá es todo, nos convertimos en todo para poder entregarnos a nuestros hijos...”

2.4.2. Detalle de análisis del discurso

2.4.2.1. Roles actanciales

UNIDAD ANÁLISIS	TÍTULO POST	ROLES ACTANCIALES						
		Objeto	S.E	S.A	Destinador	Destinatario	Adyuvante	Oponente
MDM/P/05/16	<u>No soporto a mi hijo</u>	Aceptación de renuncia y sacrificio	Los padres /el niño	Los padres	Deseo aprovechar cada momento con los hijos	Los padres	Reflexión	Resistencia, no aceptación
MDM/P/08/16	<u>Querida mamá</u>	Despojarse de la culpa	Madre	Madre	Deseo disfrutar etapa de madre	Madres	Ayuda del entorno	La culpa
MDM/P/09/16	<u>Mamá te necesitan</u>	Amor de los hijos	Hijos	Madre	La mística maternal	Madres	La necesidad	La falta de necesidad cuando crecen
MDM/P/10/16	<u>Cuando mamá se queda sola</u>	Apoyo emocional	Madres solas	Todas las madres	Solidaridad con madres solteras	Madres, amigas, etc.	La tribu	La falta de tribu
MDM/P/02/17	<u>Madres emprendedoras</u>	Equilibrio, compatibilidad	La familia	Madre emprendedor a	Obtener el orgullo de su familia	Madre emprendedor a	Servicio de coach	Incapacidad de organización
MDM/P/03/17	<u>La importancia de jugar con papá</u>	Vínculo padre- hija	Hija	Padre	Amor padre por hija	Padre	Juego	Cansancio
MDM/P/11/18	<u>Tener hijos es un regalo</u>	Libertad del niño para elegir	Madres	Niños	Modelo de familia democrático -permisiva	Instinto del niño	Niño	Imposición de los padres
MDM/P/12/18	<u>¿Qué es una mamá?</u>	Exaltación de la maternidad	Madres	Autora	Autorreconocimiento	Madres	Mística maternal	Incapacidad de definirla

Tabla 21: roles actanciales Mimitos de mamá Fuente: elaboración propia

2.4.2.2. Programas narrativos

Unidad de análisis	Título post	PROGRAMA NARRATIVO		
		Oposiciones	Manipulación	Competencia
MDM/P/05/16	No soporto a mi hijo	Aceptación- no aceptación Sacrificio/renuncia - No sacrificio/renuncia	Amenaza	Deber - poder
MDM/P/08/16	Querida mamá	Culpa - no culpa	Amenaza	Querer-no poder
MDM/P/09/16	<u>Mamá te necesitan</u>	Dependencia - no dependencia	Amenaza	Querer – deber
MDM/P/10/16	<u>Cuando mamá se queda sola</u>	Soledad - no soledad	Promesa	Deber – poder
MDM/P/02/17	<u>Madres emprendedoras</u>	Capacidad de gestión- no capacidad de gestión	Promesa	Deber – poder
MDM/P/03/17	La importancia de jugar con papá	Vínculo paternal- no vínculo paternal	Promesa	Querer
MDM/P/11/18	<u>Tener hijos es un regalo</u>	Libre elección - no libre elección	Amenaza	Deber – poder
MDM/P/12/18	<u>¿Qué es una mamá?</u>	Descriptible - indescriptible	Amenaza	Querer – deber

Tabla 22: programas narrativos Mimitos de Mamá Fuente: elaboración propia

2.4.2.3. Marcas estilísticas

Unidad de análisis	Título post	Marcas estilísticas
MDM/P/05/16	<u>No soporto a mi hijo</u>	Asertivo/declaracional
MDM/P/08/16	<u>Querida mamá</u>	Asertivo/declaracional
MDM/P/09/16	<u>Mamá te necesitan</u>	Asertivo/declaracional
MDM/P/10/16	<u>Cuando mamá se queda sola</u>	Declaracional
MDM/P/02/17	<u>Madres emprendedoras</u>	Asertivo /directivo
MDM/P/03/17	<u>La importancia de jugar con papá</u>	Asertivo
MDM/P/11/18	<u>Tener hijos es un regalo</u>	Comisivo/asertivo/declaracional
MDM/P/12/18	<u>¿Qué es una mamá?</u>	Asertivo

Tabla 23: marcas estilísticas Mimitos de Mamá Fuente: elaboración propia

2.4.3. Análisis del contenido de comentarios

Post	Nº Mensajes	Palabras clave	Positivos	Negativos
<u>No soporto a mi hijo</u>	4	Aceptación, sacrificio entrega, renuncia	4	0
<u>Querida mamá</u>	4	Culpa, ayuda	4	0
<u>Mamá te necesitan</u>	1	Entrega, sacrificio, dependencia	1	0
<u>Cuando mamá se queda sola</u>	4	Tribu, apoyo emocional, soledad	4	0
<u>Madres emprendedoras</u>	0	-----	0	0
<u>La importancia de jugar con papá</u>	0	-----	0	0
<u>Tener hijos es un regalo</u>	3	Libertad, elección, aceptación	3	0
<u>¿Qué es una mamá?</u>	1	Mística maternal, amor incondicional, entrega	1	0

Tabla 24: comentarios Mimitos de Mamá Fuente: elaboración propia

2.5. Blog 5: El club de las malas madres

2.5.1. Interpretación de posts y comentarios

Post 1: ¿Somos egoístas a la hora de tener hijos? (ECMM/P/07/17)

En este post la autora comparte una situación vivida en su entorno social en la que surgió el debate de si las personas somos egoístas a la hora de elegir si tener hijos o no y cuántos hijos tener. Más allá de narrar algunos de los motivos que surgieron en la conversación, se profundiza en el tema con datos objetivos y opinión de personas expertas.

“...unos apostaban por el egoísmo como causa, otros por las dificultades laborales, la falta de conciliación y el coste económico que supone tener hijos”.

La autora expresa también sus motivos, no sólo a título personal, sino que se incluye al padre como miembro activo de la familia y participe en la toma de decisiones.

“El miedo a no poder compaginar la vida laboral y personal con dos buenoshijos pesa por supuesto y la incertidumbre de cómo cambiaría nuestra situación, la del buenpadre y la mía”.

Se presenta la reflexión como deber para poder una visión clara y global de la situación, más allá de los deseos personales. Por otra parte, pone en duda la existencia de libertad real para decidir lo que uno desea hacer o no, poniendo de manifiesto que existen otros factores más allá del deseo o la voluntad, como son las condiciones sociales y económicas.

“...Cuando hablamos de no querer tener más hijos o de no querer tenerlos, debemos reflexionar sobre si existen las condiciones sociales necesarias para que esta decisión sea libre o si más bien es la falta de este contexto favorable lo que nos está empujando a tomar la decisión”.

En este sentido la autora no sólo presenta la reflexión como deber, sino que, a continuación, brinda a las lectoras recursos para poder hacerlo; con el objetivo de favorecer la reflexión sobre la base de datos objetivos, la autora da paso en el discurso a la especialista invitada, la socióloga Maite Egoscozabal quien brinda una visión más analítica.

“De hecho, según datos del INJUVE, el 44% de los jóvenes entre 25 y 29 años cree que “tener hijos quita tiempo para hacer otras cosas importantes en la vida”.

Además, se presentan y desarrollan brevemente los dos obstáculos que, según fuentes del Centre d'Estudis Demogràfics de la Universitat Autònoma de

Barcelona, impiden que las personas, aun deseando aumentar la familia, decidan no tener más hijos: la inestabilidad laboral y la falta de conciliación laboral, familiar y personal.

Por último, la autora hace una llamada a la reflexión para poder tener una opinión sólida y objetiva sobre el tema.

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 28 comentarios, todos ellos positivos en tanto concuerdan con que tener o no tener hijos no es una elección egoísta; sin embargo, las lectoras, además de coincidir y refrendar con sus experiencias las ideas expuestas, añaden otros factores como la realización personal, el miedo a no cumplir con los “ideales de maternidad”, entre otros.

Las lectoras también exponen otra de las consecuencias de los datos expuestos en el post, que no es exactamente la decisión de no tener hijos, sino la decisión de aplazar la maternidad y paternidad. Se hace énfasis en que esta situación reduce las posibilidades de quedar embarazada, aumenta los tratamientos de reproducción asistida, el riesgo a sufrir complicaciones en el embarazo y parto y, evidentemente, también reduce las posibilidades de tener más de un hijo.

“...es una realidad de la que no se habla y se debería empezar a hablar. Hay gente que después de superar los dos puntos anteriores y querer lanzarse a la piscina, no pueden, o bien no pueden ampliar familia o bien no pueden comenzar a tener hijos, y no pueden por una razón fisiológica. Creo que se debe hablar más de este tema, que es espinoso, porque puede ser entendido como una presión a la mujer, pero es que es una realidad, a veces insalvable hasta con reproducción asistida”.

“Yo he tenido a mi 1a y, creo, única hija con 37 años. Siempre quise tener 2 o incluso 3 niños (en mi casa somos 5 hermanos). Era mi proyecto después de terminar la carrera y aprobar esas oposiciones q nunca dieron el fruto esperado. Mucho ha llovido y la estabilidad laboral nunca llegaba. ...Perdí mi trabajo por mi embarazo y me rechazaron en otros 2 por mi barriga, pero no cambiaría a mi hija por nada. Definitivamente la precariedad laboral está detrás de todo, aunque también es la excusa de muchos q quieren ser el niño toda la vida”.

Post 2: La ley de Murphy y la maternidad (ECMM/P/03/17)

En este post la autora apela al humor para mostrar las dificultades cotidianas de la maternidad. Presenta su experiencia maternal como un reto que la pone a prueba a ella misma como persona. Por otra parte, generaliza algunas características de lo que para ella es la maternidad y la asocia a cansancio, prisas y desgaste.

“La maternidad es el mayor aprendizaje que he tenido en la vida. Es la etapa que más a prueba me pone, sobre todo la paciencia. ¿Qué sería la maternidad sin las ojeras tatuadas, la camisa llena de moco, en el hombro, el pantalón manchado de leche y las prisas en el ascensor mientras descubres en el espejo justiciero que no te has pasado el peine y ni piensas hacerlo?”.

En su relato se denota una cierta pérdida de control sobre la situación, siendo el niño el que condiciona que las cosas vayan bien o no, la madre se ve perjudicada por la actitud del niño y está a la merced que el niño decida colaborar o no. En este caso concreto se presenta la experiencia de las rutinas diarias en soledad y no se visualiza la presencia del padre.

“Si tienes prisa, el buenhijo, muy bien asesorado por Murphy, no querrá vestirse, no querrá montarse en la silla del coche, querrá hacerte la vida imposible y llegarás tarde como la mayoría de las veces”.

El texto asocia la maternidad al sacrificio y la pérdida de control sobre la rutina diaria, por lo que se evidencian algunos rasgos de la maternidad intensiva. Por otro lado, se enfatiza en el cansancio y se hace una sutil alusión a la añoranza por la vida anterior a la maternidad.

“Te levantarás el lunes como si te hubiera pasado una apisonadora, creerás que no puede moverte ni una grúa y pensarás que fue del fin de semana de descanso”.

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 16 comentarios, todos positivos que comparten vivencias similares y hacen énfasis en el bienestar que les proporcionan sentirse identificadas con estas situaciones. Hacen mención del humor del relato como vía de escape y ejercicio para reírse de ellas mismas, los comentarios se centran en la experiencia de la madre y el padre también es invisibilizado por las lectoras.

“Muy bien expresada la realidad del día a día de una madre, en mi caso son mellizos, todo multiplicado por dos, gracias por aportar humor a nuestras experiencias como mamás, me sirve de ayuda para superar el estrés que generan los buenoshijos”.

“Este blog me está salvando la vida: es tan benéfico y tranquilizador saber que estamos todas en esta situación...”

Post 3: La mala conciencia (ECMM/P/11/18)

La autora, en tono asertivo y directivo, explica su experiencia cuando en una ocasión, por motivos de trabajo, llega a casa tarde y no puede acompañar a su hija en la rutina antes de irse a dormir (cuento, beso, etc.) y como éste hecho la hace sentirse invadida por la culpa. Culpa que se agudiza cuando al día siguiente su hija le pregunta por qué llegó tarde la noche anterior.

“...mamá, ¿por qué viniste tarde anoche? La buenahija1 lo pregunta con voz de pena porque detrás de esa pregunta hay más. Llegar tarde significa para ella que no le lea el cuento, que no le dé el beso de buenas noches (despierta) ni tengamos nuestra conversación del día sobre lo mejor y lo peor que nos ha pasado en el día”.

“Y la mala conciencia habla... ¡Qué mala madre eres! Mira que salir de noche y no estar en casa. Me da igual que estés trabajando, no te justifiques. ¿De verdad era necesario? ¿Esa es la prioridad que haces a tus hijas?”

A partir de esta explicación gráfica de cómo la pregunta de su hija la llevó inevitablemente a la culpa, la autora pone sobre la mesa la tendencia de las madres, en genérico, a sentirse culpable cuando no priorizan compartir tiempo con sus hijos. Además, reflexiona sobre su respuesta a esa pregunta que, según afirma, debía haber transmitido no culpabilidad sino derecho de la madre no sólo a trabajar sino a disfrutar de lo que hace sin que ello vaya en detrimento de su amor de madre.

La autora reconoce que las ideas de maternidad intensiva están en su imaginario y que ir en contra de esas ideas y desculpabilizarse es un esfuerzo diario y consciente. En este sentido, hace un llamado a romper con los ideales de maternidad y reconocer, sin culpas, que no siempre se tienen ganas de estar con los hijos, que a veces se necesita desconectar o acabar con la rutina del día.

“A veces no le lees el cuento porque te puede el cansancio y piensas para dentro: “que no me pida el cuento, que no me pida el cuento...”, sí, muy de Malamadre, ya lo sabemos”.

“Verbalizarlo, tomar conciencia y ver el efecto que produce a tu alrededor ayuda a salir de esa condescendencia ... Porque si a la respuesta de la buenahija con pena, yo contesto con pena, me justifico, me quito la culpa. Y la culpa se la paso a la justicia divina, al trabajo que siempre es malo...”

Por otra parte, la autora presta atención a las consecuencias que esta actitud tiene en la creación de valores de los hijos y las hijas.

“Transmitirles que se puede disfrutar del trabajo o de otros momentos de ocio y felicidad donde ellas NO están”.

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 16 comentarios de los cuales 2 comentarios se podrían considerar negativos por estar completamente de acuerdo con la idea de romper con la culpa y, concretamente en el caso que se expone, disfrutar del trabajo sin remordimientos.

“A mí me resulta muy curioso que muchas veces somos las mujeres las que nos echamos peso encima...por ejemplo, cuando volví a hacer deporte después de tener a mi segunda hija, todas en la clase me preguntaban que cómo me incorporaba tan rápido, que con quien estaban las niñas. Y yo contestaba: afortunadamente somos dos, está el buenpadre”.

“Que suerte Laura que puedas disfrutar así de tu trabajo! Para mi es una responsabilidad, una forma de sustento y a veces una rutina no

satisfactoria, ¡por eso a menudo me siento mal madre cuando estoy trabajando y pienso... Que suerte el buen padre que disfruta del bebé! ¡¡La maternidad me ha enseñado a parar y a darme cuenta de que en el hogar con mis hijos no es una carga y se puede disfrutar!!

Post 4: Ni contigo ni sin ti (ECMM/P/07/18)

Con todo asertivo, la autora narra las emociones que experimenta cuando decide enviar a sus hijas a pasar unos días con los abuelos. La contradicción y la culpa por “haberlas dejado ir” y, en el estilo del blog, narra cómo gestiona esta culpa y extrapola estos sentimientos a todas las madres.

“¿Qué has hecho insensata? ¿Dejarlas con sus abuelos y tíos en la playa, disfrutando y siendo felices, unos y los otros? ¡No tienes corazón! Y de repente te ves desde fuera, en el suelo, literalmente aplastada a lo Ally McBeal por una apisonadora llamada CULPA, que destroza sin miramientos todo lo que encuentra a su paso”.

Nuevamente haciendo alusión a las ideas de maternidad intensiva con la que las madres conviven, describe sus sentimientos y su incapacidad para reconocer que puede disfrutar y ser feliz aun estando sin sus hijas.

“¿Acaso no las quieres lo suficiente? ...¿Por qué me cuesta tanto disfrutar cuando no están? ¿Por qué me hablo así a mí misma? ¿Por qué me cuesta tanto reconocer que puedo estar bien sin ellas? ¿Qué clase de presión absurda tengo en mi interior? ¡FUERA!”.

En este relato, a diferencia de las narrativas de otros posts, no hay una reconciliación de la autora con la culpa y culmina la historia sin haber logrado disfrutar del tiempo que ahora podría dedicar a ella. Desde el punto de vista racional, es consciente de la contradicción que supone vivir siempre al límite del

tiempo intentando cumplir con sus expectativas y las del mundo, la “super woman” y tener ahora tiempo “de sobra” pero no encontrarle sentido a ello.

“No tener un minuto en todo el día, organizarnos como podemos, con la sensación constante de no estar lo suficiente con ellas, de no llegar a todo, de derrapar por la vida y de sentirme sobrepasada por el trabajo, por ellas, por mis expectativas, por la dichosa culpa...Y ahora tener minutos de más, minutos para pensar en lo que estaba ahí parado esperando su turno y sentir el vacío, la necesidad de su ruido constante, de sus gritos, de su felicidad contagiosa”.

Interpretación de comentarios

El post presenta 36 comentarios y todos ellos son positivos, las lectoras comparten situaciones similares a las de la autora y la culpa es la protagonista de las conversaciones, son pocas las lectoras que reconocen no sentir y culpa, aunque la sensación de desborde y no poder cumplir todas las expectativas siempre está presente.

“...coincido contigo con esa sensación de no llegar a todo, la cabeza me va a mil y sueño con escapar y el silencio, mucho silencio. Y no sé si es bueno o malo, pero no me siento culpable”.

“Tendremos que enseñar a nuestras buenashijas desde ya a ser unas guerreras y dejar la culpa para las generaciones previas. Yo creo que ese es el mejor regalo que podemos hacerles”.

Post 5: Él es un héroe... yo una mala madre (ECMM/P/05/16)

En este post la autora, en tono asertivo y expresivo, hace una crítica a la presión familiar y social de la que son víctimas las madres cuando es el padre el que asume, transitoriamente o no, el cuidado de los hijos.

Esta crítica está inspirada en una vivencia personal en la que la autora debe hacer un viaje de trabajo y, de acuerdo a su política de conciliación, lo hace con su familia con el compromiso de que será el padre el que se hará cargo. En este sentido destaca el ejercicio habitual de corresponsabilidad del padre.

“Yo me encargo”, es una de las frases que más relax me producen en este mundo. Es esa frase mágica que el buenpadre dice cuando no puedo más, cuando necesito un relevo o ha surgido un imprevisto.

“La presión social de nuestro entorno familiar está lejos, así que le hemos cogido cariño a esa independencia, a no ser juzgados por los que te importan y a vivir nuestro propio modelo de familia y conciliación, que pasa por el apoyo de uno cuando el otro lo necesita”.

La autora cuenta que el destino del viaje de trabajo era Barcelona, ciudad donde viven los padres del padre, por lo que se alojaron en su casa con las consecuentes miradas de reprobación hacia la madre y compasión y admiración hacia el padre por encargarse de las hijas. Esta situación, a pesar de estar siendo llevada a cabo por consenso y no generar ningún problema objetivo, generó angustia en la madre por no cumplir con las expectativas familiares y sociales.

“Y se encargó, se llevó a las buenashijas de paseo para que yo pudiera avanzar por las mañanas. Luego estábamos juntos y por las noches él se encargó de bañarlas, darles de cenar y estar con ellas. Pero algo fallaba, no estaba funcionando... Estaba nerviosa, trabajaba, pero no me cundía, estaba con ellos, pero no disfrutaba... Hasta que el cuerpo me dijo STOP. La presión me pudo, la presión de no estar “haciéndolo bien”.

Al respecto, la autora hace una reflexión y se pregunta si nuestra sociedad está preparada para la corresponsabilidad y apunta que las madres, además de luchar con sus propias contradicciones y esforzarse por romper con sus propias ideas sobre la maternidad intensiva, tienen que lidiar con ser juzgadas, mientras observan cómo la implicación de los padres es admirada como si se tratase de una opción y no de un deber.

“Él esos días fue el héroe o peor aún “el pobre buenpadre abnegado”, que tiene que cargar con todo el peso de la familia y el hogar mientras ella, ella... ejerce de malamadre, de madre trabajadora ¿que antepone su trabajo a su familia? “

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 46 comentarios, todos ellos positivos en los que las lectoras comparten situaciones similares, no sólo de presión social en entornos tradicionales como podría ser la familia, sino incluso en círculos de amistad e incluso en grupos de mujeres.

“Y no te imaginas como te hacen sentir cuando el padre no trabaja. ...y encima te permites el lujo de salir a cenar con alguna amiga...y esas continuas preguntas de ¿y tú marido que hace? Pues criar a nuestro hijo y limpiar etc...¿por qué cuando es la mujer la que se queda en casa nadie pregunta qué hace?”.

“El domingo fuimos al campo con un montón de amigos, y un buenpadre vino con su hijo de 8 meses sin su mujer, y mientras él le cambiaba el pañal una amiga digo “jo..., menudo valiente venirse solo con el niño, ole” y yo...” perdona?? nosotras lo hacemos miles de veces ir solas con nuestros niños y nadie nos pone de heroínas!”.

Post 6: Las malas madres no corremos, huimos (ECMM/P/10/17)

En este post la autora relata la rutina de un sábado por la mañana en la que, agotada por las pocas horas de sueño, se dispone a preparar el desayuno de sus hijas y ejercer de “buena madre”, hasta que un toque de realidad la saca de su imaginario.

“Hola cariño, ¿cómo estás?”. Un bufido me responde y seguidamente se tira al suelo pataleando. No consigo entender qué dice. Me acerco y grita: ¡¡¡¡¡¡¡¡PAN!!!!!!! “Sí, mi vida, mamá está preparando el desayuno”. Al minuto, la puerta de la cocina se vuelve a abrir... es la buenahija1, parece que, de mejor humor, hasta que llega a la mesa y dice con determinación: No quiero pan”.

Ante este panorama la madre explica que no asume posición victimista y explica que ha aprendido que nos justamente esos momentos en los que debe tomarse un respiro y dedicar un tiempo para ella, idea totalmente contraria a la maternidad intensiva y los ideales de perfección.

“De repente vuelvo a la cruda realidad de madre en un sábado cualquiera. Viendo el panorama, miro el reloj, después la app del gimnasio y adelanto una hora mi clase de bike. Mientras antes huya, mejor para todos”.

La autora explica la lógica inversa a la culpa y el sacrificio y que, gracias a ello es capaz de encontrar momentos para ella y “huir” de la rutina y los conflictos de la maternidad.

“¿cómo lo haces para hacer deporte?... visualizando el estrés de la semana, el no parar, las tareas acumuladas, los armarios sin cambiar, los cristales sin limpiar, los mails sin contestar... En otro tiempo, hubieran sido excusas más que válidas para no ir a ningún

lado y padecer mi condición de madre, emprendedora, ojerosa y desdichada. Ahora le he dado la vuelta a la tortilla y son LAS RAZONES necesarias para huir”.

El discurso además “desdramatiza” la ausencia de la madre, restando peso a la idea de maternidad intensiva de que sin la madre las cosas no funcionan y hace énfasis en los beneficios que este tiempo dedicado a ellos tienen sobre su persona y sobre su familia.

“Al final estoy una hora fuera y NADA ocurre en ese tiempo. Las niñas siguen vivas, la casa sigue desordenada, pero YO, ¡ay yo! Soy otra, me siento mejor, con más energía y vuelvo a casa cantarina, con paciencia y capaz de soportar las rabietas de un regimiento”.

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 16 comentarios, todos positivos, casi todas las madres lectoras se reconocen deportistas o aficionadas al deporte con lo que empatizan con la necesidad de realizar actividad física. Otro grupo de lectoras pone el acento en no intentar encontrar el momento perfecto para dedicarse tiempo a una misma.

“Así es la vida diaria con fierecillas, se necesita mucha fuerza de voluntad y saber que por la noche probablemente se pague ese derroche de energía, pero ese tiempo para ti y esa desconexión valen por dos. Como esperes a que se presente el momento adecuado NUNCA LO HARÁS. A sí que cierro la puerta y sin mirar atrás. No hay otro modo”.

Post 7: La M de Madre no puede aplastar la M de mujer (ECMM/P/02/18)

La autora cuenta en este post sus emociones y pensamientos antes de iniciar el camino hacia su empoderamiento como persona y mujer, más allá de la maternidad, con todo asertivo empatiza con aquellas mujeres que aún no han iniciado ese camino o lo están por iniciar. Se presenta como triunfadora, reconociéndose como mujer antes que cualquier otra condición.

“Caí en las redes de “soy madre por encima de todas las cosas y lo demás no me importa”. Yo no importaba. Quizás por eso mismo, por el hecho de pensar que ser madre sería mi prioridad, mi meta y mi vida, hoy viernes 9 de febrero de 2018, seis años después, puedo escribir bien alto y claro, con fuerza desmedida y orgullo alentador, que primero de todo soy mujer, soy yo misma con todo lo que eso conlleva”.

Reconoce que llegar a ese punto requiere un proceso y un aprendizaje puesto que los imaginarios sociales dominantes han determinado la adquisición de ideas preconcebidas asociadas a la maternidad intensiva.

Por otra parte, otorga la responsabilidad a las madres, en exclusiva, de construir su identidad como mujeres, más allá de la identidad, y no se enfatiza en las dificultades con respecto a la presión social y cultural aún vigente.

“Cuando aprendes a mirarte al espejo, a reconocerte a ti misma, despojada de lo que piensan o esperan los demás, en ese momento todo se equilibra, todo comienza a cobrar sentido y te valoras más a ti misma. Te descubres con tristeza por no haberte dado la oportunidad de ser tú misma durante tantos años y te descubres con alegría por haberte descubierto con tiempo aún para disfrutarlo”.

Se hace referencia, además, a los efectos que esa decisión tendrá sobre sus hijas y, aunque no lo presenta como objetivo final, hace alusión al orgullo que

sentirán al tener una madre con una identidad propia, aunque reconoce también que el hecho de ser madre contribuye

“Y sé que mis hijas el día de mañana estarán orgullosas de una madre que se acepta y quiere como es, que se define por sí misma y es mejor persona gracias a ser madre, gracias a ellas, pero también gracias a otras muchas cosas”.

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 20 comentarios, todos ellos positivos en el sentido que reconocen la necesidad de reconstruir la identidad como mujer y personas más allá de sus roles de madres; sin embargo, las lectoras ofrecen diferentes experiencias, unas en conjunción y otras en disyunción con el objetivo de volver encontrarse a sí mismas, recuperarse y reconocerse como mujeres antes que madres.

“Yo me he olvidado tanto de mí que ya no sé ni quien soy.... ¡¡No recuerdo que me gustaba hacer o incluso que hacía cuando no estaba mi hija...!! La quiero con toda mi alma y no la cambiaría jamás porque ella me da vida. Pero es cierto que en estos dos años me he perdido y no logro encontrarme porque siempre hay un “mamá” detrás de todo...”

Post 8: Madre de segunda (ECMM/P/01/18)

Este post es una reflexión y una denuncia a las críticas que reciben las madres cuando reconocen que delegan algunas de las tareas domésticas o de cuidado de los hijos, críticas que por lo general provienen de las propias madres. Es uno de los pocos posts que focaliza el discurso en la denominada “guerra de madres” y enfatiza la necesidad de que las madres sean empáticas y solidarias.

También hace énfasis en cómo esta presión social va en detrimento de la eliminación de la culpa y como el trabajo personal e individual de cada madre para apartar la culpa de sus vidas y empoderarse puede verse afectado al

sentirse juzgadas por sus iguales. En la misma línea se refiere a los logros familiares en relación con la corresponsabilidad que parecen verse disminuidos cuando las críticas afloran.

“Soy tu conciencia. Luchas a diario por gritar que no eres superwoman, que no llegas a todo, que tienes que delegar, hacer equipo, conciliar, compartir la maternidad y vivirla con libertad... Porque habéis negociado y trabajado duro para ser y hacer equipo. Porque eres la mejor madre para ellas”.

La autora reconoce que la maternidad ha supuesto una transformación y reconstrucción buscando un equilibrio entre no sentir culpa con ella misma ni con la madre que es, por otra parte, aún con las ideas de empoderamiento exalta sutilmente la mística maternal y le otorga cierta trascendencia.

“Tu vida la has adaptado a ellas sin remordimiento, sin arrepentimiento, por amor, porque te hace feliz. Porque siempre lo dices, ellas son tu guía, te bajan a tierra y te dan esa paz interior, ese equilibrio que tú necesitas para luego volar bien alto”.

Hace alusión a una de las ideas de maternidad intensiva que presenta a los hijos como prioridad en la vida y reconoce que ellas son su prioridad, pero con un importante matiz.

“Y que si te necesitan ellas son lo primero, pero que si todo va bien tú también tienes que ser lo primero y él también. Porque tu vida cambió de la noche a la mañana cuando la maternidad golpeó”.

La autora recuerda algunos de los sacrificios que realizó como madre, mientras sintió que deseaba hacerlo o que debía ser así, pero no presenta estos sacrificios como una condición permanente de la maternidad.

“Porque un día decidiste no llevarla a la guardería porque cuando se ponía mala pasaste momentos tan malos que solo tú recuerdas profundo. Porque un día renunciaste a tu carrera por estar con ella”.

y nunca te arrepentirás por ello. Porque un día decidiste buscar ayuda para volver a tu carrera porque lo necesitabas. Y hoy estás allí, pero mañana al otro lado”.

Aunque el discurso se centra más en las razones por las cuáles las madres no deben dejar que los comentarios negativos del entorno las hagan dudar de su “buena maternidad”, también hace una llamada de atención a aquellas madres que juzgan sin conocer las diferentes realidades familiares.

“Y eso es lo bueno que tiene haber estado en los dos lados, esos dos lados en los que todos deberíamos estar alguna vez en la vida para valorar ese otro lado que no nos pertenece, que miramos de reojo, con reprobación y hasta con indignación o superioridad. Porque cada familia, cada casa se organiza como puede y como quiere. Y tú no vas a llamar a la puerta, vas a entrar y vas a juzgar cómo lo hacen los demás o, lo que es peor, cómo lo deberían hacer.

Interpretación de comentarios

El post cuenta con 26 comentarios, todos positivos, aunque no todos se han centrado en la idea de “Madre de segunda” como consecuencia de las críticas del entorno, sino que muchas lectoras han compartido otras situaciones que las hacen sentir de esta manera, como por ejemplo dedicar demasiadas horas al trabajo o sentir que no son capaces de controlar determinadas situaciones.

“Nosotros tenemos ayuda en casa, y tengo reducción de jornada, y no es que no me sienta una madre de segunda, es que me siento requetebién de tener la enorme suerte de poder recoger a mis hijas del cole y poder pasar la tarde con ellas sin tener que estar poniendo lavadoras. Y de poder salir de vez en cuando con el buenpadre, de poder irme a hacer deporte un par de horas a la semana. ¿¿¿Sentirme culpable por tener esa suerte??? Más bien siento admiración por quien tiene que llevar adelante solo o sola trabajo, casa e hijos y no tiene ni un rato para él mismo, por

quien se le pone un hijo malito y no tiene con quien dejarlo para ir a trabajar”.

“Pues yo lo único que siento hacia la gente que tiene ayuda es...envidia, una envidia muy sana, porque a mí me encantaría tener con quién dejar al pequeño para estar solos el buen padre y yo. ¿Sentirme madre de segunda? Cada día, cuando no llego nunca a todo y me frustró y cuando me agobia no tener un minuto para mí, y después me siento mal por sentirme así...menos mal que leerlos me hace sentirme acompañada en toda esta montaña rusa llamada maternidad”.

2.5.2. Detalle de análisis del discurso

2.5.2.1. Roles actanciales

UNIDAD ANÁLISIS	TÍTULO POST	ROLES ACTANCIALES						
		Objeto	S.E	S.A	Destinador	Destinatario	Adyuvante	Oponente
ECMM/P/07/17	<u>¿Somos egoístas a la hora de tener hijos?</u>	Reflexión acerca de los motivos para no tener más hijos	Las lectoras	Autora	Madres	Sociedad	Datos objetivos socióloga experta	Opiniones sin fundamento
ECMM/P/03/17	<u>La ley de Murphy y la maternidad</u>	Aceptación "Ley Murphy"	Madre	Autora	Autora	Madres	Enseñanzas de la vida diaria	Frustración
ECMM/P/11/18	<u>La mala conciencia</u>	Eliminar la culpa	Madre	Madre	Identidad como mujer	Madre	Reflexión acerca de cómo NO transmitir culpa a hijas	Mala conciencia
ECMM/P/07/18	<u>Ni contigo ni sin ti</u>	Eliminar la culpa	Madre	Madre	Deseo de disfrutar del tiempo sin niños	Madre	Aceptación de que puede sentirse bien sin estar con los hijos	La culpa
ECMM/P/05/16	<u>Él es un héroe... yo una mala madre</u>	Entorno familiar y social que legitime la corresponsabilidad	Madre y padre	Madre	El sentimiento de ser juzgada	Madre	El debate alrededor del tema	La aceptación, pasividad
ECMM/P/10/17	<u>Las malas madres no corremos, huimos</u>	Dedicar tiempo a una misma	Madre	Madre	El caos, la necesidad de "huir"	Madre	Saber que la presencia de la madre no es imprescindible	Buscar el momento perfecto
ECMM/P/02/18	<u>La M de Madre no puede aplastar la M de mujer</u>	Recuperar identidad de mujer	Madre	Madre	La necesidad de trascender más allá de la maternidad	Las madres	Reflexión acerca de lo que son como mujeres	La culpa
ECMM/P/01/18	<u>Madre de segunda</u>	No sentirse culpable por comentarios de los demás	Madre	Madre	Autora	Madre	El reconocimiento y orgullo del camino recorrido como madre	La culpa

Tabla 25: roles actanciales El Club de las Malas Madres Fuente: elaboración propia

2.5.2.2. Programas narrativos

Unidad de análisis	Título post	PROGRAMA NARRATIVO		
		Oposiciones	Manipulación	Competencia
ECMM/P/07/17	<u>¿Somos egoístas a la hora de tener hijos?</u>	Egoísmo - No egoísmo	Amenaza	Querer - No poder
ECMM/P/03/17	<u>La ley de Murphy y la maternidad</u>	Aceptación - no aceptación	Promesa	Querer - No poder
ECMM/P/11/18	<u>La mala consciencia</u>	Culpa - no culpa	Amenaza	Querer - Poder - Deber
ECMM/P/07/18	<u>Ni contigo ni sin ti</u>	Culpa - no culpa	Amenaza	Poder- no querer
ECMM/P/05/16	<u>Él es un héroe... yo una mala madre</u>	Juicio - no juicio Reconocimiento - no reconocimiento	Amenaza	Querer - Deber
ECMM/P/10/17	<u>Las malas madres no corremos, huimos</u>	Dedicación de tiempo - no dedicación de tiempo	Promesa	Querer - Poder
ECMM/P/02/18	<u>La M de Madre no puede aplastar la M de mujer</u>	Identidad - no identidad	Amenaza	Querer -Poder - Deber
ECMM/P/01/18	<u>Madre de segunda</u>	Tener ayuda - no tener ayuda	Promesa	Poder - Querer

Tabla 26: programas narrativos El Club de las Malas Madres Fuente: elaboración propia

2.5.2.3. Marcas estilísticas

Unidad de análisis	Título post	Marcas estilísticas
ECMM/P/07/17	<u>¿Somos egoístas a la hora de tener hijos?</u>	Asertivo - directivo
ECMM/P/03/17	<u>La ley de Murphy y la maternidad</u>	Asertivo
ECMM/P/11/18	<u>La mala consciencia</u>	Asertivo - directivo
ECMM/P/07/18	<u>Ni contigo ni sin ti</u>	Asertivo
ECMM/P/05/16	<u>Él es un héroe... yo una mala madre</u>	Asertivo - expresivo
ECMM/P/10/17	<u>Las malas madres no corremos, huimos</u>	Asertivo
ECMM/P/02/18	<u>La M de Madre no puede aplastar la M de mujer</u>	Asertivo
ECMM/P/01/18	<u>Madre de segunda</u>	Asertivo - expresivo

Tabla 27: marcas estilísticas El Club de las Malas Madres Fuente: elaboración propia

2.5.3. Análisis del contenido de comentarios

Post	Nº Mensajes	Palabras clave	Positivos	Negativos
<u>¿Somos egoístas a la hora de tener hijos?</u>	28	Egoísmo, deseo, decisión	28	0
<u>La ley de Murphy y la maternidad</u>	16	Aceptación, sacrificio	16	0
<u>La mala consciencia</u>	16	Culpa, liberación	16	0
<u>Ni contigo ni sin ti</u>	36	Culpa, disfrutar, delegar	36	0
<u>Él es un héroe... yo una mala madre</u>	46	Juicio, reconocimiento	46	0
<u>Las malas madres no corremos, huimos</u>	16	Tiempo, dedicación, libertad	16	0
<u>La M de Madre no puede aplastar la M de mujer</u>	20	Culpa, identidad	20	0
<u>Madre de segunda</u>	26	Culpa, ayuda, juicio	26	0

Tabla 28: comentarios El Club de las Malas Madres Fuente: elaboración propia

2.6. Resumen de análisis de blogs

Blog	S.A	S.E	Competencia	Manipulación	Acto ilocutivo
Una Madre Molona	Autora	Madre	Deber-no querer	Promesa-provocación	Directivo
No soy una Drama Madre	Madre	Madre	Querer- no poder	Amenaza	Asertivo-expresivos
Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios	Madre	Hijos	Querer - deber	Amenaza-promesa	Asertivo
Mimitos de Mamá	Madre	Madre	Deber - querer	Amenaza	Asertivo / declaracional
El Club de las Malas Madres	Madre	Madre	Querer- poder	Amenaza	Declaracional - directivo

Tabla 29: resumen de datos del análisis del discurso de blogs Fuente: elaboración propia

Blog 1: Una Madre Molona

Isabel, la autora de ‘Una madre molona’, actúa como enunciativa y narradora única de sus posts. Pese a presentarse como una madre más, sus posts constituyen actos básicamente directivos, en los que se proyecta la imagen de experta que indica, prescribe o anima enérgicamente a ser “madres molonas”.

Bajo esta marca construye un esquema de ambivalencia respecto a la maternidad intensiva, la asume como dominante y propone cierta resistencia al desahogarse con sus afines (así, por ej.: debe, pero no quiere ser perfecta).

Atribuye la responsabilidad de la esfera reproductiva a la madre, y cuando, eventualmente, construye al padre como narratario, le adjudica un rol de ayudante, en calidad de marido protector, seduciéndolo a participar de las tareas domésticas para lograr mayor retribución afectiva de su mujer.

Blog 2: No soy una Drama Mamá

Carmen, la autora de ‘No soy una drama mamá’ y madre de 5 hijos (en sus palabras, 4 en la tierra y 1 en el cielo) también actúa como enunciativa y narradora única en sus posts. Se dirige, sin embargo, a las mujeres en general,

distinguiendo como afines a las que son madres. Sus textos suelen constituirse en actos asertivos y expresivos, dedicados a exponer tanto sus experiencias como sus opiniones respecto a la maternidad como institución.

No busca generar un sentido comunitario desde la construcción de marcas estilísticas, más bien desde la asunción compartida con sus seguidoras de que la maternidad es un deber natural, que toda mujer conoce y toda buena madre acepta.

La maternidad perjudica a la mujer porque implica sacrificio (dolor, no dormir, preocupación, abandono del propio cuidado y la vida social). Por todo ello, las mujeres tienen derecho a quejarse, pero no a proclamarse mártires porque eligen libremente ser madres y “así es la maternidad”.

Se niega la presión social e institucional, del mismo modo que se invisibiliza la figura paterna en lo que se considera el deber maternal de la crianza, donde lo natural es que se asuma la renuncia existencial por la compensación pasional del amor a los hijos.

Por último, ya sea por la competencia de la autora o por la capacidad de aceptar la incompetencia, esta se construye como una figura aspiracional para sus lectoras.

Blog 3: Mamíferas al borde de un ataque de nervios

Virginia Mosquera, de ‘Mamífera al borde de un ataque de nervios’, construye en su blog una estrategia discursiva de estilo poético, plagado de metáforas y adjetivos que buscan intensificar los sentimientos proyectados hacia la experiencia de la maternidad.

Para la autora, la mujer se realiza como persona en la esfera pública y privada hasta que decide ser madre. Entonces sólo hay una posibilidad, la maternidad

intensiva, emocionalmente agotadora y absorbente, donde la identidad anterior se pierde. La alternativa, si no se puede asumir este deber, es no ser madre.

En ese sentido enfatiza que existe la libre elección, y el no ser madre es lo que permite que existan mujeres activas en la esfera pública (científicas, políticas...) que pueden suplir el instinto maternal con sobrinos. Prevalecen dos ideas: la mujer que no es madre actúa por miedo (a la exigencia de la maternidad intensiva); la figura del padre no es operativa (la maternidad es “solitaria”).

Blog 4: Mimitos de mamá

Johannes Ruiz, autora de ‘Mimitos de mamá’, construye un diario íntimo desde un estilo testimonial altamente emotivo en el que da sentido a su modo de vivir y entender la maternidad. Se trata, por tanto, de un acto asertivo y declaracional, que no apela directamente a las lectoras, más allá de proclamarse implícitamente como modelo de madre que acepta “el deber, el privilegio y el honor” que Dios le ha concedido.

Un diario del que ella misma es narradora y narrataria, donde expone el sacrificio en estado puro: no espera nada a cambio, ni tan siquiera los cuidados recíprocos en edad senil, y es plenamente consciente de la identidad como mujer y como profesional a la que renuncia, puesto que espera recuperarla cuando el ejercicio de la maternidad sea menos intenso. La figura del hombre aparece como marido no atendido correctamente, ajeno al comportamiento de unos hijos que “necesitan a su mami”.

Blog 5: El Club de las Malas Madres

Laura Baena, del ‘Club de las Malas Madres’, no actúa siempre como narradora, ya que delega esta función en otras colaboradoras. En sus posts personales (“Habla la jefa”), sin embargo, da consistencia al sentido de este blog más profesionalizado. Parte de un tipo de acto asertivo más que expresivo, en el que

describe su experiencia como mujer no realizada profesionalmente que busca redimirse en la maternidad y en este proceso pierde su propia identidad.

Esta es la motivación que subyace al propio blog: iniciar una lucha conjunta contra la opresión del mito de la buena madre. Y sobre este tópico construye estilísticamente su imagen de marca. En sus posts, genera actos comisivos en los que se compromete a mantener los principios de identidad sobre sus diversos roles sociales, compatibilizándolos. Y actos declaracionales y directivos, en los que alerta y previene insistentemente a sus lectoras de las trampas de la maternidad intensiva: el poder simbólico sobre el imaginario colectivo ejercido en valores de competición, juicio y comparación constante entre estilos de maternidad igualmente válidos.

Esta autora incluye la figura paterna (“elbuenpadre”) no como ayudante, sino como corresponsable de la esfera reproductiva, y extiende esta labor a las propias hijas, que son, a la vez, ayudantes y beneficiarias últimas del modelo familiar pactado.

El Club de las Malas Madres, más que un blog

Resulta importante resaltar que, a pesar de que se sigue planteando la dicotomía buena - mala madre y que algunos de sus discursos, aunque muy enfocados a superar las presiones de la maternidad intensiva, continúan mostrando rasgos de las ideas asociadas a la mística maternal; el trabajo de El Club de las Malas Madres es muy destacable puesto que es la única iniciativa que no sólo reclama un cambio sino que contribuye a él de manera objetiva, especialmente en lo que se refiere a conciliación y corresponsabilidad.

El Club de las Malas Madres cuenta con más 500,000 seguidoras y seguidores en las redes sociales y, más allá de tratarse de un blog profesionalizado con una eficiente estrategia de comunicación e imagen de marca, gran parte de su éxito se debe a su capacidad de trasladar su discurso reivindicativo a la acción.

Es así que se han convertido en un verdadero “club” cuyo objetivo es desmitificar la maternidad y romper el mito de “la madre perfecta”, focalizando la atención en la conciliación. Desde al año 2015 han emprendido algunas acciones con gran repercusión mediática, consiguiendo influir de manera real en las políticas de conciliación por lo que su fundadora Laura Baena ha sido elegida entre las 100 mujeres más influyentes de España durante los años 2016 y 2018, según el ranking realizado por Mujeres y Cia ²⁴, organización dedicada a promover la perspectiva de género especialmente en el ámbito empresarial.

A continuación, presentamos un breve detalle:

- **El año 2015** lanzan la encuesta y posterior informe “**Concilia13**”²⁵. El mismo año recogen casi 300.000 firmas través de change.org/norenuncio a favor de la implantación de incentivos fiscales para las pymes que ofrezcan jornada continua y flexibilidad horaria. La petición se presentó, con motivo de las elecciones de diciembre de 2015, a las sedes de los principales partidos políticos y se consiguió que el Parlament Valencià aprobara la petición como Propuesta No de Ley.
- **El año 2016** nace la asociación **Yo no renuncio** y se lanza la campaña de conciliación laboral “Padres y madres desaparecidos”.
- **El año 2017** presentan el informe “**Somos Equipo**”²⁶ que analiza cómo se reparten las tareas en el hogar.
- **El año 2018** presentan la acción “**Rompe el Muro**” con el objetivo de convertir el reclamo por la conciliación en un grito colectivo. Este año además organizan la “**1ª Carrera de Obstáculos Yo No Renuncio**” por la conciliación que reunió a más 3200 corredoras. Gracias a la presión ejercida desde las redes sociales con el grito en Twitter [#CorrePedroCorre](https://twitter.com/CorrePedroCorre), consiguieron que la presencia del

²⁴ Entidad promotora de la perspectiva de género en el ámbito empresarial (2018) *Ranking mujeres más influyentes en España* <<https://mujeresycia.com/>> [Consulta: 16 Dic.208]

²⁵ Club de las Malas Madres (2015). *Informe Concilia 13* <https://clubdemalasmadres.com/app/uploads_old/concilia13f_informe.pdf> [Consulta: 24 En. 2018]

²⁶ Club de las Malas Madres (2017). *Informe Somos Equipo* <https://clubdemalasmadres.com/app/uploads_old/SOMOSEQUIPO-informe-2017.pdf> [Consulta: 24 Nov. 2017]

presidente de gobierno Pedro Sánchez quien, ante la atenta mirada de las de 500,000 madres que forman la comunidad, anunció que presentará el Plan de presupuestos con permisos iguales e intransferibles de paternidad y maternidad, así como la universalización de la etapa educativa de 0 a 3 años.

Con todo ello, más allá de que la estilística de sus discursos evoque a las mujeres y familias de clase media/media alta y que algunas de sus representaciones discursivas y representaciones estéticas puedan contribuir a generación de dobles vínculos o nuevos ideales de madre contemporánea, es innegable que la capacidad de influencia del Club de las Malas Madres ha traspasado la barrera de lo digital y generado una comunidad activa que además de virtual refuerza los vínculos físicos con charlas, encuentros y eventos, siempre en la defensa de intereses comunes de las madres, especialmente de la conciliación.

3. Grupos de discusión

La presente investigación consideró la realización de dos grupos de discusión que, tal como se detalla en el apartado de metodología, fueron llevados a cabo en los dos barrios de clase media alta en Barcelona que cuentan con el mayor porcentaje de población infantil. En ambos grupos participaron 8 madres de niños de 0 a 3 años con perfiles mixtos y todas ellas manifiestan haber leído en algún momento posts de blogs de madres.

En primer grupo de discusión estuvo compuesto por 5 madres de más de 35 años y 3 madres de entre 30 y 35 años, entre las que encontramos 4 madres de niños de 2 años, 3 de niños de 1 año y 1 madre de un niño de 3 años; por otra parte 4 de las participantes contaban con licenciatura, 3 con diplomatura y 1 con máster y de ellas 6 trabajan y 2 no trabajan. Cabe destacar que en el grupo participaron una madre monoparental y una pareja de madres del mismo sexo.

Por otra parte, el segundo grupo de discusión estuvo compuesto por 3 madres mayores de 35 años y 5 madres entre 30 y 35 años, de ellas 3 tienen niños de 2 años, 2 madres niños de 1 año, 2 de 3 años y 1 de menos de 1 año. De todas ellas 2 cuentan con estudios de máster, 4 de licenciatura y 2 con diplomatura; por último 6 de ellas trabajan mientras que otras 2 se dedican al cuidado de sus niños. Por último, cabe mencionar que 2 de las participantes del grupo fueron madres monoparentales.

Con todo ello, una vez descritos los perfiles de participación, podemos afirmar que los grupos de discusión realizados nos han permitido profundizar en los POR QUÉ de algunas de las ideas identificadas como recurrentes en los cuestionarios y análisis de contenidos.

De esta manera a continuación presentaremos las categorías temáticas identificadas como recurrentes en los discursos, más allá de si estaban o no consideradas en el guion inicial. En cada una de ellas, se detallan las ideas

claves, los subtemas que generan debate y su relación final de disyunción o conjunción y se ejemplifican con frases literales seleccionadas a partir de criterios de relevancia, intensidad, utilización de metáforas o manifestación de aspectos fisiológicos.

A continuación, representamos gráficamente las 4 categorías temáticas identificadas como recurrentes en los discursos generados en ambos grupos de discusión y precisamos las ideas claves de cada una de las categorías. En cada tema se detallan los subtemas que han generado debate y se especifica si el resultado de dichos debates supone un estado de disyunción o conjunción.

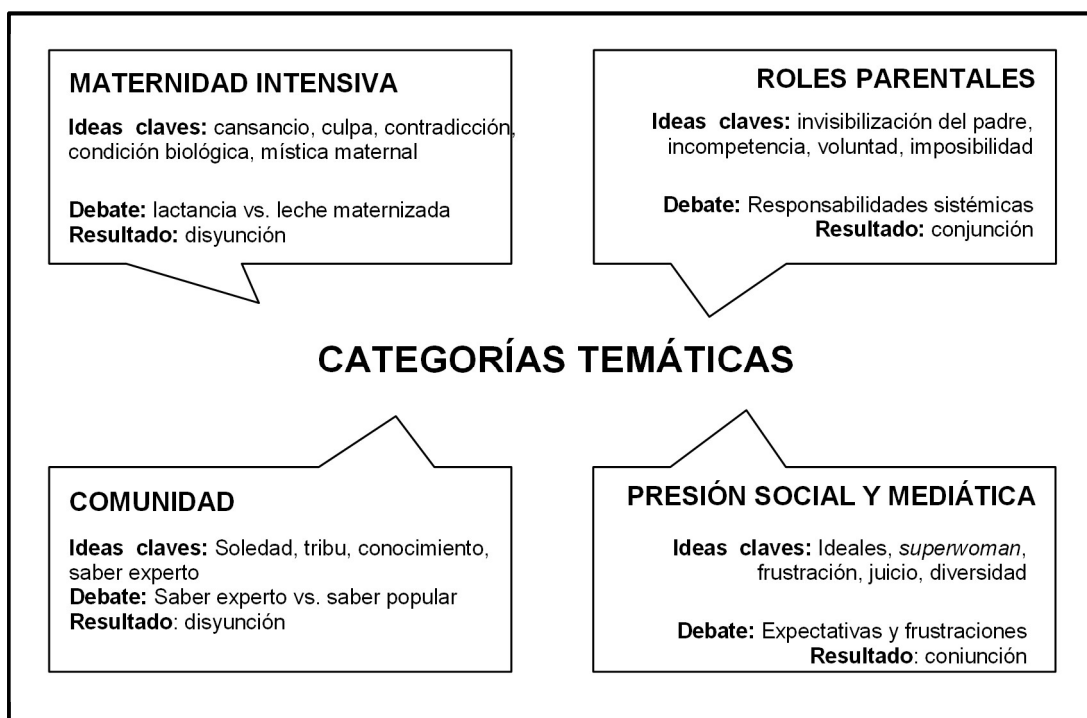


Gráfico 15: Categorías temáticas grupos de discusión Fuente: elaboración propia a partir de análisis NVivo

Tema 1: maternidad Intensiva

Aunque existen ciertas discrepancias en algunos aspectos relacionados con la maternidad intensiva, especialmente vinculados con la lactancia materna, en términos generales existe un consenso respecto a los sentimientos asociados a la maternidad intensiva.

Como entrada para “romper el hielo”, en ambos grupos de discusión se inicia el debate con la pregunta “¿Cómo estáis, cómo os sentís?” Y la respuesta unánime en ambos grupos fue “cansada”, a la pregunta de por qué de su cansancio todas las madres, en mayor o menor medida, hacen alusión a sus labores como madres y principales responsables del hogar.

“Es de los pocos días que no me duermo junto con él... después del trabajo, la compra, la tarde con el niño... juego, baño, cena, cuento... sólo quiero dormir...” (Grupo de Discusión 1, P4)

“Las energías no me alcanzan...creo que me estoy haciendo mayor. Su energía (la de la niña) me supera...me gustaría tener más fuerzas para jugar con ella, estar más tiempo en el parque... pero hay días que sólo quiero volver a casa...” (Grupo de Discusión 2, P1)

La contradicción (*querer y no poder, deber y no querer*), **la culpa y la frustración** emergen constantemente de manera implícita en sus discursos. Por otra parte, a manera de justificación al ver emerger sus sentimientos negativos, las participantes exaltan con vehemencia la **mística maternal**: amor incondicional, trascendencia y compensación; y se manifiestan explícitamente partidarias de la existencia de un **componente biológico** que explica ese amor “sobrehumano”.

“Yo creo que el amor de madre es animal... es como si nos saliera la condición de mamíferos, es irracional”. (Grupo de Discusión 1, P7)

“No tenía idea de lo que era el amor verdadero hasta que nacieron mis hijas...sí... estoy cansada y hay días que me siento sobrepasada, pero verlas felices me da vida... me renueva de energía”. (Grupo de Discusión 2, P4)

Finalmente, a pesar de coincidir todas con las ideas base de la maternidad intensiva, el tema de la lactancia materna sí que genera debate entre las participantes. Destaca que en cada grupo encontramos participantes defensoras de ambas posturas y participantes neutras. Cabe destacar que, aún las madres que no han practicado la lactancia materna tienen instaurada la idea de que es la mejor opción.

Es uno de los pocos puntos del debate en los que se logra conjunción entre ambas posturas puesto que unas defienden la opción de la lactancia materna como vital y que “debe” ser practicada por encima de cualquier obstáculo; y el grupo contrario manifiesta su deseo por haber practicado la lactancia materna, pero anteponen circunstancias objetivas para no practicarla: baja maternal corta, necesidad de corresponsabilizar las tomas nocturnas, molestias físicas, etc.

“...amamantar es lo natural, todo lo demás puede estar bien, pero no es natural” (Grupo 1, P4)

“Seguramente es la mejor opción, no lo niego... pero trabajo en un laboratorio químico y no me puedo sacar leche... preferí optar por la leche maternizada desde el inicio”. (Grupo 2, P7)

Tema 2: roles parentales

En ambos grupos de discusión, el debate en torno a los roles parentales no ha emergido espontáneamente, previamente a la introducción del tema, las experiencias y emociones compartidas por las participantes se han expresado a título individual, en su condición de madres e invisibilizando la figura del padre y de la familia en su conjunto.

Sin embargo, cuando la investigadora introduce el tema con la pregunta: *¿Y los padres... no los habéis mencionado aún...??, ¿Qué podéis decir del rol que asumen los padres?*, en ambos grupos las madres se muestran muy dispuestas a opinar. Las ideas que surgen al respecto son: **incompetencia**, asociada o no

a las dificultades o la **imposibilidad por causas sistémicas**, y la **falta de voluntad**.

Respecto a la incompetencia surgen dos factores asociados; en primer lugar, el **componente biológico** de la maternidad que hace que la función de madre sea irremplazable e imposible de asumir por el padre, por lo menos en ciertos aspectos.

“Depende... a ellos se les da bien la parte lúdica pero no tienen ni idea de reconocer si el niño se encuentra mal... ya puede estar volando en fiebre que el padre ni se entera...” (Grupo de Discusión 2, P8)

Por otra parte, el segundo factor que mencionan es la falta de competencia debido a motivos objetivos, el hecho de pasar menos tiempo con los niños hace que los conozcan menos y sean menos competentes para asumir determinados roles, sobre todo los vinculados a la gestión emocional.

Al respecto de este último punto, surgen temas relacionados a las **responsabilidades del sistema**: bajas de paternidad insuficientes, dificultad para conciliar largas jornadas laborales como implicación en la crianza y brecha salarial que “obliga” a que sean las mujeres las que reduzcan la jornada y no los hombres.

“Ignacio no pudo ni hacer los 15 días de baja, ¿cómo puede conocer a su bebé si se va y llega cuando ya está dormido?” (Grupo de Discusión 1, P6)

Por otra parte, las madres también destacan la incompetencia por conveniencia que denota una falta de interés o voluntad de algunos padres que prefieren mantener un rol de adyuvantes y no asumir la corresponsabilidad de la crianza.

“Ya les va muy bien que todas pensemos que son inútiles... tampoco seamos ingenuas”. (Grupo de Discusión 1, P4)

Tema 3: comunidad

Las referencias a la ausencia de comunidad y la soledad en que se vive la maternidad son recurrentes en ambos grupos de discusión. En este sentido, se hace repetida alusión a la tribu que, a partir de la discusión en ambos grupos, se puede decir que cumple dos funciones fundamentales: soporte emocional y transmisión de conocimiento.

Cuando las participantes hacen alusión al soporte emocional, se denota cierta tristeza y nostalgia. Comparten situaciones vividas especialmente en el post parto y comparan la maternidad en soledad que se vive hoy en día con lo que recuerdan de su infancia, una maternidad más en comunidad.

“A veces me pregunto cómo mi madre llegaba a todo y luego recuerdo a mi abuela, mis tías, las vecinas...y lo entiendo... la vida tenía otro sentido”.
(Grupo de Discusión 2, P8)

Verbalizan la necesidad de formar redes más allá de las virtuales puesto que, según manifiesta la gran mayoría (13 de 16), éstas no suplen la necesidad de una “tribu real”, sobre todo en lo que respecta al soporte emocional. Durante la discusión, se muestran cómodas al reconocerse en las experiencias de otras madres y, de alguna manera, se percibe que la propia dinámica de grupo está funcionando para ellas como un “encuentro de tribu”.

“Es curioso... a mí también me pasa... de pronto me quedo en blanco y me gustaría que venga un hada madrina que me dijera qué debo hacer...”
(en referencia a la reincorporación al su puesto de trabajo) (Grupo de Discusión 1, P2)

El otro aspecto que destacan con relación a la “ausencia de tribu” es la falta de conocimiento de una multitud de temas relacionados a la maternidad ello, en parte, como consecuencia de la pérdida de la transmisión del saber no formal. En ese sentido, cabe destacar que el discurso alrededor de este tema denota la angustia de las madres por no saber “todo lo que deberían” y destaca la idea de “maternidad profesionalizada”.

La mayoría de las madres asegura recurrir a libros, manuales y blogs para resolver muchas de sus dudas, incluso más habitualmente que a profesionales expertos; en este sentido destaca que en temas relacionadas a la salud son más propensas a buscar ayuda profesional en contraste con los temas relacionados a educación o bienestar.

“Me he suscrito a muchas páginas de crianza en Facebook y blogs y me ayuda conocer diferentes puntos de vista cuando tengo un problema puntual, por ejemplo, la última vez fue sobre los dientes... también tengo varios libros sobre gestión de emociones... intento mantenerme informada”. (Grupo de Discusión 2, P1)

Por último, cabe destacar que se presenta una cierta relación de disyunción entre las madres que, aunque en minoría, optan por recurrir al saber experto tradicional (médico, enfermera, psicólogo, etc.) y aquellas que contrastan la información del saber tradicional con fuentes no formales como libros, manuales, blogs, etc., o incluso recurren directamente a estas fuentes, sin pasar por la consulta de profesionales especializados

Así como este grupo recurre más al grupo de iguales para comparar experiencias, las madres más conservadoras declaran que hay temas que deben ser tratados por expertos y advierten que se debe tener cuidado con lo que leemos ya que hay mucha sobre información y contradicciones perjudiciales.

Tema 4: presión social y mediática

En general, las madres reconocen que la idea de “*superwoman*” transmitida por los medios de comunicación no es real, sin embargo, admiten que no por ello no se sienten afectadas por este ideal.

Primero, según manifiestan, porque la repetición de esta idea ha generado un imaginario social (de quienes son madres y quienes no lo son) que se traduce en exigencias irreales. A partir de allí emergen diferentes mensajes contradictorios, que reconocen el ideal como falso a la vez que intentan alcanzarlo.

“Yo me lo creí y reconozco que me gustaría ser una superwoman...”
(Grupo de Discusión 2, P7)

En la misma línea mencionan las falsas expectativas que tenían antes de ser madres o incluso durante el embarazo y coinciden en que se transmite una idea idílica de la maternidad. Reconocen “creerse el cuento” y no estar preparadas para lo que significa ser madre a nivel emocional y práctico.

“Nadie me lo explicó... sabía que las madres van cansadas, que los hijos son demandantes, que los padres no colaboran, pero no sabía lo sola que me sentiría, todas las dudas que vendrían a mi cabeza, que sería criticada constantemente y que.... nunca volvería a ser talla 38...” (Grupo de Discusión 1, P4)

Aunque las madres son críticas con los mensajes que transmiten los medios, blogs incluidos, admiten sentirse frustradas con la sensación de “no llegar a todo” (idea de *superwoman*), de no recuperar su peso (ideales de belleza), de haber perdido su propia identidad (fallarse a ellas mismas) y al mismo tiempo no ser lo “místicas” que deberían ser como madres (fallar como madres).

“Odio los anuncios de pañales... alguna de vosotras ha encontrado placer en cambiar un pañal? Yo no.... Quizás soy mala madre, pero no puedo

tener una sonrisa de anuncio cuando mi niño se ha ensuciado hasta arriba...” (Grupo de Discusión 1, P3)

Por otra parte, más allá de la presión mediática, comparten en su totalidad la sensación de sentirse constantemente juzgadas, sobre todo por la familia y el grupo de iguales, sea cual sea la decisión que tomen, siempre es sujeta de críticas.

“A mí, al contrario que a vosotras, me criticaron por dar el pecho de forma prolongada. Cada vez que veía a la familia del padre, la pregunta era: ¿Y hasta cuándo le darás pecho?” (Grupo de Discusión 2, P5)

Otro punto que destacan es la representación de ideales de belleza y exigencias con respecto a la recuperación del cuerpo, haciendo especial mención a la imagen de las “celebrity moms”. Al igual que con otros ideales de maternidad representados por los medios, las madres reconocen que racionalmente saben que estos ideales son falsos y no corresponden a la realidad de la mayoría de las madres; sin embargo, admiten sentirse igualmente afectadas y frustradas con respecto a su imagen corporal y las exigencias sociales.

Por último, en relación con la representación de la maternidad en los medios, destacan la falta de diversidad, manifiestan que la gran mayoría de familias de los blogs son de clase media, urbanas, blancas, heterosexuales y con una composición familiar tradicional (mamá, papá e hijos).

“No queremos blogs donde se hable exclusivamente de parejas de madres del mismo sexo, sino que nos gustaría que esta realidad se integre de manera transversal en el discurso de los blogs”. (Grupo de Discusión 1, P1).

4. Interpretación de los resultados

Tras haber realizado una descripción de los resultados de cada uno de los métodos empleados en la investigación y haber procedido a su análisis, en las siguientes páginas procedemos a realizar una interpretación de los resultados obtenidos a través de los cuestionarios, grupos de discusión, análisis del discurso de los posts y análisis de contenido de los comentarios de los blogs.

Para este propósito, se han seleccionado los temas que han emergido recurrentemente durante la recogida y análisis de datos y en los que se han focalizado los debates y discusiones: maternidad intensiva, roles parentales, saber experto, individualidad vs. comunidad, “guerras de madres” y nuevos modelos de familia.

4.1. Maternidad intensiva

La idea de maternidad intensiva, cuyas prácticas asociadas hacen referencia básicamente a la lactancia exclusiva y prolongada y el apego del bebé (piel con piel, colecho, porteo), crianza respetuosa y dedicación de tiempo a la crianza; sigue instaurada en el imaginario de las madres como ideal de maternidad, aun cuando algunas de ellas puedan mostrar cierta resistencia. Se hace énfasis en el sacrificio y la renuncia por libre elección y por tanto vivida con alegría y optimismo, postulados bases del “*new momism*”.

“Yo vivo y respiro por Alejandro... todas las madres tendrían que dar pecho y sacar fuerzas para hacerlo”. (Grupo de Discusión 2, P3)

Las propias madres reconocen que la idea de maternidad intensiva se contrapone con las exigencias sociales y laborales a las que se enfrentan y se evidencian claras contradicciones.

En la mayoría de los casos, expresan su deseo voluntario de practicar una maternidad intensiva, aunque muchas veces no puedan hacerlo por motivos

laborales y económicos, por lo que responsabilizan al sistema por no adaptarse a las necesidades de los niños y las madres: bajas cortas, poca atención al postparto, poca ayuda con los niños en las primeras semanas, entre otros.

Como contraparte, la minoría de madres que sí afirman tener ganas de volver al trabajo tras la baja maternal, no lo expresan como un instrumento para la realización personal sino como una vía de desahogo para luego volver a casa y ejercer su función de madre con mayor satisfacción, por lo que el objetivo final sigue siendo la “buena maternidad”.

“Creo que el trabajar fuera de casa es lo que te hace no estar al límite (en referencia a las presiones como madre) ya que te sirve para relacionarte con otras personas, hablar de otros temas y tener un poco de tiempo para ti, aunque sea en el trayecto de ida y vuelta a casa”. (Comentario Post “Claves para ser una Madre Feliz”, No soy una Drama Mamá)

Respecto a la lactancia materna, la gran mayoría de las madres reconocen haber sido criadas con leches maternizadas o de fórmula y no haber visto afectada su salud; sin embargo, afirman que hoy en día “se conocen más aspectos respecto a los beneficios del apego y la lactancia materna” y, aunque no hayan optado por esta opción, la entienden como “la opción ideal”.

Se exalta la superioridad moral de la lactancia materna prolongada y a demanda como rasgo distintivo de la maternidad intensiva, lo que crea sentimientos de culpabilidad a quienes hayan elegido, voluntariamente o no, otro camino.

“No he dado el pecho y me he sentido comparada, juzgada por otras madres. Me preguntaba si estaba bien informada, como diciendo ‘Realmente eres una persona inteligente y no das pecho?’” (Grupo 1, P6)

En este sentido Foucault (1975) ya nos afirmaba que el poder consiste en conducir conductas, sin obligar externamente; la acción de las madres sobre

ellas mismas es muy eficiente ya que, por lo menos en apariencia, son ellas las que eligen el comportamiento de quienes quieren seguir y rara vez expresan presiones sociales, condiciones políticas o económicas y, cuando en algunos casos reconocen la presión social en aspectos puntuales de la maternidad, se hace énfasis en las comparaciones y la sensación de sentirse juzgadas, sobre todo por sus iguales.

Se observa cómo las madres construyen su identidad femenina en función de la vivencia maternal, el hecho de que la crianza de los hijos sea prácticamente responsabilidad exclusiva, las hace sentir protagonistas y, aunque reclaman más corresponsabilidad expresa que, en cuanto a cuidado de los niños, ellas lo hacen mejor que los padres. En muy pocos casos se matiza “la incompetencia de los hombres” como un aliado del patriarcado.

Destacan el componente biológico y el “instinto” de la maternidad y distinguen el amor del padre con la intensidad, el sacrificio, la entrega y amor “animal” de las madres. En algunos casos se autodenominan como “mamíferos” que protegen, cuidan y aman más allá de lo humano.

“Los padres también los aman, pero nuestro amor es pasional, irracional y nos traspasa a nosotras mismas, es animal” (Grupo de Discusión 2, P4)

Por otra parte, aunque defienden un discurso políticamente correcto de que “todos los estilos de maternidad son buenos”, verbalizan tanto en los discursos de los blogs, comentarios y focus cierta tendencia a juzgar o criticar prácticas contrarias a la maternidad intensiva.

“Me cuesta entender que haya quien se arrepienta de tener hijos, pero como está visto que haberlos, los hay, lo que me da realmente pena son esos niños...” (comentario post No Seas Madre, Una Madre Molona)

De este modo, la maternidad intensiva sigue siendo el eje de la construcción de la identidad como madres y su consecuente identidad de género y continúa etiquetando a las madres como buenas madres y malas madres.

4.2. Roles parentales

Según datos del 2017 de la OCDE, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, España se ubica por debajo de la media en lo que respecta a corresponsabilidad y distribución de las tareas domésticas y de crianza. Según el informe las mujeres dedican alrededor de 5 horas al día al trabajo doméstico no remunerado frente a 2 horas dedicadas por los hombres; situación que repercute directa y negativamente en hechos objetivos como la participación de las mujeres en el mercado laboral y los índices de natalidad en el país, pero también en aspectos subjetivos como el sentimiento de frustración, el cansancio y la soledad de las madres.

Ante este contexto, los resultados de la presente investigación nos permiten afirmar que el género, más allá de las condiciones sociales y económicas, sigue siendo determinante no sólo a la hora de repartir las responsabilidades asociadas a la crianza y el hogar, sino en el establecimiento de las ideas y valores con respecto a la maternidad y paternidad.

De esta manera, la idea aún dominante de maternidad intensiva sigue siendo responsable de que las mujeres identifiquen la figura de “buena madre” con el rol de “cuidadora” (entendiendo la ausencia o incompetencia del padre) lo que les genera contradicciones entre sus intereses y sus ideales.

*“En ese momento tu cuerpo se descompone en tres... tu hija tiradísima en el sofá (con fiebre) y tu hijo delirando en tus brazos (también con fiebre). ¿Qué hacer cuando todos te necesitan Señorías?, ¿está el multitask femenino preparado para este tipo de eventualidades?”.
(Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios)*

Si por una parte afirman, en la mayoría de los casos, no estar de acuerdo con la representación de la paternidad; por otro lado, defienden la maternidad biológica que coloca al padre en una posición de incompetencia en relación con el cuidado de los hijos.

De hecho, en la mayoría de los casos la figura del padre se invisibiliza y, tal como hemos podido observar en los discursos de los posts, los padres son representados, casi siempre, asumiendo el rol de ayudante, oponente o persona incompetente. En este sentido cabe destacar la excepción de *El Club de las Malas Madres* que presenta un enfoque más igualitario y de crítica a la no corresponsabilidad.

En la misma línea con respecto a los grupos de discusión, las madres participantes tampoco hablan espontáneamente de la paternidad/corresponsabilidad y el tema sólo surge cuando la investigadora hace la pregunta explícita sobre su opinión al respecto.

Aunque se confiesan cansadas, agotadas, muchas veces sobrepasadas, expresan por lo general aceptación o resignación respecto a su rol como principales responsables de la crianza y el hogar y, aunque en algunos casos, sobre todo en los comentarios y grupos de discusión, se ponen sobre la mesa problemas objetivos que dificultan la corresponsabilidad, en la mayoría de los casos es “el instinto maternal” el mayor responsable de que ellas asuman la mayor parte de responsabilidades.

En este sentido, cabe destacar que 13 de las 16 participantes en los dos grupos de discusión afirmaron que si pudieran dejar de trabajar y dedicarse al cuidado de sus hijos lo harían con mucho gusto.

“Cuando nació mi bebé tenía claro que tenía que estar con él... dejé de trabajar y lo haré hasta los tres años, por lo menos, porque siento que él me necesita”. (Grupo de Discusión 2, P3)

Respecto a motivos económicos, laborales y sociales que dificultan la corresponsabilidad, destaca es la brecha salarial, responsable (objetivo) de que las reducciones de jornada por cuidado de menores sean asumidas por las mujeres a fin de afectar menos los ingresos familiares. La segunda razón que emerge es la ausencia de horarios que favorezcan la conciliación, especialmente de los padres.

Por otro lado, cabe destacar que la mayoría de las madres reconoce un cambio en la implicación del padre en la crianza de los hijos, más no en las tareas del hogar, sin embargo, “dada su incompetencia al carecer de instinto”, se le atribuyen funciones lúdicas o puntuales, sin dejar de lado que en algunos casos la función del padre no sirve sino para reforzar estereotipos de género:

“Cuando juega con él (padre), se le despierta ese espíritu aventurero y se siente capaz de ser y hacer lo que se proponga: Puede construir las torres más altas, cocinar las tartas más ricas o patear más fuerte el balón”.
(Mimitos de Mamá)

Para acabar el tema podemos decir que los resultados ponen de manifiesto que, tal como afirma Wiesmann *et al.* (2008), el cambio en los roles de género se está produciendo muy lentamente en España y esto responde en gran medida a la persistencia de estereotipos de género - en hombres y mujeres - y modelos familiares tradicionales.

4.3. La comunidad y el saber experto

“Para educar a un niño hace falta la tribu entera”. (Proverbio africano)

La ausencia de redes familiares y sociales, la necesidad de comunidad y en palabras de las propias madres “de tribu” es uno de los temas que han surgido con mayor frecuencia y en el que las madres suelen llegar a consenso.

Las madres recuerdan con nostalgia la época de su niñez en que las abuelas, tías, vecinas y amigas, formaban una comunidad a la que recurrir en diferentes circunstancias, pero especialmente en ámbitos de crianza y soporte afectivo. Destacan la individualidad con que se vive la maternidad hoy en día, haciendo especial énfasis en el postparto, momento de alta conmoción emocional en el que la soledad es uno de los motivos de depresión.

“Cuando tuve a mi bebé me sentí tan sola... como si una piedra grande, grande cayera encima mío” (Grupo de Discusión 1, P4).

Según manifiestan las madres, los blogs sirven básicamente para informarse y conocer otras realidades; sin embargo, aunque pueden sentirse en algún momento identificadas, no suplen la necesidad de “una tribu física” aunque sí pueden contribuir a crear un sentimiento de pertenencia al colectivo de madres como tal y reconocerse en algunos aspectos, pero distan de reemplazar el vínculo emocional que se establece con “la tribu”.

“He leído tu post y me ha encantado, no es por nada, pero la maternidad une que no veas...” (comentario post “Signos Evidentes de Que Eres Madre”, Una Madre Molona)

Pero más allá del aspecto emocional, las madres necesitan resolver una serie de cuestiones prácticas del día a día de la crianza y, a falta de comunidad que las respalde, buscan información en libros, revistas, webs y blogs, expertos y expertas de diferentes ámbitos (salud, educación, psicología, etc.) que muchas veces se contradicen entre ellos.

“Cuando tuve a Martina tenía tantas dudas, tantas preguntas... he leído muchos libros sobre educación y salud y estoy suscrita a webs y páginas de Facebook, aunque no siempre me ayudan...” (Grupo de Discusión 2, P5).

A falta de medios informales de transmisión de saber y, ante las exigencias actuales de vivir “una maternidad profesionalizada”, con la presión de estar siempre bien informada de todo aquello que afecta la crianza, las madres buscan la opinión de expertos y, curiosamente, incluyen a las blogueras en esta categoría, restando peso al saber experto tradicional que suele cuestionar el saber tradicional o familiar.

“En una ocasión diagnosticaron 2 doctores diferentes como virus un estreñimiento agudo, pero no me dieron una solución... leyendo varios blogs y experiencias de madres he conseguido identificar productos naturales que ayudan a evitar su estreñimiento”. (Cuestionario, R21)

Se denota que, efectivamente, las autoras de los blogs se han presentado como expertas y poseedoras de la verdad, a la vez que como iguales, lo que les ha permitido tener una mayor influencia en las opiniones y decisiones de sus lectoras que las ven, en muchos casos, como modelos a seguir.

En cualquier caso, parece haber un consenso en que el recuperar la tribu permitiría a las madres, por una parte, depender menos del consejo experto, tener menos presiones para “profesionalizar la maternidad” y contar con un soporte emocional que en definitiva ayudaría que la vivencia de la maternidad sea más positiva y menos estresante.

4.4. “Guerras” de madres

Los datos analizados en el presente estudio posicionan a las madres en dos extremos ideológicos respecto a la maternidad y crianza, hecho que ya se evidenciaba en los resultados de los cuestionarios en el que un gran porcentaje de las madres divide sus preferencias en dos blogs: Mimitos de Mamá (pro-maternidad intensiva) y El Club de las Malas Madres (crítica con los conceptos de maternidad intensiva e ideales de maternidad).

Esta división, en algunos casos con ciertos rasgos de rivalidad, también emerge en los discursos y grupos de discusión; aunque con un enfoque políticamente correcto, se juzga y critica a aquella madre que tenga una posición contraria con respecto a los valores de maternidad y crianza.

De esta manera, aunque originalmente las “guerras de madres” se dan entre aquellas que se autoproclaman “*super woman*” (que pueden ser igual de exitosas en el ámbito público como el privado) y aquellas “madre tierra” o “madres neo tradicionales” (que deciden dedicarse plenamente al cuidado de sus hijos); la investigación confirma que existen “pequeños conflictos” en casi todos los temas que circundan la crianza: lactancia materna vs. leche maternizada; colecho vs. dormir solo; guardería vs. casa y un largo etcétera.

“A mí me importa poco si le da bibi o contrata a alguien que le cuide al bebé. Lo que me cabreó de la entrevista (a Tania Llasera, respecto a su decisión de contratar una Salus) fue que se quejaba porque la criticaban por querer dar biberón, pero ella nos trata de “pobres mamis” a las que damos pecho, las mamis que damos pecho lo hacemos muy a gusto (igual que las de bibi) y no necesitamos que nos compadezcan” (comentario post “Salus sí, salus no, biberón sí, biberón no... el debate absurdo que recorre internet”, Una Madre Molona)

Así, aunque el imaginario de madre nos hace dividir los estilos de crianza según determinadas características y etiqueta a las madres en un grupo u otro en función de las decisiones que tomen: buena madre, mala madre, super woman, sobreprotectora, neotradicional, etc. La realidad es que las madres no siempre se posicionan con una etiqueta rígida. Pueden ser madres de biberón, pero practicar colecho o llevar a los niños a la guardería y practicar la crianza con apego cuando están con ellos, trabajar a tiempo completo y darles pecho, las combinaciones podrían ser múltiples.

Con todo ello, lo cierto es que racionalmente las madres saben que las comparaciones y los conflictos entre madres las perjudican e intentan proyectar

un discurso políticamente correcto, pero de una manera inconsciente en sus discursos emerge el juicio y la comparación. De alguna manera se observa una cierta satisfacción en construir su buena maternidad en función de lo que entienden como fallos en las otras madres.

“-¿Tienes ayuda?, - Sí, ¿por? / ¡Ah! Claro, así sí. - ¿Perdona? Y en ese momento te haces pequeñita como Ally McBeal, cayendo sobre ti un rótulo luminoso de Motel americano que pone bien grande: MADRE DE SEGUNDA. Pero, a ver, paremos un momento: “¿qué clase de doble moral estamos usando?, ¿cómo estamos midiendo el nivel de buenamaternidad en esta sociedad?, ¿qué clase de juego macabro es este?”. (El Club de las Malas Madres)

Con todo ello, los resultados de la investigación nos permiten afirmar que las diferencias y comparaciones entre madres existen, pero que la idea de “guerra” parece más un conveniente invento post moderno que promueve el enfrentamiento entre unas madres y otras. Aún con la tendencia a juzgar y criticar, los discursos de los diferentes formatos analizados ponen de manifiesto que, en las opiniones de las madres, por lo general, prima el respeto y la complicidad con sus iguales por encima de las diferencias.

“Yo siempre he pensado que la lactancia materna es lo mejor y doy pecho a los dos, pero entiendo que haya madres que, por sus circunstancias, no puedan hacerlo”. (Grupo de discusión 1, P3)

Por otro lado, los blogs posicionados en ambos extremos del espectro promueven ideologías dominantes que crean expectativas sociales y frustraciones y transmiten la idea de la maternidad dicotómica: buena o mala, tradicional o natural, estricta o respetuosa, sin considerar que realmente las madres se mueven en una escala infinita de grises, hecho que les genera contradicciones importantes frente a su construcción de maternidad que, según los estándares sociales, debería ser binaria: buena o mala.

4.5. Blogs de madres

Aunque en la mayoría de los casos el discurso de los blogs ofrece cierta resistencia al imaginario de “*superwoman*” y se denota la intención de mostrar una maternidad más real, el mito de la maternidad intensiva sigue presente en casi todos ellos. Sin embargo, esta maternidad intensiva no siempre es representada de forma tan explícita como en los medios de comunicación tradicionales, sino que se matiza con ideas basadas en la autonomía y la elección, que en el fondo son algunos de los pilares del “*new momism*”.

En este sentido, de los cinco blogs analizados, cuatro asumen el ideal de maternidad intensiva como referente dominante. Dos de ellos, **No soy una Drama Mamá y Mimitos de Mamás** construyen un discurso defensivo de la opción de la maternidad intensiva como lo natural y legítimo a asumir por la mujer: el deber de cuidar a los hijos desde el sacrificio más absoluto, como elección libre (idea del post feminismo) que causa perjuicio, pero compensa emocionalmente. Es, por tanto, un modelo de maternidad que entronca con el de la buena madre tradicional.

“De repente, me comencé a dar cuenta que realmente ME necesitaban. A mí, a nadie más. A ninguna otra persona en el mundo. Necesitan a su mami. Mientras más pronto acepté que ser una mamá significaba que mi horario nunca se terminaba, más pronto pude encontrar un poco de paz en esta loca etapa de la vida. Esa Mami es mi deber, mi privilegio y mi honor”. (Mimitos de Mamá)

Los otros dos blogs, **Una Madre Molona y Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios**, parten de una idea similar: la asunción de la maternidad intensiva como referente único posible. Si bien la primera aboga por una cierta resistencia al modelo, no lo niega ni ofrece alternativa. La segunda, en cambio, da como única salida válida la renuncia a la maternidad, lo que permite a la mujer realizarse fuera del hogar.

“Si eres una de estas mujeres (que no quiere tener hijos), estamos de enhorabuena, necesitamos más chicas así...Más mujeres ayudando a mujeres, más políticas, más científicas, más CEOES mujer, más escritoras, investigadoras, filósofas, arquitectas, descubridoras, pensadoras y cineastas”. (Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios)

En estos cuatro blogs, los hombres aparecen generalmente como maridos, más que como padres, que se mueven por intereses individualistas y son tenidos en cuenta más como ayudantes incompetentes (no saben ni deben, al margen de que no quieran o puedan corresponsabilizarse de la crianza de los hijos) o incluso como oponentes.

Sólo **El Club de las Malas Madres** combate de manera manifiesta el modelo de maternidad intensiva, aunque persisten ideas asociadas al “*new momism*” y se expresan algunas contradicciones. El discurso no niega el componente emocional de la experiencia de la maternidad, pero provee estrategias de resistencia al ejercicio de poder simbólico que prevalece como presión social, especialmente, entre mujeres o en el ámbito familiar.

También es el único blog que, pese a dirigirse preferentemente a madres, incluye explícitamente la figura del padre como agente activo, competente y sobre todo consecuente con el modelo de convivencia familiar pactado - corresponsabilidad entre padre y madre trabajadores-. Por tanto, únicamente el **Club de las Malas Madres** intenta construir un espacio de resistencia en uno de los ámbitos que afectan a la maternidad, al proponer un modelo de complementariedad entre hombre y mujer en el ámbito público y privado.

“Yo me encargo”, es una de las frases que más relax me producen en este mundo. Es esa frase mágica que el buenpadre dice cuando no puedo más, cuando necesito un relevo o ha surgido un imprevisto. Vivir lejos de la familia ha hecho de nosotros un equipo. No había opción, así que nos hemos acostumbrado a ir agotados por la vida, a ser padres

sherpa y hacerlo todo en pack. Bueno no todo, buscamos nuestros huecos, nos organizamos, dividimos tareas y desconectamos mientras él otro está al mando o al menos lo intentamos, que no es poco". (El Club de las Malas Madres)

Respecto a las ideas del "new momism", éstas están vigentes, en mayor o menor medida, en los discursos de empoderamiento de los 5 blogs. Si bien se intenta romper con la idea de "superwoman" de "querer llegar a todo", se presenta otro ideal "la madre perfectamente imperfectamente" o "mala madre" que en gran medida se construye en base a la capacidad de auto control. La madre que relativiza, que es más tolerante con sus hijos (porque no busca hijos perfectos), que es capaz de disfrutar de su día a día por imperfecto que sea.

"Siempre hay alguna pelota o bola de uno o varios de los juguetes de tus hijos danzando por casa, o un coche, o piezas de juegos... La estantería de la habitación de los niños es lo más parecido a un museo de los inventos. Pero no sufres, te conformas con que el suelo esté despejado". (No Soy Una Drama Mamá)

Sin embargo estos discursos que en muchos casos son apologías a las imperfecciones o evidencias de "malas madres" orgullosas, por un lado suelen estar seguidos de una serie de instrucciones para lograr el nivel de "madre perfectamente imperfecta", lo que vuelve a plantear nuevos ideales de maternidad; y por otro lado plantean debates y reflexiones básicas que, en la mayoría de los casos, no profundizan en la problemática de fondo de las exigencias de la maternidad, ni desde la perspectiva de género ni de la perspectiva económica y política.

Excepto en el caso de Las Malas Madres, los discursos de la imperfección se basan en la mujer como única responsable de vivir una maternidad feliz que depende, básicamente, de que la madre rebaja sus expectativas, acepte la renuncia y el sacrificio sin pesar y logre restar estrés a sus vivencias maternas;

con lo cual otros factores como corresponsabilidad, presiones sociales, circunstancias económicas y restricciones del sistema (dificultad de acceso a servicios públicos, bajas maternales cortas, etc.) no parecen suponer un problema.

“Repite conmigo: ¡Qué más da si nuestra casa no parece de revista! ¡Qué más da si no siempre consigo preparar un menú saludable!, ¡Qué más da si no organizo una fiesta de cumpleaños súper Pinterest!” (Una Madre Molona)

En este sentido los resultados coinciden con las afirmaciones de Visa y Crespo (2015) quienes afirman que “a pesar de la posibilidad que ofrecen las redes sociales de expresar testimonios plurales, incluso de manera anónima, todavía cuesta encontrar textos que hablen de las sombras de la maternidad y de la parte negativa que ha supuesto para cada mujer el hecho de convertirse en madre. Son muy pocos los textos en los que algunas madres expresan no sentirse siempre felices y orgullosas de sus hijos” (Visa y Crespo, 2015: 310).

Cabe destacar que sea cual sea la orientación de los discursos de los posts, más o menos enfocados en el sacrificio y renuncia o incluso discursos reivindicativos de las imperfecciones y la “mala maternidad”; hay una idea que permanece como dominante: los hijos son la prioridad de las madres y la recompensa es el amor que sienten hacia los hijos y reciben de ellos.

“...tu vida la has adaptado a ellas sin remordimiento, sin arrepentimiento, por amor, porque te hace feliz. Porque siempre lo dices, ellas son tu guía, te bajan a tierra y te dan esa paz interior, ese equilibrio que tú necesitas para luego volar bien alto. Y que si te necesitan ellas son lo primero, pero que si todo va bien tú también tienes que ser lo primero y él también”. (El Club de las Malas Madres)

Por otra parte, los blogs intentan responder a la necesidad - o exigencia - de las madres de estar siempre bien informadas, identificar y responder a las necesidades de sus hijos y conocer las opiniones expertas en diferentes ámbitos. En este sentido las bloggers pasan a ser vistas por sus lectoras también como expertas, no tanto por sus conocimientos *per se*, sino por su capacidad de abstraer ideas fundamentales de la línea de crianza que promueve y ponerla a disposición de sus lectoras.

Finalmente, acabamos este apartado con dos reflexiones interesantes. Por una parte, más allá de los discursos de las autoras, cabe resaltar que algunos de los debates más críticos a nivel sistémico y de construcción de género son liderados por las lectoras en el apartado de comentarios que si bien no son mayoría, cuando emergen son capaces de generar una reflexión colectiva.

Al respecto de los comentarios cabe puntualizar que si bien la mayoría de ellos son positivos y suscriben (y hasta alaban y admiran) las ideas expuestas por las lectoras, las madres que comentan positivamente suelen ser lectoras recurrentes por tanto las mismas madres suelen coincidir en los comentarios de diferentes posts, situación que no se da con los comentarios negativos en los que muchas veces emergen “nuevas comentaristas”.

Además, encontramos importante resaltar la condición de clase que acompaña al discurso de los blogs y su enfoque en la maternidad intensiva, el empoderamiento y hasta la “perfecta imperfección y “mala maternidad”, una cuestión completamente lógica si consideramos que las autoras de los blogs y, en muchos casos las lectoras, son mujeres altamente cualificadas.

En este sentido, el hecho objetivo de que existan madres de clase trabajadora que no se puedan permitir elegir si trabajar o no y para quienes la maternidad intensiva no es una opción, es un punto de partida para esta reflexión. A partir de aquí, el discurso de empoderamiento e imperfección denota un claro posicionamiento de clase con recomendaciones como “mimarte y tener tiempo

para un hobby”, “salir una vez al mes con el marido” o “pasar más tiempo fuera que dentro de casa”.

“Porque si a pesar de que dejas de salir, de ir a conciertos, de viajar a París con lo puesto, de ir por ahí relajada sin mirar el móvil cada 5 min a ver si está todo bien en casa...”

Sin embargo, aunque los imaginarios e ideales de maternidad se construyen y reconstruyen en determinados niveles de la sociedad, su influencia va más allá de los estratos socio económicos e incluso pueden tener un efecto negativo en aquellas madres que conviven con esos ideales aspiracionales en todos los ámbitos de la maternidad y feminidad y su frustración como consecuencia de la incompatibilidad con sus realidades.

Por último, en la misma línea, los resultados de la investigación ponen de manifiesto que, más allá de si las madres concuerden o no con las ideas de las autoras sobre la maternidad, existe una demanda por su parte de una mayor diversidad en la representación de la maternidad y los modelos de familia. No se evidencian familias monoparentales, de un mismo sexo, con diversidad de origen u otros colectivos minoritarios.

“Nunca nos sentimos representadas, los discursos de los medios de comunicación y los blogs están dirigidos exclusivamente a familias heterosexuales, lo que al fin y al cabo es un reflejo de una sociedad que nos invisibiliza”. (Grupo de Discusión 1, P1)

VI. CONCLUSIONES

A partir de los objetivos planteados en la presente investigación, presentamos las conclusiones generales que se pueden extraer de los resultados obtenidos del análisis del cuestionario, discurso de posts, comentarios y grupos de discusión:

1. El mito de la maternidad intensiva persiste

La primera gran conclusión a la que hemos llegado tras el estudio de *la construcción de la maternidad en los blogs de madres y la percepción de las lectoras* es que **el mito de la maternidad intensiva continúa instaurado en el imaginario de las madres lectoras de blogs** y, aunque esta afirmación ya ha sido planteada en el apartado de resultados, las conclusiones y reflexiones se basan en el *por qué* y el *cómo* de esta situación. Además, dado que bajo este modelo hegemónico se constituyen múltiples experiencias de la maternidad, encontramos pertinente considerar esta primera conclusión como el eje a partir de la cual se desprenden las demás conclusiones y reflexiones.

Respecto al *por qué*, como desarrollaremos más adelante, llama la atención que los discursos de las madres ponen en un segundo plano los factores externos: políticos, sociales, económicos, etc. frente al protagonismo de las ideas basadas en la maternidad biológica e incompetencia del padre quien, en el mejor de los casos (si las condiciones externas se lo permiten) podría llegar a ser un buen ayudante.

Sin embargo, esta razón que podría parecer que tiene una simple explicación: los imaginarios de la maternidad intensiva están tan interiorizados por las madres que se proclaman únicas cuidadoras competentes, nos resulta a la vez insuficiente y encontramos necesario indagar en un *por qué* más profundo.

Identificamos en primer lugar una contradicción de doble vínculo ante una realidad en la que, en general, las madres afirman que si pudieran escoger elegirían ser madres a tiempo completo, denotando un aparente desinterés por el mundo laboral y la participación en la esfera pública. Sin embargo, esta realidad contrasta con datos de diversos estudios como el I Estudio Anual 2017 sobre la Evolución Social y del Empleo en Europa (ESDE), que afirman que muchas mujeres que desearían ser madres no lo son o lo son a edades muy avanzadas por dos razones opuestas: una carrera prometedora que no quieren abandonar o una situación laboral precaria. Estos datos ponen de manifiesto que un gran porcentaje de mujeres antes de ser madres eligen el trabajo antes que la maternidad.

¿Por qué luego esas mismas mujeres se decantan por la maternidad intensiva? Como afirma Beatriz Gimeno una de las razones se basa en las condiciones laborales de las mujeres, incluso de las que tienen carreras prometedoras, con jornadas excesivas, brecha salarial, techo de cristal, precariedad, entre otros. Ante este fracaso en la esfera pública se produce “algo conocido como un repliegue identitario hacia aquello que hemos hecho siempre y que nos proporcionaba un sentido del propio valor, que significaba un espacio de influencia dentro de la familia y, con todo, un reconocimiento social (aunque no se tradujera en derechos ni en igualdad)” (Gimeno, 2018).

Así, al no tener muchas más opciones de éxito en la esfera pública, las madres parecen construir su identidad y su realización como personas en base a sus experiencias maternas y se aseguran el dominio de este terreno, aunque ello les suponga renuncia y sacrificio. De ello se puede desprender que, al ser la esfera privada su único espacio de reconocimiento y éxito, no deseen compartir con los padres el protagonismo de la crianza y se construyan como madres competentes y personas socialmente reconocidas, en base a la incompetencia de los padres.

Una vez que hemos hecho una primera aproximación a los *por qué*, nos resulta interesante reflexionar en los *cómo* de esta práctica y para ello partimos de los tres elementos distintivos de la maternidad intensiva identificados por Hays (1996) y los vinculamos a nuestros resultados:

- a. *La responsabilidad principal de las madres en el cuidado infantil*, aunque la mayoría de las madres de nuestra muestra manifiestan ser madres trabajadoras y se presentan matices respecto a las percepciones del tiempo dedicado a los niños y niñas, existe un consenso en que “el tiempo no dedicado al trabajo” es dedicado casi en exclusiva a la crianza, ello expresado en una condición de deber y querer.

En este sentido, la socióloga italiana Laura Balbo (1978) utiliza el término “doble presencia” para dar cuenta de la situación de duplicidad simultánea de funciones laborales y domésticas que afecta a las mujeres y, aun cuando en algunos casos se muestra cierta resistencia, como sucede por ejemplo en los discursos de *El Club de las Malas Madres*, las madres proclaman siempre ser, o deber ser, las principales responsables de la crianza, más allá de su condición laboral (Solé y Parella, 2004).

De esta manera, tal como hemos mencionado, más allá de las razones subyacentes, el principal motivo que manifiestan las madres para explicar su casi exclusiva responsabilidad en la crianza es la percepción con respecto a la incompetencia de los padres, por encima de barreras objetivas para el logro de la corresponsabilidad como son los factores laborales y económicos que también son mencionados, aunque pocas veces cuestionados en profundidad.

- b. *La maternidad como un rasgo "natural" femenino y "emocionalmente absorbente"*, con respecto a esta idea es interesante comentar un cierto cambio de enfoque en relación con la asociación feminidad-instinto maternal. En la gran mayoría de los casos, las madres piensan que el instinto puede existir o no, es decir no es un rasgo innato de las mujeres y así explican que algunas mujeres no deseen y nunca se planteen tener

hijos; además coinciden que, en el caso de existir, puede ser innato, aparecer con el tiempo o puede existir, pero estar reprimido por diferentes factores.

Sin embargo, por otro lado, lo que sí se entiende como cierto es que las mujeres que son madres tienen por defecto un instinto maternal que las diferencia del resto de mortales respecto a su relación con los hijos e hijas. Este instinto tiene básicamente dos componentes: el amor “animal” incomparable con “otros tipos de amor” como el que pueden sentir los padres; y como segundo componente contempla las competencias adquiridas sólo por el hecho de ser madres (conocer sus necesidades, entenderlo, tener empatía, etc.).

Respecto a la maternidad como emocionalmente (y físicamente) absorbente, existe un consenso desde todos los puntos de vista. En lo que se refiere a la gestión de las propias emociones y las del hijo o hija, las madres repiten constantemente ideas asociadas con *sentimientos esperados e inesperados, expectativas no alcanzadas, momentos de desborde, ideales derrumbados, críticas y comparaciones constantes, insatisfacción con ellas mismas, contradicciones con sus intereses personales*, entre otros.

Pero entre todas estas emociones, **es el sentimiento de culpa el que más emerge en sus discursos y centraliza sus narrativas personales y colectivas desde dos perspectivas distintas**. Por un lado, las madres expresan explícitamente sentirse constantemente culpables, ya sea como madres al no cumplir con los ideales de la maternidad mística o como mujeres al haber abandonado su propia identidad como personas y mujeres y haber construido una identidad basada en su maternidad (Weingarten, 1997).

Por otro lado, encontramos el discurso de algunos blogs de madres en los que se intenta (aunque no siempre se consigue) desculpabilizar a las madres y se enfatiza las contradicciones de las exigencias del espacio

público y privado, reconociendo que los motivos que generan la culpabilidad son construidos cultural y socialmente, aunque no por ello son menos nocivos.

Sin embargo, aunque se reconoce el peso de lo social y cultural de la emergencia de la culpa, las estrategias para desculpabilizar están centradas en el trabajo personal de la madre, única responsable de sentir culpa o no. Es la madre la que debe realizar un auto trabajo de empoderamiento y no se cuestiona los factores que pueden dificultar o impedir este empoderamiento real. “Una sensación de remar contra corriente” (Grupo de Discusión 1, P2), en palabras de una madre en uno de los grupos de discusión.

De este modo, tal como afirma Hrdy, los mitos sobre las vivencias maternas se postulan como "naturales", "instintivos" e "intuitivos" en lugar de "culturales", "económicos", "políticos" e "históricos" (Hrdy, 2000). Y aquí nos encontramos ante dos posiciones contrapuestas, por un lado los argumentos de Butler (2010) que responsabiliza a la retórica materna de perpetuar la función reproductiva de la mujer, frente a la postura de Kido (2010) que considera que no se puede desvincular lo físico del discurso político, tal como ella afirma “cualquier mujer que se haya sentado en una sala de juntas mientras la leche materna ha filtrado su ropa de trabajo no puede ignorar el aspecto físico de la maternidad”.

A partir de estos postulados contradictorios y de los resultados de la investigación A partir de estos postulados contradictorios y tras el análisis de los resultados de la investigación, podemos decir que actualmente no existe consenso en el debate entre la postura naturalista que considera la maternidad como fenómeno principalmente biológico y la maternidad como una construcción individual, social y cultural; en este sentido, los resultados confirman que las madres son conscientes de la existencia de mitos e ideales, sin embargo se muestran incapaces de romperlos.

- c. *Un énfasis en los enfoques centrados en el niño*, en este sentido podemos afirmar que sea cual sea la postura de las madres, más o menos cercana a la maternidad intensiva, la idea de los hijos e hijas como prioridad en sus vidas es inminente en los discursos. Se hace énfasis reiteradamente del amor maternal y la prioridad de los hijos e hijas en sus vidas, incluso aún más en aquellos mensajes que presentan alguna idea que cuestiona o está en contra de ciertos aspectos de la maternidad intensiva.

Así estas ideas parecen utilizarse como “justificación”, en este sentido, la investigación pone de manifiesto que, por ejemplo, cuando una madre no practica la lactancia materna justifica inmediatamente el bienestar del niño o niña, la atención que le dedica en otros ámbitos, la manera como potencia el vínculo madre-hijo/a, etc.

Lo mismo podemos afirmar de los discursos orientados a despojarse de la culpa y empoderamiento, cuyo argumento final es siempre sentirse más plenas como mujeres como instrumento para ser mejores madres, para dar mejor ejemplo, para tener más recursos emocionales y afrontar las presiones de la maternidad, etc.

2. La "perfecta imperfección" genera frustración

Tras haber realizado el análisis e interpretación de resultados, la investigadora propone el término "perfecta imperfección" para referirse a las ideas de enaltecimiento a la "madre imperfecta", basadas en la aceptación de la renuncia y el sacrificio, antes que en la resistencia. Estas ideas, además, están focalizadas en la acción de la madre para desterrar la culpa y aceptarse a sí misma y a sus circunstancias condicionadas por la maternidad.

En ese sentido, tal como se comenta en los resultados, existe una tendencia de empoderar a las madres apelando a mensajes que exaltan la "aceptación de la imperfección" como vía para vivir una maternidad más plena; sin embargo, estos mensajes en algunos casos son analogías que equiparan "aceptar la imperfección" con "aceptar la renuncia". Por ejemplo, se apela a que las madres "acepten ser imperfectas y no tengan la casa limpia y ordenada" al mismo tiempo que "se renuncia a optar por la vía de la corresponsabilidad".

Con todo ello, a continuación, compartimos algunas reflexiones surgidas a lo largo de la investigación con relación a la idea de la "perfecta imperfección":

- ***No podemos construir el ideal de imperfección sin tener un ideal de perfección instaurado en nuestro imaginario.*** Así, si entendemos como perfecto aquello que no tiene errores y que alcanza su máximo nivel posible, podemos deducir que la idea de "perfecta imperfección" va acompañada de una serie de ideales de "lo que debería ser como madre y no puedo alcanzar a ser". Por lo tanto, no se cuestiona la existencia de un modelo hegemónico binario de "buena" y "mala" maternidad, sino que acepta los atributos asociados a la "buena maternidad" pero reconoce su incapacidad de alcanzarlos.
- ***La imperfección no requiere de un manual de instrucciones,*** la imperfección hace alusión a los errores y las equivocaciones y se da

como condición natural o condicionada por circunstancias, pero no es una condición que requiera un aprendizaje, no podemos “aprender a ser imperfectas”. En ese sentido muchos de los discursos de los blogs que enaltecen la imperfección están orientados a “ayudas a las madres a ser imperfectas y aceptarse como tal” enfoque que, desde la investigación, va en contra de la propia naturaleza de la imperfección.

- **La madre como única responsable**, desde la perspectiva de la investigación los discursos de la “perfecta imperfección” legitiman y normalizan la idea de maternidad intensiva en la que la madre es la responsable máxima de las tareas de la crianza y el hogar: “Que más da si no consigo siempre cocinar un menú saludable” (*Una Madre Molona*), se entiende entonces que sólo existe una opción para tener un menú saludable, que la madre lo cocine.

Se entiende, además, que la madre es imperfecta porque no alcanza los ideales sociales o lo que ella entiende como “buena maternidad” y, en este sentido, más allá de si esos ideales debiesen existir o no, el discurso no cuestiona por qué la madre no puede alcanzar los objetivos y cuáles son los factores laborales, económicos, sociales, de conciliación, etc. que condicionan su éxito o fracaso.

Así, el enfoque del discurso dirigido a las madres tiene una visión endógena: “hay unos ideales, no sois capaces de cumplirlos, aceptad esa imperfección y sed felices”, en cambio, como contraposición a esta idea, podríamos proponer “hay unos ideales, despojadlos y construid vuestra propia idea de lo que queréis ser como madre y padre, sed conscientes de que a veces seréis capaces de cumplir con vuestros propósitos y otras veces no. Si sois frecuentemente incapaces de cumplirlos, revisad vuestros propósitos (porque son vuestros, no producto de las presiones sociales) y sed felices”.

El cambio de enfoque es claro; el discurso actual parte de la responsabilidad individual de la madre por aceptar ser imperfecta al no responder a los ideales impuestos, lo que supone además un trabajo intenso de sus emociones y frustraciones; mientras que la nueva propuesta asume una responsabilidad colectiva de los progenitores por aceptar sus limitaciones, de acuerdo con las circunstancias de cada familia.

- ***La perfecta imperfección crea nuevos ideales.*** en esta línea Foucault (1978) describió cómo el poder hegemónico se conserva mediante la construcción de ideales que el grupo dominante puede cumplir con éxito, pero asegura el fracaso de los grupos de categorías subordinados. En algunos de sus discursos las madres blogueras se presentan como aquellas capaces de “aceptar la imperfección y vivir plenamente su maternidad”, convirtiéndose en figuras aspiracionales para las lectoras.

Foucault además habla “*discourses of knowledge*” (discurso del conocimiento) como formas de establecer compartimentos normativos desde un lugar el miedo. “... los individuos están regulados por los discursos del conocimiento, se comportan en las formas consideradas “apropiadas”, viven con el temor de ser observadas, vistas o expuestas como algo que no es “bueno”. Así, las madres se comportan de acuerdo con lo que está prescrito como comportamiento aceptable”.

En este sentido, hoy en día ser “perfectamente imperfecta” es una tendencia, por lo tanto, las madres tienen dos opciones; o cumplen con los ideales de maternidad mística y son “madres perfectas” o no cumplen con estos ideales y son madres imperfectas pero orgullosas de serlo por lo que son “madres imperfectas”, la categoría que no se considera como comportamiento aceptable es “ser madres imperfectas y no ser felices de serlo”.

- **La construcción de este nuevo imaginario carece de una visión holística de las múltiples circunstancias en las que se vive la maternidad**, como se ha mencionado en los resultados, los discursos liderados por las autoras de blogs en relación con la maternidad intensiva y la posibilidad de alcanzar o no los ideales de madre, están contruidos en base a sus experiencias como madres de clase media/media alta cuyas vivencias de la maternidad están vinculadas a su condición de clase. Por tanto, en muchos casos sus recomendaciones respecto a la “perfecta imperfección” no se adaptan a las diferentes realidades.
- **La idea de “perfecta imperfección genera dobles vínculos**, tal como expusimos en el marco teórico, los dobles vínculos tienen el efecto de socavar la confianza y engendrar sentimientos de culpabilidad e inadecuación (Bateson, 1972; Watzlawick et al., 1967). En este sentido, entendemos que la “perfecta imperfección” cumple con dos de los criterios establecidos por Kuiken y Hull (1985) para determinar los dobles vínculos: un mensaje que promueve dos autopresentaciones mutuamente excluyentes o un contenido implícito en una o ambas partes del mensaje incompatible

La demanda a las madres para que sean “perfectamente imperfectas” promueve dos ideas contradictorias. Por una parte, la imperfección asociada al fracaso, con los consecuentes sentimientos negativos asociados, y por otra parte el orgullo de ser imperfectas, que demanda un sentimiento positivo; emergen de esta manera nuevos ideales inalcanzables.

3. La maternidad se vive en soledad

Los hallazgos de la investigación demuestran que, contrariamente a las ideas de “*new momism*” que promueven el discurso de la soledad maternal con la idea de que la maternidad es un logro individual y solitario (Douglas y Michaels, 2004); las madres no se sienten satisfechas con esta soledad y encuentran a faltar la existencia de “una tribu”.

Tal como se comenta en los resultados, esta necesidad de tribu se evidencia a nivel de pérdida de transmisión de saber y carencia de soporte emocional. Respecto a la pérdida de transmisión de saber, una de las motivaciones para promulgar la individualidad maternal es promover, a falta de saber popular, la necesidad del consejo experto (Lalancette y Germa, 2017). Sin embargo, ante la vivencia de una maternidad cada vez más individualizada, la reacción de las madres no ha ido precisamente en este sentido.

De esta manera, la tendencia de los y las profesionales de deslegitimar el saber popular, los continuos cambios de tendencias con respecto a determinados aspectos de la crianza (posturas al dormir, introducción de sólidos, etc.), los criterios radicalmente a favor o en contra de ciertas prácticas (lactancia, colecho, et.), entre otros factores, han provocado que las madres pongan en tela de juicio omni sabiduría del saber experto.

Así, las madres se encuentran sin referentes incuestionables, pero a la vez con la presión de ser madres cada vez más “profesionalizadas”, para lo que recurren en muchos casos a la autoformación y es aquí donde los blogs asumen un rol importante al ofrecer pluralidad de posturas en la multitud de temas que ocupan a las madres.

De este modo la individualidad y soledad trae a las madres, por un lado, angustia al encontrarse con infinidad de interrogantes y no tener fuentes fiables a las cuales recurrir; pero por otro lado las llena de un enorme vacío emocional al no

sentirse acompañadas en la experimentación de sus vivencias maternas. En este sentido la investigación nos ha permitido extraer conclusiones a partir de las preferencias de las lectoras con relación a los blogs de madres y su nivel de participación en los comentarios.

De esta manera, tal como se comentó en los resultados, la gran mayoría de lectoras se posicionan en los dos polos opuestos de las preferencias de blogs de madres: el Club de las Malas Madres (resistente a la maternidad intensiva) y Mimitos de Mamá (pro-maternidad intensiva).

El análisis del comportamiento de las usuarias en el apartado de comentarios nos ha permitido identificar una mayor necesidad de interacción o “tribu online” en las madres más reticentes a la maternidad intensiva pero más posicionadas en la idea de “*superwoman*” y una menor participación y manifestación explícita de necesidad de “tribu” de las madres pro-maternidad intensiva.

Este resultado de alguna manera se explica puesto que, según lo expresado en sus discursos, las madres que ejercen la maternidad intensiva son más proclives a asistir a grupos de lactancia, crianza, encuentros de juegos en familia, etc. Actividades que, posiblemente, suplen de alguna manera la necesidad de crear redes sociales con sus iguales.

4. Las “guerras de madres” no existen

Tras haber analizado centenares de discursos producidos por madres, ya sea como autoras de blogs, comentaristas de posts, participantes en grupos de discusión o encuestadas que especifican sus respuestas en las preguntas abiertas, nos atrevemos a afirmar que la guerra de madres no existe como tal, sino que se trata más bien de una construcción mediática.

Esta idea, sin embargo, no niega el hecho de que la soledad e inseguridad de las madres las lleve a necesitar reafirmarse y construirse en función de lo que perciben como fallos de “las otras madres”. Pero el hecho de que las madres se comparen, critiquen y juzguen a sus iguales como vía para reafirmar su “buena maternidad” no implica, de ninguna manera, que haya una “guerra” declarada entre ellas.

Al respecto Judith Butler explica que *“las categorías de identidad tienden a ser instrumentos de regímenes de regulación”* (Butler, 1996). Con lo que no ser una “buena madre” oprime, regula, controla y frustra a las mujeres que y ante esta sensación de inseguridad las madres pueden encontrar valor en sí mismas al devaluar a las “otras” madres que no comparten sus valores o creencias con respecto a la crianza de los hijos.

Sin embargo, el análisis de los resultados nos permite afirmar que estas contradicciones y manifestaciones de la presión social no pueden ser equiparadas a una guerra; más aún si consideramos que el término guerra es asociado a odio, violencia y lucha, con el consecuente bando triunfador y bando perdedor y las madres, en términos generales, más allá de las discrepancias son capaces de mostrar respeto y tolerancia y encontrar más puntos de convergencia que de disyunción.

Entonces, si esto es así, ¿por qué se habla tanto de las “guerras de madres”? Más allá de que la “guerra de madres”, como toda guerra, vende y los medios lo

saben, los resultados de la investigación nos permiten aproximar algunas posibles respuestas:

- ***Una mentira repetida mil veces se convierte en verdad***, los postulados de Joseph Goebbels continúan vigentes en la actualidad y han acompañado la construcción social de la maternidad durante años. Solo cabe recordar que, tal como se detalla en el marco teórico, ya en 1980 el New York Times publicaba el siguiente titular “*Muchas mujeres jóvenes elegirían la familia por encima de la carrera*”, dato que contrastaba con las cifras reales de empleo de la época “en 1984, el 59% de las madres casadas trabajaban ... y 46.8% de ellas tenían un hijo menor” (Douglas y Michaels, 2004: 56).

De esta manera, aunque la información publicada no se ajustaba a la realidad, la idea fue repetida tantas veces que durante los siguientes años hubo, por primera vez en décadas, un decrecimiento de la presencia de la mujer en el ámbito laboral, la falsa idea había calado en el imaginario de las mujeres. Del mismo modo la “guerra de madres” no existe, pero podría existir, la constante alusión a este fenómeno podría lograr materializarlo como ha sucedido a lo largo de la historia.

- ***La “guerra de madres” oculta el verdadero problema***, mientras los titulares de los medios son protagonizados por enfrentamientos entre madres y potencian las contradicciones entre ellas, la *agenda mediática* está colapsada y no hay espacio para hablar de problemas objetivos que afectan la maternidad y paternidad: retraso en la edad de maternidad, decremento en el número de hijos por familias, depresiones post parto, falta de diversidad en la representación de las familias, bajas maternales cortas, ausencia de bajas de paternidad intransferibles, brecha salarial, imposibilidad de conciliación, entre otros.

De acuerdo con los principios de la *agenda setting*, esta agenda mediática es traspasada a la agenda social, por tanto, las madres dejan de pensar en todos aquellos factores políticos, sociales, económicos y culturales que les afectan como colectivo y centran su atención en sus diferencias.

- **La “guerra de madres” resta poder a las madres**, ello debido a el refuerzo de las contradicciones y de las ideas asociadas al conflicto: las madres que trabajan no soportan a las que se quedan en casa, ni las madres jóvenes a las madres mayores y lo mismo pasa con las madres pro-crianza respetuosa y las partidarias del método más estricto, etc. (Cavendish, 2010).

La constante preocupación por reforzar la idea “la otra madre” y el interés por evitar un “nosotras” común, con prácticas de maternidad diversas pero problemáticas comunes que podrían ser abordadas de manera reivindicativa, se perciben como una manera de “desmovilizar” a las madres, de hacer invisible lo objetivo, centrar su atención en lo subjetivo e impedir que se empoderen como colectivo.

5. Los blogs no suponen un espacio de resistencia real

Aun cuando Kido López (2009) define los blogs de madres como “actos radicales” o espacios alternativos de resistencia, por su potencial para poner en crisis las representaciones de maternidad dominantes, los resultados del presente estudio coinciden con López con respecto con la potencialidad del medio, pero lo contrastan con la superficialidad del discurso.

Así, el análisis de los resultados va en la línea de lo ya identificado por DiPrince (2012), que considera los blogs como una herramienta de empoderamiento que podría convertirse en un espacio de resistencia pero que, sin embargo, ratifican la secuencia de comandos culturales normativos de la maternidad basada en la domesticidad y separación de roles parentales.

De esta manera, la mayoría de los discursos de los blogs perpetúan el guion cultural limitante de las madres, sin lograr profundizar en las presiones sociales ni factores sistémicos ni tener un impacto significativo que contribuya a producir un cambio real.

Por otra parte, cabe destacar que, aunque estos modelos y disputas que articulan los discursos mediáticos alrededor de la maternidad se presentan como una realidad hegemónica, realmente representan, prácticamente en exclusiva, el modelo de madre de clase media/media alta, con un nivel de formación elevado y aspiraciones post feministas.

En este sentido, Johnston y Swanson (2013) hacen hincapié en que a pesar de que hay muchas oportunidades de retratar a las madres involucradas en el cambio social y político de sus comunidades, se evidencia una importante la falta de diversidad en las representaciones maternas que privilegia la hegemonía de clase media blanca.

Con todo ello, reafirmamos el poder de estos medios como herramientas potenciales para impactar en la construcción social de la maternidad, revisar y

redefinir las nociones convencionales sobre lo que las madres pueden escribir públicamente. Pero no sólo es trascendente llegar a esta conclusión a nivel teórico, sino que urge que las autoras y lectoras descubran el poder que pueden tener sus discursos, si son articulados desde una perspectiva de cambio y no de aceptación.

Por último, tal como se ha comentado en el apartado de resultados, destacamos el trabajo realizado por el Club de las Malas Madres, sin embargo, lo consideramos un caso aislado que ha trascendido la categoría de blog para convertirse en un lobby.

Por una parte, los discursos de su blog por sí solos no son el único recurso para generar impacto, sino que se cuenta con una estrategia de comunicación global acompañada de campañas, comunicación en redes sociales, eventos presenciales, entre otros; lo que, sin dejar de reconocer el mérito de sus logros, no nos permite compararlo con los blogs de madres menos profesionalizados y con menos recursos comunicativos.

Por tanto, la capacidad de influencia y generación de cambio del Club de las Malas Madres no puede generalizarse a la realidad de las tendencias y el impacto de los discursos de los blogs de madres.

6.El cambio es posible

A pesar de que algunas de las conclusiones y reflexiones expuestas pueden resultar desalentadoras, el análisis de los resultados de la investigación nos ofrece ciertos indicios de que existe una posibilidad de cambio que no pasa tanto por la retórica del discurso de empoderamiento sino por ofrecer alternativas que contribuyan a suplir algunas de las necesidades expuestas por las madres, lo que redundará directamente en su construcción como persona, como mujer y como madre.

En ese sentido detallamos a continuación algunas de las necesidades identificadas que serán desarrolladas más en detalle en el apartado de futuras líneas de investigación.

- **Las madres reconocen la necesidad de un cambio**, aunque pueda parecer una idea redundante para la investigación resulta de suma importancia identificar que las madres reconocen que algo no está funcionando, que la maternidad no era como pensaban, que no es sólo una cuestión de esfuerzo individual; sino que la vivencia de la maternidad tiene una serie de componentes sociales y culturales que son necesarios abordar.
- **El reconocimiento de las madres exige un cambio sistémico**, tal como afirma Carolina Del Olmo, “la igualdad exige la protección y revalorización de la maternidad”; sin embargo, es necesario matizar qué entendemos por igualdad. En palabras de Gimeno (2018) las sociedades más igualitarias no son la que protegen la maternidad como un fenómeno aislado (permisos maternos y paternos más largos, servicios públicos de cuidado a menores, entre otros) sino las que ponen énfasis en políticas públicas que aseguren “todas las mujeres puedan ser madres y al mismo tiempo independientes económicamente durante toda su vida” (Gimeno,2018). No se trata de

subvencionar la maternidad sino de hacerla compatible con la independencia económica y la realización profesional de la mujer.

- ***Recuperar la tribu es vital para la salud emocional de las madres.*** La generación de espacios en donde puedan crear redes y sentirse parte de una comunidad.
- ***Las expectativas antes de la maternidad no corresponden con su realidad como madres.*** En este sentido, pensamos que el trabajo con mujeres antes y durante el embarazo ayudaría a rebajar las expectativas, desterrar mitos y plantear otras alternativas a la maternidad intensiva.
- ***Las mujeres llegan a la maternidad con una carga simbólica importante con respecto a los roles de género y los ideales de la maternidad.*** El trabajo con adolescentes (hombre y mujeres) para instaurar nuevos imaginarios plurales sobre la maternidad podría ser una alternativa para las nuevas generaciones.

Para concluir retomamos la reflexión de la feminista francesa Yvonne Knibiehler (2007) quien afirma que, una vez conquistado el derecho a no ser madres, nos queda conquistar el derecho a serlo sin perdernos en el camino. Dicho eso, nos unimos a la conquista.

VII. LIMITACIONES Y LÍNEAS DE FUTURO

Una vez concluida la investigación, encontramos pertinente exponer algunas de las limitaciones del trabajo con la finalidad de considerarlas en futuras líneas de investigación, a la vez que detallar explotaciones futuras tanto a nivel académico como de transferencia de conocimiento.

Respecto a las limitaciones, por una parte, nos encontramos con que más del 90% de los cuestionarios fueron respondidos por madres residentes en Cataluña y de ellas más de un 40% residen en Barcelona. Ello se explica en tanto el cuestionario en papel se aplicó en las ferias de puericultura realizadas en Barcelona y, en el caso del cuestionario online, se aplicó el sistema de muestreo de bola de nieve, identificando madres de niños de 0 a 3 años de contactos personales, guarderías y centros de crianza del entorno de la investigadora, lo cual resultó ser una limitante. En ese sentido, en una futura investigación sería pertinente ampliar la muestra a más ciudades del estado.

Por otro lado, en el caso de los grupos de discusión, por el mismo motivo antes expuesto nos encontramos ante la misma limitante con relación a la procedencia geográfica de las participantes. Aunque el diseño de los grupos de discusión consideró participantes de clase media/media alta y no se tomó en cuenta la variable con relación a la edad; creemos interesante para futuras investigaciones estudiar estas diferencias e incluso incorporar otras variables como tipo de familia, número de hijos, entre otros. Esta perspectiva comparativa podría ser sustancial a la hora de entender la construcción de la maternidad no sólo en grupos dominantes sino con un enfoque global y transversal.

También en relación con los grupos de discusión, estos fueron planteados con el objetivo de profundizar en aquellos temas identificados en los cuestionarios y análisis del discurso; sin embargo, en retrospectiva podríamos considerar la pertinencia de considerar grupos de discusión como técnica exploratoria que nos permita orientar mejor el diseño del cuestionario.

Respecto al discurso de los blogs, aunque la investigación contempla un minucioso análisis del discurso de los blogs, los demás métodos utilizados han estado orientados a estudiar el análisis de recepción: cuestionarios, análisis de contenido de comentarios y grupos de discusión. Por tanto, creemos que la posibilidad de realizar entrevistas a las autoras de los blogs hubiera podido enriquecer la visión global del estudio, aunque nos atrevemos a afirmar que ello no hubiera significado un cambio sustancial en los resultados.

Por otra parte, en relación con la muestra, esta fue definida por madres de niños de 0 a 3 años y los resultados se circunscriben a la construcción de la maternidad de madres de esa franja de edad. En este sentido, aunque entendemos que esta etapa es la que supone mayores conflictos tanto a nivel práctico como emocional, encontramos que sería interesante plantear un futuro estudio longitudinal con el objetivo de conocer cómo evoluciona la visión de la maternidad con el transcurso del tiempo.

Por último, consideramos importante mencionar la condición de madre de la investigadora, lo cual deja la interrogante abierta de si esta situación supone una limitación o todo lo contrario en relación con cada uno de los procesos de la investigación.

Por un lado, conscientes de esta circunstancia, se ha intentado conservar la mayor objetividad posible, sobre todo en el momento de la ejecución de los grupos de discusión y el análisis de los discursos; mientras que, por otro lado, cabe destacar la complicidad generada tanto con las madres encuestadas mostrando su disposición a responder el cuestionario, como por las participantes de los grupos de discusión quienes se mostraron cómodas y con confianza desde el primer momento.

En cuanto al análisis de resultados, si bien es cierto que resulta complejo desprenderse de las propias ideas y prejuicios, se ha sido muy consciente de las

características del trabajo de investigación y se ha buscado la máxima objetividad en el análisis. En este sentido, creemos que la condición de madre puede haber favorecido la comprensión de los datos, que de otra manera hubieran necesitado de mayor contextualización para su interpretación.

Por otra parte, más allá de las posibilidades de mejora propuestas ante cada una de las limitaciones planteadas, se tiene la voluntad de que la presente investigación marque un punto de inicio hacia una línea de investigación y trabajo tanto a nivel académico como de transferencia social.

Desde el punto de vista académico, aunque la representación de la mujer ha sido históricamente estudiada desde el cine, pasando por la prensa, la publicidad y la ficción; son pocas las investigaciones que se centran en el discurso de los medios sociales como blogs o los diferentes formatos de redes sociales y menos aún en el estudio de la representación de la maternidad.

En este sentido, a continuación, mencionamos algunas propuestas de futuras posibles investigaciones con la representación de la maternidad como eje temático, las mismas que podrían resultar ser una continuación o un complemento del presente trabajo:

Estudios con alta posibilidad de ser realizados a mediano plazo:

- **Estudio comparativo de la percepción del discurso de los blogs**, tomando como base el trabajo realizado en la presente investigación y considerando además variables de clase, edad y estructura familiar; además de diversidad geográfica.
- **Estudio sobre el discurso mediático en relación con la maternidad adolescente**. El colectivo de las jóvenes resulta de especial interés para la investigadora dada su vinculación como miembro del Grupo de Investigación consolidado sobre juventud, sociedad y comunicación, JOVIS.com. Por otra

parte, es una temática poco abordada desde el punto de vista de la comunicación.

- **Estudio de la influencia de los medios y las celebrities en la auto representación corporal de las madres.** Por una parte, la representación del cuerpo es una de las líneas de investigación de interés de la investigadora en tanto forma parte del equipo de MediaCorp, Centro de Estudios sobre Medios e Imagen Corporal de la Universidad Pompeu Fabra y, por otro lado, los resultados de investigación ponen de manifiesto que los mensajes vinculados a los ideales de belleza y la presión para la recuperación del cuerpo son uno de los discursos mediáticos que más influyen en su autopercepción como madres/mujeres.

Otros posibles estudios de interés:

- Estudio de la representación de la maternidad en otras redes sociales, como Instagram.
- Estudio de los discursos (o no discursos) con relación al postparto.

Por otro, lado en la línea de la transferencia de conocimiento y la investigación-acción y con base en los principios de la RRI (Responsible Research and Innovation), se plantean algunas líneas de actuación con la finalidad de obtener un impacto real en la sociedad.

De esta manera, tras el análisis de los resultados que demuestran que el mito de la maternidad intensiva sigue vigente y, ante la evidencia de la capacidad de los discursos mediáticos para influir en la perpetuación de esos ideales, creemos que es necesario realizar un trabajo de educación mediática en tres colectivos diferenciados: mujeres embarazadas, madres y adolescentes (hombres y mujeres).

En relación con el trabajo con mujeres embarazadas y madres recientes, la investigadora ya ha venido realizando, a través del proyecto MediaCorp, charlas de sensibilización enfocadas a visibilizar las presiones mediáticas con respecto a la recuperación del cuerpo después del parto y los ideales de belleza

impuestos, invitando a la reflexión colectiva sobre las consecuencias de crear falsas expectativas.

En este sentido, si bien el trabajo que se ha realizado hasta el momento ha sido desarrollado en el sector privado, se propone elaborar una propuesta de formación para ser incluida como parte de la preparación preparto impartida por instituciones oficiales como centros de atención primaria, hospitales materno-infantiles, entre otros.

Respecto al trabajo con madres, se propone realizar acciones de educación mediática, basadas en el concepto de “tribu”. Propiciar, a través de centros de crianza, espacios de encuentro físico no sólo de madres recientes, enfoque que suelen tener este tipo de actividades, sino generar encuentros intergeneracionales de discusión, tomando como eje temático los discursos mediáticos vinculados a sus vivencias diarias de la maternidad: visualización de una película y posterior comentario, lectura conjunta de posts con posturas distintas sobre determinado tema, entre otros.

En cuanto al trabajo con adolescentes pensamos que es fundamental abordar la educación mediática con perspectiva de género, pero con un enfoque específico en la maternidad. Las personas adultas llegan al momento de ser madres o padres con una alta carga simbólica y un imaginario definido respecto a lo que es ser “buena madre” y “mala madre”. Por ello nos parece pertinente realizar una propuesta de charlas y encuentros de sensibilización que contribuyan a desterrar mitos y a instaurar nuevos imaginarios de maternidad y paternidad.

Por último, con respecto a la ausencia de tribu, se plantea la posibilidad de recuperar en formato audiovisual la memoria histórica de las abuelas y madres con hijos e hijas adultas, con la finalidad de documentar y dar voz activa al saber tradicional de la maternidad. La iniciativa se inspira en el proyecto *Fem Memòria*

Saidí ²⁷ que tiene como objetivo la recuperación de la memoria histórica del pueblo en formato audiovisual y cuyos impulsores han manifestado su interés por la presente investigación y la disposición para realizar un trabajo conjunto enfocado en el saber tradicional de la maternidad, a partir de una selección del material audiovisual ya obtenido.

²⁷ Proyecto Fem Memòria Saidí (2019). <<https://etnologia.blog.gencat.cat/2019/01/28/fem-memoria-saidi/>> [Consulta: 08 Feb. 2019]

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Abidin, C. (2015). *Micromicrocelebrity: branding babies on the internet*. *M/C Journal*, 18(5), 1-13.

Abril, N. (1995). Las categorías sexo/género en la construcción del discurso periodístico. Ortega, M., *Las mujeres en la opinión pública*, 151-162, Madrid, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid.

Aguinaga, J. (2004). *El precio de un hijo. Los dilemas de la maternidad en una sociedad desigual*. Barcelona: Debate.

Ajuntament de Barcelona (2017). *Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona* <<http://www.bcn.cat/estadistica/castella/dades/anuari/cap02/C020102.htm>>

Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado, Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión

Akass, K. (2012). Motherhood and Myth-Making: Despatches from the Frontline of the US Mommy Wars. *Feminist Media Studies*, 12(1), 137–141, doi: <https://doi.org/10.1080/14680777.2011.640005>

Akass, K. (2013). Motherhood and the media under the Microscope: The backlash against feminism and the Mommy Wars. *Imaginations: Journal of Cross-Cultural Image Studies*, 4 (2), 47-69, doi: [10.17742/IMAGE.mother.4-2.3](https://doi.org/10.17742/IMAGE.mother.4-2.3)

Alberdi, I. (2000). *La nueva familia española*. Madrid: Taurus

Alcalá, I. (2015). Feminismos y maternidades del siglo XXI. *Dilemata*, 7(18), 63-81

Aler, I. (2006). *La transformación de la maternidad en la sociedad española 1975-2005. Otra visión sociológica*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.

Aparisi, A. (2016). *Discursos de género: el modelo de la igualdad en la diferencia*, Arbor, 192 (778), doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2016.778n2006>

Ardévol, E. y Gómez-Cruz, E. (2012). Digital Ethnography and Media Practices. *International Encyclopedia of Media Studies: Research Methods in Media Studies*, 7, 498–528, doi:[10.1002/9781444361506.wbiems193](https://doi.org/10.1002/9781444361506.wbiems193)

Arnstein, W., Corrigan, P. y Sayer, D. (1985). *The Great Arch: English State Formation as Cultural Revolution*. Nueva York: Basil Blackwell, doi: <https://doi.org/10.1086/ahr/92.1.123-a>

Ávila, Y. (2004). Desarmar el modelo mujer = madre. *Debate feminista*, 30(15), 35-54

Badinter, E. (1981). *¿Exite el instinto maternal?* Barcelona: Paidós.

Badinter, E. (2011). *La mujer y la madre*. Madrid: La esfera de los libros.

Barnett, B. (2016). *Motherhood in the Media. Infanticide, Journalism and the Digital Age*. Nueva York: Routledge, doi: <https://doi.org/10.4324/9781315713052>

Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind*. Nueva York: Ballantine.

Bauman, Z. (2005). *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Beauvoir, S. (2010). *El Segundo sexo*. Buenos Aires: Sudamericana. (ed. or. en francés, 1949).

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

Beneito-Montagut, R. (2011). Ethnography Goes Online: Towards a User-Centered Methodology to Research Interpersonal Communication on the Internet. *Qualitative Research* 11, 716–35.

Berganza, R. y Ruiz San Román, J. (2005). *Investigar en comunicación: guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*. España: McGraw-Hill.

Bernal, A. y Gómez, K. (2018). Mujer, maternidad y familia. *Studia Poliana*, 20, 185 – 212.

Bernárdez, R., Asunción, G., Rubio, I. y González, S. (2003). *La violencia de género en el cine español (1998-2002)*, proyecto de investigación, Dirección General de la Mujer, inédito.

Branciforte, L. (2009). La maternidad: el tránsito desde la tradición a la elección en la edad contemporánea. *Cuadernos Kóre*, 1 (1), 41-52.

Branciforte, L. y Orsi, R. (2012). *Ritmos contemporáneos. Género, política y sociedad en el siglo XIX Y XX*. Madrid: Editorial Dickinson.

Brunton G., Wiggins M. y Oakley A. (2011). *Becoming a mother: a research synthesis of women's views on the experience of first-time motherhood*. London: EPPI Centre, Social Science Research Unit, Institute of Education, University of London.

Butler, J. (2008). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge

Butler, J. y Scott, J. (1992). *Feminists Theorize the Political*. Nueva York: Routledge.

Butler, J. (1996). *Imitation and Gender Insubordination*, David Morton, *Material Queer*, 180-189, Boulder: Westview Press.

Butler, K. (2010). Intensive Mothering in British Columbia: Understanding the Impact of an “Investing-in-Children”. *Framework on Mothering Ideology. International Journal of Canadian Studies*, 42, 243-253.

Buonanno, M. (1999). *El drama televisivo*. Barcelona: Gedisa.

Callejo, J. (1995). *La audiencia activa. El consumo televisivo: discursos y estrategias*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Capdevila, A., Tortajada, I., Cerdán, J. & Araña, N. (2011). Els rols de gènere, les relacions d'amor i de sexe en les sèries de ficció. El cas de Sin tetas no hay paraíso. *Quaderns del CAC*, XIV (36)

Caputo, V. (2007). She's from a “Good Family”: Performing Childhood and Motherhood in a Canadian Private School Setting. *Childhood* 14 (2), 173–192, doi: [10.1177/0907568207078326](https://doi.org/10.1177/0907568207078326)

Castilla, M.V. (2009). Individualización, dilemas de la maternidad y desarrollo laboral: continuidades y cambios. *Intersecciones en antropología*, 10 (2), 343-358.

Cavendish, L. (2010). *Motherhood: stay-at-home or back-to-work? The battle continues*. The Observer. Marzo 2010, <https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2010/mar/28/motherhood-parenting-debate-stayathome-lucy-cavendish>

Centro de Investigaciones Sociológicas (2017). *Barómetro de mayo 2017*
http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14339

Chae, J. (2015). Am I a Better Mother Than You?, *Media and 21st-Century Motherhood in the Context of the Social Comparison Theory*. *Communication Research*, 42(4), 503–525, doi: <https://doi.org/10.1177/0093650214534969>

Charles, M. y Grusky, D. (2004). *Occupational Ghettos: The Worldwide Segregation of Women and Men*. California: Stanford University Press.

Christopher, K. (2012). Extensive Mothering: Employed Mothers' Constructions of the Good Mother. *Gender & Society*, 26(1), 73- 96, doi: <https://doi.org/10.1177/0891243211427700>

Club de las Malas Madres (2015). *Informe Concilia 13*
<https://clubdemalasmadres.com/app/uploads_old/concilia13f_informe.pdf>

Club de las Malas Madres (2017). *Informe Somos Equipo*
<https://clubdemalasmadres.com/app/uploads_old/SOMOSEQUIPO-informe-2017.pdf>

Coleman, E. G. (2010). Ethnographic approaches to digital media. *Annual Review of Anthropology*, 39(1), 487–505.

Comisión Europea (2017). Informe ESDE (Evolución Social y Empleo en Europa)
<http://europa.eu/rapid/press-release_IP-17-1988_es.htm>

Cotter, Sh., Ward, R. y Kilner, R. (2010). Age-specific reproductive investment in female burying beetles: independent effects of state and risk of death. *Functional Ecology*, 25, 652-660, doi: [10.1111/j.1365-2435.2010.01819.x](https://doi.org/10.1111/j.1365-2435.2010.01819.x)

Coutés, J. (1997). *Análisis semiótico del discurso: del enunciado a la enunciación*. Madrid: Gredos

Crawford, B. J. (2011). Third-Wave Feminism, Motherhood and the Future of Legal Theory, Jones, J., Gear, A., Fenton, R., y Stevenson, K., *Gender Sexualities and Law*, 227- 240, Nueva York: Routledge. Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1095337

Creswell, J. W. (2007). *Qualitative inquiry & research design: Choosing among five approaches*. Los Ángeles: Sage.

Cuesta, L. (2008) El concepto de “maternidad”: últimas tendencias dentro del feminismo.” *Clepsydra: revista de estudios de género y teoría feminista*, 7, 169-184

Dagnan, C. (1999) *Pay day: Treasurer for stay-at-home moms*. Joplin, MO: College Press.

Davey, M. (2007). *Maternidad y creación. Lecturas esenciales*. Barcelona: Alba editorial.

Del Olmo, C. (2013). *¿Dónde está mi tribu?* Barcelona. Clave Intelectual.

Dietz, M. (1983). Ciudadanía con cara feminista. El problema del pensamiento maternal. *Debate Feminista*, 10, 45-65

DiPrince, D. (2012). *Motherhood, performance and mommy blogs: the political power of maternal online rhetoric*. (Trabajo de fin de máster. Colorado State University, Estados Unidos). Recuperado de https://mountainscholar.org/bitstream/handle/10217/65304/DiPrince_colostate_0053N_11075.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Douglas, S.J. and M.W. Michaels (2004). *The Mommy Myth: The Idealization of Motherhood and How it Has Undermined All Women*. New York: Free Press.

Elshtain, J. (1983). *Public Man, Private Woman*, New Jersey: Princeton University Press.

Eyer, D. E. (1992). *Mother-infant bonding: A scientific fiction*. New Haven, CT: Yale University Press.

Fagoaga, C. (1996). La maternidad representada en los medios de comunicación. *Hojas de Warmi*, 9, 11-22.

Faircloth, Ch. y Lee, E. (2010). Introduction: 'Changing Parenting Culture'. *Sociological Research Online*. 15,4, doi: <https://doi.org/10.5153/sro.2249>

Faludi, S. (1993). *Backlash: The undeclared war against women*. Londres: Vintage

Faludi, S. (2007). *The Terror Dream: What /11 Revealed about America*. Nueva York: Metropolitan.

Feasey, R. (2013). From soap opera to realty programming: examining motherhood, motherwork and the maternal role on popular televisión. *Imaginations: Journal of Cross-Cultural Image Studies*, 4(2), 25-46. Disponible en: <https://journals.library.ualberta.ca/imaginations/index.php/imaginations/article/view/27327>

Feasey, R. (2017). Good, Bad or Just Good Enough: Representations of Motherhood and the Maternal Role on the Small Screen. *Studies in the Maternal*, 9 (1), 5–31, doi: <https://doi.org/10.16995/sim.234>

Fernández, I. (2014). *Feminismo y maternidad: ¿una relación incómoda?: Conciencia y estrategias emocionales de mujeres feministas en sus experiencias de maternidad*. Vitoria-Gasteiz: Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer

Figueras-Maz, M. (2005). *Prensa juvenil femenina i identitat corporal* (Tesis Doctoral. Universidad Pompeu Fabra, Cataluña). Recuperado: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/7519/tmfm1de1.pdf?sequence=1>

Fink, A. (2014). *Conducting Research Literature Review*. Londres: Sage.

Foucault, M. (1990). *Vigilar y castigar*. Madrid: Siglo XXI.

Fraisse, G. (2003). *Los dos gobiernos: la familia y la ciudad*, Instituto de la mujer, Madrid: Universitat de València. Feminismos, Cátedra 2003

Framcos-Connolly, E. (2003). Constructing Parenthood Portrayals of Motherhood and Fatherhood in Popular American Magazines. *Journal of the Association for Research on Mothering*. 5(1), 179-185

Friedan, B. (1963). *La Mística de la Femenidad*. New York: Norton.

Friedman, M. (2013). *Mommyblogs and the Changing Face of Motherhood*. Toronto: University of Toronto Press

Furedi, F. (2008). *Paranoid Parenting*. London: Continuum.

Galán-Fajardo, E. (2006). Personajes, estereotipos y representaciones sociales. Una propuesta de estudio y análisis de la ficción televisiva. *Revista ECO-PÓS*, 9(1), 58-81.

Gill, R. (2009). Mediated intimacy and postfeminism: a discourse analytic examination of sex and relationships advice in a women's magazine. *Discourse*

& *Communication*, 3(4), 345–369, doi:
<https://doi.org/10.1177/1750481309343870>

Gill, R. (2012), The Sexualisation of Culture?. *Social and Personality Psychology Compass*, 6, doi: <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2012.00433.x>

Gimeno, B. (2018). *La lactancia materna: política e identidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Gilmore, L. (1998) . *Autobiographics*, S.Smith and J. Watson, Women Autobiography Theory, 183–89. Madison: University of Wisconsin Press.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Press.

Goodwin, S. y Huppertz, K. (2010). *The Good Mother*. Sydney: Sydney University Press.

Graff, E. J. 2007. “The Mommy War Machine.” *The Washington Post*, April 29. <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2007/04/27/AR2007042702043.html>

Greimas, A. J. (1973). *En torno al sentido. Ensayos semióticos*. Madrid: Editorial Fragua.

Greimas, A. J. (1989). *Del sentido II. Ensayos semióticos*. Madrid: Editorial Gredos.

Hall, S. (1998). *Introduction: Who needs “identity?”* Hall, S.y Gay, P., Questions of cultural identity, 1–17. Thousand Oaks: Sage.

Hanisch, C. (2006). The Personal Is Political: introduction. Disponible en www.carolhanisch.org/CHwritings/PersonalisPol.pdf.

Harris, A. and Shields Dobson, A. (2015). Theorizing agency in post-girlpower times. *Continuum: Journal of Media & Cultural Studies*, 29(2), 145-156.

Hays, S. (1998). *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Paidó.

Henderson, A., Harmon, S. y Newman, H. (2016). The Price Mothers Pay, Even When They Are Not Buying It: Mental Health Consequences of Idealized Motherhood. *Sex Roles*, 74, 512-526 <https://doi.org/10.1007/s11199-015-0534-5>

Hernández Pérez, E. (2014). Parodiando la frustración de la superwoman: Liz Lemon en el entorno laboral de Rockefeller Plaza. *Revista De Comunicación De La SEECI*, 0(34), 50-64, [doi:10.15198/seeci.2014.34.50-64](https://doi.org/10.15198/seeci.2014.34.50-64)

Hidalgo-Marí, T. (2017). De la maternidad al empoderamiento: una panorámica sobre la representación de la mujer en la ficción española. *Revista Prisma Social*, 0, 291-314. Disponible en: <http://revistaprismasocial.es/article/view/1551>

Hine, C. (2015). *Ethnography for the internet: Embedded, embodied and everyday*. London: Bloomsbury Publishing.

Ibáñez, J. (1986). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Instituto Nacional de Estadística (2017). *España en cifras*. <https://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2017/index.html>

Jiménez, C. y Roquero, E.(2015). Los discursos expertos sobre crianza y maternidad: aproximación al caso español 1950-2010. *Revista Arenal*, 23(2), 321-345.

Johnston, D.D. & Swanson, D.H. (2003). Invisible Mothers: A Content Analysis of Motherhood Ideologies and Myths in Magazines. *Sex Roles*, 49 (1-2), 21–33

Johnston, D.D. y Swanson, D.H. (2003). Undermining Mothers: A Content Analysis of the Representation of Mothers in Magazines, *Mass Communication and Society*, 6(3), 243-265, doi: [10.1207/S15327825MCS0603_2](https://doi.org/10.1207/S15327825MCS0603_2)

Johnston, D.D. & Swanson, D.H. (2007). Cognitive Acrobatics in the Construction of Worker–Mother Identity. *Sex Roles*, 57(5-6), 447–459, doi: [10.1007/s11199-007-9267-4](https://doi.org/10.1007/s11199-007-9267-4)

Kaplan, E. A. (1990). *Motherhood and representation: The mother in popular culture and melodrama*. London: Routledge.

Kido-López, L. (2009). The radical act of 'mommy blogging': redefining motherhood through the blogosphere, *New media & Society*, 11(5), 729-747, doi: <https://doi.org/10.1177/1461444809105349>

Krippendorff, K. (2003). *Content Analysis: An Introduction to Its Methodology* (2). California: Sage Publications

Knaak, S. J. (2010). Contextualizing Risk, Constructing Choice: Breastfeeding and Good Mothering in Risk Society. *Health, Risk & Society*, 12(4), 345-355, doi: [10.1080/13698571003789666](https://doi.org/10.1080/13698571003789666)

Lacalle, Ch. e Hidalgo-Marí, T (2016). La evolución de la familia en la ficción televisiva española. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 470-483, doi: [10.4185/RLCS-2016-1105](https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1105)

Lalancette, M. y Germain, P. (2018). What It Takes to Be a Good Mother: Representations of Motherhood in Two Canadian Parenting Magazines. *Journal of Mother Studies*, 3, disponible en: <https://jourms.wordpress.com/what-it-takes->

[to-be-a-good-mother-representations-of-motherhood-in-two-canadian-parenting-magazines/](#)

Lee, C. (1997). Social context, depression and the transition to motherhood. *British Journal of Health Psychology*, 2, 93–108.

Madresfera (2015). *II Informe de la Blogósfera Maternal* <<https://descargas.agencia.best/2-estudio-blogosfera-maternal-espana.pdf>>

Martín Barbero, J. (2010). Comunicación y cultura mundo: nuevas dinámicas mundiales de lo cultural. *Signo y Pensamiento*, 29(57), 20-34, disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232010000200002&lng=en&tlng=es.

McDaniel, B., Coyne, S. y Holmes, E. (2012). New Mothers and Media Use: Associations between Blogging, Social Networking and Maternal Well-Being. *Maternal and Child Health Journal*, 16, 1509–1517, doi: [10.1007/s10995-011-0918-2](https://doi.org/10.1007/s10995-011-0918-2)

McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós Comunicación.

McRobbie, A. (2013). Feminism, the Family and the New 'Mediated' Maternalism. *New Formations*, 80, 119–137, doi: [10.3898/newF.80/81.07.2013](https://doi.org/10.3898/newF.80/81.07.2013)

Medina-Bravo, P., Aran, S., Munté, R, Rodrigo-Alsina, M. y Guillén, M. (2009). La representación de la maternidad en las series de ficción norteamericanas. Propuesta para un análisis de contenido. *Desperate Housewives y Brothers & Sisters. II Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigadores en Comunicación*.

Medina-Bravo, P., Figueras-Maz, M. y Gómez-Puertas, L. (2014). El ideal de madre en el siglo XX. La representación de la maternidad en las revistas de familia, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20(1), 487-504

Menéndez, I y Figueras-Maz, M. (2013). La evolución de la prensa femenina en España: de La Pensadora Gaditana a los blogs, *Revista de Recerca i d'Anàlisi [Societat Catalana de Comunicació]*, 30 (1), 25-48, doi: [10.2436/20.3008.01.105](https://doi.org/10.2436/20.3008.01.105)

Menéndez, I. (2014). Ponga una mujer en su vida: Análisis desde la perspectiva de género de las ficciones de TVE 'Mujeres' y 'Con dos tacones' (2005-2006). *Área abierta*, 3 (14), 62-80.

Moreno, M. y Mira, A. (2004). Maternidades y madres: un enfoque historiográfico, Caporale, S., *Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es): una visión integradora*, 19-61, Madrid: Entinema

Moravec, M. (2011). *Motherhood online*. Newcastle: Cambridge Scholar Publishing

Morrison, A. (2011). Suffused by Feeling and Affect: The Intimate Public of Personal Mommy Blogging. *Biography* 34 (1), 37–55, doi:[10.1353/bio.2011.0002](https://doi.org/10.1353/bio.2011.0002)

Morrison, A. (2014). Compositional strategies of conflict management in personal mommy blogs. *Feminist Media Studies*, 14(2), 286-30.

Mouffe, Ch. (1992). Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. Butler, J. y Scott, J. *Feminists Theorize the Political*, Nueva York: Routledge.

O'Reilly, A. (2010). *Encyclopedia of motherhood*. Londo: SAGE.

O'Donohoe, S. (2006). Yummy mummies: The clamor of glamour in advertising to mothers. *Advertising & Society Review*, 7(3), 1–21.

Onwuegbuzie, A. J. y Weinbaum, R. K. (2017). A Framework for Using Qualitative Comparative Analysis for the Review of the Literature. *The Qualitative Report*, 22 (2), 359-372. Disponible en: <https://nsuworks.nova.edu/tqr/vol22/iss2/1>

Orgad, S. y De Benedictis, S. (2015). The 'Stay-at-Home' Mother, Postfeminism and Neoliberalism: Content Analysis of UK News Coverage. *European Journal of Communication* 30 (4), 418–436, doi: [10.1177/0267323115586724](https://doi.org/10.1177/0267323115586724)

Orgad, S. (2017). The Cruel Optimism of The Good Wife: The Fantastic Working Mother on the Fantastical Treadmill. *Television & New Media*, 18(2), 165–183, doi: <https://doi.org/10.1177/1527476416652483>

Organización Internacional de Trabajo (2017). *Informe Proteger el futuro: Maternidad, paternidad y trabajo*. <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@gender/documents/publication/wcms_106517.pdf>

Palomar, C. (2004). Malas madres: la construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*, 30(15), 12-34.

Pericot, J. (2002). *Mostrar para decir, la imagen en contexto*. Barcelona: Aldea Global.

Portilla, M., Maldonado, A. y Villar, M. (2014). El individualismo como elemento que influye en la vida y configuración de la ciudad, *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, 1 (15), 59-71.

Powell, R. (2010). Good mothers, bad mothers and mummy bloggers: Rhetorical resistance and fluid subjectivities. *An Online Feminist Journal*, 2(5), 37–50.

Ribbens, J. (1994). *Mothers and their children: A feminist sociology of childrearing*. Londres: Sage Publications.

Rich, A. (1976). *Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution*. New York: Bantam Books.

Rivers, C. (2007). *Selling Anxiety: How the News Media Scare Women*. Libano: NH: UPNE.

Rock, L. (2007). The “Good Mother” vs. the “Other” Mother: The Girl-Mom. *Journal of the Motherhood Initiative for Research and Community Involvement*, 9(1), 20-28.

Rothenbuhler, E. W. y Coman, M. (2005). *Media anthropology*. California: SAGE Publications, doi: [10.4135/9781452233819](https://doi.org/10.4135/9781452233819)

Rubio, I. (2007). Las mujeres y el trabajo en las series de ficción. Cambio social y narraciones televisivas. Sánchez, M.J. y Reigada, A. *Crítica feminista y comunicación* 39(7), 136-148.

Ruddick, S. (1983). *Maternal thinking*, J. Trebilcot, Mothering: Essays in feminist theory (pp. 213–230). Savage: Rowman & Littlefield.

Ruiz-Collantes, X., Obradors, M., Pujades, E. y Pérez, O. (2011). Qualitative-quantitative analysis of narrative structures: The narrative roles of immigrants in Spanish television series. *Semiotica*, 184 (1-4), 99-121.

Saletti, L. (2008). *Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad*, *Revista de Estudios de Género y Teoría Feminista Clepsydra* (Universidad de Granada), 7, 169-183.

Sau, V. (2004). *El vacío de la maternidad. Madre no hay más que ninguna*. Barcelona: Icaria.

- Schindler, T., Aberle, J., Krafchick, J. y Harvey, A. (2008). Deconstructing the 'Mommy Wars': The Battle over the Best Mom. *Journal of Feminist Family Therapy*, 20 (3), 203–219, doi: [10.1080/08952830802264524](https://doi.org/10.1080/08952830802264524)
- Shaw, R.L. y Giles, D.C. (2009). Motherhood on ice? A media framing analysis of older mothers in the UK news. *Psychology & Health*, 24(2), 221-236, doi: [10.1080/08870440701601625](https://doi.org/10.1080/08870440701601625).
- Shaw, F. (2013). These Wars Are Personal: Methods and Theory in Online Feminist Research. *Qualitative Research Journal*, 13 (1), 90-101, doi: [10.1108/14439881311314649](https://doi.org/10.1108/14439881311314649)
- Smith, Sidonie (1995). Performativity, Autobiographical Practice, *Resistance a/b: Auto/Biography Studies*, 10 (1), 17-33.
- Söderbäck, F. (2010). Motherhood: A Site of Repression or Liberation? Kristeva and Butler on the Maternal Body. *Studies in the Maternal*, 2(1), 1–15, doi: <http://doi.org/10.16995/sim.95>
- Solé, C. y Parella, S. (2004). Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales exitosas. *Revista Española de Sociología*, 4, 67- 92
- Tiidenberg, K., & Baym, N. K. (2017). Learn It, Buy It, Work It: Intensive Pregnancy on Instagram. *Social Media + Society*, 1-13, doi: <https://doi.org/10.1177/2056305116685108>
- Tobío, C. (2000). *La contradicción familia-empleo y las estrategias de las madres trabajadoras*. Ponencia presentada en el Simposio Demografía y cambio social, organizado por la Consejería de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid, Madrid, 12 y 13 de junio de 2000.

Valladares, B. (2005). La maternidad y los medios masivos de comunicación. Un análisis de artículos periodísticos y de propaganda comercial en Costa Rica. *Diálogos, revista electrónica de historia*, 5(1), doi: [10.15517/DRE.V5I1-2.6235](https://doi.org/10.15517/DRE.V5I1-2.6235)

Villegas, J. (2014). El micromachismo en la publicidad. Nuevas estrategias para viejos estereotipos: “mi marido me ayuda” y “el elogio de la maternidad”. *Pensar la Publicidad. Revista Internacional de Investigaciones Publicitarias*, 7(2), 239-251, doi: [doi:10.5209/rev_PEP.2013.v7.n2.46176](https://doi.org/10.5209/rev_PEP.2013.v7.n2.46176)

Vinyals, S. (2018). *Building Urban Destination Brands in Europe. Reconceptualizing the Relationship between Brand Image and Brand Personality in Website Communication Practices* (Tesis Doctoral. Universidad Pompeu Fabra, Cataluña). Recuperado: <https://repositori.upf.edu/handle/10230/34211>

Viñas, D. (2003). Nuevos modelos de maternidad. En *VI Trobada de comares de la comunitat valenciana. Qualitat per a la dona davant el nou mil·leni* (41-51). Valencia: Conselleria de Sanitat, Generalitat Valenciana. Disponible en: <http://publicaciones.san.gva.es/publicaciones/documentos/V.2369-2003.pdf#page=42>

Visa, M., Crespo, C. (2014). *Madres en red. Del lavadero a la blogosfera*. Madrid: Clave Intelectual

Visa, M., y Crespo, C. (2015). El papel de la blogosfera en la construcción social de la maternidad: de la Virgen María a las #malasmadres. *Revista De Comunicación De La SEECI*, 0(37), 299-331, [doi:10.15198/seeci.2015.37.299-331](https://doi.org/10.15198/seeci.2015.37.299-331)

Wall, G. (2001). *Gender & Society*, 15(4), 592–610, doi: [10.1177/089124301015004006](https://doi.org/10.1177/089124301015004006)

IX. ANEXOS

Anexo 1: consentimiento informado grupos de discusión

Estimada,

Queremos agradecerle por su participación en el estudio “Consumo de blogs de madres”. Su participación en esta investigación es absolutamente libre y voluntaria. Igualmente, puede retirarse de la misma en cualquier momento, sin necesidad de argumentar su retiro y sin que esto represente perjuicio. Todos los datos que se recojan serán anónimos, privados y confidenciales y sólo se usarán para los fines científicos de la investigación.

Sus respuestas a esta entrevista serán confidenciales y será bienvenida a seguir en contacto con los investigadores para futuras colaboraciones

La sesión será grabada en vídeo exclusivamente para fines de análisis, en ningún caso se publicarán en redes sociales, medios u otros. Los resultados de este estudio (no las imágenes) podrían aparecer en revistas científicas y presentaciones en conferencias. Cuando los resultados de esta investigación sean publicados y/o diseminados, si usted está de acuerdo, su nombre podrá incluirse entre los participantes, aunque no se atribuye ninguna información que pudiese identificarlo personalmente en las respuestas.

Por favor contacte al correo mittzy.arciniega@upf.edu para cualquier pregunta acerca de la investigación.

Si está usted de acuerdo con estos términos, por favor llene los datos del final de esta hoja, y firme.

YO: _____, identificada con DNI
_____ y con dirección en:
_____ Ciudad: _____

Confirmando que he recibido la suficiente información sobre este estudio y que he tenido suficiente tiempo para leer y atender la información presentada.

Firma del entrevistado/a:

Fecha:

Anexo 2: invitación grupos de discusión

<h1>MUMMY BLOGS</h1>	
GRUPO DE DISCUSIÓN	
JUEVES 24.01.19	21.15 HORAS ESPACIO POBLENOU C/ Lull 286 - 08005 - Bcn.



upf. Universitat
Pompeu Fabra
Barcelona

¡Hola mamá!

Te invitamos a participar del grupo de discusión sobre "Consumo de Blogs Dirigidos a Madres", como parte de una investigación doctoral del Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra.

Se trata de una conversación informal en grupo que durará aprox. 45 minutos y será grabada para fines estrictamente académicos.

Después de la sesión compartiremos un pequeño pica pica

Si deseas participar, por favor devuelve esta esquila al centro o envía un correo a mittzy.arciniega@upf.com con los siguientes datos:

Nombre:
Correo electrónico:

Anexo 3: guion grupos de discusión

Presentación de la investigación

1. Presentación de la moderadora
2. Introducción del grupo de discusión

Presentación de los participantes

Las madres

- ¿Cómo estáis, cómo os sentís? (esperar entre sus respuestas alguna alusión a cansancio, agobio, etc.) ¿Por qué?
- ¿Os sentíais así antes de tener niños/niñas?
- ¿Os dedicáis por completo a vuestros hijos e hijas o lo compaginas con vuestras responsabilidades laborales?
- ¿Os imaginabais la maternidad tal como la vivís ahora? ¿Por qué?
- De 1 a 10 cómo os puntuarías como madres ¿Por qué?

Preferencias de blogs

- ¿Seguís algún blog o leéis alguna vez posts de blogs?
- ¿Cuál es la principal razón por la que leéis estos blogs?
- ¿Cuáles son los temas que más os interesa seguir a través de los blogs?
- ¿Qué características debería tener un blog para ser seguido por vosotras?
- ¿Qué os gustaría que tuvieran o dejarán de tener los blogs que leéis?

Discurso sobre maternidad

- Por ejemplo, ¿Qué pensáis de estos blogs?
Input: capturas de pantalla y frases literales de blogs.
- ¿Os sentís identificadas? ¿Por qué?

- ¿Recordáis algún post que os haya hecho reflexionar o llamado especialmente la atención por su enfoque respecto a la maternidad?
- ¿Estáis de acuerdo con las afirmaciones respecto a los rol de la madre y el padre en la crianza? ¿Por qué?
- ¿Creéis que los mensajes de los blogs pueden influir en vuestra manera de ser como madre o en cómo os sentís como madres?

La comunidad vs. la voz experta

- ¿Habéis pedido alguna vez consejo a la autora y/o la comunidad de lectoras sobre aspectos prácticos de crianza?
 - En caso afirmativo, ¿Por qué confías en ellas?
 - ¿recuerdas algún ejemplo?
- ¿Has sustituido o cuestionado alguna vez el consejo del médico, psicólogo o educador/a por la opinión de un post o comentario de lectoras que te ha parecido más acertada para tu situación?

Cierre

- Resumen de los resultados: Recoger ideas para que den ok o maticen.
- ¿Os gustaría añadir alguna cosa más?

Anexo 4: cuestionario

Datos de identificación

Nombre: _____

Correo electrónico: _____

Edad:

1. Menos de 25
2. De 25 a 30
3. De 30 a 35
3. Más de 35

Ocupación: _____

Número de hijos/hijas: _____

Edad de los hijos/hijas: _____

Motivaciones de las lectoras para seguir determinados blogs

¿Ha leído alguna vez posts publicados en blogs sobre crianza y maternidad?

1. Si
2. No

Si su respuesta es SÍ, ¿Cuáles considera que son sus blogs preferidos?

1. Mimitos de mamá
2. El Club de las Malas Madres
3. Mamíferas al Borde de un Ataque de Nervios
4. Una Madre Molona
5. No soy una Drama Mamá
6. Entre madres
7. Mamá (contra) corriente
8. Tigriteando
9. Pintando una Mamá

- 10. Madres hiperactivas
- 11. Otro

¿Desde cuándo?

- 1. Desde que comencé a planear tener un bebé
- 2. Desde que me enteré de que estoy embarazada
- 3. Desde que me surgieron las primeras dudas respecto al embarazo/crianza
- 4. Otro
(especificar)_____

Cuál es su nivel de participación

- 1. Sólo los leo
- 2. Los leo y suelo hacer comentarios
- 3. Tengo una red de “madres lectoras amigas”

¿Cuáles son los temas que más os interesa seguir a través de los blogs?

- 1. Educación
- 2. Salud
- 3. Seguridad
- 4. Bienestar emocional
- 5. Alimentación
- 6. Otro (especificar)

¿Cuál es la principal razón por la que sigue estos blogs? (puede marcar más de una opción)

- 1. Porque puedo informarme respecto a cuestiones prácticas de crianza (lactancia, sueño, etc.)
- 2. Para compartir mis experiencias y preocupaciones con otras madres
- 3. Porque me siento identificada con las autoras/lectoras
- 4. Porque me gusta cómo piensan respecto a la maternidad
- 5. Otro (especificar)

¿Está de acuerdo con el enfoque de los post con respecto a los rol de la madre en la crianza?

1. Si
2. No

¿Por qué?

¿Y con el rol del padre?

1. Si
2. No

¿Por qué?

¿Alguna vez la información de los blogs te ha hecho cuestionar la opinión del médico, psicólogo, educador/a u otro profesional?

3. Si
4. No

Si recuerdas algún caso en concreto, explícalo
